

in color / con este número
trajes y costumbres
de buenos aires (1833)

crisis

buenos aires, diciembre 1975

itaipú, la bomba hídrica brasileña
investigación, tecnología y empresas
multinacionales huilka: "tupac
amaru está renaciendo" entrevista a
garcía márquez la otra argentina los
chicos exploran el teatro textos de
mastronardi, roa bastos y rokha
literatura joven de puerto rico
chile: "el olor del miedo" informe
sobre san son y san la muerte obra
de sábat, irureta y fontanarroza



cuadernos
de
crisis

Ernesto Guevara

EL HOMBRE
NUEVO

cuadernos
de crisis

2

cuadernos
de crisis

DISCEPOLO



cuadernos
de crisis

URUGUAY
Y AHORA QUE?

Numero especial



4

cuadernos
de crisis

COOKE



5

cuadernos
de crisis

ONETTI



6

cuadernos
de crisis



7

cuadernos
de crisis



8

cuadernos
de crisis



9

cuadernos
de crisis

PERU



10

cuadernos
de crisis

LA PATRIA
GRANDE
de Bolivar a Peron



11

cuadernos
de crisis

FELIPE VARELA
un caudillo latinoamericano / Norberto Galasso



12

cuadernos
de crisis

EL TANGO
de Villoldo a Piazzolla



13

cuadernos
de crisis

ARTIGAS
el general de los independentes



14

cuadernos
de crisis

BUSTOS
el caudillo olvidado - M. Núñez



15

cuadernos
de crisis

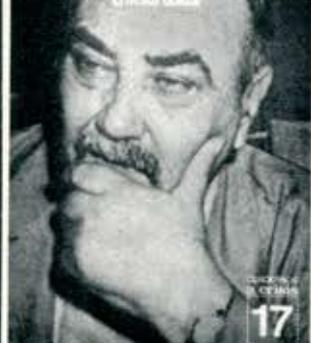
General Angel Vicente Peñalosa
EL CHACHO



16

cuadernos
de crisis

JAURETCHÉ
Ernesto Gollub



17

cuadernos
de crisis

LA CLASE
TRABAJADORA
NACIONAL



18

cuadernos
de crisis

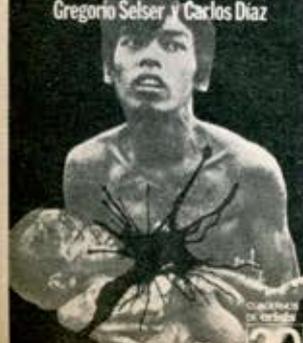
EL PARAGUAY
de Francia el Supremo
a la Guerra
de la Triple Alianza



19

cuadernos
de crisis

EL PENTAGONO
y la política exterior norteamericana



20

cuadernos
de crisis

ROSAS
Luis C. Almir Basco



21

cuadernos
de crisis

APARECE A FINES DE NOVIEMBRE:
cuaderno N° 22

**SCALABRINI
ORTIZ**

por Norberto Galasso

cuadernos* en
preparación:

**LAS EMPRESAS
MULTINACIONALES**

**DORREGO
capital/interior**

**EL IMPERIO
BRITANICO**

EN VENTA EN QUOSCOS Y LIBRERIAS

sumario

| | |
|--|-------------|
| investigación, tecnología y empresas multinacionales informe de la comisión de finanzas del senado de los estados unidos de norteamérica dibujos de fontanarrosa | 3 |
| raúl neyra: el negocio de las regalías en la argentina | 6 |
| itaipú, la bomba hídrica brasileña por hugo scarone | 9 |
| eugenio montale: poemas | 12 |
| los chicos exploran el teatro testimonios y selección de materiales por vincente zito lema | 13 |
| la revolución peruana huilka habla para crisis presentación y entrevista por alberto giudici | 19 |
| carlos ossa: informe sobre chile | 25 |
| alberto szpunberg y vicente zito lema: poemas | 32 |
| augusto roa bastos el sonámbulo | 34 |
| nueve temas sobre gabriel garcía márquez entrevista por carmen correa | 37 |
| carlos mastronardi: "una breve luz entre la oscuridad" textos inéditos entrevista por guillermo boido | 40 |
| mitología popular: san la muerte y san son por mauricio o. kartun | 50 |
| a cien años del informe napp: el país antes de la oligarquía liberal por jorge b. rivera | 54 |
| literatura joven de puerto rico selección y presentación por mercedes lópez-baralt | 58 |
| don verídico: el fumador | 65 |
| pablo de rokha, el gran olvidado que brama presentación por hernán lavín cerda | 68 |
| pasolini: poemas inéditos | 70 |
| irureta: "para mí la pintura es un proceso de vida" | 71 |
| itinerario/plástica | 73 |
| itinerario/libros | 76 |
| carnet jorge b. rivera, fermín chávez y herman mario cueva | 30, 48 y 66 |

César Hipólito Bacle:

Trages y costumbres de la provincia de Buenos Aires (1833)

tercer cuadernillo

Trages y costumbres de Buenos Aires N.3



Señora Botelha
Trage de invierno

Trages y costumbres de Buenos Aires N.6



Señora Botelha
Trage de baile

Trages y costumbres de Buenos Aires N.4



Señora Botelha
Trage de baile

Cada ejemplar de este número de **crisis** va acompañado por la reproducción de una de las seis láminas pertenecientes al tercer cuadernillo de la obra de César Hipólito Bacle, **Trages y costumbres de Buenos Aires** (ver **crisis** N° 30).

Trages y costumbres de Buenos Aires N.5



Señora Botelha

Trages y costumbres de Buenos Aires N.2



Señora Botelha

Trages y costumbres de Buenos Aires N.1



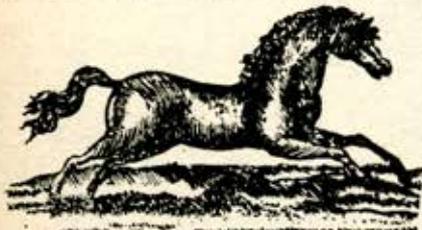
la circulación de esta publicación se encuentra controlada por el Instituto Verificador de Circulaciones

prohibida la reproducción parcial o total de los artículos que aparecen en esta revista

crisis

redacción y administración
pueyrredón 860, 8º piso
tel. 87-8913 / 87-7363

noviembre - diciembre 1975
república argentina



año 3 n° 32

director ejecutivo
federico vogellus

director editorial
eduardo galeano

jefe de redacción
anibal ford

diagramador
eduardo ruccio sarlanga

coordinación gráfica
luis sabini fernández

colaboradores permanentes

hermenegildo sábat
(dibujante)

herman marlo cueva
(redactor)

vella capriata
(corrección)

corresponsales

• francia
ernesto gonzález bermejo

• italia
juan gelman

• méxico
máximo simpson

• Perú
abelardo oquendo
mirko lauer

• venezuela
ugo olive

Es una publicación de
EDITORIAL DEL NOROESTE S.A.I.C.I.
Registro Nacional de Propiedad Intelectual:
Nº 1.193.423

| | |
|------------------------------------|--------------------------------------|
| CORREO ARGENTINO CENTRAL (B) | Franqueo pagado Concesión N° 4486 |
| | Tarifa reducida Concesión N° 1165 |

Distribuidor en Capital
TROISI Y VACCARO

Distribuidor en el Interior
CIELOSUR EDITORA S.A.C.I.
Av. de Mayo 1324, Piso 1º, Of. 20/21
Tel. 37-3265/3769 - Cap. Fed., República Argentina
Franqueo Pagado - Concesión N° 4052
CAPITAL FEDERAL

Distribuidor en el Exterior
Distribuidora América S. A. (Diasa)
Viamonte 726 - 5º Piso - Buenos Aires

Impreso en
TALLERES GRAFICOS IPESA
Olavarría 1161 - Buenos Aires

los autores

raúl neyra (1927)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Es economista. Trata temas de esa especialidad en la revista *Cuestionario* y colabora en diversas publicaciones. Su trabajo *Inversiones extranjeras y dependencia - enfoque histórico y actual* obtuvo en 1974 la primera mención honorífica en el Gran Premio de Ensayo Raúl Scalabrini Ortiz organizado por la Editorial Universitaria de Buenos Aires.

hugo scarone (1943)

Uruguayo, nacido en Montevideo. Profesor de matemáticas, ciencias aplicadas y tecnologías en institutos normales, escuelas secundarias y en la Universidad del Trabajo del Uruguay. Periodista especializado: publica en *La Opinión* (Buenos Aires), *El Nacional* (Caracas), *Excelsior* (México), *O Estado* (San Pablo) y *O Globo* (Río de Janeiro).

vicente zito lema (1939)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Poeta. Entre sus libros figuran *Pueblo en la costa*, *Feudal cortesía en la prisión del cerebro* y *Blues largo y violento* (poemarios), *Antología del crimen pasional en la Argentina* (collage de textos periodísticos), *El pensamiento de Jacobo Fijman* (reportaje). Ha dictado cátedra de Historia del Arte y de Problemática de la Creación Artística en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Bajo su dirección se editaron dos revistas literarias, *Cero* y *Talismán*.

carlos ossa (1934)

Chileno, nacido en Santiago. Es periodista y narrador. Ha publicado diversos libros, entre ellos *La aldea más grande del mundo* (novela; 1973), *Por favor, no me hable más de Antonioni* (cuentos; 1970; Mención en Casa de las Américas), y *La historia del cine chileno* (ensayo, 1971).

alberto szpunberg (1940)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Poeta y periodista; es, también, profesor de literatura argentina y lenguas clásicas. Ha colaborado en diversas publicaciones y antologías del país y del extranjero. Actualmente, se desempeña como redactor de *La Opinión*, de cuyo suplemento cultural ejerció la dirección hasta hace pocos meses. Ha publicado *Poemas de la mano mayor*, *Juego limpio*, *El che amor* (este último, Mención Casa de las Américas).

augusto roa bastos (1923)

Paraguayo. Exiliado desde 1947, ha elegido nuestro país como lugar de residencia. Aquí ha desempeñado los más diversos oficios. Es narrador, poeta, dramaturgo, ensayista y periodista. Ha publicado, entre otros libros, *Hijo de hombre* (novela), *El trueno entre las hojas*, *Madera quemada* (cuentos), *La voz hablada y la voz escrita: órdenes del pensamiento* (ensayo). Su obra narrativa más reciente es *Yo el supremo* (1974).

guillermo boldo (1941)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Profesor de física y matemáticas. Es autor de trabajos sobre didáctica y artículos de divulgación científica. En 1971 publicó *Situación* (poemas) y en 1972 participó de una muestra colectiva de poesía joven, *Los que siguen*. Su segundo libro, *Poemas para escribir en un muro*, será publicado en breve.

mauricio o. kartun (1946)

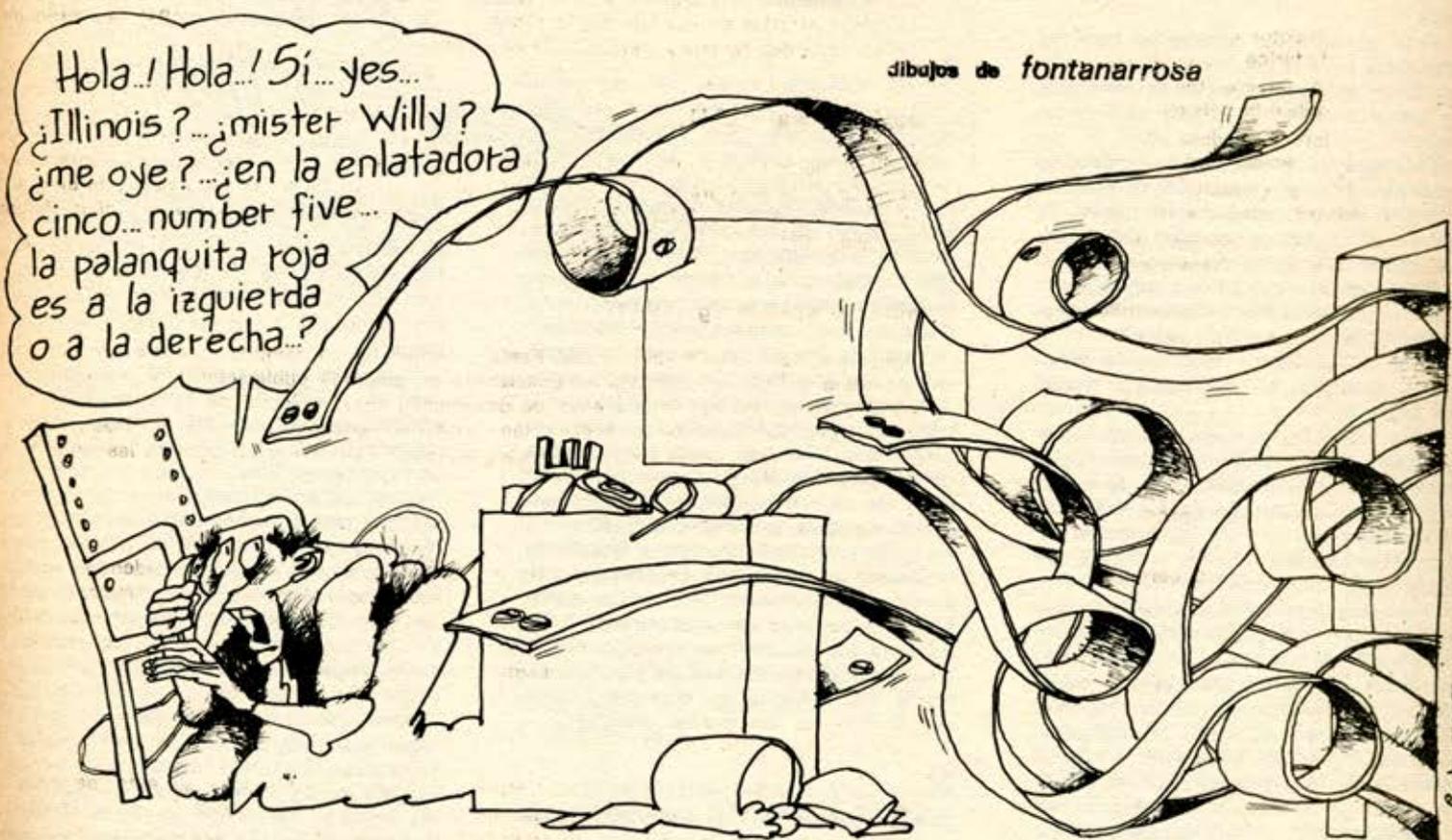
Argentino, nacido en San Martín (provincia de Buenos Aires). Autor dramático y actor. En la nómina de sus trabajos figuran la "tira" radial *Crónicas de la feria y Civilización... o barbarie?* (éste en colaboración con Humberto Riva), espectáculo político representado durante más de dos años en villas, sindicatos y entidades barriales. Prepara un espectáculo musical sobre el ciclo artiguista.

Para ilustrar este número se han utilizado trabajos de Hugo Irureta. Dibujante y pintor, Irureta nació en 1928 en Capital Federal. Ha realizado viajes de estudio por Italia, Francia y España, y ha recorrido gran parte de América Latina. Su primera exposición data de 1949. Entre las muchas distinciones que ha merecido su obra merece destacarse el Primer Premio del Salón Nacional 1975.

comisión de finanzas del senado de
los estados unidos

los tejes y los manejes

investigación, tecnología y empresas multinacionales



dibujos de fontanarrosa

En fecha reciente el Comité de Finanzas del Senado de los Estados Unidos exploró en profundidad el tema de las empresas multinacionales estadounidenses, para determinar sus "costos" y "beneficios" reales —desde el punto de vista de la economía global de ese país—, y poder fijar una política "correcta" en relación con dichas corporaciones.

El análisis, realizado por la Comisión de Aranceles de los EE. UU., centró la mira sobre las firmas de los Estados Unidos comprometidas en inversiones directas en el extranjero, fundamentalmente en medios de producción, y sólo consideró a las firmas extranjeras que realizan inversiones directas en los Estados Unidos en términos de su impacto sobre el empleo nacional. El mayor énfasis fue puesto sobre las empresas manufactureras, consideradas como las más relevantes para los objetivos del proyecto. La atención de la Comisión de Aranceles se volcó, asimismo, sobre siete países que en su conjunto representan alrededor de las tres cuartas partes de las

inversiones directas norteamericanas en el exterior: Canadá, México, Brasil, Reino Unido, Alemania Federal y Bélgica.

El completo análisis encomendado por el Senado yanqui se publicó bajo el título de Efectos de las corporaciones multinacionales sobre el comercio y la inversión mundiales y sobre el comercio exterior y la ocupación en EE. UU. y, entre otros aspectos, dedica uno de sus capítulos al tema de la tecnología y la investigación con referencia a las empresas multinacionales.

A continuación brindamos un extracto de los aspectos más sobresalientes de ese importante capítulo, de especial significación para un país que, como el nuestro, depende en gran medida de la tecnología importada y padece sus argucias y efectos distorsionantes. Los fragmentos enmarcados explican de manera elocuente algunas de las claves y mecanismos de la dependencia tecnológica.

los tejes y los manejes

1

los incentivos y las astucias del lucro

Varios son los motivos, según el Comité de Finanzas de los EE. UU., que determinan la política de inversiones exteriores de las grandes corporaciones multinacionales, y entre los más notorios el Informe señala:

- la conveniencia estratégica de controlar en forma directa las fuentes de producción de materia prima;
- la necesidad de crear nuevos mercados externos frente a las limitaciones que impone al crecimiento de la empresa o sector manufacturero el propio mercado local;
- la posibilidad de reducir costos para colocar manufacturas a precios competitivos;
- la necesidad de superar las barreras impuestas por los gobiernos proteccionistas a los proveedores externos, mediante la "instalación" en el propio país protegido;

e) la escasez de factores de producción en el país de origen, entendida tal escasez como el mayor costo de la fuerza de trabajo, el capital, la habilidad del potencial humano, la materia prima, etc.;

f) los incentivos fiscales o impositivos;

g) la existencia de monedas sub o sobrevaluadas;

h) la posibilidad de aislarse de eventuales recesiones en algún país o región del globo.

Junto con estas motivaciones, de carácter más o menos clásico y general, debe mencionarse a la **transferencia de tecnología industrial a través de las fronteras nacionales** como uno de los grandes negocios de las corporaciones y una de sus aspiraciones más notorias.

"Las empresas multinacionales —afirma el Comité de Finanzas de los EE. UU.— combinan las técnicas gerenciales más avanzadas, la mejor tecnología de producción, la investigación a escala mundial, estructuras de autoridad centralizadas, cuantiosos recursos financieros y buenos sistemas de comunicación con el objeto de encontrar soluciones tecnológicas en una determinada región geográfica para enfrentar un problema u oportunidad que se haya percibido en otra región. Estas empresas poseen un mercado mundial y un acceso a los recursos lo suficientemente amplio como para beneficiarse en muchos aspectos de las economías de escala."

Consideradas en el conjunto de las empresas manufactureras de los Estados Unidos, las grandes corporaciones multinacionales son, por un amplio margen, las que más gastan en los rubros Investigación y Desarrollo: "Para las industrias consideradas la participación de las empresas multinacionales en los gastos totales alcanza a un promedio del 52%. Sin embargo, este promedio experimenta una presión hacia abajo en razón de unas pocas cifras excepcionalmente bajas de algunas industrias. Si se excluyeran estas cifras, el promedio sería mayor —aproximadamente un 80%— o por lo menos lo suficientemente elevado como para



que no quedaran dudas de que el monto y las pautas de los gastos en Investigación y Desarrollo en EE. UU. responden fundamentalmente al monto y a las pautas de los gastos en Investigación y Desarrollo de las empresas multinacionales".

Contra la opinión de quienes sostienen que en las industrias de tecnología avanzada existe la tendencia a desplazar capitales, parece factible opinar —según el Comité de Finanzas— que: "Los gastos en investigación efectuados en el extranjero por las empresas multinacionales sólo representa una pequeña fracción de los gastos en Investigación y Desarrollo realizados en los EE. UU. En 1966 las empresas multinacionales del sector manufacturero gastaron aproximadamente 7.600 millones (de dólares) en Investigación y Desarrollo dentro de los EE. UU. y solamente 526 millones en el extranjero (o sea el 6% de los gastos totales)".

2

¿dónde investigan las multinacionales y quién paga?

"El análisis de las empresas multinacionales —afirma el Comité de Finanzas del Senado yanqui, en una puntualización que ciertamente descalabra las aspiraciones laborales de no pocos científicos y técnicos nacionales— muestra que prácticamente la totalidad de las investigaciones básicas de la industria norteamericana se llevan a cabo en las centrales de investigación de las casas matrices de las empresas. Las pocas que han establecido laboratorios en el exterior efectúan en realidad tareas de desarrollo más que de investigación."

Las principales motivaciones para esta centralización, prosigue el Informe, se encuentran en que "el mercado norteamericano es amplio y proporciona quizás el mejor campo de prueba para los nuevos productos", y simultáneamente en que se considera que "los profesionales dedica-

dos a Investigación y Desarrollo trabajan mejor cuando existe un clima de éxito dentro del grupo..., lo que se logra más fácilmente dentro de una gran organización que trabaja en varios proyectos, de los cuales por lo menos algunos son extensos".

La centralización operativa de los planes de investigación, encomendados a equipos que en algunos casos llegan a los 6 mil profesionales, es considerada como más rentable, a pesar de que "a menudo la investigación realizada en el exterior cuesta menos, dado que los profesionales y técnicos pueden trabajar con honorarios más bajos, y los subsidios —en los países en que existen— también tienen una relación directa con los costos". Ventaja sólo relativa, según los autores del Informe, pues en múltiples oportunidades los beneficios derivados de los menores costos directos resultan anulados por las dificultades de comunicación y coordinación de los proyectos en curso.

"Esta centralización tiende a dominar las políticas de costos de Investigación y Desarrollo", ya que "los costos se financian habitualmente mediante contribuciones de todas las filiales, por lo que puede suceder que una filial en el extranjero pague por servicios de Investigación y Desarrollo efectuados en EE. UU. y de los cuales no reciba ningún beneficio o reciba un beneficio a muy largo plazo".

3

¿cómo se transfiere la tecnología y cuál es su precio real?

"La tecnología se difunde entre y dentro de los países a través de dos canales conceptualmente distintos. El primero de ellos, o vía directa, comprende la expansión de la empresa que posee o controla la tecnología a través de la inversión directa en nuevas instalaciones de producción y de la transmisión directa de la tecnología a la filial. El segundo canal, o

vía indirecta, comprende la venta o alquiler de la tecnología a una empresa ajena a la firma en cuestión, mediante el pago de un derecho o regalía."

En cuanto al precio de la tecnología, "raramente —si es que sucede alguna vez— se fija en base a la aplicación rigurosa de técnicas contables de determinación del valor".

"En el caso de transferencias directas a filiales extranjeras, la determinación del precio puede llegar a depender más de la estrategia financiera de la empresa que del valor de la tecnología transferida. Por su parte, la determinación del precio de las transferencias indirectas es algo sumamente impreciso. El comprador de la licencia estará dispuesto a pagar una suma igual a los beneficios esperados por el uso de la tecnología en un futuro incierto."

"Los datos anuales disponibles en materia de ingresos y pagos en concepto de derechos y regalías para el período 1960-71 muestran que los ingresos netos por pagos, que en 1971 alcanzaban a 2.275 millones de dólares, cuadruplicaron la cifra de 1960."

"En 1966 (el último año para el que existen datos relativos a empresas multinacionales), a las empresas correspondieron 1.074 millones de dólares, o sea el 88 % de los ingresos netos totales (1.214 millones)."

"Así, pues, estas cifras confirman que las empresas multinacionales superan a las demás empresas como receptoras de pagos por transferencia de tecnología."

4 tecnología y "sagacidad empresarial"

El Comité de Finanzas ha detectado, asimismo, algunas de las astucias desplegadas por las corporaciones multinacionales para cimentar y resguardar —a partir del concepto de "transferencia de tecnología"— su fabulosa prosperidad. El "buen uso" económico de la tecnología, sintéticamente enunciado, consiste en la observancia sacramental de estas dos reglas de oro:

1) "Los precios de transferencia ofrecen siempre una inmejorable oportunidad": "En el comercio interior de la firma, una compañía que traslada bienes entre subsidiarias en distintos países puede intentar —bajo la atenta mirada de las autoridades impositivas que están al tanto de la maniobra— valuar los envíos de tal manera que el grueso de los beneficios se da en las subsidiarias ubicadas en países con bajas imposiciones. La filial de baja imposición vende caro y compra barato en tales transacciones inmediatas. Una variante de esta técnica consiste en que la firma canalice las transacciones a través de una corporación fingida 'de comercio' en un país famoso por sus protecciones impositivas, como Liechtenstein. Otra variante, que puede convertirse en gruesas repatriaciones de beneficios disfrazados hacia las casas centrales en EE.UU., es imponer pesadas cargas a las filiales en concepto de derechos por licencias tecnológicas, gastos compartidos de Investigación y Desarrollo, y varios servicios corporativos de administración".

2) "Hay que inflar permanentemente los derechos y regalías":

La distribución de los costos de Investigación y Desarrollo entre las diversas



filiales permite que la dirección de la empresa encuentre, en muchos casos, que las regalías y los derechos "constituyen una vía apropiada para obtener beneficios de una subsidiaria cuando los demás caminos aparecen cerrados. Por ejemplo, si una filial se halla instalada en un país que cobra elevados impuestos o que limita la repatriación de los beneficios, los derechos y regalías inflados (Incluyendo los derechos por actividad gerencial) constituyen un método simple de atraer los beneficios al país-centro sin llamarlos por su nombre... Otro ejemplo: una empresa multinacional cuya filial es propiedad, en parte, de ciudadanos o gobiernos extranjeros, puede hacer que los beneficios se distribuyan en su favor a través del cobro de derechos excesivos a las filiales por el uso de la tecnología y de la capacidad gerencial".

5 ¿la transferencia de tecnología perjudica a las exportaciones de los ee. uu.?

"Las nuevas exportaciones globales de EE. UU. de bienes de tecnología avanzada

superaron en 1,2 veces a las nuevas importaciones globales de esa clase de bienes, si bien la tasa respectiva para el comercio de las empresas multinacionales fue de 4,3; las empresas multinacionales efectuaron 4 veces más nuevas exportaciones que nuevas importaciones en el grupo de tecnología avanzada, superando fácilmente al sector de empresas no-multinacionales de la economía."

"El cociente entre nuevas exportaciones a filiales y nuevas importaciones desde filiales fue aproximadamente igual al del comercio global de las empresas multinacionales. Además las nuevas exportaciones de bienes de tecnología avanzada hacia las filiales representaron casi la mitad (46 %) de las nuevas exportaciones norteamericanas globales de esos bienes, mientras que las nuevas importaciones provenientes de las filiales fueron sólo el 13 % del total de nuevas importaciones. Por lo tanto, teniendo en cuenta todo esto, el efecto directo de las operaciones de las empresas multinacionales sobre el comercio norteamericano de bienes de tecnología avanzada fue favorable y netamente superior al resultado de las operaciones de las empresas no-multinacionales."

"Esta conclusión deja aún sin resolver los efectos indirectos sobre el comercio, es decir, la reducción de los mercados de exportación norteamericanos que puede ser atribuida a las ventas de las filiales de las empresas multinacionales en países extranjeros."

Este último efecto indirecto, producto de la pérdida de mercados de exportación en manos de filiales estadounidenses, se considera cuantitativamente, de poca importancia. Por lo tanto se concluye que: "...en primer lugar, el impacto de las empresas multinacionales sobre el comercio norteamericano de bienes de tecnología avanzada ha sido fuertemente favorable y ampliamente superior al desempeño de las empresas no-multinacionales que operan en el sector de bienes de tecnología avanzada; en segundo lugar, que la contribución directa de las empresas multinacionales ha sido más favorable al comercio de los EE.UU. en los sectores de tecnología avanzada que en las Indus-



los tejes y los manejes

trias de tecnología media o baja; y en tercer lugar, que los efectos indirectos sobre el comercio de EE.UU. provocados por las ventas al exterior de las filiales de las empresas multinacionales fueron pequeños en relación al monto de las nuevas ventas al exterior de las filiales".

6

el liderazgo tecnológico de los ee. uu.

"Sobre la base del análisis realizado en este capítulo, se puede sugerir, aunque no

determinar de manera concluyente, una evaluación global de los efectos de las empresas multinacionales sobre el liderazgo tecnológico norteamericano. Hasta cierto punto, las empresas multinacionales aparecen, en función de su rol perfectamente establecido, como líderes indiscutidos del proceso de generación de nueva tecnología en EE.UU. y, en consecuencia, también como líderes indiscutidos del cuantioso flujo neto de tecnología hacia países extranjeros que se produjo en los últimos años. No obstante, los efectos negativos que podrían esperarse

como resultado lógico de ese rol, sobre el comercio de bienes de tecnología avanzada efectuado por las empresas multinacionales, no surgen de las evidencias presentadas. En cambio, lo contrario parece ser cierto, a pesar de que existen evidencias de que las empresas multinacionales de los sectores de tecnología avanzada invierten más capital en el extranjero (en comparación con las nuevas inversiones que realizan a nivel local) que las empresas multinacionales de los sectores de tecnología media y baja."

raúl neyra

las venas abiertas de la argentina

el negocio de las regalías en nuestro país

1

cómo fabricar beneficios por control remoto

Uno de los rubros que produce mayores beneficios para las matrices de las empresas multinacionales, y que al mismo tiempo constituye un abultado drenaje de divisas, es el pago en concepto de regalías, un compromiso que ha llegado a superar en nuestro país los 500 millones de dólares en el período 1966/73, con una tendencia creciente. Esta cifra pese a su magnitud no es todo lo grave que pudiera parecer. Es que merced a los convenios vigentes por los cuales se recibe el asesoramiento tecnológico, se produce una corriente de importaciones inducidas que agravan el drenaje de divisas que padecemos. En otras palabras, la concesión del "know how" (saber como) tecnológico obligan a un incremento de nuestras importaciones de insumos y bienes que resultarían "imprescindibles". Y por los cuales se cobran precios que están muy por encima de los verdaderos valores internacionales. Una de las formas de la denominada "sobrefacturación". Sin embargo, con ser grave, el problema económico-financiero generado por la dependencia tecnológica no monopoliza el papel principal en los dramas de nuestra historia económica, pues la gradual extranjerización de la industria es, sin duda alguna, uno de los elementos de importancia fundamental. Francisco C. Sercovich sostiene, en el número 53 de la revista *Desarrollo Económico* (abril-junio de 1974), que "dado que durante los años 60 el segmento más concentrado de la industria (en gran medida de propiedad extranjera) creció a una tasa dos veces superior a la de la producción total, e incluyendo aquella parte de la industria de propiedad (total o parcialmente) local que opera bajo licencias extranjeras, estimamos que entre un 50 y un 60 % de la producción manufacturera total estaba en 1971 bajo control extranjero. Incluimos como parte de la industria bajo control extranjero a aquellas firmas de propiedad local total o mayoritaria que operan bajo acuerdo de licencias extranjeras, por cuanto su capacidad de tomar decisiones en lo relativo a inversión, producción y, particularmente, comercialización, está en gran medida sujeta al control de los licenciadores extranjeros. Por otra parte,

las firmas que operan bajo licencia tienden a ubicarse, al igual que aquellas de propiedad extranjera, en los estratos más concentrados de la industria". El autor cita a P. P. Gabriel (*Nuevos conceptos en inversiones de ultramar*) quien sostiene que "la mayoría de estos objetivos (crear mercados externos, encontrar y mantener fuentes extranjeras de insumos, establecer vínculos con operaciones internacionales existentes y prevenir la penetración de competidores en mercados ganados mediante exportaciones) pueden ser satisfechos sin necesidad de control mayoritario de la empresa local... El control funcional sobre una empresa no requiere su propiedad; puede ser logrado en forma igualmente efectiva mediante la dependencia de esa empresa respecto de los servicios suministrados por la firma extranjera".

Mediante la cesión de tecnología no sólo se obtiene el control de los sectores más importantes del área industrial, sino que además se nos transfiere patrones de consumo y se nos incorpora a las pautas creadas por la sociedad que responde a los intereses de las corporaciones multinacionales.

2

¿qué nos transfieren las multinacionales?

La transferencia de tecnología es el proceso de distribución, a su filial o a una empresa que queda luego en situación de dependencia, del conocimiento generado en la casa matriz. Ahora bien, ¿los pagos por regalías corresponden siempre y exclusivamente a conocimientos tecnológicos?

El Instituto Nacional de Tecnología Industrial, en su boletín INTI N° 25, editado en diciembre de 1973, publica un "Estudio de los contratos de Licencias y transferencias de tecnología con el Exterior", del cual se puede extraer la respuesta a nuestra pregunta anterior. Según el INTI 1.079 contratos versan sobre la introducción

de nuevos productos (76%), acompañados generalmente por el proceso correspondiente; 172 contratos se refieren a la introducción de nuevos procesos (12%) para aplicar a productos ya existentes; 89 contratos no lo especifican (7%) y 76 contratos se limitan a la prestación de asesoramiento técnico, sobre productos o sobre el proceso de elaboración (5%).

Pero como los contratos no tienen un único objeto, y junto con la tecnología se "empaqueta" toda una vasta gama de ítems que también devengan regalías, tenemos, según el trabajo citado, que:

| cantidad de contratos | % | corresponden a |
|-----------------------|------|--|
| 827 | 58 | concesión del uso y/o explotación de marcas. |
| 850 | 59,6 | concesión del uso y/o explotación de patentes de invención |
| 349 | 24 | concesión del uso y explotación de diseños y modelos industriales. |
| 822 | 58 | provisión de conocimientos técnicos mediante planos y diagramas. |
| 1.191 | 84 | provisión de conocimientos técnicos mediante instrucciones o especificaciones. |

Para no abundar en detalles volvamos a citar el trabajo de Serovich, quien afirma que "cuatro ítems (calidad, marcas comerciales, diseños y novedad) representan [en el estudio por él efectuado] el 83% de las ponderaciones totales".

3 ¿cuáles son los países que han otorgado mayor cantidad de contratos?

Según el estudio del Instituto Nacional de Tecnología Industrial figuran en primer término los EE.UU., con 615 contratos que representan el 41,82% del total, y a esta cantidad debería sumarse los contratos con países que son sede de las corporaciones norteamericanas, o de sus firmas hermanas, como ocurre con Bahamas, Liechtenstein, Luxemburgo y Bermudas, y que representan casi un 2% de los contratos firmados. Alemania ocupa el segundo lugar, con el 11,23%, y Francia el tercero con un 10,1%.

4 ¿cuáles son los sectores industriales que pagan más regalías?

De acuerdo con los datos del INTI al 31 de diciembre de 1973 tenemos que:

| sector industrial | millones de dólares | porcentaje |
|---|---------------------|------------|
| vehículos y automóviles | 36,5 | 19,2 |
| productos farmacéuticos | 23,1 | 19,1 |
| productos alimenticios y pesca | 13,8 | 7,2 |
| productos metálicos exc. maquinarias y equipo | 12,2 | 6,4 |
| otros productos químicos | 9,8 | 5,1 |
| maquinaria eléctrica | 8,9 | 4,7 |
| maquinaria no eléctrica | 8,8 | 4,6 |
| explotación de minas y canteras | 8,2 | 4,3 |
| refinación de petróleo | 6,8 | 3,4 |

Estos son sólo ejemplos sectoriales. Veamos algunos datos concretos, sobre la base de los balances de las empresas en 1973, a los que le hemos agregado el rubro Honorarios y asesoramiento por servicios, que es otra forma disimulada que utilizan las empresas para remitir pagos por regalías.

| empresa | honorarios y servicios | regalías |
|---------------------------|------------------------|----------|
| Fiat | 562.— | 7.260.— |
| Shell | 126.— | 1.312.— |
| Chrysler | 604.— | 2.964.— |
| Ford | 360.— | 1.491.— |
| Esso | 133.— | 796.— |
| Ducilo | 1.326.— | 1.032.— |
| Pirelli | 1.850.— | 1.601.— |
| I.B.M. | 2.010.— | 4.041.— |
| Olivetti | 512.— | 3.990.— |
| Nestlé | 62.— | 4.670.— |
| Dálmine Siderca | 1.860.— | 2.986.— |
| Firestone | — | 1.021.— |
| Phillips | 291.— | 1.454.— |
| Lever | 57.— | 743.— |
| Standard Electric | 439.— | 2.917.— |
| Noel | 293.— | 120.— |
| Química Hoechst | 615.— | 535.— |
| Bayer Argentina | 79.— | 990.— |
| Productos Roche | 141.— | 950.— |
| Squibb | 272.— | 360.— |
| Lepetit | 215.— | 320.— |
| Gillette | 113.— | 937.— |
| Ciba Geigy | 262.— | 789.— |
| Petroquímica Sudamericana | 1.776.— | 538.— |
| Pepsi Cola | 125.— | 443.— |
| Cristalerías Rigolleau | 260.— | 236.— |
| Techint | 7.091.— | — |

(Cifras en miles de dólares).



5 una posible herramienta de control...

La dependencia tecnológica es quizá una de las formas más sutiles de la atadura de nuestra economía a las corporaciones multinacionales. Existe en la actualidad una herramienta que, de ser aplicada, puede resultar eficaz para detener las arbitrariedades cometidas y para evitar que se produzcan en el futuro. Nos referimos a la Ley N° 20.794, que reglamenta la transferencia de tecnología del exterior y que fue sancionada por el Congreso Nacional el 27 de setiembre de 1974. Este nuevo instrumento establece los distintos tipos de transferencias de licencias y patentes de tecnología y desarrollo, previniendo sobre aquellos aspectos que pueden incidir negativamente en los patrones de consumo, o en la redistribución de los ingresos. Dispone, además, que "las sumas a abonarse en concepto de precios de tecnología serán siempre consideradas como utilidades, cuando se trate de relaciones entre filiales y sus casas matrices, o cuando exista unidad económica o comunidad de intereses entre la licencianta y la licenciataria". El importe de las regalías o, en su caso, de un monto global predeterminado en concepto de precio de la tecnología a usufructuarse por las empresas radicadas en el país, no podrá computarse como aporte de capital, ni consistir en acciones o cuotas sociales de la licenciataria, y los pagos al exterior sólo podrán realizarse de acuerdo con las normas que dicte el Banco Central de la República Argentina.

"ya punteaba la muerte su milonga"



cátulo
castillo,
poeta

Podrá decirse de él: nació el 6 de agosto de 1906, en Buenos Aires, y murió el 19 de octubre de 1975; era domingo y con buen sol.

O, su padre, hombre de teatro, buen libertario, robó a su madre para casarse. Cuando él nació lo puso bajo la lluvia —era el bautismo— y lo quiso llamar Descanso Dominical González Castillo (así al menos lo contaba Cátulo).

O, amó la amistad y a los amigos: Homero Manzi, Sebastián Piña, Aníbal Troilo, Barquina, Discepolín, Homero, Expósito, tantos...

O, fue compositor ("Canto al Trabajo", "Silbando", "Viejo ciego"), director de orquesta, profesor de música, presidente de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música, periodista, publicista, historiador, hizo guiones para radio, cine y televisión, música para películas ("Arrabalero"), escribió teatro ("El patio de la morocha", "Cielo de barrilete", "Historia de un conventillo", "Tango en el Odeón"), un libro de poemas ("Danzas argentinas"), novelas ("Amalio Reyes, un hombre"), ensayos ("Tiempo Gardel").

O, tocaba el piano y el violín, practicó boxeo, creía en el sindicalismo, integró la Escuela de Boedo, viajó intensamente (aun por el África). Pero era hombre de una sola ciudad.

O, le había llegado el tiempo de los reconocimientos oficiales (alguna vez, justos): Gran Premio del Fondo Nacional de las Artes por el conjunto de su obra; "Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires", por la municipalidad local.

O, era un hombre sensible: supo descubrir la belleza de los seres y las cosas.

O, escribió 300 letras de tango. Poemas que la gente canta, fuerte o suavemente: Sobre el pucho, Corazón de papel, Café de los angelitos, Organito de la tarde, Patio de la morocha, Caminito al taller, Tinta roja, Una canción, A Homero, María, La última curda...

O, que nunca olvidaba el mar del Pacífico y los saltimbanquis que conoció de niño; que admiró a Darío y a Carriego, y a los payadores; que fundó la Peña Pacha Camac en los altos de su casa, y que trabajó con Gardel cuando pesaba 100 kilos.

¿Pero un hombre, no es también su presencia en nuestra vida?, ¿esa pequeña marca que queda en nuestra memoria, en nuestros sueños?

No conocí a Cátulo Castillo. Diría mejor: no hablé con él.

Pero he cantado su poesía, como tantos. Me he acompañado con su poesía, como tantos.

¿Podré olvidar acaso aquella noche caminando, solo, por un desierto de piedras en el sur, tan lejos de Buenos Aires, tan lejos de todo, con la ginebra encima y murmurando, entre dientes, apenas murmurando para que no me llenara el frío, pero murmurando, sí, tal vez para poder seguir viviendo, un poco de recuerdo y sinsabor / gotea tu rezongo lerdo; / marea tu licor / y arrea / la tropilla de la zurda / al volcar la última curda. / Cerrame el ventanal / que quema el sol / su lento caracol de sueño, / no ves que vengo de un país / que está de olvido siempre gris / tras el alcohol.

Vicente Zito Lema

¿números atrasados de crisis en el interior?

☆ PROVINCIA DE BS. AIRES

ATENEA - Belgrano 2365 (Olavarría)
BIBLOS - H. Yrigoyen 593 (Azul)
CESAR BALLI - Comodoro Rivadavia 213 (Carmen de Patagones)
ERASMO - San Martín 2330 (Mar del Plata)
PAIDOS - San Luis 1838, local 19 (Mar del Plata)
GNOSIS - Bolívar 2168 (M. del Plata)
KOSMOS - San Martín 68, local 39 (Bahía Blanca)
RIZZI - H. Yrigoyen 490 (Azul)
SIN RUMBO FIJO
AIsina 29 (Chacabuco)
TOKI-EDER - Brown 153 (B. Blanca)
VILLAR HERMANOS - General Pintos 623 (Tandil)
DAFE - Calle 45, N° 740 (La Plata)
LUMI - (Ciaromecó)
LUMI - (Tres Arroyos)

☆ CATAMARCA

RAUL EDUARDO ACHAVAL
Chacabuco 856 (Catamarca)
SARMIENTO - República 631 (Catamarca)

☆ CHACO

DON JOSE - Belgrano 145 (Roque Sáenz Peña)
TROIISI E HIJOS - Santa María de Oro 146 (Resistencia)

☆ CORDOBA

LIBRERIA CORDOBA - Deán Funes 75 (Córdoba)
EMPORIO DE LAS REVISTAS
Av. General Paz 140 (Córdoba)
LIBRECOR - Vélez Sársfield 52 (Córdoba)
LIBRERIA CARLOS PAZ
Av. General Paz 87 (Carlos Paz)
MARTIN FIERRO
Av. Vélez Sársfield 167 (administración y ventas)
Caseros y Trejo - 27 de Abril y Trejo (locales de venta) (Córdoba)
ALFA - Córdoba 208 (Bellville)
EL EMPORIO DE LAS REVISTAS
Deán Funes y Obispo Trejo (Córdoba)
ESTRADA - Belgrano y Urquiza (Marcos Juárez)
MACONDO - San Martín 137 (Villa María)
M. MOLINA Y COMPAÑIA
Pasaje Muñoz, local 1 (Córdoba)

MI TESORO - Córdoba 292 (Bellville)

MINERVA - 25 de Mayo 311 (Marcos Juárez)
MCIRA - Av. Edén 402 (La Falda)
NOVARO Y CIA.
Vélez Sársfield 138 (Río Cuarto)
PAIDEA (Ex Córdoba)
Deán Funes 75 (Córdoba)
RIO CUARTO - Constitución 924 (Río Cuarto)
SUPERIOR - Constitución 730 (Río Cuarto)
SINTESIS - Córdoba 950 (Córdoba)

☆ CORRIENTES

ATLANTIDA - M. Fie 1016 (Paso de los Libres)
CASA EDY - Galería Junin, local 32/33 (Corrientes)
DEL UNIVERSITARIO
Ríoja y 25 de Mayo (Corrientes)
ESCOBAR HNOS.
B. de Astrada 726 (Curuzú Cuatiá)
ESTRADA - B. de Astrada 877 (Curuzú Cuatiá)
GUILLERMO GARCIA
Ríoja 720 (Corrientes)
MARIANO MORENO
San Juan 690 (Corrientes)

☆ ENTRE RIOS

LIBRERIA FENIX
Buenos Aires 267 (Paraná)
CASA COMAS
Av. Sarmiento 2745 (Caajaría)
CASA FOMES S.R.L.
Entre Ríos 675 (Concordia)
EL TEMPLO DEL LIBRO
Uruguay y San Juan (Paraná)
FERRANDO S.R.L.
25 de Mayo 798 (Guaaleguaychú)
OFICINA DEL LIBRO - Galería Entre Ríos, local 48 (Concordia)
SELECTA - Buenos Aires 57 (Paraná)
SAN MARTIN - San Martín 51 (Concordia)
PROA - España 32 (C. del Uruguay)
SACHA LIBROS - Galería C (comercial), local 07 (C. del Uruguay)

☆ FORMOSA

EL GLOBO ROJO
España 307 (Formosa)
MI REGALO - España 115 (Formosa)

☆ JUJUY

CENTRO DEL LIBRO - Belgrano 1067 (Jujuy)

FARJAT LIBROS - Necochea 329

(Jujuy)
☆ LA PAMPA
PORTA - 9 de Julio 48 (Santa Rosa)

☆ LA RIOJA

PEDRO GIRAUD
Belgrano 37 (La Rioja)

☆ MENDOZA

EL ALEPH - San Martín y Tucumán, Galería Petrcsein (Mendoza)
PALABRAS - Vera 2671 (Mendoza)
CONDORCANQUI LIBROS
Habegger 731, local 10 (Reconquista)
CENTRO INTERNACIONAL DEL LIBRO
Galería Tonsa, locales A/2628 (Mendoza)

CASA COSENZA

Garibaldi 221 (Mendoza)
GOMEZ AMAZYA
Buenos Aires 134 (Mendoza)
MENDOZA LIBROS
9 de Julio 1126 (Mendoza)
SIMONCINI - Espejo 182 (Mendoza)
MEOP'S - Belgrano y Mendoza, Dorrego (Guaymallén)
JORGE JESUS SALGADO
San Juan de Dios 350, Dorrego (Guaymallén)

☆ MISIONES

FICCIONES - Santa Fe 412 (Posadas)
IONESCU LIBROS
Bolívar 239 (Posadas)
KING-KONG - Bolívar 194 (Posadas)
PELLEGRINI - Colón 280, local 13 (Posadas)

☆ NEUQUEN

BROLIS - Santiago del Estero 55 (Neuquén)
SIRINGA LIBROS
Av. Argentina 245 (Neuquén)

☆ SALTA

EL COLEGIO - Caseros 654 (Salta)
FERIA DEL LIBRO
Alvarado y Buenos Aires (Salta)

☆ SAN LUIS

HUE-CUPEN - Galería Mercedes, local 20 (Mercedes)

☆ SAN JUAN

PE-RA-LO - Rivadavia 167 (oeste) (San Juan)
SAN CARLOS - Rivadavia 67 (oeste) (San Juan)

☆ SANTA FE

AUSTRAL - Santa Fe 996 (Rosario)
CASA ISAIAS
Belgrano 361 (Venado Tuerto)
CASA DON ARMANDO
Belgrano 523 (Venado Tuerto)
COLMEGNA S.A.
San Martín 2546 (Santa Fe)
DISTRIBUIDORA GURE
Francia 4255 (Santa Fe)
DISTRIBUIDORA JOSE MARTI
Rodríguez 937 (Rosario)
EL ELEFANTE - San Martín 2433, local 16 (Santa Fe)
EL SABER - Sarmiento 144 (Rafaela)
KITAB - Córdoba 1147, Galería "La favcrita", local 17 (Rosario)
LA MEDICA - Córdoba 2901 (Rosario)
LIBRACO S.R.L.
San Jerónimo 2385 (Santa Fe)
NUEVO BEST-SELLER
San Martín 2800 (Santa Fe)
PRATOLENGO JOSE
Córdoba 2336 (Rosario)
ALFREDO RASCHIA
Est. Terminal de Omnibus (Rosario)
ROSS - Córdoba 1346 (Rosario)
SIGNOS - Córdoba 1417 (Rosario)
BLAS TALETTI
Laprida 1811 (Rosario)
TECNICA - Córdoba 977 (Rosario)

☆ SANTIAGO DEL ESTERO

DIMENSION - Galería Tabycast, local 18 (Santiago del Estero)
CASA NOBEL
La Plata 74 (Santiago del Estero)
NUEVO NORTE - Galería Lindow, local 22 (Santiago del Estero)

☆ RIO NEGRO

LIBRERIA CESAR BAGLI
Galería Camahué (Viedma)
QUIMME - España 452 (Gral. Roca)

☆ TUCUMAN

NORTE LIBREROS
29 de Septiembre 656 (Tucumán)
MACONDO - Ayacucho 64 (Tucumán)
ACONQUIJA
24 de Septiembre 682 (Tucumán)
ATLANTICA
Maipú y San Juan (Tucumán)
NEW LIBROS - Galería Rose Mary, local 13 (Tucumán)

y además cuadernos y libros de **crisis**

itaipú

la bomba hídrica brasileña

El 25 de mayo de 1973, la Argentina vivía un clima de euforia con el regreso del peronismo al poder después de 18 años. Ese mismo día, a 17 kilómetros de la frontera argentina, comenzaban los trabajos físicos de lo que será la usina hidroeléctrica más grande del mundo: Itaipú.

El proyecto brasileño-paraguayo iniciaba su parte concreta con la construcción de casetas para almacenar dinamita, un símbolo más de las explosivas derivaciones que tendrá la represa calificada por algunos como una "verdadera bomba atómica en manos de Brasil."

La obra, que generará entre 12 y 20 millones de kilovatios, se ha transformado en un enorme motivo de fricción entre las dos potencias sudamericanas, Brasil y Argentina, y está ubicada en el corazón estratégico del continente: la región donde se unen ambos países con Paraguay.

Precisamente este último, sufrido perdedor de la más cruenta guerra de la región, corre el riesgo de convertirse en el gran damnificado en una eventual contienda entre ambos gigantes y, de no darse esta posibilidad bélica, de sufrir o bien la pérdida de su relativa independencia política, económica o territorial, o bien enormes catástrofes en caso de fallas en la represa. Catástrofes que también afectarían a Argentina y en muy menor grado a la región brasileña adyacente.

El problema de Itaipú ha provocado enormes controversias dentro y entre los países directamente involucrados en él. El proyecto ha sido encarado por sus protagonistas desde diversos puntos de vista: técnico-energético, diplomático-jurídico, geopolítico y militar. Detrás de todos ellos flotan dos conceptos claves en la marcha histórica de la región: soberanía y seguridad.

energía para brasil

En el ambicioso plan brasileño de desarrollo, la energía constituye uno de los pilares fundamentales para alcanzar los fines propuestos. Es por ello que el gobierno de Brasilia ha montado su plan de infraestructura energética sobre dos bases fundamentales: la energía nuclear y la energía hídrica. El acuerdo firmado este año con Alemania Federal asegura a Brasil la cobertura de sus necesidades en el plano energético nuclear y pro-



Ubicación de Itaipú, Yaciretá-Apipé y Corpus.

voca en su vecinos el temor a una bomba atómica brasileña.

El acuerdo de Itaipú, firmado con Paraguay el 26 de abril de 1973, representa para Brasil el último y el mayor eslabón de una cadena de represas, embalses y usinas hidroeléctricas en la cuenca del Paraná que nace en la región Alto Paraná-São Francisco y se extiende hasta prácticamente la frontera con Argentina. Aquí también surgen temores sobre una "bomba de agua".

Es que la gigantesca obra, a sólo 17 kilómetros de Argentina, puede enviar 58.000 metros cúbicos de agua por segundo, frente a los 45.000 y 36.000 metros cúbicos por segundo que provocaron enormes catástrofes en las crecidas del Paraná en 1905 y 1966, respectivamente.

El viernes 31 de marzo de 1974, Brasil abrió las compuertas de la represa Ilha Solteira, a unos 800 kilómetros de la frontera argentina sobre el Paraná —sin aviso previo a Buenos Aires— elevando el nivel del río a unos 12 metros con la consiguiente alarma en el norte afectado, sobre todo en Posadas, Misiones. Ya en 1968 se habían abierto las compuertas de la presa de Jupia, algo más al sur que Ilha, aunque esta vez fue con aviso. De todas formas, también se produjeron daños en el noreste argentino. Con la mecánica probada en Jupia e Ilha Solteira, la obra de Itaipú puede ser un arma peligrosa contra la seguridad argentina. Aun cuando no haya intencionalidad brasileña, la amenaza subsiste en forma de even-



Itaipú

tuales fallas en el sistema o de desastres naturales que afecten la presa.

Por otra parte, si el nivel de restitución de aguas de Itaipú se fija en la cota 105, equivalente a una caída de 115 metros, se impide el óptimo aprovechamiento de la presa de Corpus (proyecto argentino-paraguayo), se afecta la navegación hasta el Paraná medio y en caso de catástrofe la masa de agua podría arrasarse poblaciones enteras incluyendo la paraguaya de Encarnación. Además se altera el régimen del río, la pesca y la potabilidad, se incrementa la crecida del Iguazú, al no poder expandirse las aguas de este río hacia el norte, y desde el punto de vista sanitario, se promueve la transmisión de Esquistosomiasis Mazoni, enfermedad provocada por gusanos en los vasos sanguíneos, que mina el vigor y el rendimiento del hombre.

Técnicos argentinos han propuesto otras cotas más altas —125/130— que si bien corresponderían a niveles de caída más bajos y por ende algo menores de energía obtenida, asegurarían la integridad argentina y en definitiva, al permitir el rendimiento óptimo de Corpus, en una integración regional la energía total de ambas plantas superaría sólo la de Itaipú. La cota 130 es la mínima a que Argentina tiene derecho y fue el nivel máximo alcanzado por el río en las crecidas de 1905. Si Brasil usa el derecho excluyente de fijar el nivel y colocar, consecuentemente, las turbinas, entonces Argentina podría responder fijando el nivel del embalse de Corpus en 130 metros con lo que inundaría las turbinas de Itaipú en una verdadera "guerra del agua".

El director-presidente de Itaipú, Enzo Debernardi, dijo el 27 de abril de 1973 en declaraciones a la prensa: "Es más probable que un aprovechamiento óptimo de Corpus perjudique a Itaipú que uno óptimo de Itaipú perjudique a Corpus", lo que fue ratificado por el propio canciller paraguayo Raúl Sapena Pastor en enero de 1975 en la firma del protocolo de Itaipú con Brasil. Sin embargo, Debernardi admitió el 22 de abril de este año ante *Jornal do Brasil* que "si se eleva el nivel de Itaipú, lo que representa el aumento de su potencia hidroeléctrica, no hay duda que ocurrirán oscilaciones en las represas situadas en un nivel más bajo" (Yaciretá, Corpus e Itatí).

Brasil verdaderamente necesita de Itaipú para su ambicioso plan de desarrollo; desde el punto de vista puramente energético y como punta de lanza político-militar, según veremos más adelante.

El plan brasileño de aprovechamiento integral del Paraná consiste en el esquema siguiente. Sobre el Paranariba se localizan los embalses de Cachoeira Dourada, y San Simão; sobre el Grande los de Agua Vermelha, Marimondo, Volta Grande, Igarapara, Laguará, Peicoto y Furnas; sobre el Tiete —que ahora amenaza con contaminar las aguas del Paraná con desechos industriales brasileños en un nuevo problema para Argentina— los embalses de Coroa de Frade, Barra, Serán Grande, Taquorucú, Capivara, Santa Cruz, Giorvani, Quebra Canoa, Galvao, Leopoldina y Salto Grande; sobre el Tibají construye Cascu-

do, Araras, Congonhas, Aboboras. En los trechos superiores del Paraná, las presas de Jupí e Ilha Solteira. Aguas abajo de la confluencia del Paraná con el Ivaí se localiza el proyecto de la gran presa de Paranayara al norte de los saltos de Sete Quedas (Saltos del Guairá), lo que permitirá una capacidad instalada de cinco millones de kilovatios y asegurará la navegación aguas arriba del río y sus afluentes, todo relacionado con el ambicioso proyecto del Plan General de Transporte Nacional que prevé una red interna de hidrovías con claras implicancias geopolíticas y estratégicas. Al sur de todo este sistema de presas se ubica Itaipú.

La obra estimada en un principio en unos 3.000 millones de dólares podría ver duplicados sus costos en este año como consecuencia del problema petrolero y la inflación mundial. Itaipú podría transformarse en el talón de Aquiles de Brasil que ya tiene un déficit de 15.000 millones de dólares en deuda exterior y de 4.500 y 7.000 en sus balanzas comercial y de pagos, respectivamente. La diplomacia brasileña ha iniciado una ofensiva en Europa y Estados Unidos, dado que si se detiene el flujo de inversiones extranjeras, el modelo económico brasileño basado en un incansante crecimiento del sistema productivo con ininterrumpidas inversiones, podría fracasar rotundamente. De ahí el apresuramiento brasileño en la concreción del proyecto.

En agosto de este año comenzó la construcción del canal de desvío del río de dos kilómetros de longitud cuya terminación demandará tres años. Para fin de año se licitarán las turbinas y generadores (probable ganador: Westinghouse norteamericana). En agosto de 1978 se desviará el río y comenzará la construcción de la barrera principal y casa de máquinas. En junio de 1983 entrarán en funcionamiento los dos primeros generadores.

Mientras tanto Argentina, con un potencial hídrico del 5 % del mundial, y donde el Paraná representa el 70 % del caudal medio, no tiene hasta la fecha ningún tipo de aprovechamiento. Si se toma en cuenta solamente el porcentaje argentino de Corpus, Yaciretá-Apipé e Itatí y diques frontales en el Paraná medio y el Paraná Guazú, se estaría disipando por ausencia de planes y visión geopolítica un equivalente a 15.000.000 de metros cúbicos de petróleo a un costo anual de 1.000 millones de dólares. Indudablemente Brasil sabe lo que quiere.

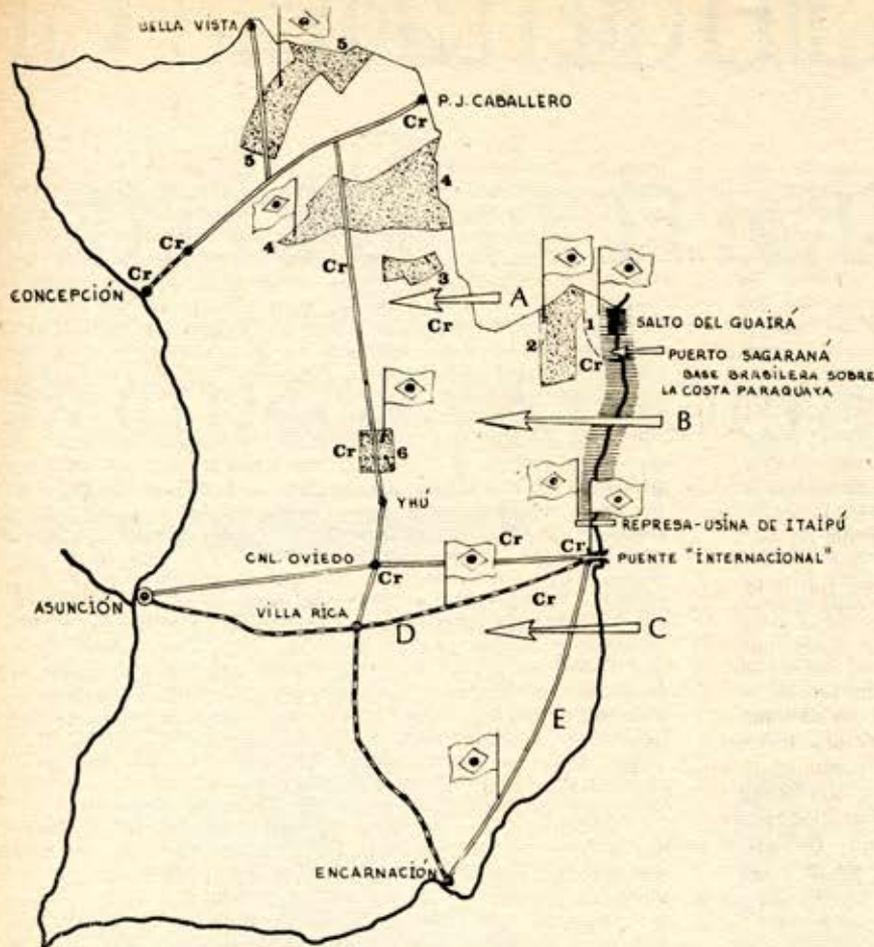
el frente diplomático-jurídico

Argentina ha enfocado el problema Itaipú prácticamente desde un único punto de vista: el de los derechos que le asisten en el aprovechamiento del río Paraná. En diversas reuniones internacionales, incluyendo Asambleas de las Naciones Unidas (1973 y 1974), Conferencia sobre Medio Humano de Estocolmo (Junio 1972), Conferencia del Comité de Recursos Naturales (Tokio 1975), Acuerdos de la Cuenca del Plata (1971, 1972, 1973), Conferencia de Cancilleres de la Cuenca (Cochabamba, 1975) y otras, la Argentina ha hecho conocer su tesis opuesta a la brasileña con éxito casi total. No obstante ello, Brasil y Paraguay se aferran a su propia tesis y rechazan el principio básico de "consulta previa" que fundamenta el punto de vista argentino. De esta manera, al decir del general (R. E.) Juan Enrique Guglielmelli, director del Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y Relaciones Internacionales (Revista "Estrategia", n° 33) la Argentina estaría "operando en un frente secundario, dejando de lado el principal", que es la política del Brasil en la Cuenca del Plata. Esta política genera contradicciones en la Argentina que, de no ser solucionadas, verán en la represa un hecho consumado y se suscitarán nuevos y graves enfrentamientos de imprevisibles consecuencias. El factor tiempo —dice Guglielmelli— adquiere tanta importancia como la negativa brasileño-paraguaya a atender los reclamos y alternativas argentinos, y es precisamente ahí donde falla el enfoque de la cancillería de Buenos Aires. El frente principal no es Itaipú, sino toda la concepción geopolítica brasileña, de la cual el problema de la represa es sólo una parte, aunque fundamental, desde el punto de vista táctico de aquí y ahora.

Desde un punto de vista jurídico y político el río Paraná es un curso de aguas internacional "contiguo" (por ser límite entre Brasil y Paraguay y entre éste y Argentina), "sucesivo", pues corre a través de distintos estados y constituye una "singularidad geográfica" en el tramo Corpus-Cataratas de Iguazú-Cataratas de Guairá por ser una unidad física particular, cuyo aprovechamiento debe efectuarse en base a un sistema de embalses en cascada que se influyen recíprocamente. Argentina plantea la tesis de la "consulta previa" dado que en su carácter de país de aguas abajo, la construcción de



penetración brasileña en paraguay



1. Ocupación brasileña en Salto de Guairá.
 - 2, 3, 4, 5 y 6. Territorios ya comprados por empresas brasileñas (Lunardelli y União das Empresas Brasileñas).
 - A, B y C. Líneas y zonas de penetración de colonos brasileños.
 - D. Ferrocarril estratégico Puente Internacional—Villa Rica—Asunción que Brasil hará construir de acuerdo al convenio de Itaipú.
 - E. Ruta estratégica construida por Brasil, Puente Internacional-Encarnación (pasaje obligado hacia Argentina).
- Cr. Regiones donde el cruceiro circula libremente.
 Area rayada. Futuro lago entre represa de Itaipú y Saltos de Guairá, que quedará rodeado de propiedades brasileñas.
 Nótese además las rutas puerto Caballero - Concepción, Bella Vista - Encarnación y Puente internacional - Coronel Oviedo - Asunción.

(Mapa publicado por Jornal da Tarde, de São Paulo, el 22 de mayo de 1974).

Itaipú puede ocasionarle "perjuicios sensibles". Brasil no reconoce la tesis argentina y basa su conducta internacional en tres principios: "soberanía, cooperación y responsabilidad", lo que traducido quiere decir que Brasilia no subordinará sus intereses nacionales a los de ningún otro estado, informará ampliamente sobre sus proyectos (aunque sobre hechos consumados) y reconoce el derecho a la compensación a otros estados eventualmente afectados por sus decisiones. Paraguay, por su parte, si bien acepta el carácter de "singularidad geográfica" interpreta la "consulta previa" como un "facilitar información" y somete la evaluación de "perjuicios sensibles" al criterio unilateral de su país y Brasil. Por otra parte no considera necesario el "aprovechamiento óptimo" del río (Tratado de la Cuenca del Plata) con lo que evita el estudio multilateral por parte de los países interesados como es de norma en estos casos.

el problema geopolítico

El proyecto de Itaipú trae tras de sí todo el enfoque brasileño tendiente a obtener predominio y superioridad en una región clave para el desarrollo y una posición de fuerza militar que apoye su avance hacia el oeste y el sur (Paraguay, Bolivia, Norte argentino) al tiempo que intenta colocar a Asunción bajo su influencia.

Brasil necesita una salida al Pacífico, ruta más corta hacia Japón de cuyos créditos y mercado depende en considerable medida (no en vano el ministro brasileño de Minas y Energía se llama Shigeaki Ueki), y en este marco debe entenderse el apoyo de Brasilia a los reclamos bolivianos de salida al mar. Brasil ha presionado al presidente chileno, general Augusto Pinochet, para que Chile entregue a Bolivia la provincia de Tacna, quitada al Perú en la Guerra del Pacífico, enfrentando, de paso, a La Paz y Lima.

La oposición al régimen de Stroessner, oficial, liberal y clandestina o en el exilio, considera el tratado de Itaipú como perjudicial para Paraguay, que se llevaría la "parte del ratón" mientras Brasil logra la "parte del león", como un "mal negocio" o más radicalmente como una "entrega del país a Brasil".

Por el artículo XVIII del tratado, el gobierno brasileño está autorizado a ocupar toda la represa, de costa a costa, con fuerzas militares y policiales cuando lo estime necesario por razones de seguridad, razones que serán apreciadas unilateralmente por Brasilia.

La estrategia brasileña tiene varios caminos: empresas brasileñas compran terrenos en las zonas fronterizas de gran valor estratégico, el gobierno de Brasilia con el apoyo de Asunción fomenta la instalación de colonos brasileños, aserraderos, cultivos. El cruceiro ha sustituido al guaraní en varias zonas, los salarios se pagan en moneda brasileña y el idioma de la región es el portugués. Las zonas de Puerto Caballero, Acaray y Hernandarias han visto desalojar a campesinos paraguayos para sustituirlos por brasileños. En Saltos de Guairá, la población paraguaya es sólo del diez por ciento. Esta verdadera ocupación pacífica, que ha provocado que en varios lugares la población brasileña sea mayoritaria, recuerda el problema de las "minorías étnicas" que históricamente se ha convertido en **Casus Bellis** si el país se opone a la secesión de su territorio para una incorporación a otro.

Se recuerda el caso de los alemanes (sudetes) establecidos en Checoslovaquia, que sirvió de pretexto a la invasión hitlerista. Otros casos han sido el de Irlanda, cuyo norte tenía una población mayoritariamente escocesa, el de Texas y Nuevo México, anexados a Estados Unidos tras una guerra con México, a quien pertenecían, el departamento boliviano de Acre, anexado por Brasil y la triste Guerra del Chaco, entre Paraguay y Bolivia.

Tropas de Brasil están ya en territorio paraguayo junto a la obra de Itaipú y en la cabecera del puente internacional.

Brasil, además, continúa con la construcción de rutas estratégicas en países vecinos, tanto férreas como por carretera, que permitirán el rápido desplazamiento de contingentes militares brasileños a través de territorios uruguayos, paraguayos y bolivianos hacia objetivos argentinos, según opinan estrategias de Buenos Aires.

Ante estos hechos, el problema "menor" de las costas de Itaipú, los derechos al aprovechamiento del río Paraná por parte de Argentina y la "consulta previa" y el "perjuicio sensible" resultan en verdad frentes secundarios.

Todo el destino de una región, quizás de un continente, está en juego. Y en particular el de un sufrido país mediterráneo, Paraguay.

El problema debe encararse de un modo global, con conversaciones directas entre los implicados y con una clara definición geopolítica y estratégica por parte de Argentina que, hasta el momento, ha estado operando fuera del frente principal: la Cuenca del Plata y el Cono Sur. Frente éste, que Brasil tiene muy claro.

eugenio montale

Hace algún tiempo un conocido crítico italiano escribió un ensayo para demostrar que Eugenio Montale era un poeta decadente. Antes, otros críticos lo habían acusado de hermético y de escribir una poesía elitista. A todos Montale les contestó: "Nadie escribiría versos si el problema de la poesía fuera **hacerse entender**; el problema es hacer entender ese quid al cual las palabras solas no llegan". El tiempo vuelve a decirnos que los verdaderos poetas siempre tienen razón. La poesía no admite aquellas clasificaciones. ¿Más o menos clara para quién? ¿Decadente con relación a qué? Todos conocemos los renovados intentos de someter a los poetas a periódicos exámenes de utilidad y eficiencia. Críticos y criticones se empeñan en distribuir méritos y reprimendas. Por suerte los poetas nunca atendieron demasiado el juicio de estos sabelotodos y siguieron haciendo su obra. Montale, en ese sentido, es casi un modelo de independencia. Independencia de los otros, extrema dependencia consigo mismo, fidelidad absoluta a su propio ronroneo. Centrado en el eje de su alma solitaria, resiste sin alardes el facismo y no por militancia política sino por dignidad humana. Pero él mismo aclara que no escribió un sólo poema antifacista y agrega, además, que seguramente su poesía hubiera sido la misma si el facismo no hubiera existido en Italia. En esta respuesta Montale parece querer decirnos que —por lo menos en aquel tiempo— su preocupación no era la historia sino algo que él intuía por encima y por debajo de la historia, algo como una sustancia secreta, una esencia resistente, inenarrable, núcleo siempre presente y huidizo al cual la palabra sólo podía aludir.

Hubiera necesitado de la música, pero él no era músico. Utilizó entonces la palabra neutra, desnuda, casi sonido puro, una **palabra desustancializada**, para que no interfiriera en la búsqueda y le permitiera recuperar la memoria, "la estatua entre la somnolencia / de la siesta, y la nube, y el alto balcón alzado", las imágenes perdidas casi y sin embargo tan vívidas.

Pero éste es el Montale de los tres primeros libros. Otros ámbitos instaura a partir de "Satura", 1971 y especialmente con "Diario del 71 y el 72". Su lenguaje en ellos se vuelve mordaz,

incisivo, mundano. Enjuicia a su tiempo, se buria de su tiempo, ironiza contra nuestra civilización pretenciosa. "Diario del 71 y del 72" se llama el último libro, pero además el poeta pone fecha al pie de cada poema, como si quisiera subrayar el apego a los acontecimientos, a las sugerencias de los hechos, a la terrenalidad de su existencia cotidiana. "Viví al cinco por ciento, no au menten / la dosis." Ya no le teme a la prosa. La usa. También la hace arder en el poema. Como si quisiera demostrarnos que la vitalidad de un poeta consiste en ir desbrozando y acumulando hasta el final. Podría haberse conformado con la alta lírica alcanzada ya en el primer libro de 1925 e insistir en esa línea: "Era el enroscamiento de la hoja / reseca, era el caballo desplomado". Pero no. Aunque retraído y distante, el poeta participa dolorosamente del mundo. Y el mundo toca y envuelve su corazón sensible. A los 70 años escribe los poemas a Xenia, verdaderos diálogos de amor con la ausente. Con ella recorre ahora su propio pasado, recupera la vida vivida, la vuelve a vivir, recuperándola y repensándola, pero ahora, además, la vive en el poema, es decir, la vive también para nosotros, la sustrae definitivamente de la mortalidad. "Nunca tuve la certeza de estar en el mundo. / Bello descubrimiento, me respondiste, y yo? / Oh tú al mundo lo has mor disqueado, aunque sea en dosis homeopáticas. / Pero yo..."

Todos los juicios sobre el mundo que los poemas de Montale implican, son sin duda marcadamente escépticos. El mismo se ve con esa óptica e ironiza hasta de su propia incredulidad. Pero descendiendo, descendiendo, buscando alguna piedra más firme, descubre al fin un punto, difícil también, pero al cual es posible entregarse: "Estar vivos y basta / no es una empresa menor". Pero este escalón último le permite remontar lentamente el mundo de los objetos, confiar otra vez en la verdad de los sentidos y por ellos constatar nuevamente la fuerza del amor, su capacidad redentora: "Amo la tierra, amo" / a Quien me la dio / a Quien la vuelve a recibir.

Digamos que para un poeta siempre hay salvación. Digamos que para el hombre siempre la salvación es posible. Un poema es un acto de fe, una esperanza más honda que cualquier duda.

hugo gola

montale / poemas

rojo sobre rojo

Es casi primavera y ya los ramilletes trepan a la ventana que da sobre el patio. Pronto habrá un asedio de hojas y de hormigas. Un coleóptero intenta pasar sobre la boleta de mis Impuestos Directos, rojo sobre rojo. Ojalá pudiera desteñir hasta su contenido. Ha sonado mediodía, se oye algún teléfono y una radio rezonga doscientos muertos en la autopista, el récord de Pascua.

rosso su rosso

E quasi primavera e già i corimbi / salgono alla finestra che dà sul cortile. / Sarà presto un assedio di foglie e di formiche. / Un coleottero tenta di attraversare el libretto / delle mie Imposte Dirette, rosso su rosso. Magari / potesse stingere anche sul contenuto. È suonato / il mezzogiorno, trilla qualche telefono / e una radio borbotta duecento morti / sull'autostrada, il record della Pasquetta.

quien tiene los hilos

Quien tiene los hilos sabe más de nosotros. Quien no los tiene sabe más y menos. Un encuentro entre uno y otro; y sobreviene el desastre, la catástrofe sin más ni menos.

chi tiene i fili

Chi tiene i fili ne sa più di noi. / Chi non li tiene ne sa di più e di meno. / Un incontro tra l'uno e l'altro: ed ecco / il disastro che avviene, la catastrofe / senza né più né meno.

el nadador

El nadador tomado en cámara lenta dibuja un arabesco arañiforme y en esa cifra quizás se identifica su vida. Quien esté sobre el trampolín está todavía muerto, muerto quien vuelve nadando a la escalerilla después de zambullirse muerto quien lo fotografía, nunca nació quien celebra la empresa.

Y está acaso vivo el espacio del cual todo moviente vive? Piedad por las pupilas, por el objetivo, piedad por todo lo que se manifiesta, piedad por el que parte y el que llega, piedad por el que alcanza o ha alcanzado, piedad por quien no sabe que la nada y el todo son dos velos de lo Impronunciable, piedad por quien lo sabe, por quien lo dice, por quien lo ignora y anda a tientas en la oscuridad de las palabras!

il tuffatore

Il tuffatore preso au ralenti / disegna un arabesco ragniforme / e in quella cifra forse si identifica / la sua vita. Chi sta sul trampolino / è ancora morto, morto chi ritorna / a nuoto alla scaletta dopo il tuffo, / morto chi lo fotografa, mai nato / chi celebra l'impresa.

Ed è poi vivo / lo spazio di cui vive ogni movente? / Pietà per le pupille, per l'obiettivo, / pietà per tutto che si manifesta, / pietà per il partente e per chi arriva, / pietà per chi non sa che el nulla è il tutto, / sono due veli dell'impronunciabile, / pietà per chi lo sa, per chi lo dice, / per chi l'ignora e brancola nel buio delle parole!

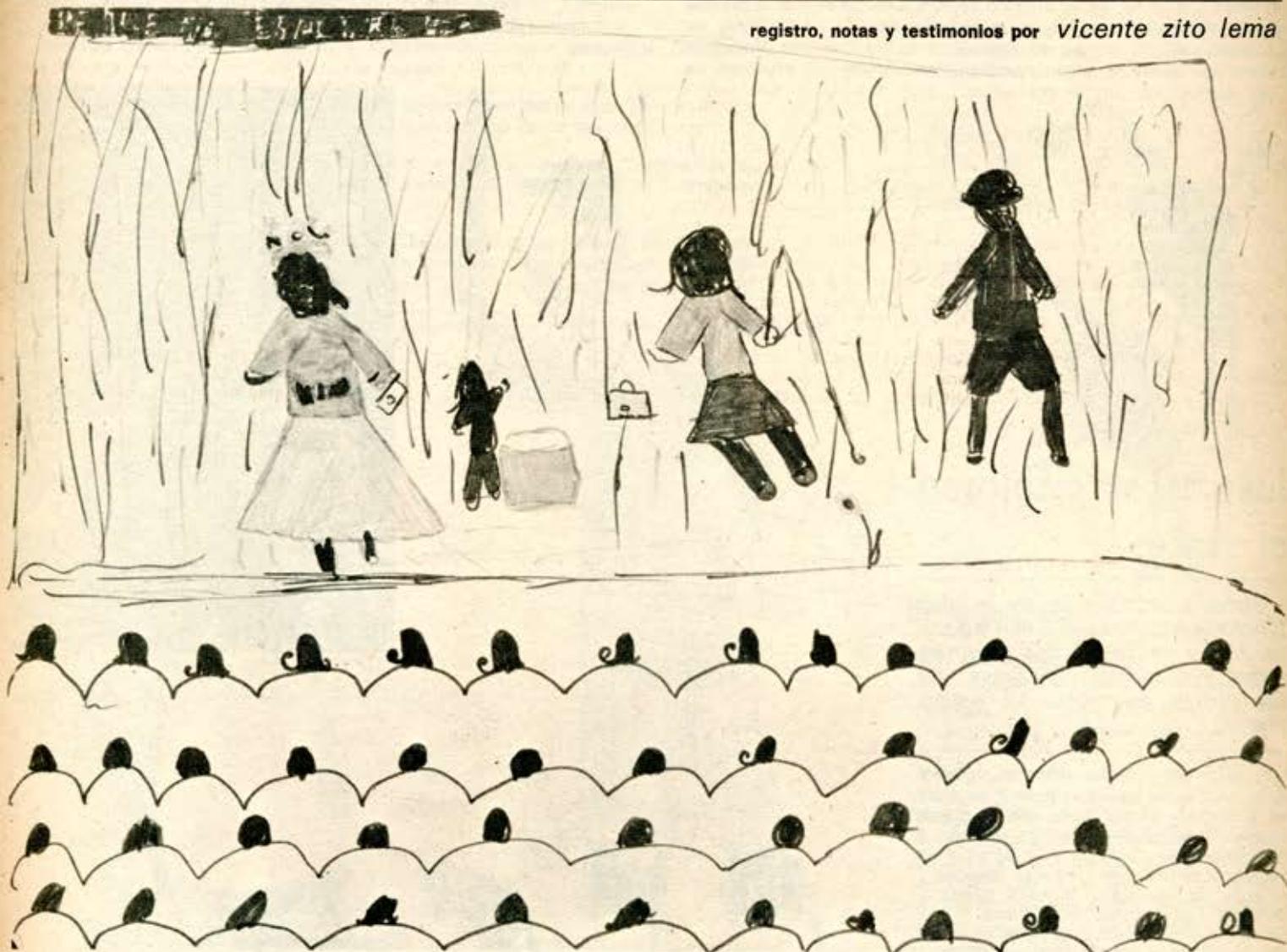
estos poemas pertenecen al libro **diario del 71 y del 72** editado por **arnoldo mondadori** en el año 1973.

traducción de hugo gola

no sabía si era verdad o mentira

los chicos exploran el teatro

registro, notas y testimonios por *vicente zito lema*



Desde 1968 se está desarrollando en Buenos Aires una singular experiencia creativa que tiene como base el teatro infantil.

Sus protagonistas son el Grupo Duende, dirigido por Roberto Vega e integrado por Marina Baggini, Cristina Monros, Roberto Blanzaco, Mario Martínez, Alicia Jerez, Andrés Gallegos, Chiqui Reynoso y Graciela Galán.

Este conjunto —con sólidos antecedentes en el teatro para adultos: *Dos viejos pánicos*, de Virgilio Piñera, y *Espantapájaros*, sobre textos de Oliverio Girondo— tiene una clara propuesta cultural cuyos destinatarios, objetivos y no simbólicos (y por ende también participes dinámicos) son los chicos. No el estereotipo pueril que se hace de los mismos sino ellos tal como son: con su visión propia del mundo y de las cosas.

Sus principales espectáculos en este campo han sido: *El Niño Sol*, *No-sé-qué* tiene la lechuga, *Pequeño explorador* y *Gurisadas*, con textos escritos por "Alpargato" (Roberto Vega).

Dichas obras han sido representadas en teatros, escuelas, jardines, colonias de vacaciones, sociedades de fomento, clubes y en escenarios improvisados en Villas de emergencia, tanto de la capital como del interior del país.

En estos días, y con el auspicio de la Cooperativa El Hogar Obrero y del Sindicato de Luz y Fuerza, están trabajando en distintos barrios de Buenos Aires y en pueblos suburbanos, siempre con el mismo objetivo: estimular, desencadenar la libre expresión creativa infantil.

Es que este conjunto ha tomado conciencia de un marcado error en el que suelen incurrir tanto los que escriben (presupuestamente) para chicos, como los responsables de los distintos espectáculos teatrales: no ya un lenguaje inadecuado, sino, específicamente, la condena a esos chicos a cumplir el rol de meros espectadores.

Es cierto que el rol de espectador pasivo es propio de toda nuestra estructura cultural vigente, atendiendo los intereses de

una división del trabajo con raíces de aprovechamiento especulativo, y que necesita, obligadamente, países dependientes y clases sojuzgadas. Su consecuencia es la necesidad y la promoción de la función de "hacedores de cultura", de "artistas", y de su contrapartida: receptores o espectadores cuyo porvenir, a lo sumo, es poder comprender debidamente el producto que hacen los otros.

Por supuesto, ello no invalida que todos los hombres, sin excepción, tengan sus formas de expresión, aun artísticas, pero las mismas no serán tenidas como tales (salvo lo hecho por especialistas) y serán descalificadas, a partir de la codificación cultural y de la estética.

Esta situación es más notoria —y grosera— frente a los chicos, quienes, naturalmente, viven en un "clima de creación" derivado de su lectura sincrética de la realidad, de su percepción poética, indiferenciada, no especulativa.

Frente a esta situación es muy destacable, entonces, la propuesta del Grupo Duende, quienes no sólo provocan la participación activa de los chicos en función del mismo espectáculo sino que, a partir de él, estimulan otras formas de creación: dibujos, dramatizaciones espontáneas, textos, canciones, etcétera.

El análisis de dicho material —obtenido en un registro social amplio— nos ha permitido varias (re)comprobaciones: a) la fuerza creadora y artística es un atributo común, espontáneo; b) a medida que se avanza en la edad una educación dirigida va logrando su fin, o sea, afectar y destruir esa raíz creativa con una propuesta (ideología) alienante y magramente racionalista; c) vigencia de

pautas "subculturales" y operatividad de las mismas en las respuestas creativas; o sea, las respuestas fueron uniformes en cuanto a la inocencia, capacidad de asombro y percepción dinámica de la realidad, pero distintas en la medida que reflejaban el entorno en que los chicos se desenvuelven: procedencia social de los padres, escuela, casa, etcétera.

Hemos seleccionado para publicar parte de dicho material (dibujos y textos) no ateniéndonos a un juicio de valor estético, sino a una simple necesidad funcional. Con el mismo criterio se dan a conocer varias conversaciones mantenidas con los chicos asistentes al espectáculo y sus respuestas a preguntas relacionadas con el teatro.

Una última acotación: es sabido que todo material creativo permite varios niveles de lectura. En el caso de este material —originado, como se ha dicho, a partir de otro hecho artístico previo y desencadenante— podemos recepcionarlo, y referirlo, a una expectativa previa, habitual, ya determinada por pautas fijas. Así también podemos analizarlo aplicándole las pautas críticas vigentes en la obra de arte codificada. Esto provocaría no sólo la imposibilidad de despertar nuestro asombro, nuestro real disfrute y comprensión sino que pecaría de arbitrariedad. Es que no debe olvidarse: el arte es anterior a la estética, la vida es previa a la muerte. Es decir, ante la inocencia de estas obras sólo es posible una respuesta también inocente, o nuestro amor.

v. z. l.



los chicos exploran el teatro

Síntesis argumental de la obra "Pequeño explorador", elemento motivador de los dibujos y comentarios posteriores realizados por los chicos asistentes al espectáculo.

En el primer acto la acción se desarrolla a comienzos de este siglo y se basa en la historia de una chica que se siente reprimida por su tía ("sentate derecha / no mires atrás / saludá a la gente / no muestres los dientes / caminá derecha / cuidado las mechas / quedate quieta / sentante acá / cuidá tu muñeca / bla, bla, bla..."). Un día conoce a un chico que le enseña a pescar (Juegan a pescar), y para poder jugar debe descalzarse y sentir la tierra con el cuerpo. Ante una nueva actitud represora de la tía que le propone jugar con cosas compradas, Meneca (la sobrina) le manifiesta su necesidad de hacerlo con un amigo y cosas imaginadas, creadas por ella. Entre los dos chicos, finalmente, logran que la tía, permitiéndose jugar, se descubra ("corrió, corrió, corrió / con su naturaleza se encontró / dijo: éste es mi cuerpo / ésta soy yo / saludaba al sol que la despertaba / algunos le decían loca / porque era humana"); y los tres, sin miedo y sin represión, comparten un momento de juego.

En el segundo acto se relata (cantando) la historia de dos animales: la gallina y la vaca que son castigados por el



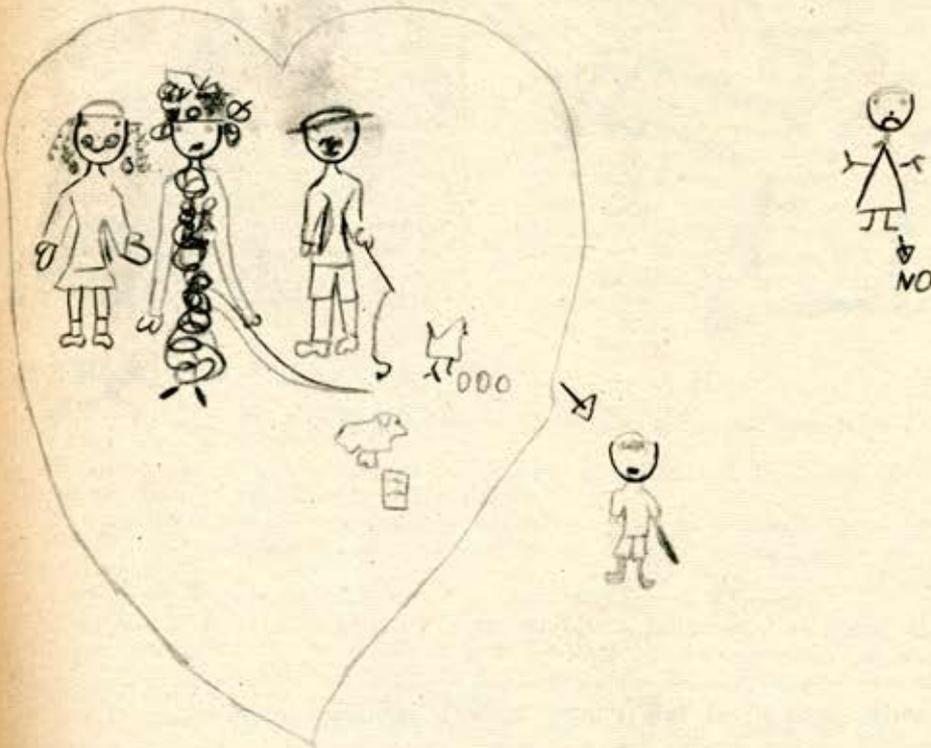
hombre monstruo para que produzcan más (hombre con gorra y palo, llamado monstruo por su conducta, no por su apariencia). Como respuesta, la gallina pone huevos y los rompe, y la vaca produce leche cortada. La "señora injusticia" (el hom-



bre monstruo está a su servicio) le ordena que los siga castigando. El hombre decide dejar de pegar ("una mano voy a dar / y una mano me darán"). Como respuesta la vaca le brinda leche mentolada y la gallina huevos sanos.

comentarios

- carolina** (cuatro años): ¿Y por qué si son grandes estaban sobre la mesa?
- maría** (cinco años): Yo sé que no me van a dejar venir más acá... ¿Por qué el hombre le pegaba a ése que hacía de vaca? ¿Era el papá?
- valeria** (nueve años): A mí me gustó mucho la caja de llorar...
- susana** (siete años): ¿Y que había detrás...?
- roberto** (diez años): Y si un actor no quiere hacer el papel del malo, ¿lo echan del trabajo?
- sergio** (siete años): ¡Yo vendría todos los días!... Pero con el abuelo... Yo al abuelo lo quiero más que a nadie.
- marcela** (nueve años): ¡Qué lindo cuando la gente grande hablaba con la voz finita!
- alberto** (ocho años): Los grandes para divertirse se tienen que hacer los chiquitos.
- eduardo** (ocho años): ¡Cuántos chistes sabían esas personas! ¿Practicaron en sus casas?
- mario** (nueve años): El actor caminaba como si fuese muy pesado. El actor era gordo, por eso lo hacía tan bien.
- inés** (diez años): Pasó tan rápido como un cuento... Y no sabía si era verdad o mentira. Cuando sueño, a la mañana me pasa lo mismo...
- juan** (doce años): Para mí lo más importante es que se vestían muy sencillo, y que hablaban como hablaban todos. Es como un juego, y uno aprende muchas cosas.



diálogo con laura (12 años)

- ¿Qué es para vos este dibujo?
- Es mostrar que algunos de los que aparecen en el teatro están adentro mío y otros no. A Meneca, la tía, el pescador, la gallinita y la vaca los quiero. El que pega, si se porta bien, puede entrar al corazón. Por eso lo dejé cerca. Pero la Señora Injusticia no, a esa no la dejo entrar.
- ¿Por qué dibujaste como animales a la gallina y a la vaca si la actriz que los hacía no tenía puesto algo que la hiciera parecerse?
- Yo la vi como si fuera una gallina y una vaca, y me gustó así. Tampoco había huevos pero yo vi cuando los rompía. Es como cuando una sueña o se imagina las cosas, se puede hacer lo que uno quiere, lo que es más lindo.

respuestas

¿para qué creen que trabajan los actores?

1. Para conseguir la alegría de la gente.
2. Para vivir.
3. Para contarnos la historia del mundo.
4. Para ir acostumbrándonos al Teatro Colón.
5. Para ganar plata.
6. Porque quieren a los chicos.
7. Porque les gusta la publicidad.
8. Para ser grandes figuras.
9. Porque no quieren ser como todo el mundo.
10. Porque buscan lo que es lindo.

¿qué le preguntarían a los actores?

1. Si les gustaría trabajar en televisión.
2. Si hacen esto porque les gusta o por obligación.
3. Si fueron alguna vez a Santiago del Estero.
4. Si son todos hermanos.
5. Cómo llegaron a reunirse.
6. Si se quieren o si se pelean.
7. Hasta cuándo van a ser actores.



conversaciones

(con darío, seis años)

- ¿Qué es el teatro para vos?
- Donde hay soldados chicos de mentira.
- ¿Soldados chicos?
- Sí, chicos que hacen el teatro... de soldados.
- Pero estos actores ya son gente grande... ¿Vos los viste como chicos?
- Y claro, si dicen cosas de chicos son chicos. Pero después se vuelven grandes. Hay días que son grandes, muy grandes, y... como los muñecos.

(con carolina, cinco años)

- ¿Te gustó lo que viste?
- Es muy lindo, hacen chistes, se ríen, se juega. Yo también me río. Y algunos hacen magia. Y me gusta porque hacen de nenitos. Porque la nena se enoja con el bebido y le hace así: chulk, chulk.
- Los que estaban allí, en el escenario, los actores, ¿qué son para vos?
- Es como mi familia, pero no los quiero tanto.
- ¿Viniste muchas veces al teatro?
- Muchas. Porque me trae mi mamá.
- ¿Y si no quién me va a traer? ¿el cuco?

los chicos exploran el teatro

(con nadjita, seis años)

—¿Te gustó lo que viste? Contame que te pareció.

—A mí me gustó cuando vi a la vaca, a la muñeca y al bebito. Cuando la señora fue una muñeca era lo más lindo. Me gustaría tener una muñeca como ésa, igual a ella. Y si tuviera una muñeca así yo la llamaría Artista. Y jugaríamos mucho y un día la llevaría al teatro. Para que haga todas cosas lindas. Y le daría de comer helados, helados de vainilla y chocolate, y de frutilla. Ese día que fui al teatro me emocioné, ¡es tan lindo! Yo quiero que me lleven de vuelta. Y me voy a poner una peluca, y voy a jugar a la mamá y a cantar con la guitarra. Y cuando sea grande me gustaría trabajar ahí o de maestra. Porque ahora soy chiquita y soy poeta.

—Poeta, ¿qué es eso?

—Y... poeta soy yo. Poeta del destino. Porque soy loquita. Porque soy payasa... Soy una payasita... Nací así. Una payasita. ¿Me querés?



(con vanesa, ocho años)

—¿Si tuvieras que contarle a otro chico qué es el teatro, qué te pareció lo que viste, lo que sentiste ese día, cómo lo harías?

—Me puse un vestido de primavera, y me sentía muy apurada toda la mañana, esperando la hora para ir al teatro. Cuando se apagaron las luces me dio un poquito de miedo, que se fue enseguida. El escenario es más grande que el que hay en la escuela. Y tiene muchas luces. Yo estaba... muy emocionada. Todos los actores eran muy lindos, pero enseguida, a la que más quise, es a quien hacía de vaca. Casi todos los otros chicos se refan, pero yo no, estaba sin moverme. Era la primera vez que iba al teatro.

Hacían todos un trabajo muy hermoso, y se ve que habían estudiado mucho. Yo en la escuela actué un montón de veces, la última vez fui la Reina Católica. A mí me gusta representar, es muy lindo, y ponerme los vestidos, y una vez hasta tenía flores en la cabeza.

Cuando se apagó la luz pensé que cuando fuera grande yo también haría todo eso. De todas las cosas que vi prefiero la vaca. Pero es una vaca distinta, en el campo es un animal muy grande, y en el teatro era una chica que jugaba a ser la vaca. Y se parecía a la de verdad, tenía casi todas las cosas iguales, y también tenía una campana. Una campanita que las vacas siempre llevan.

Para mí el teatro es un lugar donde trabajan hombres y mujeres, señores que son muy buenos, y nos quieren emocionar. Es muy alegre, muy hermoso, muy emocionante. Todos los chicos tienen que ir al teatro, porque así cuando sean grandes pueden ver todas las cosas lindas que hay a nuestro lado. Pero a mí, lo que más me gusta, más que todo, es dibujar, dibujar pájaros y otros animales que tienen muchos colores.



con marijú (seis años), tati (cuatro años) y fernando (ocho años)

—¿Les gusta el teatro?

—M: Sí, sí, me gusta porque sí... Y las flores...

—T: A mí me gusta porque vamos con la camioneta de Cacho.

—F: A mí me llevaron al teatro tres veces. ¡Es bárbaro! Mejor que el cine...

—¿Por qué?

—F: El cine es lindo, pero no se puede tocar.

—M: A mí el teatro me da risa... me río mucho... es mejor que mi casa.

—T: A mí me gusta, me gusta mucho la camioneta de Cacho.

—F: Con el teatro me divierto, los que están en el escenario parecen muñecos grandes.

—¿Trabajarían en un teatro?

—M: ¿Me va a dejar mi papá?

—F: Los sábados trabajaría. Y me pondría ropa muy grande, de colores, como los payasos. Y haría reír a los más chicos. Y se subirían todos al escenario. Pero los domingos quiero ir a la cancha de River.

—T: Yo quiero trabajar como Cacho, con la camioneta...

tres textos infantiles

Los textos que a continuación se publican pertenecen a alumnos del séptimo grado primario de una escuela pública de la provincia de Buenos Aires.

Fueron escritos a partir de las situaciones y personajes que aparecen en la obra teatral "El niño sol", dando lugar a inéditas combinaciones de los hechos, a nuevas historias, a nuevos diálogos.

Como elemento de referencia se señala que "El niño sol" es un juego a través de la historia, con un primer personaje, el pitecantropito (el niño primitivo), hasta llegar al "niño cohete". Las distintas situaciones tienen como tema la vida en Grecia, en Egipto, en el medioevo, el descubrimiento de América y, finalmente, la realidad cotidiana de nuestro país. Surge, como un símbolo, la figura del "niño sol", en la búsqueda continua de lo que es común a todos los hombres hasta acceder a la solidaridad.

sol, pitecantropito, dinosaurio, reina, sapo

Dícese que en la lejana prehistoria una mañana de un radiante sol caminaba por entre las piedras el pitecantropito, mientras entre la tiniebla llegaba a resaltar un enorme dinosaurio. Era imposible tal vez deshacerse de él pero había que conseguirlo, tomó una enorme piedra dándosela en su rostro y así fue el fin de este dinosaurio. No sabemos al menos a dónde se dirige aún el pitecantropito. Luego de un rato llegó a una laguna, bebió agua de ella, se encontraba repleta de sapos que rondaban a su alrededor más allá; llegó al mar que se veía sereno, construyó con sus propias manos una carabela y cruzó el mar, los gorriones culminaban el enorme cielo. Este pitecantropito siguió caminando hasta llegar al castillo: entró sorprendidamente viendo de repente a la hermosa reina y le dijo —¿Qué buscáis pequeño pitecantropito? —Mire reina, mi hermano está en peligro y busco oro para curarlo y sé que usted tiene oro; créame reina, le suplico que me crea, agregó el pitecantropito. —Está bien, pequeño, toma con esto podrá reabastecerse tu hermano. —Gracias reina, no sabe cuánto

se lo agradezco pero espero que no sea tarde. El pitecantropito salió como asustado corriendo; por entre la mitad del recorrido se entrevistó con un enorme dinosaurio; el dinosaurio por desgracia lo agarró de atrás tirándolo unos tres metros, el pitecantropito se hizo una enorme herida en la cabeza, ya apenas podía caminar y se quedó destrozado tirado en el camino; luego de pasar largo rato lo hallaron dos malvados. Dormido como se encontraba le sacaron todo el oro que le había donado la reina y huyeron como todo cobarde. Al despertar el pitecantropito se encontró sin la plata y desesperado comenzó a buscar por todo el bosque hasta dar con los asaltantes. Los malvados asaltantes le arrojaron un tronco al pitecantropito y quedó nuevamente tendido en el suelo. Al despertar fue adonde se hallaba el hermano, lo encontró con el doctor y le dijo: cúrelo no le podrá pagar pero hágalo por mí, cúrelo, le dijo el pitecantropito. El doctor contestó: no, no lo haré y se fue.

El hermano ya moría y pobre pitecantropito tuvo que ver su despiadada muerte.

mi historia: luna, tierra, sol

Yo soy el sol, y mi amiga la luna. Somos los personajes de esta historia, la tierra es nuestra enemiga.

Por esta razón, sólo nos podemos ver una vez al año, cuando mi amiga se pone delante mío, esto los terrícolas lo llaman eclipse.

La tierra no quiere que nos casemos, por eso se pone en el medio. La tierra es mi hermana, se desprendió de mí porque estábamos peleados y juró que se pondría en mi camino.

Y así pasaron los siglos, nada cambió y ella siguió con su juramento.

Hasta que vi salir de la tierra un objeto que nunca había visto, se dirigía hacia mi amiga. Pasaban los días hasta que vi salir otra cosa que se desprendía del objeto que no conocía y aterrizó, estuvieron un día y se fueron. Yo estaba esperando que pase un año para que me cuente lo sucedido.

Pasó el año y ella me contó que era una expedición para conocer el suelo que ella tenía.

Un día hablé con la tierra y le dije que la perdonaba, ella lo pensó y dijo que dentro de poco tiempo se saldría de allí, para podernos casar.



pitecantropito

- ¿Quién sos?
- Un pitecantropito.
- Pitecantropito ¿Qué es eso?
- Soy un chico de la prehistoria y vos ¿quién sos?
- ¿Yo? un chico del presente.
- Aaaaah...
- ¿Qué hacés aquí?
- Me trajeron del teatro.
- ¿Dónde vivís?
- En la caverna.
- ¿La caverna? ¿Y dónde queda?
- En ese lugar que ahora llaman Europa.
- ¿Allá?, ¿y tenés amigos?
- ¡Sí!, uno, el dinosaurio.
- ¿Y es bueno?
- Y... a veces.
- ¿Qué hacen?
- Jugamos a la rueda.
- ¿Nada más?
- ¿Qué más querés que hagamos?
- Nosotros inventamos muchos juegos.
- ¿Cuáles?
- La mancha, la escondida y muchos más.
- ¿Y cómo se juega a eso?
- Después te explico.
- ¿Y vos tenés amigos?
- ¿Yo?... ¡¡Un montón!!
- ¿Y quiénes son?
- Y... todos los chicos del grado y del barrio.
- Aaaaah...
- Y... ¿cómo es el dinosaurio?
- Es muy, muy muy gordo.
- ¿Y cómo se llama?
- ¡No tiene nombre!
- ¿Y vos tenés?
- ¿Yo? ¡¡no!!
- ¡Qué raro!
- Ya me voy.
- Bueno chau, ¿vas a volver?
- ¡Sí!
- Chau.

fin



“una experiencia compartida”

reportaje a roberto vega, director del grupo duende

—A partir de una experiencia de teatro infantil específica ustedes han provocado distintos tipos de participación directa del público. ¿Esta participación es espontánea o dirigida? ¿Con qué fin? ¿Qué evaluación tuvieron de la misma?

—Provocamos distintos tipos de participación, que varían según la propuesta. Por ejemplo, en “El Niño Sol” el vehículo eran las dispositivas. Dejábamos un tiempo de descubrimiento cuando éstas se proyectaban, permitiéndole al chico su intervención y colaboración en el armado de las historias. En los otros espectáculos surgía de los chicos, según su identificación al asociar la situación con su experiencia y solidarizarse con algunos de los personajes. Tal el caso de sus reacciones ante las actitudes autoritarias, represivas, de la tía con la sobrina (en “Pequeño Explorador”) y de la maestra con los alumnos (en “Gurisadas”).

Para que el chico participe hay que verlo, no hacer que se lo ve, no coaccionarlo con preguntas que sólo obtienen **sobre-excitación** en la respuesta. El simple hecho de que no se disperse es índice de participación.

Interesados en detectar qué registraban los chicos del contenido del espectáculo, terminada la función les ofrecimos material para que dibujando vuelquen sus impresiones sobre lo ocurrido. Las funciones se realizaron en el teatro “Sha”, en colegios y jardines y en colonias recreativas de sindicatos. Después de tabulados los trabajos (con el asesoramiento del pedagogo Rodrigo Vera), los porcentajes por tiempo de vida, y contexto —lugar y composición del público— nos permitió conocer el nivel de recepción de los asistentes, las imágenes dadas en el espectáculo predominantes por edad —con las diferencias que se producen según el contexto—, las nuevas imágenes predominantes, el registro del fenómeno en su totalidad —el chico se integra en el dibujo— y las distintas formas de graficar una imagen. Simultáneamente, cuando parte de los chicos dibujaban, otros colocándose objetos usados en la presentación accionaban los distintos ritmos e intenciones que habían observado.

Particularmente, en mi rol de autor, esta experiencia me permite proyectar nuevos espectáculos, reafirmando o replantando trabajos ya experimentados con la finalidad de responder, adecuadamente, a las necesidades y expectativas de las distintas pautas evolutivas.

Ejemplo de esto es que el segundo acto de “Gurisadas” fue creado a partir de las imágenes nuevas volcadas por los chicos en dibujos relacionados a obras anteriores. También es preciso señalar que nuestro trabajo fue una comprobación más del potencial y riqueza creativa que el hombre tiene en su niñez y que va perdiendo condicionado por un medio hostil.

—¿En sus distintas experiencias hay elementos comunes que incidan en las respuestas creativas de los chicos?

—Sí, el juego, la resolución de las situaciones y la música en vivo. Aclaro que entiendo por juego la respuesta espontánea a un estímulo dentro de una organización dinámica —en este caso teatral— que permita que el código elegido pueda participarse y compartirse con los espectadores. En cuanto a las “resoluciones”, su significación está dada en que los actores sólo usan los objetos imprescindibles para la acción —objetos que el chico tiene a su alcance cotidianamente—, basándose en el ejercicio de su imaginación concreta, o sea, transfigurando objetos tal cual lo hace el chico. La música en vivo, a su vez, permite elasticidad en el juego —rescate enriquecedor de cualquier imprevisto— y colabora para que en los espectáculos la comunicación sensorial con el receptor sea más directa. De esta forma, los únicos requisitos que se necesitan para concretar las presentaciones son un espacio y espectadores.

—Ustedes tienen un público variado, tanto por la distinta edad de los chicos asistentes como por la pertenencia de éstos a variados grupos sociales. ¿Es posible aún así una experiencia de trabajo para responder, unificar todos los intereses?

—Es cierto que nuestro público es complejo. Sus edades oscilan entre tres y doce años, y provienen tanto de villas de emergencia, como de la clase trabajadora en general y sectores de recursos más altos; todos ellos con sus distintas motivaciones.

Pero igualmente hay intereses comunes, por ejemplo, la necesidad de compartir sus juegos. Aunque estos intereses varían de intensidad de acuerdo a la edad y el medio. También hemos comprobado que los contenidos pueden ser registrados por los distintos niveles según sus posibilidades perceptivas. En las situaciones damos prioridad a la acción física y a la música, lo que permite, por ser elementos de fuerte contenido irracional, ampliar los límites perceptivos de la expectativa.

—¿Encaran sus trabajos con un criterio didáctico? O, llevándolo a un ámbito más general, ¿consideran que el teatro debe ser didáctico?

—Una respuesta general está condicionada al preciso momento histórico, político y social. También a lo que se entienda por “didáctico”. Pienso que en nuestro país, en Latinoamérica, hoy, es necesario un teatro clarificador, y será didáctico en la medida que muestre o motive una transformación por la acción. No cuando los cambios se producen por determinación “mágica”, y sólo puede ser eficaz en tanto no se convierta en un teatro moralista o académico. Esta eficacia se logra por el juego, el entretenimiento. Actitud indispensable que se debe tener en cuenta no sólo en un espectáculo sino también en toda actividad docente para que el proceso de aprendizaje sea una experiencia compartida.

Tampoco debe olvidarse que siempre debe valorizarse al chico como sujeto de cambio, sujeto explorador de su cuerpo, en su núcleo familiar y en su ámbito social.

algunos datos

Estos datos se registran a partir de la observación y evaluación de los dibujos (2.500) teniendo presente la edad, lugar donde se realizaron y procedencia social de los autores.

1) El cincuenta por ciento de los chicos asistentes a las funciones de teatro no superaban los cinco años de edad.

2) Registro del ámbito (se considera “con ámbito”, cuando el chico se incluye en el dibujo e incluye al lugar del espectáculo, integrándose desde su rol de espectador):

a) En el chico espectador habitual (procedencia: capas de la clase media y clase media alta) y de 9 a 10 años de edad, se registra el ámbito en un 5%.

b) En los chicos de las “villas de emergencia”, espectadores no habituales, de la misma edad, se registra el ámbito en un 66,5%, pues incluyen en sus dibujos espectadores, “spots”, instalaciones, escenario. Demuestran así su participación global en un hecho complejo: el fenómeno teatral es todo el tiempo y todo el espacio.

c) En la colonia infantil los chicos espectadores (no habituales, provenientes del interior del país, hijos de trabajadores de Luz y Fuerza) y de similar edad, registran el ámbito en un 2%. Es importante señalar que, en este caso, el lugar de las presentaciones teatrales era una sala de juego.

La comparación de los dibujos nos demuestra —entre otras cosas— el poder inhibitorio del lugar sobre las respuestas. Es decir, para el chico “espectador habitual”, ir al teatro, en tanto hecho conocido, reiterado, no lo asombra ni inhibe. De ahí sólo su respuesta ante la incitación que promueve la naturaleza del espectáculo en sí, excluyendo reacciones frente al ámbito que lo rodea.

Sucede lo contrario con los chicos de las “villas de emergencia”. A ellos les causa tanto asombro el espectáculo como el sitio y sus elementos. Integran los dos niveles.

A su vez, en los chicos de la colonia se da un registro del ámbito muy bajo, semejante al de los “espectadores habituales” y aún menor. Esto indica que, para ambos, el lugar no le producía sorpresa en virtud de la frecuentación. Es muy posible que de haber realizado los chicos de la colonia sus dibujos en un teatro, hubiera aumentado el porcentaje de registro del ámbito.

3) Sin distinción de procedencia o habitualidad es perceptible en los dibujos, en todos los casos, una disminución de los “elementos nuevos” (no mostrados ni

sugeridos abiertamente en anteriores experiencias teatrales) a medida que aumenta de edad.

4) También, sin distinción, a partir de los seis años, y acentuándose paulatinamente con el crecimiento, el registro de los personajes (rol de actor) comienza a desplazar al de las personas.

5) Asimismo, sin distinción, hasta los nueve años, el dibujo de la gallina y la vaca (cuya motivación fue postura y ritmo del animal realizado por una actriz munida de un pequeño elemento característico) es visualizado con la imagen tradicional (real) que los chicos tienen de ellos. A partir de esa edad comienzan a graficarla tal cual la ven en el escenario. O sea, dibujan la postura de la actriz y su intención.

6) A los cuatro y cinco años, sin distinción, la imagen nueva, predominante principal, es la casa. A partir de esa edad, y hasta los nueve años, es el sol. Entre los nueve y diez años, en los chicos de la villa es predominante la flor. En cambio, en los otros chicos, lo sigue siendo el sol, con otros elementos como autos y pistoleros.

desde la revolución peruana



saturnino huilka

habla para **crisis**

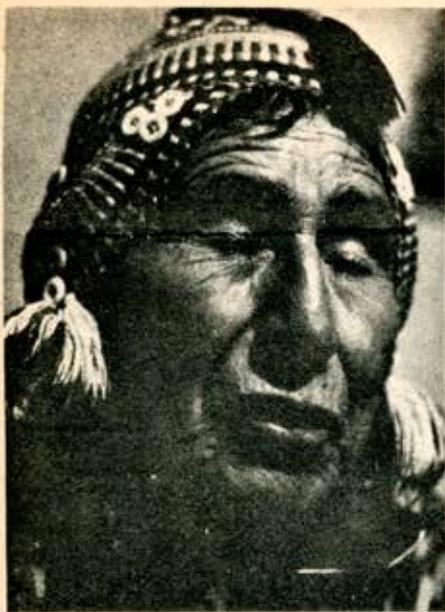
“un viejo jefe inca”

Hace medio siglo, José Carlos Mariátegui bocetó con rasgos concluyentes el futuro peruano. Vislumbró que nada podría construirse sin la inmensa masa indígena, sin dar respuesta al drama de su marginación, sin el rescate de su historia. Que el presente del Perú, para avanzar, debía sumergirse en un tiempo inmemorial, quebrantado por la conquista primero, por una república de patrones prepotentes después. Que el tema del indio era, ineludiblemente, el tema de la tierra. La tierra como contexto socio-económico y como raíz y esencia de un tiempo.

Por eso mismo, la Reforma Agraria requería no sólo una solución económica a la dicotomía entre producción y apropiación. Debía implicar, no secundariamente, el rescate de una raza, de una civilización. Y todo esto, reiterémoslo, podía ser mesiánico, como mesiánicos fueron los movimientos indigenistas del siglo pasado, si no se revertía la estructura social y política que llevó a la quiebra de la historia. En pocos lugares del orbe se vieron tantas circunstancias sociales y espirituales interpenetrándose como en el Perú. En 1969, a un año de la revolución blindada, del salón principal del palacio de Gobierno fue descolgado un gigantesco retrato del colonizador español Francisco Pizarro, que durante centurias presidió los fastos del poder, las serviles dádivas de los gobernantes sumisos a las oligarquías nativas y a los poderosos de afuera. En su lugar, se instaló el retrato de José Condorcanqui Noguera, el héroe que en 1781, al constituir un gigantesco ejército de cuarenta mil campesinos quechuas, adoptó el título de Tupac Amaru II. Fue un ajuste de cuentas. Un acto de reparación a los centenares de miles de víctimas del invasor, al oro robado, fundido y jamás devuelto, a las hermosas comunidades quebrantadas, a los santuarios violados por los destructores de idolatrías, a los millones de expoliados por el mitaje, a los indiecitos que entraban engrillados a los diez años en las tenebrosas galerías de Potosí y salían muertos a los treinta, piel sobre hueso, a la cultura profanada, a las sucesivas generaciones de siervos humillados, a los masacrados durante los levantamientos del siglo XVIII, durante los alzamientos indigenistas del XIX, durante las protestas desesperadas de 1922, en la provincia de Zangaro, a los acribillados de 1964 en el Valle de la Soltera, a los penados del Cepa de todos los tiempos y latitudes.

Todos esos masacrados de la historia superviven como superviven los mitos y las leyendas, cuando tienen no sólo quien los recuerde, sino, fundamentalmente, quien los encarne. Y cada uno de esos postergados, de esos explotados de siglos, vive, encarnado, en cada uno de los

entrevista
realizada
por
alberto
judici



saturnino huilka

millones de campesinos quechuas del Perú de hoy. Allí confluye ese interrumpido hilo de sangre; al campesino indígena que preservó su quechua milenaria, que defendió con ferocidad su comunidad, también milenaria, protagonizando una de las epopeyas, silenciosa la mayor parte de las veces, más conmovedoras de la historia.

Y cuando la historia vuelve a andar, los hechos mensurables también se confunden con los hechos-símbolos. Hace unos meses, el gobierno dispuso la oficialización del quechua. La implementación de la medida, y no tanto la medida en sí, es hoy objeto de controversias. Pero hay un fondo al que llegar. De los instrumentos para la preservación de una cultura, el idioma es posiblemente el más significativo, el más coherente y definitorio.

Prohibido expresamente por el conquistador después de aplastada la rebelión tupacamarista, hablado secretamente durante décadas, el quechua fue el medio más expresivo de la sorda resistencia que siguieron llevando los vencidos. Hoy lo hablan millones de campesinos del Perú, el 60 por ciento de su población; y también se lo habla en Colombia, Ecuador, Bolivia. Y también lo hablan en Santiago del Estero, la provincia productora de siervitas que luego, en el desarraigo de la gran ciudad, en el desprecio de las patronas, siguen, en los significados ocultos de su lengua, preservando su raza ancestral, su milenaria residencia americana.

La oficialización del quechua se anunció en Lima en el mes de mayo, luego de una entrevista que mantuvo Velazco Alvarado con Saturnino Huilka, el venerado revolucionario cuzqueño. Organizador de los primeros sindicatos campesinos del Perú en los años '40, protagonista e impulsor de las invasiones de tierras en los años '60, Saturnino Huilka es, a la vez, la encarnación de un mundo —la civilización andina— y expresión de ese gran sector marginado de nuestra América, la explotada masa india.

Hace un par de años, un periodista peruano, el ensayista Hugo Neira, recogió los recuerdos y confesiones de este batallador de 74 años, y armó con ellos un

libro apasionante. Enviado al concurso literario de la Casa de las Américas, el tomo obtuvo el galardón correspondiente al rubro Testimonios. Neira cedió entonces el premio a quien consideraba, con razón, el autor del libro, el propio Huilka. Así, un analfabeto indio penetró en el mundo cultural y mental de esa otra América, moldeada por sucesivas conquistas y quizás la única América marginada. Marginada de su raíz. Que persiste intacta en este campesino y revolucionario llamado Saturnino Huilka.

Vimos a Huilka en el Cuzco en repetidas ocasiones. Fugazmente en marzo del '74, antes de convertirse en un **best-seller** literario; después pudimos dialogar con él, compartir una mesa, grabar una entrevista, obtenerle fotos. La última vez fue en julio del '75, después de la charla que él mantuvo con Velazco. Huilka asistió a un mitin campesino en Calca, en el Valle Sagrado, y asentía escuchando a los líderes de la región apabullar a un coronel, novato en esas lides, denunciando los abusos de los jueces, las hábiles maniobras de "los malos funcionarios y las malas autoridades", como dicen ellos. Las mismas advertencias que le formuló Huilka a Velazco cuando se presentaba que la Revolución no iba ni para atrás ni para adelante. Que era una forma de ir para atrás.

Huilka es un exponente de los campesinos más pobres y explotados del mundo andino. Nunca perteneció a una comunidad. Desde su infancia y hasta que inició el camino de la lucha, sus labores en la hacienda se repartían con las de **pongo**, esa forma de servidumbre que obligaba al indio a trabajar gratuita y rotativamente en la casa del patrón; heredera del **carnee** —en Francia, durante el feudalismo—, en el Perú existía hasta hace menos de una década. Ahora, Reforma Agraria mediante, Huilka dispone de una pequeña parcela de tierra que cultiva con Agustina, su compañera, y alguno que otro de los 5 hijos que sobreviven a los diez que tuvo el matrimonio. Su éxito literario ha penetrado en otra América, pero no ha modificado su mundo. Vive a unas tres horas del Cuzco, en Paucartambo. Cuando baja a la ciudad es para cumplir sus tareas militantes. Sólo

conociéndolo es posible descubrirlo entre algún grupo de campesinos sentado en la vereda donde se levantan las oficinas del SINAMOS cuzqueño, en la calle Nueva Baja. Y de pronto, desaparece durante semanas. "¿Qué es de Huilka?". "Está cosechando su maicito", será la respuesta. Una vez se llega a donde residimos. No ha almorzado y ya no hay comida en la casa. Se trae de la picantería de enfrente un apanado. Cuando tiene el plato delante, pide una bolsita. Separa la mitad del contenido de papas, carnicita, lechuga, tomates, rocotito. Es para el hijo que quedó en el hotel, le dice a la dueña de casa, la titiritera Marta Campana. La conversación se hace dificultosa porque Saturnino no habla castellano. Es un quechua-parlante. Y nuevamente se lo deja de ver. "Ahora está sembrando"...

Huilka no es un cronista, a la manera de su antepasado indio Huaman Poma. El, lo dice definitivamente, es un campesino y revolucionario. Y como campesino y como revolucionario tiene, sí, mucho que testimoniar. No sólo de su vida, sino de toda su raza encarnada en su propia biografía. La ideología de Huilka es la que surge de ese hilo de sangre que anuda las generaciones y que conforma el mundo andino. Hay otro mundo, que se integra al Perú de hoy como nación, como circunstancia histórica, y que produce hechos confluyentes; pero que no alteran ese hilo de la historia. Así se presente hablando con Huilka. Cuando se refiere a Velazco dirá: "nuestro medio hermano". La destitución de Velazco no desactualiza algunos tramos de la charla; por el contrario, la actualiza con valor de permanencia cuando insiste, ya se verá, en que los de afuera (y en Perú, todo el que no es indio es, para el indio, un **misti**, un gringo) son aliados o enemigos de una causa que encontrará el "camino recto" y su justificación final cuando ellos, los campesinos, sean poder. Junto a todos sus medios hermanos. Huilka está lejos de todo mesianismo nativista, pero también de toda ilusión en paternalismos ajenos. "La esperanza indígena, decía Mariátegui, es absolutamente revolucionaria". Y en esa esperanza, que es la de un Huilka, confluyen los tiempos: la reivindicación de un pasado en



un siglo en que la certeza del cambio posible aleja a la acción de toda espontaneidad. En que la rebeldía ya no es desesperación sino certidumbre. Quechua milenario, campesino por vocación de sangre, por indestructibles lazos con la tierra, Saturnino Huilka es, aún antes que Hugo Blanco, un organizador de sindicatos campesinos. El lento camino de su toma de conciencia, que Huilka describe maravillosamente, resume el camino del indio abriéndose paso, casi a tientas, en la maraña de formas e instituciones erigidas para perpetuar el poder del gamonalismo. La absoluta coincidencia entre lo que es teoría desarrollada en un Mariátegui, y conciencia a partir de la propia experiencia en un Huilka, es tan significativa como asombrosa.

Huilka habla del socialismo como objetivo final; pero lo que es meta última es también rescate de los orígenes. Es la reivindicación de esa forma comunitaria, por momentos gregaria hasta la desesperación durante la opresión del gamonalismo, que demostró no sólo su funcionalidad económica, sino que posibilitó la sobrevivencia de la raza. Es la solución de la contradicción que exaspera la propiedad terrateniente coexistiendo con la propiedad comunitaria. La dicotomía ha de realizarse a favor de esta última. Pero ese socialismo que reclama Huilka no se realiza sólo como forma económica, de la misma manera, y ahora habla Mariátegui, que "ef término gamonalismo no designa sólo una categoría social y económica". Es un fenómeno en que lo determinante "es la hegemonía de la gran propiedad semifeudal en la política y mecanismo del Estado". Hace a una estructura de poder. En ella, el indio inserta, con clara visión, al funcionario, a la autoridad, a todo lo que pesa sobre él como forma jurídica para imponerle su sumisión. Estas autoridades son, fundamentalmente, el juez, el prefecto, el subprefecto, el maestro, el cura, el guardia civil, el recaudador. Estas autoridades —estas malas autoridades, como dicen— son sus enemigos cotidianos; porque ellos, en cada localidad, en cada pueblo, tienen un papel específico para sostener el poder económico del gamonal. Saliedo de ese entorno, que roza físicamente



al campesino, Huilka, con contundencia admonitoria, asciende a las máximas instancias del poder político. Siempre al lado de los ricos, siempre cómplices del patrón. Por eso, su crítica de las autoridades, de los funcionarios, se trastoca en crítica de las instituciones, concluyendo, como Mariátegui, en la imposibilidad de toda reforma en los límites de la república liberal. Ahora, cuando ya no hay gamonales, el campesinado apresura su lucha contra los funcionarios porque a través de ellos, el gamonalismo sigue subsistiendo, aunque sea por medios más sutiles.

Esos mecanismos indirectos terminan, finalmente, trabando o deformando el sentido de la Reforma y su implementación. En el Perú se discute, con criterios encontrados, el carácter y mecanismos de la Reforma Agraria. Se ha expropiado y se ha indemnizado. Muchas comunidades y cooperativas, sobre todo en la sierra, las más pobres, languidecen por el peso de esas indemnizaciones que, dispone la ley, han de aportarse por la propia rentabilidad de las tierras. Pero muchos insisten en el no pago de la deuda agraria. Huilka entre ellos. Razona para ello, con la lúcida visión del tiempo que él encarna. ¿Es que acaso los españoles, cuando vinieron a América, se trajeron la tierra en sus espaldas? La tierra era nuestra, recuerda e insiste. No hay, por lo tanto, expropiación sino devolución de lo robado. Y no cabe indemnización. Es, en todo caso, el campesino quien debe ser indemnizado.

La tierra era nuestra. Hace cuatro siglos. Entonces, la historia ¿también circula por las venas de Huilka? A su manera, a la manera del pueblo para quien el tiempo es un flujo y reflujo constantes, uno e invariable pero mutable como un mar espeso. Huilka no es un hombre público, una "individualidad", y es de esperar que jamás ningún bronce suyo bostece en las plazas. El está incrustado en millones de hermanos y él piensa desde esa cadena indestructible, desde esa argamasa de sucesivas generaciones. Por eso, cuando habla del pasado incaico, de la conquista, no hace historia. Habla de él y de todos. "Yo cuidaba ovejas": "era pongo", dirá hablando de sí. "Me robaron

mi oro y mi plata"; "la tierra era nuestra", hablando de la conquista. **Mi oro, mi plata, nuestra tierra.** Todo un tiempo que se aprieta en la estrecha geografía de un cuerpo, en la vida única de un hombre. Y cuando Huilka rememora la gesta tupacamarista, con su voz ronca, casi como al pasar, dirá: "Nuestro compañero Tupac Amaru". Como si no mediaran 190 años entre uno y otro. Como posiblemente no medien.

Nivardo Paz Arce, político, periodista, escritor, fue, en los tiempos de Paz Estensoro, el primer diputado campesino de Bolivia. Exiliado ahora en el Cuzco, ha frecuentado a Huilka. El nos lo presenta y con él convenimos la entrevista. Se realizará en su casa, en la jornada final del Congreso Constitutivo de la Federación Agraria Revolucionaria Tupac Amaru del Cuzco (FARTAC) cuya directiva integra Huilka. Paz habla el aimará y el quechua. Venera profundamente esas lenguas tan llenas de significados ocultos, de juegos metafóricos, de elipsis que revelan mundos. Paz, en el diálogo acordado, es más que un intérprete. Traducirá al castellano todas las implicaciones secretas de esas transpolaciones, revelando, también, en qué gran medida la percepción y la expresión del mundo andino juguetea con la poesía.

Para la entrevista, Huilka y su esposa Agustina han concurrido con sus mejores ropas. El, con un hermoso poncho y un **chuo** adornado con botones; ella, con una **lliclla** (mantón que se coloca sobre los hombros) antigua, de delicada trama. Huilka había llegado hace un tiempo de Cuba, donde fue a recibir su premio literario. De paso por Lima, vio a Velazco. Se habla de todo eso. Alguien le pregunta si cree en los brujos (que tienen bastante peso en el mundo espiritual del indio). "Yo soy revolucionario, reacciona. No creo en los brujos. Estoy limpio de ellos". Se refiere al próximo congreso que conformará la Confederación Nacional Agraria; congreso que llega "regado por nuestra sangre". "En Lima, los ricos van a sentir el peso nuestro, porque vamos a gritar fuerte".

Todo está dispuesto alrededor de la mesa. En el centro, el grabador ya ha iniciado su recorrido. Convenimos con Paz la forma del reportaje, y en eso se superpone la voz de Huilka. "Está comenzando a relatar su biografía", nos advierte Paz. La entrevista ha comenzado.

a. g.

"tupac amaru está renaciendo"

Yo soy Saturnino Huilka Quispe, de la comunidad de Ninamarca, provincia de Paucartambo, departamento del Cuzco, y tengo a la fecha 74 años. Siempre he vivido en esa zona y como campesino y como revolucionario comencé a clamar por la reforma agraria a través de la organización sindical en tiempos del gobierno del doctor Bustamante Rivero...

—¿En qué año fue eso?

saturnino huilka

—Yo formé el sindicato en 1947... No, en 1944.

—¿Podemos retroceder un poco? ¿Cómo y dónde vivía antes?

—Desde los tiempos de mis abuelos estuve en la hacienda "El Choro", del doctor Saldibar y allí le servíamos en todo tipo de trabajos. A partir de los 7 trabajé con mis padres en la hacienda. Desde entonces y a lo largo de mis años, he sido muchas cosas, ovejero, mulero, cuidaba los chanchos. De igual manera que yo arreaba mis animales, así nos trataba el hacendado, como a animales. Nos hacía trabajar de manera bárbara a cambio de un retazo de tierra que nos daba (1) y jamás nos pagaba por nuestros esfuerzos. Todo esto se me grabó desde mi infancia. Saldibar nos decía que nosotros comíamos y vivíamos gracias a él, que la tierra le pertenecía y que nos iba a botar si no trabajamos como él lo exigía. No obstante de que él vivía y se enriquecía con nuestro esfuerzo, y so pretexto de que se había perdido algún animal, nos quitaba nuestros mejores animales, nuestras mejores ovejas, en forma arbitraria y amenazándonos permanentemente con sacarnos del terreno.

Nunca conocimos la escuela. Yo era ignorante de todo y no sabía cuáles eran mis derechos. Pero veía que todo era para los ricos y para los que venían de los Estados Unidos. No tenía idea de lo que era el gobierno, donde encontrar la ley y comencé a pensar en todo eso, comenzó mi observación; que debíamos tener leyes para ayudarnos. Ya en ese entonces tenía mujer e hijos y viendo como sufría mi familia empecé a recapacitar sobre ello. Entonces fui al Cuzco y me arrodillé para clamar por esta situación, para que se solucionara. Porque cuando íbamos de **pongo** (2) al Cuzco, nos pagaban un **tostón** (3) por quincena. Veníamos desde la hacienda hasta el Cuzco a pie y llevábamos en la espalda algún animal doméstico para el patrón. También me tenía que traer un quesillo, huevos y otras cosas ya que en la casa de Saldibar solo nos daban un chuño (4) podrido a las 12. Y ya antes de las 4 de la mañana teníamos que dejar limpia la casa, las letrinas, todo.

—¿Y cuándo comenzaste a tomar conciencia? ¿Qué edad tenías cuando se levantó tu conciencia y se abrieron tus ojos ante estas injusticias?

—A los 30 años... No, no. Yo ya estaba casado. Entonces, alrededor de los 40 comencé a tomar conciencia, a penetrarme de todo esto. Porque yo llevo, desde entonces, una lucha permanente hasta la edad que tengo de 74 años.

—¿Cómo se dio? ¿Tú solito o con quién hablabas?

—Bueno, sensiblemente no recuerdo el nombre, pero cuando venía en servidumbre de **pongo**, aquí, en el Cuzco, vivía un carpintero y él me insuflaba las ideas. En la misma casa de Saldibar, el carpintero tenía su taller y allí me hablaba, me enseñaba. A mí me dijo: ¿Hasta cuándo ustedes van a sufrir y van a seguir subsistiendo así? En el Cuzco ya se está organizando una Federación Campesina y pueden levantarse, protestar. Tomen contacto, porque ellos están trabajando para que se acabe la servidumbre

de ustedes. No se dejen. Todas estas ideas me mostró el carpintero...

—¿Y qué hicieron concretamente?

—Comencé a hablar con mi gente, sobre cómo debía ser esto. En ese entonces, José Ángel Ramírez estaba de secretario general de la Federación de Trabajadores. El mismo actuaba con mucho temor, en la clandestinidad, ocultándose. Y Ramírez me dijo: Esto ha de ir por la línea recta. Vuelvan a su tierra y organicense en sindicato. Y llegué a mi rancho y comencé a dialogar con los compañeros sobre la tarea que íbamos a realizar. Les preguntaba por qué íbamos a seguir en la servidumbre; que había que organizar el sindicato.

—¿La organización sindical estaba prohibida?

—En ese tiempo nos perseguían. Ramírez estaba permanentemente oculto y varias veces lo metieron en la comisaría. A mí también. El gobierno nos perseguía y nosotros debíamos reunirnos secretamente. El 7 de abril de 1944 hicimos el primer sindicato en mi tierra. La Federación envió dos comisionados, Javier Olivera y Bernardino Carloto. Fueron allá a fortalecernos y con la asistencia de ellos hicimos amanecer el sindicato. Aquella vez fui nombrado secretario general.

—¿Y Saldibar sabía de tus luchas o de puro oculto las realizabas?

—Nosotros lo hicimos muy clandestinamente, sin que, en un primer momento lo percibiera el hacendado. No queríamos frontalmente la cosa, porque sabíamos que estábamos en condiciones difíciles. Así que, primero hicimos la organización. Después que creamos el sindicato, las relaciones con Saldibar se pusieron malas. Esta no es buena gente, decía. Esta gente está podrida, se están volviendo comunistas. Y al tiro, no más, nos identificó...

—¿El hacendado?

—Sí, él personalmente. Inmediatamente dijo: hay que arrear con estos, romperles el alma y dispersarlos. Como por aquel entonces yo todavía era ignorante no percibí el peligro. Me quitaron mi tierra, nos persiguieron o todos nosotros. Me metieron en la cárcel y estuve jodido. En el 45 fue mi primer apresamiento. Un año estuve preso en Paucartambo y tres meses en el Cuzco. Salí en libertad en el mes de mayo, luego de una audiencia. Trece hacendados me acusaron esa vez. Y hasta el cura resultó ser mi enemigo legítimo. Hasta el día de hoy lo odio a ese cura porque nos sacaba hasta las gallinas. A tí te estamos haciendo engordar, le había dicho yo. ¿De qué me acusas, qué te he quitado? Lo único que hago es pelear por los derechos de mi gente. Porque el cura seguía como una sombra detrás mío. Yo estoy organizando el sindicato de acuerdo a la ley, ¿de qué tienes que acusarme?, le decía.

Fue para entonces, cuando salí libre de la audiencia en el Cuzco. El doctor Quadros era mi abogado y las audiencias se realizaban en San Bernardo del Cuzco. El fiscal pidió seis años de prisión para Huilka. El abogado me defendió y a los viejos de la corte los arrinconó, porque les dijo: El ha ido hasta el Cuzco, él pide por sus derechos. Está dentro de la ley. ¿Acaso es de los que roban, de los que hacen explotar edificios, de los que sacan

las cosechas? ¿Ha matado gente para que lo puedan meter en la cárcel? El está reclamando sus derechos sindicales dentro de la ley y ustedes, que dejan libertad a los que roban, a los que violan mujeres, a los que hacen de todo, quieren meterlo preso a él. El sindicato es un derecho otorgado por ley.

A estos viejos de la corte los dejó sin argumentos, los arrinconó. Alzó su voz, que retumbó en la sala entera: ¿Quién es el que roba aquí, quién es el que delinque, quién es el que ha transgredido los principios morales? Que se establezca y se señale. El doctor Quadros, con su voz, los puso contra la pared. Toda la corte parecía avergonzada con sus expresiones. Yo quisiera preguntarles, decía él, de quién es la culpa. ¿Del gobierno, de esta corte, de los que roban o matan, o de los pobres campesinos? Que se diga, ¿quién es el culpable?, gritaba en la sala entera. Así, yo arranqué de raíz a esos ricachones que se habían enraizado en la corte, que eran del gamonalismo, y con mi inocencia los revolqué y salí libre de toda culpa. Salí absuelto.

—¿Y te fuiste?

—No podía andar. Así que estuve todavía en la casa del abogado. Mi señora también vino conmigo...



agustina huilka: —Yo también me lleve hasta la audiencia. El abogado me dijo: Vas a ver como lo saco a tu marido de la cárcel. Yo andaba de día a día, pidiendo ayuda a todo el mundo. Y pude reunir 47 soles, porque no teníamos plata, y se los di al abogado para obtener las declaraciones. Trajiné largo para poder presentar los testimonios a favor de mi marido.

huilka: —Había concluido la audiencia y se precipitó el terremoto en el Cuzco. Era domingo y la tierra tembló y se caía todo abajo. En ese tiempo, todavía no perfilábamos la reforma agraria y no sabíamos qué camino seguir. Y comencé la lucha. No sabíamos cómo presentar un recurso. Aprendí todo ello, cómo se hace un escrito y todas las artimañas de la ley. Poco a poco fui conociendo. Gracias a ese período aprendí cómo había

que luchar con sus propias armas. Mis propios paisanos, los de mi rancho, decían: Que él, no más, lo haga, que sea él que pelee por nosotros. Para mí la cárcel fue como un estudio, como un colegio, como una escuela. Y allí, en la cárcel, mi corazón comprendió y palpité más y más todavía. Y allí aprendí a ser más enemigo del hacendado.

Es que, en ese entonces: la autoridad, a favor del hacendado; la policía, a favor del hacendado; el gobierno, igualmente, al lado del hacendado; los diputados, igual; la Cámara, también, toda entera a favor del hacendado. Todo. Y pensé: ¿Por qué no puedo acudir a la justicia? ¿Por qué no puedo abrir la ley para mí, para contrarrestar a éstos? Porque no nos dejaban razonar, ni hablar en mi propia lengua; no me dejaban expresarme en mi propia lengua. Para esa época, se formó la Federación Departamental Campesina, que en ese momento nació como un desprendimiento de la Federación Obrera. Nació en el Sindicato de Choferes, como el hijo del vientre de la mujer. Yo fui director de debates y ahí me nombraron Secretario de Disciplina. Eduardo Sumera era el secretario general y ahí lo conocí a Hugo Blanco, pero poco. El día que lo conocí, Hugo Blanco hablaba con el doctor José Sotomayor. Yo tenía que ir preguntando qué decían. Entonces les dije que hablaran en quechua, porque no sabía qué controversia sostenían. Y comenzamos a crecer y crecer y también creció el combate contra nosotros. De parte de las autoridades, de los gamonales. Yo quedé afuera y Hugo Blanco se metió a los yungas, al trópico. (4)

—¿Y era grande el movimiento?

—Todito el área abarcó. Provincia por provincia, pueblo por pueblo. Una cosa inmensa. En una ocasión hicimos un mitin aquí, en el Cuzco, y un paro contra los hacendados. Bueno, entonces, de todo el contorno convergieron al Cuzco. Más o menos unos 20.000 campesinos entraron aquí. Hicimos una cosa muy bien hecha. Entonces, ¡paro! Entonces, ¡mitin! Y hemos contribuido con nuestra sangre, porque incluso nos atacaron. Ya a la altura de San Cristóbal nos metieron palos. Ahí se produjeron nuestros primeros muertos. Ahí murió Remijo Huaman. Pero entramos y ocupamos la Plaza de Armas. El gobierno era nuestro legítimo enemigo. Ricardo Pérez Godoy era un encomendero de los Estados Unidos. Después entró Belaúnde Terry, que nos hizo apresar a todos. Nos capturó. Ese comenzó la represión. Automáticamente, se suspendieron las garantías. Inocente o culpable, arremetió contra todos: tal, tal, tal, todo el sindicato se paralizó. Nos despacharon a la colonia penal del Cepa. Abelino Guzmán estaba infiltrado entre nosotros. Teníamos enemigos por todas partes, pero nosotros dijimos: todos o nadie en la batalla. Y este Abelino Guzmán, que estaba infiltrado, nos denunció y nos embromó a todos. Nos entregaron a investigaciones. A toditos. Todos presos.

—¿Ya se habían producido las invasiones?

—Bueno, sí, al lado de Sicuani, al lado de Anta, ya se habían producido choques, los campesinos entraron en las tierras. Se pararon fuerte, especialmente los de Hugo Blanco en yungas. Los sacaron a los hacendados. Los sacaron a tranca de



Saturnino Huilka, Nivardo Paz Arce, Alberto Giudici y Agustina Huilka.

ahí. Entonces recibí un oficio de Puente Osuda. Adoptamos la táctica de las guerrillas para defender e imponer la Reforma. Vimos que íbamos a recoger grandes frutos. Fue cuando fuimos toditos presos. Bueno, por eso aprendí la lucha, por eso persistí en el ataque, por eso conocí la Revolución. He podido ver el sufrimiento. Por eso consideramos a Velasco Alvarado nuestro medio hermano mayor, porque al fin apareció y nos dio la ley 19.400 para poder organizarnos.

—¿Ustedes conocían a Velasco? ¿Cuál fue la primera actitud del campesinado ante la Revolución?

—El 3 de octubre él subió. Ni en secreto sabíamos. Yo venía medio oculto en un camión al Cuzco. Ya había salido del Cepa, pero seguía siendo buscado, hasta ese momento seguía en la clandestinidad. En ese entonces, había suspensión de garantías y era hombre buscado. A tu padre Belaúnde Terry lo han botado, me habían dicho en el camión. Lo han botado a tranca y subió otro. Yo no soy belaundista, les contesté. Yo estoy con el estómago vacío, de manera que con Belaúnde no me une nada. Una vez, en la Plaza San Martín, de Lima, me encontré con Belaúnde Terry. Yo le dije en su cara: Tú no has hecho la Reforma Agraria para nosotros. Tú estás trabajando para los ricos. Para nosotros, la Reforma Agraria es la cárcel, las prisiones, la muerte. Por eso, te lo digo a ti, de frente. Entonces, lo tradujeron al castellano y salió por la radio lo que le dije. Diez veces había ido a Lima y otra vez, cuando cayó Belaúnde fui a un congreso de Lima. Me sumé al mitin de allá y extendimos un letrero que decía "Petróleo para Perú", "Petróleo para Perú".

Vinieron de España 40 galeotas. ¿Acaso se trajeron la tierra en la espalda? Ellos tienen que devolvernos la tierra a nosotros. La tierra era nuestra, que se vuelvan a su tierra, no tienen nada que hacer aquí. Y nosotros no debemos pagar un solo centavo. Ellos tienen que devolvernos a nosotros. ¿Por qué vamos a pagar nuestra tierra?, dije en ese congreso. Ya han hecho cansar nuestra tierra de tanto explotarla...

—...¿En qué Congreso?

—En el Congreso de la Construcción Civil de Lima... La tierra, que llegue a

nuestras manos, y nunca más a los hacendados, era la consigna. Que sea la muerte, que sea la vida, cualquier cosa, pero la tierra tiene que volver a nuestras manos. No nos importa perder la vida y no tenemos por qué ceder un milímetro.

Y el 24 de junio habló Velasco y dijo: Ya no hay patrón, ya no hay pobreza. Ahora ya no han de comer de la pobreza de ustedes, dijo. Desde ese día no calmamos presos. Desde ese día no somos perseguidos, desde ese día no hay autoridades que nos martiricen. Velasco Alvarado hizo como agarrar el agua y apagar la brasa de un solo golpe. A mí nadie me ha insinuado nada, pero desde ese día yo he pensado y he valorado la actitud de Velasco. Desde ese día tenemos que estar agradecidos a Velasco Alvarado, y por eso camino al lado de él. Realmente, han perdido los hacendados, la tierra está volviendo a nuestras manos.

—Ahora, ¿cuál es la situación en la hacienda donde trabajaba?

—En mi tierra, los hacendados han desaparecido todos. Ahora se ha repartido la tierra. Yo estoy desde hace 50 años en Ninamarca: hasta mi señora fue ultrajada y con la Reforma nos han dado terrenos que yo trabajo actualmente. Ya no tenemos ningún obstáculo y vivimos tranquilos en mi pueblo. Yo soy subsecretario general de la Liga Agraria Miguel Oispe de Paucartambo y ahora hemos conformado la directiva de la FARTAC. Ahora, todo depende de nosotros para llevar adelante la Revolución, porque hemos de seguir hasta las últimas consecuencias. Además, hemos visto que nosotros tenemos que acelerar el proceso. El 4 de julio lo visité a Velasco en el Palacio, a las 11 de la mañana. Yo lo saludé en nombre de los trabajadores y campesinos del Cuzco. El me esperó con este reloj que me dedicó (se quita el reloj y lo muestra). Vamos a mirar... (En el reverso, está escrito, General Don Juan Velasco Alvarado. 4-VII-74. Presidente de la República, hay una firma grabada). Velasco me ha preguntado: ¿Ahora vas a trabajar o a descansar? Ahora voy a trabajar, le contesté. Yo no puedo descansar. ¿Qué diría mi gente si yo me pusiera a descansar en este momento? Estamos asimilando y compenetrándonos más con la lucha. Ahora recién está des-

saturnino huilka

partiendo la Revolución. Los hacendados ya no dicen: esto va a durar poco, como en Chile. En la sierra estamos acabando con los gamonales y estamos organizando a las cooperativas para trabajar la tierra. El poder no está más en manos del gamonal y de los propietarios. Y el gobierno ha de salir de los que trabajan. Solamente así va a llegarse al socialismo. A los propietarios les estamos quitando el poder. Ya no va a estar en manos de los ricos, ni de las autoridades, ni del gobierno, los que hagan la Reforma Agraria. Tiene que salir del seno del campesinado, de la gente que trabaja. Así, así, cuando tengamos el corazón en nuestras manos, vamos a llegar al socialismo. Cuando intervengamos directamente. Esa es la Revolución recta. Este es mi camino. Ahora yo tengo que continuar la Revolución hasta sus últimas consecuencias. Yo no voy a descansar ni alzar las manos. Voy a agarrar el arma y seguir hasta el último minuto con la Revolución para llevarla adelante. Ese es mi destino.

—¿Y qué enemigos tiene actualmente la Revolución?

—De Estados Unidos hay agentes en el Perú; en la prensa y en la radio. Y están los ricos, que son los encomenderos de los Estados Unidos. Porque nuestros enemigos son siempre los ricos. La CIA está aquí y tenemos que botarla. Los Estados Unidos, los propietarios y las autoridades desplazadas, son nuestros enemigos. Y nosotros tenemos la consigna de reunirnos, de hacer asambleas para impedir que los gamonales vuelvan al poder. Pero, todavía, la Reforma Agraria está en manos de los poderosos. Aun el ministerio de Agricultura está en manos de los ricos. SINAMOS también está en manos de los ricos. Los militares también son todavía los hijos de los ricos. También los del magisterio, que son los encomenderos de los ricos. Claro, hay tam-

bién quienes están con nosotros. En SINAMOS, también, algunos están con nosotros. También en el ministerio de Agricultura, algunos con nosotros, pero no todos. La mitad de la mitad está con nosotros. Poco a poco los estamos volviendo a nuestro lado. Cuando se acaben todos éstos, con las autoridades, los militares y todo el pueblo vamos a continuar la Revolución, a terminarla. Se volcarán a nuestra causa y andarán recto en la línea del socialismo. Cuando llegue la revolución ha de venir una nueva vida para nosotros. La revolución florecerá como una flor hermosa. Saldrá como un nuevo sol. Se dará en la simiente de nuestra sangre, para que nuestros hijos tengan un porvenir mejor. Ya está abierto el camino. Ese camino han de andar. Estudiarán sobre esta base. Ellos concluirán el sendero, que nosotros hemos abierto. Por eso he dicho ¡Que viva la Revolución, que siga hasta el último! Y no queremos que se detenga, y no queremos ser más que revolucionarios. Esto es todo lo que puedo expresar. Que mueran todos los gamonales, no queremos ver uno. La Revolución campesina y de los obreros ha de vivir. Ha de vivir la Revolución, compañeros.

(Huilka ha concluido la entrevista. Pero todavía queda cinta en el grabador y una pregunta en el tintero: su visión del mundo que construyeron sus antepasados).

—¿Tú has escuchado algo de los tiempos pasados?

—¡Hari! (Sí). Sí, he escuchado. Nuestros antepasados Mamma Olla y Manco Capac tenían mucha sabiduría, cosa grande es lo que hicieron, con muy buen pensamiento. Nosotros teníamos una legislación y un Estado muy bueno, porque nuestros abuelos tenían sabiduría para ello. Ellos construyeron Pisac, Ollataitambo, el Cuzco, Macchu Picchu. Si ellos lo hicieron, ¿cómo no lo podemos hacer nosotros? Todo lo que lograron realizar, se lo llevó la España que vino. Despojó a este país, tomó todo mi oro y mi plata.

Y por culpa de éstos que llegaron con Francisco Pizarro, nosotros retrocedimos al atraso y la ignorancia, al aplastamiento total de nuestra cultura; no tenemos casa, no tenemos dinero, todo se llevaron. Ellos no podrán comprender nunca cómo era de sabia la política de Manco Capac, de Atahualpa y de los otros. Pero ahora va a florecer de nuevo, con nuestra cultura propia, porque estaba en la línea justa. Sí, ahora, todo lo que ellos hicieron, poco a poco, va a volver a llegar. La fatalidad fue que llegaron los españoles a saquear y matar. Y llegaron también los curas. Ellos trajeron los curas y los santos, para hacernos retroceder a los hombres. Pusieron sus iglesias y les dieron tierras hasta a los santos. Por eso, para reconquistar todo esto, nuestro compañero Tupac Amaru se levantó. Ahora, todo lo que pensó Tupac Amaru, su grito, está renaciendo. Ahora, la vida está hirviendo...

agustina huilka: —Yo quiero hablar con ustedes. Mi nombre es Agustina Hualquirra. Yo quiero hablar con mi lenguaje y mandarles un saludo especial a usted y a su pueblo. He sufrido al lado de mi esposo durante su persecución y mi mayor sufrimiento ha sido cuando él estaba en la cárcel. Me amenazaban, me intimidaban, querían que yo lo entregara cuando él estaba escondido. Me pegaban y me robaban mi ganado, me sacaron de mi terreno, pero yo no cedí un milímetro y me batí sola, con mis hijos. Estaba en la cárcel torturado y seguí peleando al lado de mi compañero. Cuando él estaba preso en el Cepa, me dejaron en la calle, aplastaron mi hogar, me quitaron mis ovejas y me dejaron en el desamparo total. Llegó ese... Cornejo, y me hizo la vida imposible; llegó como arrendero a la propiedad y fue tal la persecución que no pude atender a mis hijos. Por mí, mis hijos no tienen vista (6). Son analfabetos como yo y no he tenido tiempo de educarlos. Pero ahora están comenzando a levantarse, están aprendiendo en la escuela. Los mayores han quedado analfabetos como yo. De no haber sido solidaria en la lucha y haber tenido que sobrellevar las cosas con mi esposo, tal vez mis hijos hubieran tenido un porvenir y hubieran sabido leer y escribir y se hubieran realizado. Pero no he podido, por luchar al lado de él. Mi deseo es llegar allá y aprender que están haciendo los campesinos, y tener para exponer. Tendría cosas para razonar y explicar a mi gente todo lo que aprenda allá. ¡Que crezca la Revolución en la Argentina!

notas

(1) El hacendado entregaba al indio, en arriendo, una parcela de tierra; en pago, éste y su familia, debían trabajar los cultivos del gamonal. Además, estaba obligado a otros menesteres, gratuitos. Esa misma relación establecía el hacendado con las comunidades.

(2) Trabajos domésticos obligatorios en casa del hacendado, del guardia civil, de las autoridades. El pongaje, prohibido por ley subsistía hasta no hace mucho.

(3) Moneda española, equivalente a 40 centavos.

(4) Papa desecada, según un procedimiento inca precursor de los alimentos deshidratados; componente básico de la sopa campesina.

(5) Blanco se dirigió a las provincias de La Convención y Lares, en el departamento del Cuzco. La región, preamazónica, denominada **ceja de selva**, es productora de coca, café, té, cacao. Allí, el movimiento campesino alcanzó su mayor envergadura.

(6) Nos aclara Paz: "No tener vista, en quechua significa ser ciego de entendimiento, no tener saber". En este caso, no haber estudiado, ser analfabeto.

espacio reservado a los amigos
asegúrese
crisis / 76



Informamos a los amigos que aún no se han enterado que nuestro servicio de suscripciones puede llevar **crisis** a su casa todos los meses, puntualmente.

Desde cualquier lugar de la República usted asegurará los 12 números de **crisis** 76 por \$ 960.—

Cheques, giros o personalmente
EDITORIAL DEL NOROESTE S.A.I.C. e I.
Pueyrredón 860 — 8º piso — Capital

informe sobre Chile

Tanta soberbia el hombre, y no sirve más que pa juntar moscas.

Jorge Luis Borges, *Historia Universal de la Infamia.*

la vida cotidiana

Después de 28 meses de instalación en el poder, la Junta militar chilena transformó hábitos, usos y costumbres de la inmensa mayoría de la población. Cambió, radicalmente, lo que se conoce como vida cotidiana, esa rutina alienatoria, pero que bajo ciertas circunstancias se hace más o menos soportable, sobre todo cuando cabe la posibilidad de la esperanza. Según el periodista alemán Manfred von Conta, redactor de *Süddeutsche Zeitung*, que permaneció en Santiago varias semanas, en Chile "el miedo puede olfatearse". Y no sólo eso. Es muy difícil que la gente hable; nadie quiere comprometerse, nadie quiere ser sacado a medianoche por la *gestapo* pinocheteana conocida como DINA (Dirección de Inteligencia Nacional, integrada por miembros de las tres fuerzas armadas y carabineros).

Así y todo, Von Conta se las arregló para conectarse con diversas personas que le narraron sus actuales condiciones de existencia. "La delicada mujer que me esperaba, previa cita, en la parada del ómnibus —relata—, me pidió que no mencionara su nombre ni el barrio en que vive: un conglomerado de casillas de piedra y madera. Tampoco puedo describir con alguna exactitud su profesión ni extenderme en cualquier detalle que pueda posibilitar su reconocimiento por la DINA. Corre el riesgo de desaparecer en un campo de concentración acusada de 'difusión de propaganda marxista', según la consabida fórmula de la Junta militar".

El periodista alemán señala más adelante: "Esta mujer, que vivía en uno de los barrios más elegantes de Santiago, que asistió al colegio privado más caro del país, que terminó sus estudios universitarios, tenía un cargo ministerial hasta el 11 de setiembre de 1973. No pertenecía a ningún partido político. Después, empezó para ella —como para la mayor parte de la clase media chilena— la rápida caída económica y social. Dos años bastaron". Luego hace su descripción externa: "Llevaba puestos varios pullovers de lana, pantalones de tela gruesa bastante gastados y botas toscas. Le faltaba un incisivo y la roja piel que lucían sus manos demostraba que no se ganaba la vida en un escritorio".

Está más decir que ahora habita una casilla de una villa miseria que "se caracteriza por niños desnutridos, raquíticos, de vientres hinchados". Cuenta von Con-

ta, además, que "en una de las casillas vecinas vive un modesto empleado, cuyo hijo mayor forma parte de los 16 mil estudiantes que fueron expulsados de las universidades después del 11 de setiembre. Ahora trabaja en la recolección de basuras y junto con su padre aporta mensualmente 400 mil escudos (o 400 pesos en la nueva nomenclatura monetaria chilena, lo que equivale a unos 48 dólares) al hogar. Para las 11 personas que se hacinan en la casilla es como si nada".

Queda el tiempo libre, que no es demasiado en el caso de los que aún trabajan. El cine o el fútbol se han vuelto prohibitivos para la inmensa mayoría de los chilenos. El diario *El Mercurio* —votero indiscutido de la Junta— comentó que muchas funciones cinematográficas debían suspenderse por falta de espectadores, especialmente las de la mañana (en Santiago las exhibiciones, desde hace muchos años, comienzan entre las 10 y las 11 A.M.) debido a que no convocaban a más de 5 ó 6 personas. El fútbol, salvo casos muy especialísimos, languidece por falta de concurrentes a las canchas. Casi todos los clubes profesionales tienen una acuciante falencia económica, al extremo que el club Wanderers de Valparaíso se declaró en quiebra y amenazó con disolver su equipo; a último momento, el municipio de la ciudad lo socorrió financieramente. Es que a los estadios no van más de 1.500 a 2.000 personas por partido como promedio; eso, naturalmente, no alcanza ni siquiera para recaudar una cantidad que permita el traslado de los equipos. En la división B se dio uno de los casos más paradójales que debe registrar el fútbol profesional en todo el mundo: había más personas dentro de la cancha que en las graderías. Apenas 17 espectadores vieron accionar a 22 jugadores, un árbitro y dos linesmen.

La vida nocturna, como consecuencia de más de dos años de vigencia del toque de queda, desapareció de todas las principales ciudades chilenas. El Sindicato de Músicos y Actores señaló en el mes de setiembre pasado que el 96 por ciento de sus miembros se encontraban desocupados. Sólo funcionan las boites de los hoteles Carrera y Sheraton, abonados a la cadena Hilton, que presentan espectáculos en base a artistas extranjeros y a precios que representan el sueldo de un mes para un obrero.

Se da el caso, además, que los restaurantes atienden, como máximo, hasta las 9 de la noche. Aunque el toque de queda teóricamente empieza a la 1 de la mañana, el centro de Santiago se deshabita antes de las 10 de la noche; el transporte desaparece a las 11 y nadie parece muy decidido a tomar un taxi.

En las villas miserias (poblaciones callampas, como las llaman en Chile) el ocio es más creativo. En una, que visitó el periodista alemán von Conta, se "organizan en la sala de la comunidad —una choza que está al lado de la iglesia— cursos vespertinos de economía doméstica, de primeros auxilios, de cuidados del lactante o cómo preparar pastas caseras o hacer zapatos de neumáticos viejos y vestidos con ropa ya en desuso. La gente acude en masa, hay un clima humano, están todos juntos, se tiene la sensación de hacer algo útil y, por último, es gratis".

A todos los niveles, pero especialmente entre el proletariado y la pauperizada clase media, el alcohol es el mejor pasatiempo hogareño. "Si antes en Chile se bebía bastante —comentó un corresponsal norteamericano—, ahora se toma demasiado". Se trata de aturdirse de alguna manera, de olvidar por algunas horas una realidad desconocida para casi diez millones de chilenos. Pero no se bebe selectivamente; por el contrario, se compra el vino más barato o los licores de precios accesibles. El pisco, que fue el trago de la clase media por antonomasia, es un lujo. Y esa situación ha llegado a tal extremo que los viñateros de la zona del valle Elqui, donde se elabora el pisco a través de uvas especiales, declararon que la industria está casi en quiebra por la acumulación de *stocks*. No hay consumo interno ni posibilidades de colocación en el exterior.

La vida de las capas medias también fue caracterizada por von Conta con bastante agudeza. Así contó la visita que hizo a la casa de un ingeniero metalúrgico: "La puerta de calle se abrió apenas y cuidadosamente. En el living, la pálida luz que irradiaba una bombilla de 40 watts. En el plato del tocadisco giraba una sonata de Beethoven, cuya patética música era acompañada por el ruido de un calefactor a kerosene instalado en forma provisoria. Sobre la mesa había tazas con restos de té de yuyos: era como un escenario de la postguerra alemana. El dueño de casa

informe sobre chile

gana 100 mil escudos por semana (unos 14 dólares), pero sólo un litro de aceite comestible cuesta más de un dólar".

Y prosigue: "Hace dos años que en ese hogar de cinco personas no se compra ropa ni zapatos. Los deterioros de la casa y de las instalaciones no se reparan como corresponde. Los tres hijos varones siguen yendo al colegio porque un tío acaudalado les paga los gastos escolares. 'Una ayuda que los proletarios no tienen', comentó el ingeniero. ¿No pensaron en alquilar su casa y mudarse a una de las poblaciones? La respuesta es un largo silencio".

Los que trabajan gastan un promedio de 40 mil escudos en transporte. Para algunos obreros representa un tercio de su salario mensual. Es por eso que miles de trabajadores se vuelven a pie de sus ocupaciones, pues el precio del pasaje les representa media libra de pan o cuatro huevos. Optan, naturalmente, por lo último.

La extrema miseria —reconocida por el propio ministro del Interior, el general Raúl Oscar Benavidez— genera otras lacras inocultables: proliferación de los delitos y raterías, aumento de la prostitución callejera, incremento desolador de la mendicidad, mayor número de muertos por enfermedades curables (especialmente tuberculosis). A este respecto el Colegio Médico de Santiago reconoció a mediados de 1975 que en la provincia de su jurisdicción había 700 vacantes para facultativos que no habían sido llenadas por ausencia de postulantes. Casi todos los policlínicos de las poblaciones fueron cerrados por falta de personal.

La prostitución es una de las más lacerantes expresiones de la realidad económico-social de Chile. Se calcula que no menos de 15 mil mujeres deambulan sólo en las calles de Santiago, pero la mayor concentración se advierte en los barrios altos de la ciudad: es ahí donde se encuentran los clientes más potenciales. Pero no se practica el arte meretricio sólo por dinero; una invitación a comer es también una buena recompensa para las oficiantes. Con la extensión prostibularia aumentaron sensiblemente las enfermedades venéreas.

Las autoridades acuden a la represión para sofocar ese despliegue callejero, pe-

ro no tienen capacidad carcelaria ni elementos para albergar a tantas mujeres. Además, las tareas más específicas de la policía están dirigidas hacia la represión política. Tampoco nadie se preocupa demasiado por la creciente prostitución infantil ni menos de las consecuencias traumáticas que eso tiene para muchos hogares.

En cuanto a la mendicidad, el diario **El Mercurio** fue bastante explícito: "Ha aumentado la mendicidad callejera, especialmente en los sectores céntricos de Santiago. Mujeres aún jóvenes se instalan en las puertas de los edificios con una, dos y hasta tres criaturas a su lado. Los niños matizan el juego con la limosna", reconoce. Y agrega: "En los barrios periféricos el problema se agudiza y en los servicios de transporte, pese a sus letreros de prohibición, son invadidos por pequeñuelos de ambos sexos que piden dinero y pan. Ha llamado la atención que todas las noches, minutos antes del toque de queda, numerosos muchachitos golpean las puertas del vecindario pidiendo comida". Inútil agregar cualquier comentario.

Pero eso que se llama **vida cotidiana** también transcurre de noche y la noche en Chile significa toque de queda, vigente desde hace 28 meses. Este testimonio, llegado desde Santiago —necesariamente anónimo por ahora— relata vividamente lo que son tal vez las noches más silenciosas del mundo. "Ya van a ser las dos de la mañana y estoy completamente desvelada, con la angustia propia de las horas del toque de queda. Un balazo a lo lejos, unas voces... eso basta para imaginarse todo lo que le puede estar sucediendo a un cristiano. Luego, pasos por las calles y, naturalmente, los nervios se ponen tensos y rápidamente pasan por la cabeza las conocidas imágenes de los allanamientos."

"Es por eso que nuestro sistema de vida ha cambiado —prosigue— y ya no podemos dormir durante la noche, debiendo hacerlo en el día, pero como hay cosas que hacer, no se puede dormir mucho. Sólo unas horitas. Todo esto crea un clima de nerviosismo e inseguridad y afecta la salud mental y física."

"A una vecina de V... se la llevaron presa por escuchar radio en onda corta, a pesar de eso insistimos en informarnos por ese mismo medio de lo que sucede en

el mundo. Ni ese derecho se tiene en Chile en estos días... Durante estas horas el silencio es tan aterrador como el ruido de las balas, ya que estas últimas son indicios de normalidad. No podré seguir escribiendo porque ya van a ser las tres de la mañana y si pasara alguna patrulla y ve luz, entrarán inmediatamente... ya me ha ocurrido en tres ocasiones y no voy a esperar la cuarta, desgraciadamente tendré que terminar aquí."

Recomponer la vida cotidiana chilena es como invitar a la tristeza. La gente habla poco, muchos amigos no se saludan cuando se ven en la calle para evitar sospechas. En los colectivos apenas se oyen susurros, las miradas son recelosas. En las oficinas y fábricas hay agentes de la Junta, por lo cual ha desaparecido prácticamente la amistad. También es sospechoso recibir correspondencia desde el exterior; se corre el riesgo de ser acusado de "correo marxista" por la DINA.

El otro capítulo alarmante es la proliferación de la delincuencia menor; no se trata de grandes asaltos, de robos planificados al estilo **Riffifi**. Es la necesidad la que conduce al delito. Según el Director General de Investigaciones (policía civil), el militar retirado Ernesto Baeza, "los actos delictivos aumentaron en un 100 por ciento con respecto a setiembre de 1973". En declaraciones a la revista **Ercilla** atribuyó el escándalo a una acción coordinada y subversiva de elementos extremistas para "crear el caos en el país". Ni siquiera es digno de ironizarse tamaña monstruosidad. Lo cierto es que los pequeños robos en los supermercados, en las ferias, almacenes y rotiserías casi no alarman a nadie. Es que la necesidad, como se dice, siempre ha tenido cara de hereje.

la represión

La represión en sus más variados aspectos también forma parte de la **vida cotidiana** de los chilenos. Es una realidad tan palpable que ni siquiera la Junta se encarga de ocultarlo. En la conferencia de prensa que Augusto Pinochet concedió a los corresponsales extranjeros el 12 de setiembre pasado, dijo: "En Chile no hay campos de concentración sino lugares de detención. No hay tampoco fusilamientos: los hubo en circunstancias especiales en 1973". En la misma oportunidad se le preguntó si había alguna posibilidad de que los presos políticos que en 1973 tenían 20 años o menos fueran liberados, respondió tajante: "No hay amnistía. Se cumplirá la ley". Es difícil, sin embargo, saber qué ley es la que se aplica o se aplicará. Una puede ser la desaparición física de los detenidos. Según el diario norteamericano **The Washington Post** (que sirve los intereses del "marxismo internacional" para el gobierno chileno) el número de desaparecidos desde 1973 es superior a los 1.500. Otros hacen subir esa cifra a 1.800 personas. Para Pinochet, desde luego, "es una de las tantas maquinaciones del marxismo-leninismo preparada con vistas a la visita de una comisión de las Naciones Unidas. Prepararon todo, incluso, algunos se asilaron para crear ambiente".

El jefe de la policía civil, no obstante, reconoció que durante 1974 fueron detenidas 77 mil personas; no todas fueron confinadas, naturalmente, pero por lo menos el 10 por ciento de ese total fue internado en los campos "especiales" de

plural
CRITICA ARTE LITERATURA



Director: Octavio Paz

Jefe de Redacción: Kazuya Sakai

Revista mensual de Excelsior,
Cía. Editorial, S. C. L.

Distribuido en Buenos Aires, Sao Paulo,
Caracas, Barcelona y Madrid por el
Fondo de Cultura Económica

A. Velázquez
Centro Cruz Verde, Local 13,
Apartado 4982,
Caracas, Venezuela

Suichapa 617,
Buenos Aires,
Argentina

Mestrejou,
Rua Guaypa 518,
Sao Paulo, Brasil

Menéndez Pelayo No. 7,
Madrid, España

Buenos Aires No. 18,
Barcelona 15, España

reclusión. El ex general Ernesto Baeza, a quien ya citamos, no es hombre que le guste disimular demasiado la verdad, por lo menos en cuanto a sus rigurosas estadísticas. Por lo mismo sus estimaciones para 1975 no dejan de ser interesantes. Tanto la policía civil, la DINA y los cuerpos represivos formados a base de integrantes de la organización **Patria y Libertad** —el auténtico Escuadrón de la Muerte en Chile— han detenido, demorado o interrogado a no menos 80 mil personas en los primeros 10 meses de 1975. Quienes más han sufrido el asedio son los pobladores marginales.

Todas las villas periféricas de Santiago, Valparaíso, Concepción —a 500 kilómetros al sur de la capital chilena— son permanentemente allanadas masivamente por las fuerzas especiales del régimen. El periodista colombiano Héctor Moreno del diario **Pueblo** de Cali, que estuvo en Chile algunas semanas, hizo el siguiente relato de las formas represivas de que se vale la Junta: "Todo se hace ahora a través de una fina red de espionaje y de un aparato estatal perfecto. El ciudadano sospechoso es detectado por la temible DINA y, de súbito, su hogar es allanado sin más fórmulas de juicio. Basta el hallazgo de una obra de teoría política de Marx, o simplemente un libro de Freud o hasta un inocente disco con las canciones de Angel Parra o Víctor Jara, para quedar detenido y 'desaparecer' del angosto mapa chileno".

El espionaje funciona a todo nivel: escuelas, universidades, poblaciones, hospitales, medios de comunicación. Hay, en ese sentido, algunos testimonios casi conmovedores, como el que transcribimos: "La profesora de mis niños cayó presa poco después del golpe. Supimos que estuvo cerca de ocho meses en el Buen Pastor (cárcel de mujeres). Nos alivió saber que la habían dejado libre, ya que tiene una niña pequeña. La última vez que la vimos estaba muy delgada y demacrada, haciendo trámites para salir de Chile. Ahora nos confirman que volvió a caer por mantener correspondencia con gente 'marxista' en el extranjero". No es el único caso, ni será el último.

Cientos de chilenos, además, no pueden salir del país aunque quieran y tengan los medios para hacerlo. Semana a semana deben presentarse ante la policía para testificar que mantienen buena conducta, que no realizan actividades "subversivas", en fin, que hacen buena letra con pulso firme. "Desde que salí de Chacabuco (campo de confinamiento situado en el norte, en una ex oficina salitrera), hace ya un año y medio, hago esfuerzos por irme del país —señala otro testimonio—, pero semana tras semana debo presentarme en la DINA. Les he dicho que si me voy no tengo intenciones de volver. Siempre obtengo la misma respuesta: tú eres un hombre peligroso."

El escritor Hernán Valdés, autor de dos notorias novelas —**Cuerpo creciente** y **Zoom**—, fue uno de los intelectuales chilenos que vivió con mayor intensidad y rigor los efectos de la sistematizada represión de la DINA. Su confinamiento en el centro de reclusión y torturas llamado **Tejas Verdes** (un cuartel militar situado a unos 60 kilómetros de Santiago hacia la costa) le permitió conocer íntimamente los métodos que se aplican en forma masiva a los detenidos, sean sospechosos

o no. Su libro **Diario de un campo de concentración en Chile** se ha transformado en el más preciso e irrefutable documento sobre el terror a que han sido sometidos miles y miles de ciudadanos. En la página 10 del libro citado, dice Valdés: "Me han contado que hay una oficina en la Torre Diego Portales (sede del gobierno) ante la cual los delatores forman largas filas. De manera que éste es un tiempo muerto, hasta que llegue el momento de partir. ¿A quién dejarle este lugar que he querido tanto? Quiénes me lo pedían insistentemente hace 30 días, dispuestos a permanecer aquí, comienzan a desaparecer igualmente. ¿Han caído presos, se han marchado? Nadie responde al teléfono. La inseguridad, por lo demás, me produce una fuerte inhibición de escribir". Ese es el clima previo a su detención. Luego, cuando ya ha sido sometido "al tratamiento" en **Tejas Verdes**, en la página 124 apunta: "Los **blue jans** me hacen una torturante presión sobre las heridas, y caminar y moverme me resulta atrocamente doloroso. Por lo tanto, no puedo hacer gimnasia. Lo mismo debo salir afuera en la mañana y tritar de frío, parado, mientras los otros trotan y cumplen las órdenes de ejercicios. Desde ayer hay un olor repugnante detrás de las cabañas, de descomposición, y digo a mis compañeros que probablemente han echado algunos perros muertos para aumentar, ahora con recursos olfatorios extras, los factores de humillación".

Es que la DINA ha utilizado todos los métodos posibles de amedrentamiento, desde los más burdos a los más sutiles; desde la simple intimidación psicológica hasta el vesanismo que lleva a la muerte. En el último tiempo, sin embargo, se ha optado por dos caminos: la represión "selectiva", por un lado, y la represión social, por el otro. Como dice el periodista Moreno en **Pueblo**, "ahora la DINA se mueve con sigilo dentro de un marco totalitario: conculcadas las libertades esenciales, liquidadas las organizaciones partidarias, abolida la libertad de huelga, la libertad de petición, la prensa amordazada y el terror en las aulas universitarias, la tarea asfixiante avanza sobre el país, sin que haya una ceja de luz que permita adivinar una salida lógica a este proceso, a corto o mediano plazo".

Para miles de chilenos es el fin de la esperanza. Los más comprometidos buscaron el camino del asilo en embajadas, otros recurrieron a las Naciones Unidas a través del Alto Comisariato de Refugia-

dos. Según estimaciones que en julio pasado hacía Georges Koulisher, jefe de la sección Américas de ese organismo, entre 12 y 14 mil chilenos habían ingresado a la Argentina en calidad de refugiados, pero agregaba: "No todos los chilenos que llegan a la Argentina son forzosamente refugiados bajo la protección de la ONU. Hay que hacer notar que en Argentina hay una muy importante inmigración de trabajadores que nada tienen que ver con el status de refugiado, proveniente de Chile". (**Haut Commissariat des Nations Unies pour les Réfugiés**, N° 4, julio de 1975, Ginebra).

Desde fines de setiembre de 1973 hasta ahora se calcula que no menos de 400 mil chilenos abandonaron su país; de esa cantidad más del 90 por ciento lo hicieron por sus propios medios. Se trata, generalmente, de profesionales, obreros especializados, estudiantes universitarios, medianos industriales, empleados. Pero el flujo no se detiene. Ante la Dirección General de Identificación y Pasaportes acuden diariamente cientos de personas para realizar las gestiones indispensables que les permita salir de Chile, un país que se convirtió en una pesadilla cotidiana. Pero hay muchos miles que quisieran irse pero no lo pueden hacer, son los que aún permanecen detenidos e insumariados en los diversos campos de confinamiento. El jefe de la delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja, Rolf K. Jenny, señala en el último informe emitido por la organización que en el primer semestre de 1975, el CICR, tras denodados esfuerzos, logró "visitar a 4 mil detenidos en ese período. Nuestros delegados han efectuado un total de 150 visitas en 85 lugares de detenciones (prisiones y campamentos), viéndose a 4 mil detenidos a disposición de las autoridades militares".

Pero no son todos. Al contrario: los cálculos estimativos, basados en la realidad del Consejo de Paz establecido por las iglesias en Chile, el promedio de detenciones mensual es de 100 personas que son llevados a alguno de los 85 lugares de confinamiento. Los que salen no alcanzan al 10 por ciento de los que entran. Por lo tanto, se cree que no meros de 10 mil personas siguen a disposición del poder militar chileno. Algo así como el Luna Park repleto de espectadores.

la economía

Después de más de dos años del derrocamiento de Salvador Allende cabe una

Artes / Letras / Ciencias humanas
DIALOGOS
JEAN DOVIGNAUD: Poesía y subversión
Ensayo: Mario Lavitola, César Fernández Moreno
Ficción: Jorge Guillén, Herminio Larraín Cordeiro,
Jorge Ibarguena
Dibujo: Rafael López Castro



Número 50 septiembre-octubre 1974 Precio \$ 12,00 más

DIALOGOS

ARTES/LETRAS/
CIENCIAS HUMANAS

revista de

EL COLEGIO
DE MEXICO

En venta en crisis . Pueyrredón 860 / 8° piso

ediciones facsimilares

**VERLAG
DETLEV
AUVERMANN KG**

biblioteca del 36

revistas literarias en la
segunda república española

| | |
|--|------------|
| Romance | u\$s 135.— |
| Hora de España (5 volúmenes, con N° 23) | u\$s 170.— |
| Madrid | u\$s 100.— |
| El Aviso | u\$s 45.— |
| Caballo Verde | u\$s 20.— |
| Leviatan (5 volúmenes) | u\$s 190.— |

en venta en

crisis

Pueyrredón 860 - 8° piso
Capital Federal

Acaba de aparecer
el segundo tomo del

INDICE HISTORIOGRAFICO ARGENTINO 1971

Instituto Bibliográfico
"ANTONIO ZINNY"
Buenos Aires / 1975

Volumen de 414 p. con 2.470 asientos numerados que registra la producción bibliográfica referente a la historia argentina aparecida durante el año 1971 en la Argentina y en el exterior. Es el segundo volumen de la serie iniciada en 1973 con la publicación del INDICE HISTORIOGRAFICO ARGENTINO 1970.

PRECIO:
en rústica: 25 dólares

En venta en
Pueyrredón 860 / 8° piso, Buenos Aires

informe sobre chile

pregunta: ¿por qué se persiste en una política represiva de exterminio? La respuesta nos lleva, derechamente, a uno de los aspectos más interesantes del "Chile nuevo": la economía.

Los datos primarios de la situación revelan, en cifras, los siguientes detalles: 25 por ciento de desocupación, lo que representa 750 mil personas en paro forzoso; caída de la producción industrial entre un 12 y un 15 por ciento en relación a 1974, cuando ya se advertía una contracción del 5 por ciento con respecto al año anterior; disminución del Producto Interno Bruto (PIB) calculado, según fuentes del propio gobierno, entre un 5 y un 10 por ciento; la inflación sobrepasará el 300 por ciento en los 12 meses del año; el déficit de la balanza de pagos será superior a los 500 millones de dólares, a pesar que Estados Unidos y Alemania Federal renegociaron la deuda externa chilena; pérdida de un 40 por ciento del poder adquisitivo para la masa laboral; baja de más de un 100 por ciento en las importaciones de productos esenciales; menor ingreso por las exportaciones cupreras calculadas en más de 1.000 millones de dólares por el Banco Central, que en su último informe hizo las siguientes comparaciones: en el primer semestre de 1974, Chile exportó cobre por 1.029 millones de dólares; en el mismo lapso del presente año sólo llegaron a 435 millones. Según la agencia *France Presse*, "la diversificación de exportaciones de productos agropecuarios, marinos e industriales, lograda en el mismo período es considerada "insignificante" por el Banco Central de Chile para paliar la baja de divisas obtenidas mediante la venta de cobre".

Ese panorama, desconocido para los chilenos en los últimos 80 años, es el que explica la magnitud de la presión que se descarga sobre la masa laboral. Un panorama que, evidentemente, ni siquiera logra conformar a los más ortodoxos de los economistas de la libre empresa. Así Orlando Sáenz, que en los primeros meses de la Junta fue asesor de asuntos económicos de la Cancillería y antes había sido no sólo el más tozudo opositor al gobierno de Allende, sino que comandaba la Sociedad de Fomento Fabril, escribió en el mes de octubre en el diario *La Tercera de la Hora*, de Santiago: "Lo paradójico del asunto es que paralelamente con la cesantía más alta de nuestra historia y con las vacaciones de invierno más generalizada que hayamos visto —cierre forzoso de industrias— se implementan campañas publicitarias agobiantes que invitan masivamente a 'ponerle el hombro' a nuestra recuperación porque ello es imprescindible para que 'salgamos antes'. Los que realizan esa patriótica invitación, seguramente, no han reparado en que casi un chileno activo de cada cinco lo único que desearía es que le dijeran dónde ponerle el hombro, y que el resto no entienda mucho cómo esa apelación de esfuerzos se conjuga con las jornadas reducidas, de vacaciones imprevistas, eliminación de turnos y otras medidas similares con que se tropieza cuando concurre a su puesto de trabajo".

En los oídos de millones de chilenos hay algunas palabras que resuenan con intensidad: "tratamiento shock", "econo-

mía social de mercado". *Chicago boy's*. Son tal vez las tres fórmulas mágicas que pueden explicar la desintegración chilena. Cuando a comienzos de 1975 estuvo en Chile el profesor Milton Friedman, prominente académico de la Universidad de Chicago, recomendó a su discípulo Jorge Cauas (Ministro de Hacienda) que la única fórmula redentora de la economía era aplicar sin contemplaciones lo que él y Arnold Harberger bautizaron —desconociendo a Keynes— como "social de mercado". Es decir, la libre concurrencia regulada por la "mano invisible" de la oferta y la demanda.

Pero ya nadie cree en esas obsolescencias. El propio Alberto Baltra, un economista chileno adscrito a la socialdemocracia y que apoyó a la Junta militar, hizo este comentario en la revista *Ercilla*: "El profesor Friedman dice que la planificación conveniente es la que 'hace cada uno de nosotros a la luz de nuestros valores individuales... coordinados por medio del intercambio voluntario en el mercado libre'. En el fondo, repite lo que expresó Adam Smith hace dos siglos". Lo triste, lo dramático es, sin embargo, que esa teoría casi inexistente, ha sido llevada a la práctica como la máxima panacea salvacionista. Chile, según los expertos, ha servido de conejillo de Indias para el experimento de Friedman. Nadie, en ningún país, osó llegar tan lejos a la "luz" de los postulados de los *Chicago boy's*, que parecen repetir en economía lo que Al Capone y Dillinger hicieron en la misma ciudad norteamericana durante la imposición de la ley seca. Como decía Brecht en *La ópera de tres centavos* nunca se sabe qué es mayor delito: si fundar un banco o asaltarlo.

Cualquier reflexión que se haga en torno a este proceso económico lleva a la inexorable frialdad de las cifras ya citadas. Sin embargo, el general Pinochet declaró a comienzos de octubre que no habría cambios en la conducción financiera del país. Lo dijo, nada menos y nada más, que ante un nutrido y representativo núcleo de empresarios monopolistas, los únicos beneficiados con la aplicación ortodoxa, implacable, rectilínea de la "receta Friedman". Con eso entró en amplia contradicción con otro miembro de la Junta: el general de la Aeronáutica Gustavo Leigh, para quien "el elevado costo social de la reconstrucción (?) nacional sobrepasó los cálculos previstos. Si a las penurias que están pasando los chilenos por sus bajos ingresos —declaró a *El Mercurio*— se agrega un índice de cesantía que es de importancia, tenemos un cuadro que es delicado".

El cuadro, en realidad, más que delicado es delirante. Se puede decir, entonces, que nunca tan pocos se hicieron tan ricos en tan poco tiempo y, a contrario sensu, nunca tantos se empobrecieron tan rápidamente, hasta llegar al colapso. Pero no sólo se trata de impedir la supervivencia de un país; también está en juego la integridad ética, espiritual y material de sus habitantes. Como se lo dijo, escépticamente, un obrero santiaguino al periodista alemán von Conta, "No tenemos tiempo para la política: ahora lo que importa es conservar la sustancia biológica de esta población".

la política

La política, no es ninguna novedad, es sólo una escenificación de la economía. Chile menos que nadie puede escapar a ese imperativo categórico. Sin embargo, hay quienes creen que la política sólo se expresa a través de los vehículos tradicionales y conocidos, como Federico Willoughby —secretario de prensa de la Junta—, que dijo: "No habrá retorno a la política porque en Chile la política no existe". Es casi tentador subrayar la frase o citar a Clausewitz: "La guerra es la continuación de la política por otros medios". Creemos que ningún miembro de la Junta podrá decir que el teórico del militarismo alemán del siglo pasado es un marxista infiltrado.

Tal vez lo que quiso decir Willoughby —un señor que antes del golpe nadie conocía en Chile— es que para preservar la pureza del régimen los partidos políticos fueron eliminados. Por lo mismo se procedió al desmantelamiento —a través del fuego santificador— total y absoluto de los registros electorales que cobijaban los nombres de tres y medio millones de sufragantes. Ese, aunque Willoughby no lo reconozca, también es un acto político. Es una elección al estilo pascaliano.

Se quemaron los padrones electorales porque "el pluralismo es la oportunidad del marxismo-leninismo para introducir el caos", dijo el general Pinochet. También dijo, como es sabido, que mientras él viva no habrá elecciones en Chile. Es imposible que haya comicios cuando no existen votantes. La del general Pinochet es una redundancia innecesaria.

No obstante, surgió el Movimiento de Unidad Nacional (MUN), un grupo liderado por los jefes civiles del régimen, que tiene como finalidad específica crear una plataforma política y social a quienes no tienen ninguna sustentación de masas. Pero el MUN, según las sabias palabras de Pinochet, es "un movimiento apolítico de apoyo a la Junta, pero no goza de ventajas ni granjerías". Como el MUN es apolítico, los partidos de izquierda y de centro fueron prohibidos y los de derecha declarados en "receso", una especie de limbo ideológico.

Contra lo que puedan creer los integrantes de la Junta, en Chile la política sigue vigente, aunque se haga "por otros medios". El señor Patricio Aylwin lo planteó de la manera más clara posible: "La reconstrucción de la democracia en Chile se debe procurar a través de un entendimiento de las fuerzas políticas y sociales democráticas con las fuerzas armadas". El presidente (en "receso") de la Democracia Cristiana trató hacia fines de setiembre hacer un tiro por elevación al hablar de un entendimiento entre la DC y las fuerzas armadas (democráticas). Se trataba, ante todo, de rechazar cualquier conciliación con los partidos de la Unidad Popular, como lo han estado proponiendo los sectores más avanzados de la propia DC.

Es que Aylwin —fiel a la "doctrina" digitada en Washington— cree en un intercambio de hombres (uniformados) que posibiliten, gradualmente, a la Democracia Cristiana una participación activa en la administración del Estado, pero manteniendo las actuales proscipciones de los partidos políticos de izquierda. Una salida a lo Caramanlis o a la "griega".



Esa pretensión encontró una tajante respuesta del ministerio del Interior, que el 26 de setiembre emitió una declaración en la que decía que cualquier "entendimiento de fuerzas políticas con las fuerzas armadas no sólo es una falacia, es también un increíble intento de desviar a las FF. AA. del compromiso nacional que contrajeron con la ciudadanía a partir del 11 de setiembre de 1973 y que ésta, en forma reiterada y masiva, ha apoyado entusiastamente. Ni ahora ni en el futuro habrá ese entendimiento". Claro que el ministerio del Interior equivocaba el enfoque de la situación. Aylwin dijo una cosa muy distinta: pactar con los sectores democráticos (si los hay) de las fuerzas armadas para restituir a medias el pasado republicano-burgués del país. Por lo tanto, el actual equipo militar está fuera de su juego. Es asombrosa, o casi, la miopía de los hombres de la Junta para leer los hechos políticos.

La cúpula demo-cristiana, que responde insítamente al ex presidente Eduardo Frei, trata de esa manera evitar toda tentativa de un "portugalazo". Hay que instrumentar desde ya el recambio gradualista. Aylwin no ignora que "el objetivo estratégico de la resistencia chilena es transformar 'desde adentro' a las fuerzas armadas, ya que si bien el aislamiento de la Junta a nivel popular es creciente, aún logra mantener el verticalismo en el ejército, la marina y la aviación", como lo dijo el dirigente Jaime Gazmuri, uno de los pocos integrantes de la alta jerarquía de la Unidad Popular que ha quedado en Chile. Gazmuri, a la vez, entiende cuál es el juego de la DC; por eso advirtió que "la Junta militar aún dispone de espacio político, pues tiene posibilidades de intentar fórmulas de reacomodamiento como, por ejemplo, ante los sectores que presionan para realizar una cierta liberalización de la vida política".

El realismo de Gazmuri es contundente. Un realismo que está mechado con un pesimismo saludable. Para el dirigente del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) "el aislamiento creciente de la Junta entre capas cada vez más amplias de la población no significa de ningún modo que el régimen esté a punto de desfondarse; nosotros tampoco disponemos de un frente capaz de desalojar del poder a Pinochet".

Hasta ahora, al menos, la política chilena parece girar en tres polos. Por un lado, el sector derechista de la Democracia Cristiana, capitaneado por la fórmula Aylwin-Frei, trata de erosionar el aparente verticalismo de las fuerzas armadas para implementar el proyecto gradualista; por el otro, Pinochet y sus adláteres trata de

potencializar ese verticalismo, aunque ya no cuenta con el apoyo irrestricto de Washington ni de algunos sectores importantes de la burguesía nacional, por lo menos del aparato más lúcido de la misma, cuyo principal representante en este momento parece ser el empresario Orlando Sáenz. El tercer factor político es, naturalmente, el llamado Frente de Unidad Antifascista, que agrupa —por ahora— a los partidos de la ex UP, al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, sectores importantes de la DC, especialmente los que responden a las directivas de Renán Fuentealba (exiliado en Costa Rica) y Radomiro Tomic (exiliado en Estados Unidos). También se deben agregar los sindicatos más poderosos de Chile, que por su sola presencia lograron que no entrara en vigencia el nuevo Código del Trabajo, una pieza jurídica calcada de las leyes franquistas.

A comienzos de octubre, ocho confederaciones obreras —construcción, textil, minera, metalúrgica, plástica, prensa, cobre y campesina— dieron a conocer un manifiesto en que señalaban que "la situación económica que viven los trabajadores es realmente angustiosa, derivada de la considerable disminución del poder adquisitivo". El documento —firmado por dirigentes obreros que en la primera instancia apoyaron a la Junta— dice que "existen deberes y derechos, pero hasta ahora los trabajadores hemos participado, con eficiencia, sólo en los deberes. Queremos, entonces, participar en los derechos, entre otros, de las utilidades que hemos estado generando a empresarios y patronos, es decir, exigimos que exista una justa, real y efectiva participación, recuperando uno de nuestros derechos —que por lo demás es una conquista ganada por los trabajadores—: el de petición y negociación colectivas". En el mismo manifiesto, dolosamente ocultado o tergiversado por la prensa chilena, se sostiene que "las libertades sindicales se restringen y se limitan cada día más". Y luego se condeue: "Hay una secuela de anormalidad en la vida de las organizaciones sindicales del país; despido de dirigentes, permisos limitados, no se permite la libre movilización y expresión de los dirigentes, se los detiene, se desconoce a organismos sindicales constituidos, se hace soliditudes de renuncia a directivas completas, se cancelan numerosas personerías jurídicas, hay una intrusión indebida en las asambleas sindicales". Las lamentaciones, casi jeremiáticas, son incontables.

Lo cierto, sin embargo, es que la dirigencia sindical aceptada por Pinochet empezó a caminar el recorrido clásico de la rebelión por la presión de las bases, por una titubeante toma de conciencia de la realidad más inmediata y acuciante. Por lo mismo, esos ex pinochetianos son ahora aliados lógicos del Frente de Unidad Antifascista. Es lo que más desespera a Aylwin y a la Junta, porque de una manera creciente se les va estrechando el espacio de maniobrabilidad, a pesar de que cuentan, en el caso de la Junta, con todo el poder de fuego, y en el caso de Aylwin, con la bendición todopoderosa de Washington.

Como sucede siempre, el partido se está jugando. Aparentemente Pinochet y sus muchachos van ganando por 7 a 0, pero también como sucede siempre queda el segundo tiempo.

falkner recetaba carancho

"Además de los datos relacionados con el té americano que acabamos de consignar y de otros que apuntaremos más adelante, agregaremos aquí que Falkner encontraba propiedades médicas en la carne del carancho y en las hojas de ceibo. Hablando de la carne del caracara, ave de rapiña que los españoles llamaban carancho, escribe Sánchez Labrador que: "ni indios ni españoles comen su carne: no así los Ingleses que cuando tenían el Asiento en la ciudad de Buenos Aires los cazaban y comían como gallinas. Un famoso médico Inglés que, abjurada la herejía, abrazó la religión católica y la Compañía de Jesús, recetó la carne de estas aves a un jesuita estudiante que padecía principios de Etica".

(guillermo furlong, s. j., médicos argentinos durante la dominación hispánica, 1947.)

el refranero criollo y la salud

- A barriga llena, toda carne es amarga (S. F.)
- Agosto es el de la fama y setiembre el de la cama (Ct.)
- Agua estancada, barriga tramada (Sgo.)
- Agua fría y pan caliente nunca hicieron muy buen vientre (E. R.)
- Al loco y al aire, darles calle (S. J.)
- Al mal de muerte no hay médico que lo acierte (Sgo.)
- Carne de pluma quita del rostro la arruga.
- De orgías y penas, sepulturas llenas (T.)
- Doctor en medicina.... si no mata, arruina (Ch.)
- El agua gasta el puente, y el vino la cabeza (S. J.)
- El hombre alegre vive más que el triste, y mejor (S. J.)
- El que de joven come sardinas, de viejo caga las espinas (T.)
- El que mea claro, no necesita médico ni cirujano (T.)
- El viejo que se cura, cien años dura (S.)
- Más cura la dieta que la lanceta.
- Quien canta, sus males espanta.
- Si con caldo va sanando, sígale dando.
- Suerte y mortaja del cielo bajan.

(ismael moya, refranero, 1944.)

fitoterapia campera

- pesmo:** yerba buena.
- indigestión:** quiebra-arado.
- lombriz solitaria:** semillas de zapallo.
- dolores renales:** cola de caballo.
- erupciones:** pisingallo.
- afecciones hepáticas:** carqueja.
- dolores de garganta:** llantén.
- asma:** chamico.
- afecciones estomacales:** té de arazá o de yerba del toro.
- tos:** chañar, cambará, uruzú.
- estados febriles:** vira-vira.
- corazón:** yerba mota, toronjil y cedrón.
- dolores de vientre:** menta y poleo.
- menstruación:** doradilla.
- depurativos de la sangre:** yerba del ciervo, zarzaparrilla, quina.
- dolores de cabeza:** palán.
- dolores de muelas:** yerba del sapo.

(copias de marcelino m. román, compuestas sobre la base de información recogida en montoya, departamento nogyá, entre ríos.)

"si pasaran hambre comerían..."

El agua turbia se puede aclarar partiendo un huevo o higos de tuna dentro de ella.

Para recuperar el amor del hombre infiel, darle a beber un té común que contenga tres pelos de la pelvis o de la base del cráneo, cerca de la oreja.

También puede la mujer lavarse la vagina y de esta agua darle a tomar al hombre, "lo deja como tonto".

Un gran daño puede dejar impotente a un hombre. Se puede hacer sobre cualquier prenda de la persona que se quiera dañar, si es una media queda como "estaqueado".

La fecha ideal para iniciarse como curador del empacho es la noche de San Juan.



La leche que sobra a la madre o que no puede utilizar porque perdió el hijo al nacer debe arrojarse a un sitio donde corra agua, nunca en lugares donde el agua esté estancada.

Cuando en la familia alguien tiene la vista "fuerte", puede llegar a "ojar" aun

sin quererlo. Lo mejor para este caso es usar anteojos negros.

Para que las criaturas no mojen la cama de noche, conviene hacerlas orinar sobre un ladrillo caliente antes de acostarlos.

La carne de potro es más sana que la de vacuno. Esta tiene muchas enfermedades, en cambio el potro es sano porque siempre toma agua limpia.

No hay que comer mortadela porque tiene carne de perro. "Y después, la gente que la come se asusta de nosotros que comemos carne de potro..., si pasaran hambre comerían."

(norma biglione, medicina popular, 1973. Testimonios recogidos entre pobladores rurales de neuquén y río negro.)



antropofagia puneña

"Por noticias periodísticas fines de 1966 tuvimos conocimiento de que en Rosario de Lerma, Salta, ciudadanos argentinos habían sido juzgados y luego condenados por el asesinato de un joven, novio de la hija del protagonista principal del homicidio, con presunto acto de antropofagia, según la información... Cuando tuvimos conocimiento del hecho que referimos precedentemente, recordamos otro similar ocurrido en la provincia de Salta el 15 de setiembre de 1962, que tuvo también repercusión pública. Dos hermanos y el hijo de uno de ellos, fueron acusados de ultimar a un cazador de vicuñas. Después de descuartizarlo asaron un trozo muy pequeño de su pierna y lo comieron. Al ser detenidos manifestaron en el sumario: 'con esto no nos va a detener la policía y si nos pillan, tendremos fuerza para no declarar'. Más tarde fueron sobreesidos por la justicia al no aparecer el cuerpo del delito, que habrían tirado en una vertiente, y por retractarse de las declaraciones anteriores... Del primer análisis de ese episodio surge que los acusados, autores de la muerte del cazador, no tuvieron **prima facie**, la intención de acabar con la vida del cazador; sólo perseguían el robo del valioso cargamento de cueros de vicuña, pero cuando se supieron descubiertos por éste, debieron matarlo. Consumado el crimen consideraron que el mejor modo de ocultarlo era despedazar a la víctima y arrojarla a una profunda vertiente e ingerir un trozo asado de pantorrilla, esto último, según propia confesión, para eludir y resistir a la policía. El acto antropofágico descrito puede alcanzar dos sig-

nificados: uno, el de alejar mágicamente la posibilidad de ser descubiertos y capturados. El otro, no confesado pero probable, es el de apropiarse de la resistencia y la habilidad del occiso, que era un hábil cazador y excelente rastreador, cualidades éstas de gran significado y prestigio entre los habitantes nativos de la zona. Esta antropofagia, evidentemente, no es de tipo económico. Los individuos no sólo ingirieron apenas un bocado sino que durante todo el tiempo comieron y desayunaron normalmente. Tampoco entra dentro del tipo patológico, puesto que el peritaje médico excluyó la existencia de alienación en los acusados."

(armando vivante y néstor homero palma, "antropofagia puneña y peritaje antropológico", en la prensa, bs. as., 12/2/1967.)

¡para comerte mejor!

"Hay otra nación que aunque no es tan bestial se parece mucho a los chichimecas, y es la de los chiriguanaes. Su sitio es en las sierras que están entre las provincias de Santa Cruz de la Sierra, Charcas y Chichas. Su natural, de caribes, valientes y crueles. Sólo diré de ellos que suelen prender algunos indios de los domésticos o comarcanos, y llevándolos a sus cuevas o ranchos se los van comiendo vivos, sacándoles bocados de carne de su cuerpo, hasta que en llegando, los acaban de matar y de comer. Por esto son tan temidos de los comarcanos, que tiemblan de sólo oír su nombre."

(antonio de león pineo, el paraíso en el nuevo mundo, 1656.)

carlos IX y los caníbales americanos

"Tres hombres de aquellos países, desconociendo lo costoso que sería un día a su tranquilidad y dicha el conocimiento de la corrupción del nuestro, y que su comercio con nosotros engendraría su ruina, como supongo que habrá ya acontecido, por la locura de haberse dejado engañar por el deseo de novedades, y por haber abandonado la dulzura de su cielo para ver el nuestro, vinieron a Ruán cuando el rey Carlos IX residía en esta ciudad. El soberano los habló largo tiempo; mostráronse nuestras maneras, nuestros lujos, y cuantas cosas encierra una gran ciudad. Luego alguien quiso saber la opinión que formarían, y deseando conocer lo que les había parecido más admirable, respondieron que tres cosas (de ellas olvidé una y estoy bien pesaroso, pero dos las recuerdo bien): dijeron que encontraban muy raro que tantos hombres barbudos, de elevada estatura, fuertes y bien armados como rodeaban al rey (acaso se referían a los suizos de su guardia) se sometieran a la obediencia de un muchachillo, y no eligieran mejor uno de entre ellos para que los mandara. En segundo lugar (según ellos la mitad de los hombres vale por lo menos la otra mitad), observaron que había entre nosotros muchas personas llenas y ahítas de toda suerte de comodidades y riquezas; que los otros mendigaban a sus puertas, descarnados de hambre y miseria, y que les parecía también singular que los segundos pudieran soportar injusticia seme-

jante y que no estrangularan a los primeros, o no pusieran fuego a sus casas."

(miguel de montaigne, ensayos, "de los caníbales", libro I, cap. XXX, 1580.)

los dichos del diablo

A la puerta cerrada llega el diablo y se va.

Cuando el diablo reza, elige presa.

Cuando el diablo toma cuerpo se disfraza de abogado.

El diablo no duerme.

La cruz en los pechos y el diablo en los hechos.

La mano tira y el diablo recoge.

La prudencia se usa hasta en la casa del diablo.

Tanto quiso el diablo a su hijo, que al final le sacó un ojo.

Un amigo hasta en el infierno es bueno.
(refranero popular.)



el guitarrero y el diablo

"Dicen que había en una ocasión un guitarrero que estaba en una mina y que decía:

—Cuando yo agarro mi guitarra, ni el diablo me ha de igualar. Ni el diablo me iguala a tocar.

En una de esas se ha ido a trabajar, así, de noche: se le apareció, no, y le dice entonces:

—¿Ha dicho usted cuando agarra su guitarra que ni el diablo le iguala? Pues yo soy el diablo, quiero que toquemos.

—Y bueno —que le dice—, como no. Yo voy a traer mi guitarra para que toquemos los dos.

—Y como no... —es que le dice—. ¿Pero no se puede tocar con la mía?

—No, no... Yo voy a traer la mía y listo.

Y entonces se fue a traer su guitarra y volvió, y cuando ha vuelto le dijo:

—Bueno, ¿quién va a tocar adelante?

—Toque usted —es lo que le dice el joven al diablo.

Entonces, tranquilamente, y él tenía que ponerse de caballo, así de cuatro pies, y el diablo se sentaba encima. Tenían que tocar tres días y tres noches cada uno. Y entonces el diablo se ha puesto a tocar todo, su guitarra, todas sus tonadas, sus mejores toquidos. Él ha tocado todo hasta donde ha podido, cantaba todo, tranquilamente. Bueno, y tando ya terminando las tres noches, entonces:



—Ahora usted —le dice.

Entonces el diablo se ha puesto de caballo, el joven se ha sentao encima. Se ha garrao la guitarra y se ha puesto:

—Lara, lara, lara, lara, larala...

Y meta con la guitarra y dile menequearse, y dile moverse, y dile tocar. Tando, claro, ya lo ha dolio el lomo, las rodillas, todo al diablo, que le dice:

—No toca lindo, canta lindo.

—No —es que le dice— yo tengo que entonar tres meses para cantar un año.

—¡No... ah, no! —es lo que le dice— entonces basta, porque yo un año no resisto.

Pues ellos habían hecho un contrato, quien ganaba a tocar, cantaba las mejores cosas: si el diablo lo ganaba lo comía, y si se hacía ganar, tenía que darle todas sus riquezas. Entonces le dice:

—Bueno, ahí tan mis riquezas. Me has ganado, porque yo no resisto más."

(s. chertudi, cuentos folklóricos de la argentina, 1964, versión magnetofónica recogida en punta corral, departamento tumbaya, jujuy.)



poemas

alberto

szpunberg

- ¿Qué pasaba en el país cuando en esa madrugada de Cañuelas una carga explosiva sembraba por la historia los restos del petizo y volaban sus manos atadas su zapatilla izquierda sus ojos vendados su espalda agujereada con un calibre ahora inmenso como el sumidero mismo del cielo que lo atraía desde antes que sus pestañas su sangre sus bolsillos su pañuelo su zapatilla derecha volvieran a la tierra para convertirse de boca en qué geografía prescindible en qué baldío de tantos en qué lata de multigrado donde algún ex metalúrgico calentó el mate cocido ahí junto al rancho donde se posó una pestaña del petizo como venida de volar una aventura a un costado de la ruta y qué puede revolver una pestaña en el mate cocido sino girar girar entre las manos que aprisionan el calor con toda la torpeza del hambre y del sueño?
- ¿Qué pasaba en el país que a esa hora mi hija tenía toda la tibieza aprisionada contra su mejilla y yo rozaba la pierna de la flaca como quien toca el costado natural del mundo?
- ¿Qué pasaba que hubo tanto silencio en el país que el ruido ni se oyó ni el golpe de su cuerpo contra el cielo ni sus medias al posarse como una sombra sobre el mundo como la sombra de un pájaro sobre el mundo o como alas de la sombra de un pájaro sobre el mundo y sus antecedentes?
- ¿Qué pasaba en Cañuelas junto a la ruta que no se oyeron las ruedas del faicon o el cigarrillo que habrán prendido después o el pasto fatigado por el bulto o ni siquiera las hormigas los grillos las ranas las cucarachas las moscas los piojos supieron nada del ácido que accionaba porque siempre hay segundos antes de que la campera verde vuele en pedazos y luego la humedad cubra los restos esos residuos de la historia esos bultitos detalles basuras menudencias meñiques uñas que le arrancaron desperdicios?
- ¿Qué pasaba en el país esa mañana después de que algo sobrevolara mi amor y mi odio contra el amor y el odio de los otros y Cañuelas volviera a ser una ciudad de unos contra otros junto a la ruta por donde van y vuelven por donde fueron y volvieron ellos contra el petizo y ahora otros contra ellos los unos contra los otros todo un país contra otro país?
- ¿Qué pasaba en uno de esos países que algo quedó aprisionado entre la mejilla de mi hija y su tibieza?
- ¿Qué pasaba que su café quedó a medio tomar sobre la mesa del grill donde lo vieron por última vez y era domingo cuando se le acercaron y a dos mesas una pareja se abrigaba como si aún continuara la película y miguitas quedaron sin que un solo dedo las juntara?
- ¿Qué pasaba en el país entre ese domingo y días más tarde que nadie sabe en realidad cuántos días o sólo noches comenzó a volar su mano y estuvo volando y siguen sus uñas negras de arañar la mugre del aire?
- ¿Qué pasaba con la última lluviecita que lo mojó sin decirle esta nostalgia es la última inclemencia que se abate sobre tu país pero aún vendrán peores a anegar este pozo donde tanto y tan poco pasaba mientras tus hombros días después hombrearían de madrugada todo el peso de morir cuando su cuerpo se expandiera como una consigna justa que algún día tronará aunque en la madrugada precisa nadie salió a ver qué era ese estampido y ninguna mujer temió porque lloviera y salió a descolgar la ropa ni notó esos pájaros o alas como sombras de pájaros que se expandían en el aire como huesos disparados como eslabones reventados como semillas del petizo como gotas de qué sangre me van a hablar si en esa madrugada nadie escupió ni llovió ni tronó y la ropa siguió en el patio hasta que el sol la entibiara junto a todas las cosas de Cañuelas o sea los hombres como ser hombres o acaso huesos de hombre un pañuelito esquivarlas o acaso perros que habrán ladrado?
- ¿Qué pasaba y en dónde que en la madrugada del miércoles en las proximidades de la localidad bonaerense de Cañuelas una parra de uva chinche que brotará en diciembre se estremeció en todas sus hojas hasta en su más trémula o sea más tierna o sea de esas que aunque se arrancan la vida continúa?
- ¿Qué en este costado natural del mundo que ahora hay un vello despojado a tiros de toda piel de toda caricia que ya no se anima a enhebrarse por más suspiros que le arrimen o aunque le rueguen ni aunque lo junten con cucharita como quien dice mariposas yuyos babas hierbas hilos hilachas que siempre se muestran costuras de su campera verde ahora abierta para siempre?
- ¿Qué pasa ahora en el país que la vida se fue por las nubes y yo salí esa mañana a la calle y miré el cielo y entonces crucé a la vereda del sol donde un vecino amagó los buenos días o mejor dicho comenzaba a palpitarse que la vida sube más arriba que los pobres del mundo o sea menos arriba que la conciencia de los pobres del mundo o sea más abajo que esas carnes derribadas de su hueso que ese párpado levantado de su sueño y los diarios sin embargo daban a entender que el libre juego entretiene como si la vida pudiera volver de las nubes adonde se fue el petizo sin traer consigo las esquivarlas del petizo incrustadas en la vida como quien dice ese café a medio tomar ya no tiene remedio hay chatarra de un hombre junto a la ruta y sobre todo hay una parra de uva chinche que en diciembre brotará y qué salud brindaremos qué errores o desviaciones antes que los desocupados en cuestión de días se pusieran a mirar el cielo como quien dice era cierto que precios hambre odios pedazos del petizo se fueron como ruegos puños oleajes del petizo para arriba?
- ¿Qué pasó en estos días sino hoy que pedí un café y abrí el diario y entonces fue que me enteré que esa madrugada había rozado la pierna de la flaca como el costado natural del mundo y le pregunté al mozo la hora pero en realidad preguntaba por la ruta que lleva a la localidad bonaerense de Cañuelas y seguí leyendo pero en realidad volví a preguntar por la tibieza y me di cuenta que la mejilla de mi hija ocurre en este país como todo ocurrió y ocurrirá y cerré el diario a ver qué pasa?



sábat

II

Un malvón, qué mayor tenacidad sino un malvón que crecerá —lentamente ahí, lentamente— a poco de que el viento se dé cuenta que esa porción de tierra —preguntas y preguntas pero cuerpo al fin— es la más tiernamente roturada del mundo y qué entonces bajo la humildad de un malvón sino la de sus pelusas sus olores sus savias, digo, sus jugos agrios como un aliento a punto de saliva, casi palabras, y qué a mediodía bajo un malvón sino tan sólo su flaca sombra y qué a medianoche bajo un malvón sino tan sólo su sombra que se extiende hasta cubrir la jornada de los hombres y sus victorias siempre, qué sobre él sino ese rocío que curva de temprano las hojas hasta esclarecer toda la luz.

poemas

vicente zito lema

familiar

Ese territorio devastado por los ángeles
es mi madre
Sobre la carne que viene del río
pone laurel
Si llegara la sombra de un ahogado
la calmaría
Haría de su tristeza
un pez con hilos de sauce
capaz de encontrar lo profundo
en la luz serena
Ella ha cerrado los ojos de nuestros muertos
y cerrará los míos aun cuando me arrojen
en un desierto de palmas
o en un basural
Tal vez por un tiempo que no se cuenta
la deje de ver
Sé qué esperará las noticias con temor
Y sufrirá porque no soy un hombre respetable
—El poeta al que persigue la cuchilla del carnicero
no es el hijo que soñó—
(sus sueños siempre han sido azules y frágiles)

La mujer que llora en las arenas es mi madre
poco a poco cubre sus pies con vendas
o sea
pone en acción un alto pudor
y nos empuja
bajo el cielo de la ciudad que amenaza
la ciudad de los gallos y las cotorras
de los prostíbulos con largos patios
y cebadoras de mate
la ciudad de las procesiones
y de mi cerebro lastimado
la ciudad donde la vendedora de alpiste
me besaba
por traerle una botella de mal alcohol

Un buen navegante diría: en ese corazón hay
presagio de tormenta
Pongamos a resguardo su ilusión
Bien lejos de los dientes
del acosado
Acosado
Exiliado en tierra propia
He llegado al mar
De las dulces aguas interiores
a las aguas donde se agita la muerte
Sin atajos.

Esta noche no hay a mi lado
más que rostros violentados
los beso sin pudor
y procuro arrancarles esos feos bichos
que los devoran
Pero ellos se alejan llorando

Este hombre tiene aún amor?
Tiene esperanzas?
Todo astro se extingue demasiado lento
Así también tantas muertes se confunden
en una sola nube
Nunca ha sido la demencia el dulce descanso
Mi sol late
Ángeles del exterminio: ¿huele bien el día
antes del amanecer?

de los cielos

Ya no bailo miro el cielo
Fijamente el cielo
He aquí lo que hago:
Enfrentar
Conocer
Hablar con los cielos
Con la muerte que allí duerme que allí baila
La luz de un fósforo ilumina los cielos
Bailo con mi muerte con mi fósforo con mi cielo
Con el cielo negro y con el cielo azul
Con el cielo de la mañana clara y de la penumbra
y de la lluvia y de los ojos de la hija del poeta
Estoy desnudo
desolado ante esa tumba vacía
Mi cara brilla por la fatiga
Día a día los chasquis del presagio
golpean en mi frente y me despiertan
Grito sobresaltado
A veces aúllo
O gateo por la pieza y ronco como una mala bestia
Y salto sobre la mesa y trato de romper los techos
los cielos

Trato de morder y mastigar
todo lo que impide ver el cielo
el cielo que cubre el verdadero cielo
Donde vuelan los caballos
Las tristezas
Donde el hombre vuela entre caballos y tristezas
Qué hay detrás de los cielos?
La mano que me ahoga viene de lejos?
Los recuerdos que me golpean quién los trae?
Hay en esta historia lugar para los sueños?
Es el cielo una estación de paso?
Una feria de ciegos?
Una selva cruel?
Esta pared sin puertas?
Adónde va ese hombre en la noche?
Qué lleva en su maleta ese pasajero?
Por qué corre furtivo?
Quiénes lo persiguen?
Por qué se detiene y mira el cielo?



augusto roa bastos

el sonámbulo

*Duerme aunque parece despierto;
está a dos pasos de la muerte,
aunque parece vivir y ver.*

lucrecio

MI nombre es Silvestre Carmona. Nada le diré a usted este nombre, señor Fiscal General; yo mismo me esforcé en olvidarlo a través de las desventuras y los años. Soy el ex coronel Silvestre Carmona, de la Guerra Grande. Luché en ella hasta el último combate de Cerro-Corá, que acabó con la guerra y nuestra nación cuando el enemigo asesino vilmente al mariscal Francisco Solano López presidente de la República y generalísimo de nuestro ejército.

Esa mancha cayó también sobre mí, entre los pocos sobrevivientes de aquella hecatombe en que se inmoló a todo un pueblo. Tal fue mi peor castigo: sobrevivir en la tortura de una condena sin término. La vida entonces es peor que la muerte. ¿Puede el que sobrevive hacerlo sentado plácidamente sobre una media verdad, ésa que queda sobre un solo filo del sable?

Pese a mis antecedentes, y no obstante el papel que me correspondió en el desenlace de aquella tragedia, no habrá leído usted una sola línea sobre mí en la multitud de folletos, memorias, crónicas e historias que se escribieron —que usted mismo ha escrito— sobre la Guerra Grande.

(anotación del fiscal)

El coronel Juan Crisóstomo Centurión lo menciona a usted en sus **Memorias**; muy de pasada, es cierto, como si saltara sobre una lápida.

Muchos nombres me han dado, junto con la limosna pública; motes más propios para despertar la burla, que la piedad o la compasión. Esto último habría sido aún más cruel para mí, no menos que la consideración y el respeto. Imagínese usted al coronel Silvestre Carmona pavoneándose, casi octogenario, con las insignias de sus condecoraciones, con los recuerdos de cien combates y batallas.

En cada tramo de mi vida, el destino hizo de mí lo contrario de lo que habría querido ser. Desde mi niñez amé el mundo del espíritu, los goces del estudio y la soledad. Podría decirle que la única pasión de mi vida fue la paz, y se me dio la guerra como el signo de mi vida; terminé siendo un jefe intrépido. Fui condenado, yo el cobarde, a ser un bravo entre los bravos como ahora soy un despojo entre los despojos.

La identidad de un hombre —usted lo sabe mejor que nadie, señor Fiscal— radica no en cómo se llame ese hombre o en cómo lo llamen, sino en lo que ha



Mcal. Francisco Solano López. Última fotografía obtenida en campaña. 1869.

hecho. Lo que producimos vuelve sobre nosotros, y están aquellos que prefieren mirar el destino cara a cara. Yo lo hice una sola vez en un parpadeo; volví la espalda a esa visión intolerable. Ahora la veo por espejo en oscuro (según la atroz expresión del Evangelio). Pero aquella vez vi naufragar en el arroyo del Aquidabán-nigüí, en la persona de su jefe supremo, lo que restaba de un pueblo, de nuestra nación, convertida ya en un inmenso osario.

La de Cerro-Corá fue, sí, la última batalla de aquella guerra emprendida por tres naciones civilizadas, pero no contra nuestra nación sino contra el bárbaro tirano que la sojuzgó hasta su total exterminio. No invierta usted la lógica de la historia. A un pueblo no se le mata con un golpe de lanza ni se le asesina con un escopetazo. (a. del fiscal.)

Los paraguayos continuamos sumidos aún en aquella interminable pesadilla co-

mo entre el polvo de una gran catástrofe de recuerdos. Permítame usted, se lo digo sin malicia, señor: todos seguimos girando en el delirio de una fiebre fría en torno a esa inmensa tumba, los ojos pesados de tierra; enfermos de una profunda enfermedad en la que los vivos se diferencian muy poco de los muertos: si éstos no saben que han muerto, los vivos no saben que viven. Cada uno es más viejo de lo que es; cada uno, su propio antepasado. No existen contemporáneos ni sucesores. Simplemente, un día fuimos abandonados por todo sentimiento posible en el hombre, hasta por la última de las esperanzas permitidas. Así, falazmente, una tranquila desesperación también pesada de tierra entró a empapar nuestra sangre, a vaciar nuestra memoria de todo, salvo de aquella visión más propia de fantasmas que de hombres.

No piense, empero, que yo pretenda abusar de su paciencia, embaucarlo con mis chocheos de viejo. Sin memoria y sin lengua, sólo puedo escribir; poner lo más mío, lo más oculto de mí, en lo que hay de más ajeno a uno: la palabra escrita. Lo bueno de lo escrito, sin embargo, es que uno lo deja de lado y desaparece. Con sólo desviar la atención y la mirada de lo escrito, eso se borra, se extingue. En cambio, lo hablado perdura. Los sonidos de la voz se acantonan en las costuras del alma. Vea usted la diferencia: mi nombre, por ejemplo, ha desaparecido de las crónicas de la Guerra Grande con el último secreto de ella que está enterrado en mí. Pero yo continúo, estremecido hasta los huesos, el grito terrible que exhaló al morir el Mariscal; ese alarido de furia y condenación con que se fulminó a sí mismo antes de que los negros asesinos del Imperio troncharan cobardemente su vida.

La imprecación también me atravesó a mí como un lanzazo. Contra el cielo negro de pólvora, rajado por el fulgor de las descargas, sentí que a partir de ese instante mi corazón bombardearía en vez de sangre la cicatriz de aquel grito para siempre.

He tardado en morir. Pero mucho después que mi cuerpo se convierta en polvo, aquel grito seguirá resonando en él.

No es más difícil ser pordiosero en la plaza de un mercado, que coronel en el caos de una batalla perdida; sobre todo, cuando esa batalla es la última y la causa de la independencia de una nación se convierte en el fin de esa nación.

Soy el mismo viejo a quien usted ha arrojado más de un vez, al pasar, monedas y hasta billetes de un peso, en la recova del mercado y los domingos en el atrio de la catedral. Me ha visto tal vez, pero no me reconoce. Tendrá que estirar la suela de su paciencia, señor Fiscal General, y leerme del principio al fin.

Me dirijo a usted por las funciones de su cargo, pero también porque se ha destacado como uno de los más empecinados detractores del Mariscal Francisco Solano López. He leído su libro; no le honra a usted.

No lo he escrito para que usted me elogie. Son las razones de la dignidad humana y el peso de la historia las que mueven mi mano, mi corazón y mi mente. (a. del fiscal.)

Desde mi niñez había sentido el anhelo de conocer al general López, el más joven de América, a quien aprendimos a admirar en la ingenua iconografía escolar. Su nombre, su imagen, su fama, irradiaban ya, mágicamente, como los de un joven dios sobre un país selvático. Erguido sobre su corcel de guerra, lo imaginábamos esbelto y marcial hacia lo alto, entre las nubes, con su espesa barba negra y las fulgurantes condecoraciones. Yo anhelaba pero igualmente temía conocerlo. Allí, donde en la infancia las inclinaciones del corazón se dan como signos mudos sobre un fondo de noche, aparecía su imagen imponente. La estrella de cinco puntas, bordada en oro sobre la casaca azul del general Francisco Solano, era una luminaria secreta que eclipsaba todas las obras.

Hasta mucho después de terminados mis estudios académicos no tuve oportunidad de verlo en persona; siempre ocupado en la organización del ejército o dirigiendo los ejercicios y maniobras de tropas en todos los puntos del país, era un ser ubicuo, inalcanzable, invisible.

Un vínculo indirecto comenzó a acercarnos sin embargo cuando, a mi egreso del Aula de Filosofía, el padre Fidel Maíz se constituyó en mi preceptor. Lo había sido también del joven López durante su adolescencia.

Después lo mandó a prisión durante cuatro años, por haberse opuesto al cura a que su ex discípulo fuera elegido presidente con poderes omnímodos. Su antiguo preceptor debía conocerlo muy bien. (a. del fiscal.)

Me hablaba a menudo de él, de su excepcional inteligencia, del extraordinario destino que estaba llamado a cumplir; también de las grandes pruebas y sufrimientos que ese destino le reservaba.

—¿Sufrir él? —balbució mi admiración, no mi asombro.

—En una gran inteligencia siempre hay grandes sufrimientos, hijo mío. Hasta el mismo Cristo fue preciso que sufriera para vencer a la muerte por la muerte y entrar en la gloria. Que valgan también para ti estas verdades de las Escrituras.

Las palabras del padre Maíz no me



Ruinas de la bombardeada Iglesia de Humaltá.

LIBROS PARA REGALAR EN DICIEMBRE

LOS REOS - Federico Moreyra (2ª edición). Y este Moreyra, ¿de dónde salió? Cuando La Flor publicó LAS TUMBAS de Enrique Medina hace 3 años, todo el mundo se preguntaba lo mismo. Ahora ya se puede conseguir la segunda edición (porque la primera se agotó a los pocos días de salir) de esta novela que es un poco Buenos Aires en carne viva.

LA CABEZA CONTRA EL SUELO (Memorias) - Paco Jamandreu. El zar de la elegancia femenina en Argentina, el modisto que vistió a Evita y a Libertad Lamarque, saca los trapitos al sol (propios y ajenos) en su desenfadada autobiografía.

DON VERIDICO SE LA CUENTA - Julio César Castro. Estamos decididos a hacerle pasar un buen momento, con el desopilante humor de un gaucho de las pampas, hijo de Boris Vian y nieto de Andre Breton.

ESTANCIA MODELO - Chico Buarque de Holanda. Sí, el mismo. El celebrado cantante y poeta, ahora presentando su primera novela, sátira hiriente de la realidad del llamado "milagro brasileño".

CARTAS Y ESCRITOS INEDITOS - Raymond Chandler. El famoso novelista norteamericano, desnudo e íntimo en su correspondencia, y otros textos inéditos.

colección cuestionario

MULTINACIONALES Y DERECHO - V. Martínez de Sucre y A. H. Corti. Una fundamentada denuncia de las maniobras de las empresas multinacionales en perjuicio del Estado.

colección humor

LOS DEPORTISTAS SON UNA RISA - Carlos Garycochea. ¡Y por fin el humor llegó al deporte! Apto para fanáticos de todas las especialidades.

QUIEN ES CRIST - Crist. Uno de los mejores valores del humor gráfico argentino, incorporado a nuestro monopolio del humor.

AUN NO HE MUERTO - Kalondi. El pensamiento y los dibujos del recordado ilustrador del MANUAL DEL GORILA y de las mejores épocas de TIA VICENTA.

LAS AVENTURAS DE INODORO PEREYRA (II) - Roberto Fontanarrosa. La vuelta del Inodoro, del filosófico Mendieta, y sus locas y divertidas andanzas por el campo argentino.

colección libros de la florcita

CUENTO N° 21 - Eugene Ionesco
LA COLA MAGICA - Griselda Gambaro
EL BOSQUE SOBRE LA RUTA - Italo Calvino
NACE UNA SANDIA - Agustín Olavarría



EDICIONES DE LA FLOR

Uruguay 252, 1° B
Buenos Aires

roa bastos

daban del joven López más que el retrato, que es presencia y ausencia a la vez.

Un hecho extraordinario absorbió por completo mi vida. Don Carlos, el anciano presidente, me empleó en palacio como escribiente. Logré ganarme poco a poco su confianza; esto me permitió interiorizarme de los principales problemas del país y de cómo los consideraba don Carlos. La más importante de estas cuestiones, y la de mayor riesgo, seguía siendo la libre navegación de las aguas internacionales. Sin el pleno uso de este derecho, el Paraguay no podía comerciar con el exterior ni influir decisivamente en la balanza del Río de la Plata.

—La balanza está allá, pero el fiel debe estar aquí —dijo una vez don Carlos al ministro de relaciones exteriores—. De lo contrario, sólo podremos dar peso al humo con nuestras buenas intenciones, comer el olor del asado ajeno y pagarlo con el sonido de nuestras onzas de oro. **Si vis pacem, para bellum**, sigue siendo una buena máxima de gobierno.

Para el cumplimiento de estos planes dispuso enviar al general Francisco Solano al Viejo Mundo; iba a tratar directamente con las principales potencias europeas.

—La diplomacia es el verdadero campo de batalla del Paraguay —dijo cuando habló de la misión—. Necesito diplomáticos tan expertos con mis mejores oficiales. Gente que en cada momento y circunstancia sepa lo que tiene que hacer y con más claridad todavía lo que debe hacer a continuación.

Me transfirió al servicio del general López. El primer día que entré en su despacho, lo hice poseído por un temor casi demencial. Se hallaba escribiendo abstraído en su mesa, abrumada de legajos y papeles. A contraluz del ventanal, su silueta desmereció en un primer momento al icono imaginario de mi infancia. La inagotable y mágica figura no era más que la de ese hombre bajo y corpulento. Sin embargo, la radiación de su persona superaba lo imaginado. Firmó un pliego, irguiendo la cabeza fuerte y hermosa. La pluma estampó en un sólo trazo la complicada rúbrica. Me pareció que las paredes y el techo ondearon al impulso de ese enérgico movimiento. Cerré los ojos, si el vigor y la soberanía de un alma querían decir algo, esa firma y esa rúbrica la sellaban de un modo inexorable. Antes de abrir los ojos, sentí en todo mi ser la fuerza de esa mirada. Admito que todo lo que pueda sugerirme la memoria y alcance a decir de aquel primer encuentro, no dará sino fragmentos descosidos. Cuando las fuerzas se han marchitado, la memoria sólo usurpa viejos temores.

—Quiero saber qué sabes —conminó la voz imperativa.

—A sus órdenes, Excelencia —dije tratando de no tartamudear.

Me sometió a una vertiginosa cadena de preguntas. Cometí mi primer error: respondí sin error a todas; era un automática cuya apariencia de serenidad aumentaba la sensación de artificialidad de mi voz y de mis conocimientos; esto pareció irritarlo.

—¿Qué idiomas dominas?



Dr. José Gaspar de Francia.

—El latín, el inglés y el francés, Excelencia.

—Del latín no tendremos necesidad. Veamos tu inglés y tu francés.

Comenzó a hablarme alternativamente en las dos lenguas, y yo a equivocarme las respuestas. Fue inútil que me fijara atentamente en una pequeña úlcera que el general tenía en la comisura de los labios, como aferrándome a un signo de debilidad en esa naturaleza poderosa.

—Ves lo que pasa, bribonzuelo —chanceó—. La lengua que mejor dominas es la del pedante culterano.

Incliné la cabeza perrunamente. Las miradas de sus ojos penetrantes cuya presión sobre las cosas jamás cedía, se clavaron en mí. La voz habituada al mando me dictó varias planas. La escritura me salvó; mi letra caligráfica se plegó sin un error a las menores inflexiones del dictado. El general examinó los pliegos.

—Basta, clerizonte. Tienes alma doble pero eres un buen escribiente. Yo haré de ti el resto. Desde hoy vendrás todos los días a trabajar en mi gabinete. En dos semanas partiremos para Europa.

(fragmento de la novela inédita que será publicada próximamente en traducción al italiano por Franco María Ricci Editore, de Milán, en la colección *I segni dell' uomo*, antes que la edición en castellano.)

nueve temas para

gabriel garcía márquez

entrevista por *carmen correa:*

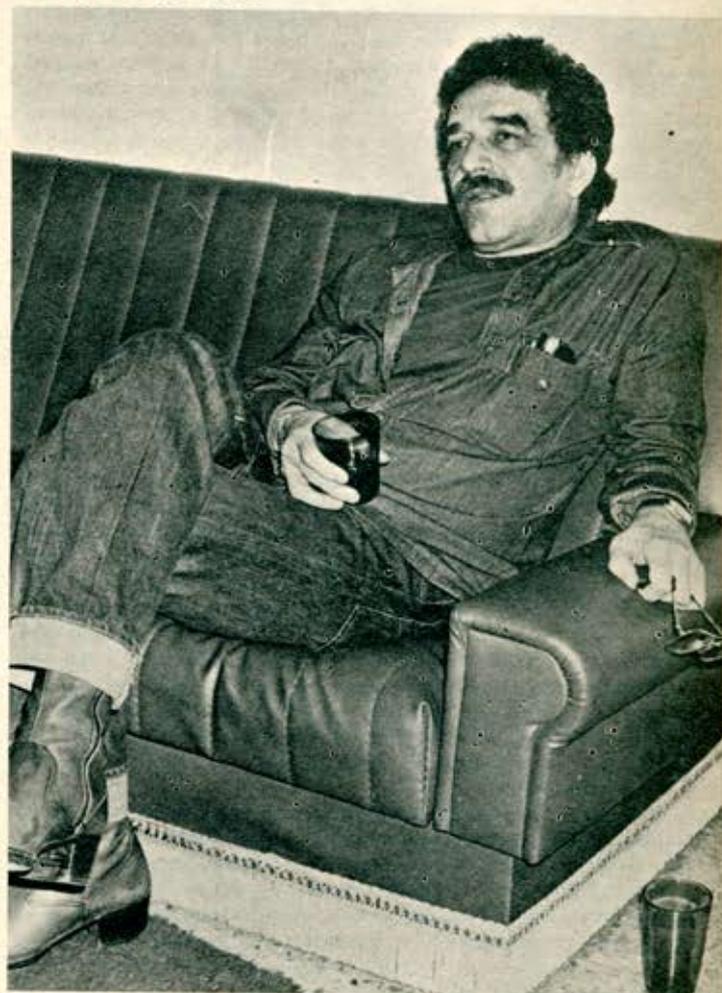
desde la ventanilla de un tren fugitivo

la infancia: "tuve que interrumpir mi educación para ir a la escuela"

A mi madre le preguntó un periodista que cuál era, en su opinión, el factor determinante de mi creatividad literaria, y ella contestó: "La Emulsión de Scott". El periodista pensó que le estaba tomando el pelo, sin darse cuenta de que esa concepción natural y sobre todo antiintelectual de la vida es quizá la más notable influencia que recibí de niño en casa de mis padres. Por otra parte, el embrión de mi posición política puede que provenga de la contradicción más grande en que ha vivido mi padre toda la vida: siempre fuimos pobres como ratas, pero él pensaba que la solución era el regreso de Colombia al imperio del rey Fernando VII. En mi casa somos 16 hermanos: doce de mi padre y mi madre, y cuatro de mi padre fuera del matrimonio, pero a todos los identifica un signo de familia: el hecho de ser locos. Cómo será la cosa que el más cuerdo soy yo.

La época del colegio, desde la primaria hasta la Universidad, es la más espantosa de mi vida. No hay nada más aburridor, ni más esterilizante y estúpido que la educación del sistema capitalista. Bernard Shaw dijo: "Desde muy niño tuve que interrumpir mi educación para ir a la escuela". Yo digo lo mismo. En casa de mis abuelos, donde me criaron en realidad, yo era un buen estudiante en la forma en que escrutaba y descubría el misterio de la vida que me rodeaba. En la escuela empezaron a inculcarme ideas preconcebidas, a meterme en la cabeza los prejuicios de los maestros que eran hombres mal pagados, con problemas domésticos agrios, sin una vocación real, y sus conflictos se reflejaban en nuestra formación, en nuestros estados de ánimo, y claro, en nuestra concepción de la vida. Ahora, cada vez que mis hijos tienen que levantarse a las seis de la mañana para ir a la escuela, yo tengo la impresión de un desperdicio de vida injusto. Por eso me interesa tanto la revolución educativa que están haciendo en Cuba. Porque tal vez allí encuentren la solución para esa fábrica deformante que es la escuela actual. Por lo pronto, las cosas serían mejores si fueran al revés: es decir, si los profesores fueran a aprender lo que los niños les enseñen, y no al contrario.

El recuerdo más feo que tengo de mi infancia es el de un hombre con la cabeza pelada y unos ojos llameantes que se asomó por la ventana de mi casa, en Aracataca, y a pleno día, y me amenazó con llevarme para el infierno. El hombre tenía un tridente en la mano y una cola muy larga y flexible que terminaba en forma de flecha. Sólo varios años después me enteré, oyendo una conversación entre adultos, que ese hombre era el diablo. El recuerdo



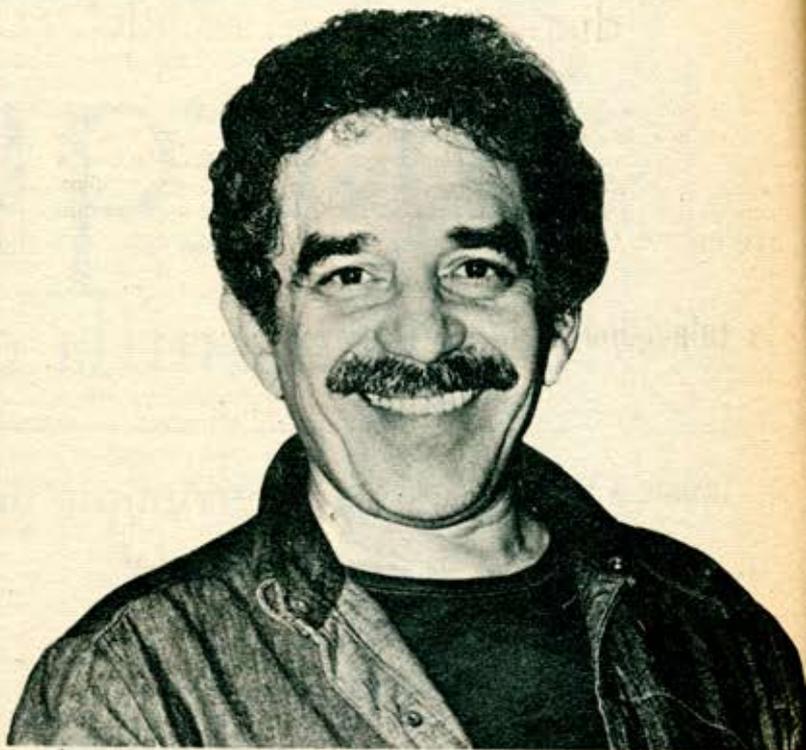
más bello que tengo es el de una niña de mi edad, o sea unos ocho años, con un lazo enorme en la cabeza y unos ojos muy grandes, que me dijo adiós con la mano desde la ventanilla de un tren fugitivo, y de quien nunca más tuve noticias hasta el día de hoy. Si un día de estos empiezo a sentir impulsos de viejo verde, ya sé que esa imagen fugaz será el origen de mi desgracia.

la vocación: "el lado oculto de la vida me interesa más que el lado oculto de la luna"

Uno no elige ser escritor. Rilke dijo: "Si usted es capaz de vivir sin escribir, no escriba". Esa es la verdad: escribir es más bien un castigo ineludible. Como ser francés o criminal.

La gente que se imagina que soy rico tiene razón, porque un rico no es un hombre que tiene dinero sino el que se lo sabe gastar. Por cada peso que yo me gano mi editor se gana diez. Como yo soy el que escribe, esto quiere decir que él es el explotador y yo el explotado. He trabajado durante 30 años, todos los días, y el primer dinero que recibí por ese trabajo lo cobré hace siete años, cuando publiqué Cien Años de Soledad, quince años después de haber publicado mi primera novela. Si uno divide el dinero que recibo ahora por la cantidad de meses en que no me pagaron, se vería que los sueldos atrasados que me están pagando son todavía muy bajos, y que además me seguirán debiendo para siempre como 30 años de intereses acumulados, y las indemnizaciones por los malos tiempos. Mis editores, en cambio, en sólo siete años de explotación de mis libros, y sin tener que escribirlos, han ganado diez veces más que yo. Por eso dije alguna vez, y lo sigo creyendo, que yo habría sido más útil a la humanidad si en vez de escritor fuera terrorista.

El periodismo ha influido en mi literatura por el aspecto técnico y por el aspecto humano. Escribir todos los días, a la fuerza y de prisa, y aun sobre cosas que a uno no le gustan, es una buena escuela para aprender a escribir bien sobre las cosas que a uno le gustan. Además, el periodismo enseña a conocer hasta el fondo de los hechos con un solo golpe de vista, y eso termina por darle a uno muchas claves para descubrir el lado oculto de la vida, que a mí me interesa mucho más que el lado oculto de la luna.



magia y música: "soy un anti-intelectual puro"

Nunca he ido a un encuentro de box, no sé el nombre de ningún boxeador, y no creo en la magia. Estas aficiones supuestas forman parte de una imagen falsa que ustedes los periodistas han divulgado, y que no corresponde a la realidad. El deporte que más me gusta, como buen caribe, es el beisbol, y lo que se llama magia no es más que prestidigitación. Ahora bien; yo he visto una gallina que puso un huevo pentagonal, conocí una señora acostada en una hamaca que podía decir quienes eran las personas que se encontraban inmóviles y calladas en el cuarto vecino, y he logrado que un amigo que no tenía teléfono me llevara la marca de vino que necesitábamos para comer esa noche. A veces éstas son casualidades, pero en general son simples poderes naturales de la mente humana, que los racionalistas brutos, los cartesianos macheteros y los estalinistas imbéciles se empeñan en negar porque no son capaces de entenderlos.

La música, en cambio, que es mi afición predominante, es casi clandestina. Creo que está metida muy en el fondo de mi vida privada, y no me gusta oírla y hablar de ella sino con mis amigos más íntimos. Para mí es música todo lo que suena: los cantos de vaqueros, el ruido del tren, los boleros de los tiempos grandes, el punto cubano, las canciones de Brassens, las horribles sinfonías de Hayden y los cuartetos inmortales de Bela Bartok. Soy un anti-intelectual puro, y en nada lo soy más que en música, pero un tema que he oído una vez no lo olvidaré jamás. Una vieja experiencia me ha enseñado que de toda la música que se ha compuesto en toda la historia de la humanidad, la más sincera y conmovedora son los boleros sentimentales del Caribe. Los intelectuales lo saben, pero les da vergüenza decirlo por miedo de que los crean incultos.



el país: "mi país son mis amigos dispersos por el mundo"

El país en que más me gusta vivir es aquel en que estén los amigos que más quiero. Como éstos están dispersos por todo el mundo y no puedo juntarlos en una sola ciudad, tengo que ir a verlos de un lado a otro, y en el momento en que estoy con ellos conversando, bebiendo y comiendo, me siento en el país en que quisiera vivir. Mientras dura la tertulia.

la televisión: "es un problema político"

Lo malo de la televisión no es el medio sino el sistema de explotación, que está al servicio del capital para embrutecer al espectador. Es, pues, un problema político. Por supuesto que me gustaría hacer telenovelas. De hecho, la concepción de mis libros está orientada hacia el mismo público de la televisión, sólo que yo no renuncio a todas las conquistas de la literatura, de la poesía y la música, para llegar a ese público, porque creo que esas conquistas están al alcance de ese público. Son los intelectuales puros los que han resuelto que la literatura buena es sólo para ellos, y por eso escriben sólo para ellos mismos. Mis novelas, que no hacen ninguna concesión de tipo literario, se leen sin embargo como telenovelas, y lo único que me duele es que no se canten como boleros.

los sueños: "los dejé como al cigarrillo"

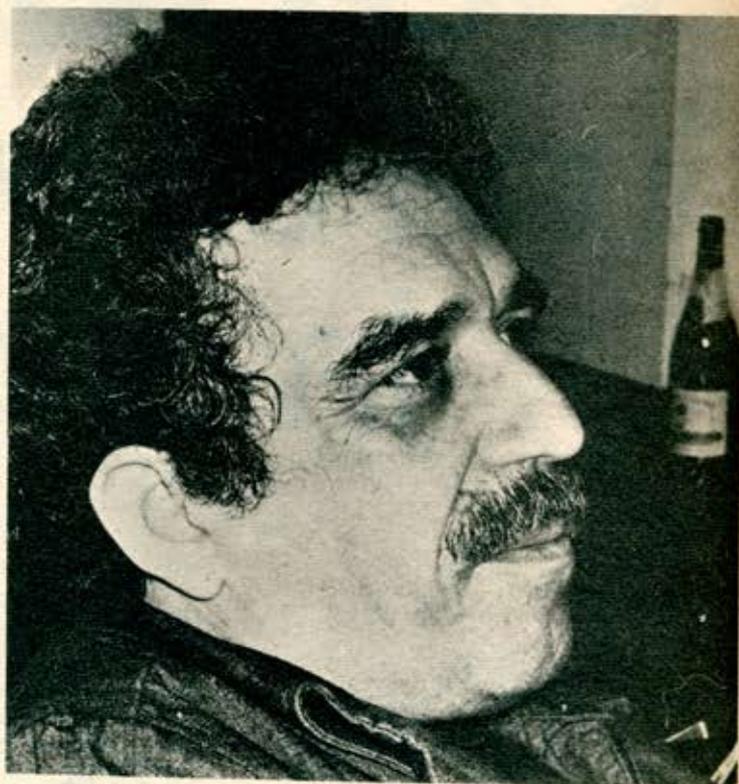
Soñé mucho en una época de la vida en que las cosas me salían mal. Tenía, como todo el mundo, sueños recurrentes. Y algunos llegaron a ser tan recurrentes que me familiaricé con ellos y había logrado dirigirlos a partir de un cierto momento. Cuando esto ocurrió dejé de soñar. Debe ser lo mismo que me ocurrió con el cigarrillo: después de fumar hasta tres cajetillas al día, dejé de fumar de un día a otro, simplemente porque sentí que no me hacía falta.

el tango: "no me despierta ninguna nostalgia"

Siempre me gustó el tango. Gardel fue uno de los ídolos de mi infancia, pero nunca logré conciliar la imagen con la voz. Nunca pude creer, y no lo creo todavía, que aquel hombre de sonrisa ortopédica, vestido de etiqueta y con el pelo pavimentado, podía ser el mismo que cantaba los tangos más hermosos, y sobre todo, excepcionalmente bien escritos. Todavía los recuerdo todos de memoria. Pero al contrario de otras músicas, con el tango me sucede algo raro: no me despierta ninguna nostalgia.

la política:

"cinco millones de lectores contra el general pinochet"



El MAS (Movimiento al Socialismo) de Venezuela, está adelantando una política revolucionaria de izquierda, independiente de todo centro internacional de poder, y a partir del análisis de la realidad venezolana. Si vuelves a leer esa frase y la piensas con más cuidado, te darás cuenta de que esos planteamientos de apariencia tan simple son un paso adelante de muchos años dentro de la tradición consular, escolástica y antropofágica de las izquierdas latinoamericanas.

Insisto: no volveré a escribir una letra de literatura mientras no se calga Pinochet. No ha faltado quien diga que esto es **vedettismo** de mi parte, pero en realidad es una decisión política formal y seria. Cien Años de Soledad ha tenido más de cinco millones de lectores en lengua castellana y el Otoño del Patriarca va por el mismo camino. Yo pregunto si el señor Pinochet puede preciarse de tener una cantidad semejante de partidarios. Yo digo que no, de modo que mi decisión puede ser un aporte útil al movimiento de solidaridad con Chile: son mis lectores contra los partidarios del señor Pinochet. Vamos a ver quién gana: él con la fuerza de las armas y el respaldo de los Estados Unidos, y nosotros con simples libros y el respaldo de cinco millones de latinoamericanos anónimos.

la obra: "un libro infinito"

Nunca releo nada de lo que he escrito. Cien Años de Soledad lo leí la última vez cuando corregí las pruebas de imprenta. Para mí, como decía Hemingway, "todo libro terminado es como un león muerto". No es miedo: es una norma para evitar la tentación de seguir corrigiendo indefinidamente, cosa que es natural en un escritor que sobrevive y que progresa. Ahora tengo 48 años, y si leyera La Hojarasca, mi primera novela, lo haría con la misma objetividad y la misma disposición crítica con que leería una novela escrita en 1953 por un escritor cualquiera de 22 años. Con El Otoño del Patriarca, simplemente porque creo que eso está dentro de la propia naturaleza del libro, pienso hacer una excepción: lo leeré otra vez periódicamente, y le haré todas las correcciones, cambios y enmiendas que crea necesarias. Esto es posible, porque se trata en realidad de un libro infinito.

carlos mas

“una breve luz en la oscuridad”

entrevista por guillermo boido



—Se diría que su interés por la ciencia, por Valéry y el rigor en la poesía, arrancan de su infancia, aquí en Gualeguay.

—Lo heredé de mi padre. Él era un aficionado a las matemáticas, tenía conocimientos científicos muy variados. A mí, mucho después, me preocuparon algunas cuestiones filosóficas vinculadas con la física moderna: el principio de Heisenberg, la crisis del determinismo. Pero volviendo a mi padre, yo recorrí toda la provincia llevando sus instrumentos de agrimensura. El sextante y el teodolito me fascinaban. Recuerdo que los paisanos lo veían pasar y decían: **Ahí va el mensurero**. Él nos hablaba también, a mí y a mis hermanos, de pintura y escultura, de los grandes maestros italianos, el Giotto, ¿se acuerda? Aquél que dibujó a pulso un círculo perfecto.

—¿Y Valéry?

—Me interesó desde que yo era adolescente. Lo hemos discutido mucho con Juan L. Ortiz aunque, como usted sabe, solíamos discrepar en estas cuestiones estéticas. Ortiz me prestaba libros donde se atacaba a Valéry, a él no le interesaba el método.

—Tuvieron divergencias ideológicas, también.

—Sí, poéticas e ideológicas. Por entonces él era anarquista. Pero eran otros tiempos, la amistad importaba más que las discrepancias políticas o literarias: había diálogo, comunicación. Hemos sido grandes amigos con Ortiz. Recuerdo nuestras caminatas junto al río, en las que leíamos nuestros poemas y nos proponíamos modelos: este poeta sí, éste otro no. Y largas conversaciones en la biblioteca. A veces yo lo acompañaba por las

noches hasta su casa, cercana al río, una casa llena de cuadros y de gatos. Y de amigos, también. Era un místico, un hombre esencialmente piadoso. Nunca he conocido a nadie que se negara, como él, a convertir sus emociones en jalones de una carrera literaria. Siempre estuvo junto a los desposeídos. Y su bondad, a veces, excedía el marco de la naturaleza humana.

—Mastronardi se va a Buenos Aires, Ortiz se queda. ¿Por qué?

—Supongo que cada uno hizo lo que su temperamento le exigía. Ortiz no podía sobrevivir fuera de este espacio vital, era un panteísta; el paisaje lo abrumaba, pero él necesitaba imperiosamente padecerlo. Usted ha leído sus poemas: **Corría el río en mí con sus ramajes**... Es un poeta del espacio, su poesía gira alrededor de esa obsesión por el espacio natal. A mí, en cambio, siempre me ha importado más el problema del tiempo. Quería adquirir una perspectiva universal aprehendida desde la gran ciudad, asistir a los detalles del devenir histórico desde la óptica de Buenos Aires.

—Tal vez por eso se convirtió en periodista.

—Es posible.

—¿Había escrito poemas antes, en Gualeguay?

—Unos ejercicios olvidables, poemas pastoriles, pomposos y ajustados a las reglas clásicas. Todo era imagen y paisaje, lo que en ese momento era norma en un poeta provinciano. Yo no sabía aún que en el mundo estaban ocurriendo profundas renovaciones estéticas y que las preceptivas tradicionales estaban seriamente cuestionadas. Es ardua la tarea de decidir acerca de valores estéticos para el lector provinciano, sometido al aislamiento y la soledad que provienen de la ausencia de diálogo. Los ecos de la crítica ciudadana determinan rigurosamente la estimación que habrá de merecer el artista; su prestigio —establecido por medio de normas que el lector solitario desconoce— será poco menos que un patrón absoluto. Y el sentimiento reemplaza,

de tal manera, al análisis crítico y objetivo, que nace forzosamente de la confrontación de opiniones y del diálogo. Darío, Lugones, los grandes artifices del modernismo, eran por entonces la viva encarnación de una poesía altamente prestigiada. ¿Cómo admitir, desde la perspectiva de Gualeguay, que la estética de tales creadores podía ser puesta en tela de juicio? El humilde poeta comarcano sólo debía aspirar a imitarlos.

—En Buenos Aires las cosas no eran así.

—No, por supuesto, allí había una enorme efervescencia. Era de rigor atacar e incluso ridiculizar a los modernistas, sobre todo a Lugones. También yo descubrí que los elementos barrocos del movimiento habían dejado de interesarme. Por eso me acerqué a los poetas de la revista **Martín Fierro**, o —como decían ellos de sí mismos— los de la “nueva sensibilidad”. En realidad, como usted sabe, me radiqué en Buenos Aires para estudiar abogacía, pero terminé estudiando a la gente, los cafés y la poesía. Recuerdo un café de Cabildo y Echeverría, en donde nos reuníamos algunos jóvenes escritores. ¿Sabe que alguna vez se habló de un “grupo de Belgrano”? Estaban Petit de Murat, Pondal Ríos, entre otros. Luego vino el aprendizaje del periodismo, en **Crítica**, y la abogacía se olvidó en el desván de los sueños.

—¿Cómo reaccionaron en Gualeguay ante esa decisión suya?

—Bueno, un escritor, un poeta, es una especie de ornamento en estos ámbitos; se supone que se escribe por placer, que se declama un poema en ocasión de una fiesta para amenizar el acontecimiento. En una tabla de valores que sólo atiende a la posibilidad de obtener bienes materiales, el escritor no tiene cabida. Además, tenga en cuenta que la literatura —no sé si para bien o para mal de ella— lograba un nuevo adeptos, mientras que la ciencia del derecho —seguramente para bien— lo perdía. Y tal cosa no solamente entristeció a mis padres sino también a los padres de las niñas casaderas de Gua-

tronardi:



sábat

leguay, que debieron resignar un candidato en potencia. Usted sabe, de ciertas mozas con pretensiones se dice por acá que quieren chapas en la puerta.

—Quedó fuera del "ranking".

—Algo así. Afortunadamente, mi primer libro mereció una generosa crítica, seguramente injustificada, en el diario **La Nación**. Algunos amigos leyeron la nota en

el club de Gualeguay, y eso diluyó en parte la reprobación de la llamada gente respetable. Nuevamente se imponía el criterio de autoridad, encarnado en este caso en las páginas de aquel prestigioso diario porteño. Por otra parte, el amable comentario me obligó, por timidez, a permanecer encerrado durante una semana, como si hubiese tomado estado público un

delito del que me sentía responsable. Pero volviendo a la significación de la literatura en estos medios provincianos, recuerdo que muchas veces he debido asumir ante mis copoblanos la defensa del oficio como algo válido en sí mismo. Cierta vez un médico me preguntó, despectivamente, para qué sirve la literatura. Hube de preguntarle a mi vez para qué sirve estar

en el mundo. Son preguntas que sólo pueden ser contestadas con otra pregunta. Tampoco es sencillo el diálogo con quienes manifestamente aseguran interesarse en la difusión de obras literarias o artísticas; en muchos casos esas personas se acomodan a la rutina de la tradición, obstaculizando el conocimiento de las nuevas estéticas. La biblioteca de Guleguay debe mucho al espíritu renovador de Ortiz, con quien integré dos veces la comisión de aquella. Impusimos a Proust —hablo de cuarenta años atrás—, pero no pudimos hacer lo mismo con Joyce. "¿Quién lo conoce aquí?", nos preguntaban, sin ironía. Para algunos socios temerosos y ciertos miembros de la curia éramos individuos peligrosos, avanzada subversiva cuya misión consistiría en corromper a la juventud. La mayor innovación imaginable para ellos, en materia literaria, era adquirir algunos nuevos tratados sobre la siembra de la remolacha forrajera. El control de la biblioteca se convirtió en batalla electoral; estancieros y bendecidas comisiones de señoras propusieron una lista opositora. Ningún feligrés faltó al acto eleccionario: votaron ancianos, lisiados y otras reliquias. Operada la resurrección de los muertos, Ortiz y yo debimos ceder ante la ortodoxia y, derrotados, regresamos a cuarteles de invierno.

—¿A Roberto Arlt lo conoció en la librería de Samet?

—No, allí conocí a otros escritores; a Arlt lo recuerdo de algunos cafés, especialmente uno que estaba en la zona de Palermo. Era una síntesis de ángel y demonio, un crítico temible. Le gustaba promover situaciones tensas, gozaba con el azoramiento que provocaban sus réplicas y desplantes. En mitad de una sesuda discusión sobre literatura o estética, se levantaba abruptamente y se iba, luego de proclamar solemnemente que sólo le importaban los ladrones y las prostitutas. En la actualidad se ha fabricado una leyenda negra, una mitología a su alrededor. Recuerdo episodios concretos en los que se ponían de manifiesto algunas facetas áridas de su personalidad. Cierta vez, un dramaturgo de nombradía leyó fragmentos de una de sus obras en presencia de Arlt. Luego de un silencio, Arlt preguntó, con aire inocente: **Dígame, ¿usted cuando escribe también piensa? ¿O se dedica solamente a escribir, para no distraerse del trabajo?** Pero sería injusto tratar de reconstruir la figura de Arlt a partir únicamente de ese anecdótico. También era un hombre candoroso, un ser de gran pureza. Aunque la crítica actual pretende embanderarlo, a él nunca le importó identificarse con éste o aquel grupo; estaba más cerca de los hombres que de los rótulos. Y esto es válido también para muchos otros escritores de mi generación. Fueron los profesores de literatura los que luego presentaron la polémica Florida-Boedo como una opción de hierro. Podíamos disentir, en lo ideológico, en lo estético, pero éramos amigos, nos respetábamos.

—Había diálogo.

—Es claro. Yo le ruego que usted insista acerca de esto. Aquellos grupos nunca dejaron de saludarse por encima de las barricadas. Recuerdo a Alvaro Yunque,

que iba a las reuniones de la gente de Florida, y exponía su posición, sus críticas. A Roberto Arlt, a Mariani, los recuerdo en las oficinas de la revista Martín Fierro; el errante Fijman y su amigo Vallejo, ese muchacho proletario, también estaban allí. A Nicolás Olivari, a los hermanos González Tuñón, hombres de izquierda, que no estaban de acuerdo con las posiciones estéticas del ultraísmo, pero que iban y dialogaban. Había comunicación entonces. Hoy en día la indiferencia, cómo decirlo, el caos, la falta de comunicación entre los escritores, entre los seres humanos en general, me resulta espantosa, inadmisible.

—¿Por qué se alejó del grupo de "Martín Fierro"?

—Ellos propusieron un planteo teórico, una renovación que sólo se cumplió en parte. Estuve de acuerdo con la liquidación de bacantes, canéforas y blancos cienes, huéspedes infaltables del poema modernista. Pero el ultraísmo llegó a proclamar, en la práctica, la identificación de la poesía con la metáfora, muchas veces utilizada gratuitamente y en términos de un inaceptable mal gusto. Recuerdo uno de mis primeros poemas escritos bajo las normas de la nueva secta: cada verso alojaba una metáfora. La palabra también es música, y el movimiento se manifestó sordo ante ella. Pero además la metáfora fue utilizada generalmente para sorprender al lector o deslumbrarlo; el poema se convierte entonces en una acumulación de fuegos de artificio, en un chisporroteo. Deja de ser una entidad orgánica cuya finalidad es la de proponer al lector una comunicación o una reflexión sobre el mundo, y se convierte en una forma de avasallamiento lúdico.

—¿Y el humor?

—En gran parte también tuvo un carácter gratuito. No me refiero, claro está, a cierta forma de humor metafísico como el que practicaron, por ejemplo, Macedonio Fernández o Xul Solar. Me refiero al humor por el humor mismo, al ingenio que nace y muere en sí y que es estéril e inoperante. En tal sentido, creo que el ultraísmo careció de la imprescindible autocritica.

—Pero hubo también cierta dedicación a la historia, a lo telúrico.



1926. Año en que publica su primer libro: "Tierra amanecida".

—No, eso fue una intelectualización, nunca hubo un interés genuino por esas cuestiones, un sentimiento realmente auténtico. Algunos poetas martinfierristas se interesaron luego por los motivos de nuestra tierra, pero eso ocurrió años después. Marechal, por ejemplo.

—¿Nunca volvió a integrar grupos literarios?

—Nunca. Finalicé una etapa y a partir de allí emprendí un camino solitario. Por supuesto, seguí siendo amigo de todos. Algunos de esos amigos lo fueron para toda la vida.

—Borges.

—Sí, claro, y otros también. ¿Leyó Luna de enfrente?

—Sí.

—Borges... Él es un gran poeta, me interesa mucho. Creo que nadie lo ha superado. Hemos andado mucho juntos. Pero también tuve otras amistades, con Fijman, por ejemplo, ese hombre ambulante, apocalíptico. Una amistad difícil, sin duda.

—Se ha dicho que la generación de "Martín Fierro" no tuvo sensibilidad social.

—Pero no es verdad. Si bien sus integrantes no se inclinaron hacia el poema cívico, al que eran afectos los escritores de Boedo, también supieron en su momento exponer sus inquietudes políticas y sociales. Lo que sucede es que Martín Fierro fue un movimiento esencialmente estético, y nunca trató de gravitar sobre el plano político. Hubo hombres de izquierda, como Raúl González Tuñón, que buscaron en Florida sus herramientas expresivas, sin renunciar por ello a su ideología. Por otra parte, muchos martinfierristas apoyaron luego a Yrigoyen, que por entonces encarnaba los anhelos de justicia social y era considerado, por parte de la clase alta, como el abanderado del "populacho".

—Hubo un Comité de Intelectuales.

—Sí, el Comité Yrigoyenista de Intelectuales Jóvenes. Estábamos Borges, Ponal Ríos, Petit de Murat, Raúl González Tuñón y su hermano Enrique, yo y algunos otros. Así que ya ve, la antinomia es, diríamos, un invento posterior. Ni Boedo era Rusia, o realismo sudoroso, ni Florida era Francia, arte puro y desinterés por lo social. Ya le digo, eran otros tiempos, los escritores dialogaban.

—Pero ese Comité no gravitó demasiado.

—Fue un episodio breve, aunque significativo. Finalizaba una época, ya al comienzo de la década del treinta. Nuestra generación se cumplió al cabo de una gran guerra que iba a acabar con todas las guerras. Cuando sus hombres se dispersaron, iba a acontecer el tiempo del desprecio, iniciado con la guerra civil española. Regresé a Guleguay y aquí me quedé hasta 1937, año en que me instalé definitivamente en Buenos Aires. Pero todo había cambiado, o estaba a punto de cambiar. En España ya se peleaba, el diálogo se había vuelto áspero y en el mundo ocurrían hechos de extrema gravedad. Aquellos grupos literarios ya no existían.

—Esa nueva experiencia provinciana, hasta 1937, parece haber sido muy importante para usted.

—Sin duda. Yo volvía a Entre Ríos después de una experiencia vital muy importante cumplida en Buenos Aires. Sin embargo, en otro sentido, mis manos estaban vacías. Esos años de residencia en Guleguay fueron motivo de búsquedas y aná-

*Este verso confunde mis tiempos, vuelve un canto
siempre dulce. La dicha se parece a esta ausencia.
Quedo en la brisa, tierno de campo, libre, oscuro.
Una vez yo pasaba silbando entre arboledas.*

*Para "Crisis"
con vivo afecto.*

Martha Novillo

Estrofa final de Luz de provincia:

*Este verso confunde mis tiempos. Vuelve un canto
siempre dulce. La dicha se parece a esta ausencia.
Quedo en la brisa, tierno de campo, libre, oscuro.
Una vez yo pasaba silbando entre arboledas.*

lisis, no siempre gratos a la memoria. Fueron años oscuros, apenas mitigados por la presencia de Ortiz, el río, la provincia. Alejado del ultraísmo, medité mucho acerca del oficio del poeta, regresé a Valéry, traté de llevar a la práctica mis conclusiones. Por entonces había muerto mi padre y mi soledad era grande. No quería convertirme en un poeta de fiestas ocasionales, o invocar la facilidad de cierto prestigio que mi aventura bonaerense me había otorgado. Durante el día escribía para el periodismo local; cuando anochece, me instalaba en la amplia cocina, junto al fuego, y mientras tomaba mate, escribía mis poemas. Trabajé largas noches, hasta el alba. Muchas veces llegaba la luz junto con las voces de los escolares que iniciaban su jornada; yo sabía entonces que debía recoger mis papeles e irme a dormir. Me había ganado la obsesión por la forma de un poema: a veces regresaba al comienzo, corregía, retocaba, prueba tras prueba. Y así fueron pasando los meses y los años. Tiempo después medité acerca de aquellas duras noches, y pensé que la obstinación, como la soledad, suele engendrar monstruos. Tal vez por eso, aunque el esfuerzo haya sido arduo, los resultados fueron magros.

—Nadie lo va a crear. El resultado fue "Luz de provincia". ¿Cuántos años le llevó escribirlo?

—Muchos. Después de publicado lo retomé nuevamente, volví a corregirlo. Como usted sabe, antes que en la inspiración creo en el trabajo. El trabajo poético es una forma de inspiración dirigida y controlada. A diferencia del hombre de ciencia, el poeta debe crear constantemente

su propio lenguaje. Y esa creación es consciente. El lenguaje poético supone una síntesis entre elementos discordantes: el sentimiento, que es natural y espontáneo, y la palabra, que es convencional. Por eso la empresa del poeta adquiere en cierto modo un carácter dramático, y el tránsito hacia el poema se vuelve doloroso.

—Jorge Calvetti ha dicho que la búsqueda de la forma definitiva, en "Luz de provincia", parece estar ligada a su propio destino.

—Bien, al fin y al cabo, a lo largo de su vida un poeta sólo puede escribir un único poema. Cambian los títulos, los versos, pero el poema siempre es el mismo. Por otra parte mi propio ritmo interior es lento, pausado, y eso en parte explica que haya demorado largos años en componer el poema.

—¿Cómo opera la naturaleza en "Luz de provincia"?

—Como un sedimento detrás del cual subyace el tiempo. El paisaje, la geografía, importan menos que el fluir de un tiempo vivo, o la reducción de la memoria a un tiempo siempre presente. Eliminé adrede toda referencia costumbrista, todo término de origen regional o nota pintoresca. No se trata de un poema de raíz folklórica. ¿Oyó la radio de Gualeguay?

—No.

—Bueno, no lo haga. Durante todo el día transmiten esas canciones presuntamente folklóricas o alambicadas, cuando no idiotas. Que el chango Fulano o el chango Zutano. Usted entiende a qué me refiero. En esas letras, o en ciertos poemas puramente descriptivos, paisajistas,

la palabra no se utiliza en profundidad, no revela. Allí no hay poesía. Mal poeta es el que no respeta la palabra.

—Esa crítica también es válida para algunos poetas ciudadanos.

—Por supuesto. Hay poetas que escriben como si conversaran de bueyes perdidos con el vecino. Otros especulan con el impacto, la sorpresa verbal, la referencia a lo extraño o lo desconocido. Pero no hay allí elaboración, trabajo, no hay un hecho estético.

—¿Qué juicio le merece la poesía del 40?

—En general mi actitud es de recelo; hablo incluso de la poesía actual. Me resulta dudosa. Hay demasiada conversación, o caos, o palabrería, o imagen gratuita.

—Pero habrá excepciones.

—En algún momento me interesó mucho Antonio Porchia, a quien conocí en un café de Buenos Aires y con el que dialogué algunas veces. Era un hombre afable y sencillo, un poeta profundo, sin duda. También me importó Barbieri. Pero no voy a agregar nombres. En la actualidad prefiero releer a Borges. ¿Vio esos poemas que se escriben hoy en día, con versos cortados en mitad de una palabra, o diagramados en espiral? Es un caos, un verdadero caos. Hay poetas que quieren destruir el lenguaje para construir sobre las ruinas un poco de fuego de artificio.

—¿El surrealismo?

—Ahí tiene. El superrealismo se presenta como una alquimia, no como una química. El poeta resulta ser un iluminado, el tomacorriente de alguna Divinidad. Todo ocurre misteriosamente; sobreviene la

mastronardi

Inspiración, el éxtasis, nos visita el Angel y ya está el poema. No niego la validez de ciertos resultados, pero metodológicamente la técnica superrealista me resulta un tanto esotérica.

—El propio Breton adujo la necesidad de organizar el material.

—Es que las leyes del poema son las de una artesanía, no las Ignoradas leyes de una experiencia mística o metafísica. El poema es una conquista del trabajo personal, antes que el resultado de una inspiración azarosa o afortunada. La poesía es un hacer. Así como se construyen instrumentos para medir u observar, también se construyen instrumentos para sentir. Y esto es lo que hace el poeta.

—Cuando usted regresa a Buenos Aires, lo hace ya definitivamente como periodista. ¿Fue esa una experiencia valiosa?

—Lo fue, al menos para mí. En *El Diario* hice muchos amigos y conocí gente muy diversa. La guerra civil española y luego la gran guerra trajeron a su redacción a muchos exiliados europeos, hombres que cumplían funciones muy modestas a pesar de que, en ciertos casos, atesoraban una vastísima cultura. Recuerdo a un italiano, Muscolino, un socialista que era doctor en letras y conocía nueve o diez idiomas. Solía recitar en latín fragmentos de *La Eneida*, poemas de Lucrecio; él mismo era poeta. Aquí nadie lo conocía. Hombre marginal y pobre, nunca pudo en Buenos Aires rehacer su vida. En *El Diario* se ocupaba de llevar la correspondencia o retirar del archivo los materiales que necesitaban los redactores. Su jefe era un individuo insignificante que lo humillaba; sus compañeros de trabajo ignoraban sus méritos, y preferían destinar su atención al vanidoso sonetólogo que frecuentaba la redacción en busca de notoriedad. Hubo muchos casos como el de Muscolino. Como *El Diario* era al vocero de la causa republicana, muchos españoles emigrados, luego de la derrota, se acercaron a él. Así conocí al catalán Escarrá, hombre ampliamente versado en música (a quien debo mi admiración por Brahms y Debussy) y que debió ganarse la vida escribiendo editoriales sobre el cultivo de la remolacha. Pero por sobre todo, el periodismo me permitió asistir al incesante desfile de vanidades de los que quieren alcanzar el estado público, a la despiadada lucha por la conquista de notoriedad. No puedo menos que sonreír ante tales esfuerzos, ante tanta venalidad. También aprendí cómo el lenguaje periodístico puede ser instrumentado para ocultar la verdad o al menos para atenuar tendenciosamente los significados. Fíjese en este ejemplo: durante un proceso de inocultable implicancia política, un ministro de Justicia se para de su cargo a un fiscal. Ciertas instituciones inspiran temor a quienes deben evaluar públicamente su cometido. Entonces se acude a un lenguaje elíptico o a la atenuación idiomática. No corresponderá decir que el fiscal de marras ha sido dejado cesante, sino sencillamente que su nombramiento "se ha dejado sin efecto". La cosa parece importar menos que su nombre. Y aquí, al revés de lo que ocurre en el caso del lenguaje poético, la palabra no revela sino que oculta. Lo explícito parece exigir justificación y disculpa.



Carlos Cañas, Mastronardi, Mosquera Montaña, Borges, Carlos de la Cárcova, Julián Centeya y Julio de Caro (Cortesía Café Tortoni).



Mastronardi en la vieja redacción de el diario "El Mundo".

—Por aquellos años conoció a Gombrowicz.

—Sí, y también al poeta Jujefío Calvetti, que es hoy uno de mis mejores amigos. Él hizo esa antología que usted conoce, la que publicó Eudeba.

—¿Cómo pudo ser su amistad con Gombrowicz? Era un extrovertido, un ególatra.

—Ah, discutíamos mucho, pero nos respetábamos. Gombrowicz tenía un fondo hegeliano: decía que del enfrentamiento de los opuestos nace el conocimiento, tal como la chispa nace del choque entre las piedras. Odiaba el sentimentalismo, le gustaban las antinomias, las contraposiciones. Solía practicar un humor ácido, incluso con sus pocos amigos. He resuelto privarme para siempre del alto honor de saludarlo, escribió en una misiva destinada al director de una revista que se había negado a publicarle un trabajo. Era la antítesis de lo que tradicionalmente se considera un europeo culto. Leía poco, ya que afirmaba hospedar las fuentes en sí mismo. A Valéry lo consideraba un bizantino: **Qué muerto debe estar su Valéry**, me decía. Yo no le hacía caso. Creo que fue un escritor muy original y talentoso. ¿Sabe cómo murió?

—No.

—Una parálisis progresiva, allá en Europa. He pensado mucho en eso. Yo escribí alguna vez: **El tiempo nos acaba, pero considerado como una serie de momentos, se me figura más piadoso que el terco espacio.** Y mi amigo Elise Osman: **Nacemos en el tiempo y morimos en el espacio.** A Gombrowicz lo mató el espacio: murió en una silla de ruedas.

—Sus "Memorias de un provinciano" finalizan a comienzos de la década del

cuarenta. ¿Qué sucedió después?

—Es historia reciente y sin interés. Debería abrumarlo con una relación de vejees. Seguí dedicado al periodismo, salvo durante un año, en 1953, en que residí en Brasil. Fui inspector de hospitales municipales. Di conferencias, publiqué esos libros que usted conoce, hice algunas traducciones, de Mallarmé, de Henry de Montherlant, para *Sur*. Y aquí estoy, en paz con el mundo, desvaneciéndome.

—También recibió premios.

—Es un accidente. Los premios no importan demasiado, pertenecen a la historia visible del escritor, la que me aparta de la calma y el silencio.

—Usted ha sido uno de los poetas argentinos que en mayor grado se ha interesado por el aspecto formal del oficio poético. ¿Qué es la poesía? ¿Para qué sirve?

—La poesía es tiempo sentido: una forma de recuperación del tiempo por medio del sentimiento, a través de un lenguaje. Nunca como en aquellos años en que escribía *Luz de provincia* tuve esa certeza. A lo largo de las noches me cuestionaba los pobres resultados obtenidos; y a pesar de que a veces me ganaba el desánimo, seguía adelante. Y volvía a corregir, y volvía a recomenzar. Sentía esos pocos logros como una contribución del lenguaje a la satisfacción de una necesidad básica, la de imponer un orden en el caos. Y aunque por entonces no la conocía, noche a noche aplicaba aquella máxima del maestro Confucio: **Es mejor encender una humilde vela que maldecir de la oscuridad.** Creo que la poesía es eso: una cuota de orden en el caos. Una breve luz en la oscuridad.

jorge luis borges / la violenta luz de la gloria



¿cómo van esos versitos?

Había un médico, en Gualeguay, que solía preguntarme con aire de suficiencia, antes de atenderme: ¿Y cómo van esos versitos? Un buen día no aguanté y le contesté: Bien, doctor. ¿Y cómo van esas autopsias? Se negó a medicarme, gracias a lo cual me curé enseñuida.

hombre de cerro largo

Al comienzo de mi primera estadía en Buenos Aires viví en una pensión del centro de la ciudad. Luego me mudé a la casa de una abuela, en Belgrano, cerca de Cabildo y Santos Dumont. Allí conocí a un vecino uruguayo, que resultó ser hijo de uno de los jefes de Aparicio Saravia. Cierta noche de confidencias le conté que quería ser escritor. Dijo que él conocía un buen argumento, pero que ignoraba el final. Y que si me decidía a contarle no olvidara informar que su protagonista había nacido en Cerro Largo. Eso fue todo. Aunque conocí el final, jamás pude saber cuál era aquel argumento. Dos meses después, el hombre mató a su mujer.

sin minga de vento

En el Tortoni solía leer sus poemas lunfardos Carlos de la Púa. Cierta vez se hallaba presente en la reunión nada menos que el ministro de Instrucción Pública. Aún recuerdo el azoramiento del ilustre funcionario ante expresiones tales como las turras lastraron sin minga de vento o se manda a bodega su troli cabrero.

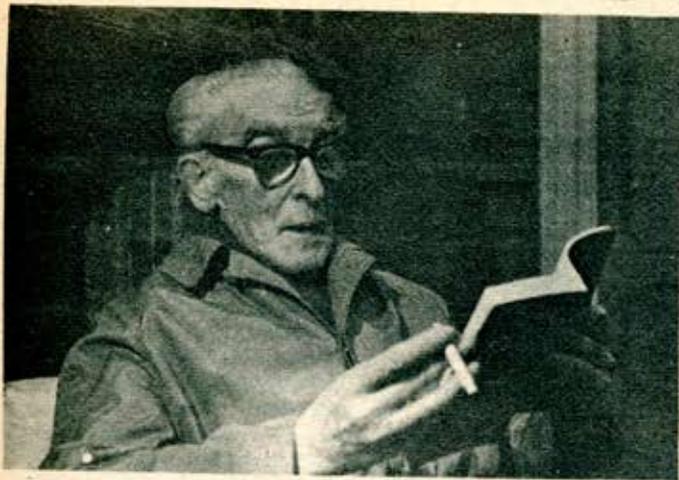
¿cuántas veces diva?

En El Diario fui cronista teatral. Cierta vez debí entrevistar a la actriz Lola Membrives. Al comienzo me destinó un trato sumamente frío, lo cual me desorientó totalmente, ya que en mi crónica había elogiado ampliamente su tarea interpretativa. Finalmente supe la razón. En dicha crónica yo había mencionado tres veces a la diva con el rótulo de "ilustre actriz", mientras que en una crítica anterior, destinada a comentar la actuación de Margarita Xirgú, había empleado el término un número mayor de veces. Tuve que prometer que iba a equiparar la estadística.

Carlos Mastronardi ha logrado, en estos melancólicos días, que el nombre de argentino sea todavía honroso. El empeño que otros ponen en ser famosos, el empeño que otros ponen en esas miserias que se llaman la promoción o la publicidad, Carlos Mastronardi lo ha puesto en pasar casi inadvertido, en esa vida umbrátil que recomendaban los estoicos. Recuerdo que yo le pregunté una vez la razón que lo movía a publicar en diarios del interior, de Córdoba o de Tucumán, cuando estaban solicitándole colaboraciones **La Prensa** o **La Nación** de Buenos Aires. Y Mastronardi me dijo: "sí, pero si yo publico en Buenos Aires, tengo muchos amigos, esos amigos se van a ver obligados a leer lo que yo escribo, a felicitarme, y para evitarles esas incomodidades publico furtivamente en el interior, donde no tengo amigos". Esa frase es típica de Mastronardi y de su carácter. Y sin embargo, tal es la excelencia de sus versos, que ahora lo alcanza lo que podríamos llamar, creo que sin exageración, la violenta luz de la gloria. Ahora lo alcanza la fama, y esa fama es, desde luego, merecida. Mastronardi ha consagrado toda su vida, no a escribir muchas páginas, sino a escribir lo que en suma todo escritor escribe: digamos unas cuantas páginas con la esperanza de ser imperecederas. Y eso lo ha logrado Mastronardi. Y las ha dedicado a su provincia, a Entre Ríos. Yo reivindico mi parte entrerriana, también tengo alguna sangre entrerriana, pero creo que todos somos entrerrianos cuando leemos los versos de Carlos Mastronardi. Mastronardi ha dedicado quizá el más alto de sus poemas, **Luz de provincia**, a enaltecer **la querida, la tierna, la querida provincia**: estoy citando palabras suyas. Palabras suyas en las cuales están la expresión perfecta y al mismo tiempo la desesperación de no dar con la palabra que buscaba. Es como si él hubiera empezado poniendo: **la querida, la tierna**, y que luego se diera cuenta de que ninguna palabra podía expresar su amor por la provincia, y ha repetido: **la querida, la tierna, la querida provincia**. En ese poema a Entre Ríos, él ha evitado cuidadosamente el color local, que siempre es falso. Además el color local no es nada sino lo que nos diferencia de otros. Por ejemplo, no sabemos cuál es el color de esta época, de este tiempo: será lo que nos diferencia de los tiempos sucesivos. Los contemporáneos no podemos saber cuál es el color local o el color temporal nuestro. Y Mastronardi, asimismo, hubiera podido fácilmente evocar tantos nombres. Hubiera podido evocar, por ejemplo, el nombre de Ramírez, que derrotó a Artigas, el nombre de Urquiza, que derrotó a Rosas, que nos libró de Rosas, todo eso hubiera podido hacerlo, pero ha preferido no hacerlo. Ha preferido, no omitir a esos hombres, sino incluirlos en el ayer épico de Entre Ríos. Y eso lo sentimos, aunque él no insista sobre ello porque el poema de Mastronardi, como él, es un poema pudoroso, es un poema lleno de reticencias, es un poema inflamado por el reticente amor a Entre Ríos.

Yo lo conozco a Mastronardi desde hace más de medio siglo. Recuerdo nuestra primera conversación en la librería de Samet, en Avenida de Mayo y Salta, y recuerdo que hablabamos sobre alguien que era, digamos, paisano de los dos, sobre Evaristo Carriego, el entrerriano que descubrió las orillas de Buenos Aires y que era vecino nuestro. Y después Mastronardi me dijo que lo que lo había llevado a conversar conmigo era el hecho de que yo había alcanzado siquiera de niño a conocer a Carriego. Y recuerdo un poema suyo, que no sé si se publicó, dedicado a Carriego, en el cual él dice: **Trabajó con dulzura de los barrios. / Yo soy el respetuoso de sus pasos**. Y evoca la figura de Carriego. Hay otro poema de Mastronardi, que es no inferior a **Luz de provincia**. Es quizá (yo en general eludo los superlativos, que llevan a la discusión más que a la persuasión) el poema más melancólico y más desengañado de la lengua española. Ese poema se titula **La medalla**, y lo publicó hace relativamente poco tiempo.

Mastronardi se ha dedicado también a la crítica. Y ha inventado un nuevo modo de censura. Algo que no tiene nada que ver con Mencken, con León Bloy, con todos los que han escrito censuras antes. Es usar para la censura el vocabulario del elogio. Y hay personas, de cuyos nombres no quiero acordarme, que leyeron apresuradamente artículos realmente mortales de Mastronardi, artículos que los herían para siempre, y que no se dieron cuenta, porque Mastronardi usaba el vocabulario del elogio. Decía, por ejemplo: "Fiel a la noble monotonía, Fulano ha



escrito tal cosa". Y luego todo el artículo, para quien lo ojeara, podría pasar por ser un elogio; y realmente era una crítica, una crítica muy severa.

Tengo tantos recuerdos, compartimos tantos recuerdos con Mastronardi: caminatas por las orillas de Buenos Aires, caminatas por Saavedra, por La Paternal, por Puente Alsina, donde vimos amanecer una mañana. Y discusiones. Discusiones sobre temas literarios. Sobre todo sobre Valéry, a quien yo nunca he podido admirar como sin duda lo merece ese gran poeta, y que Mastronardi admira. Pero creo que lo admira menos por su obra que por la imagen platónica que tiene de él, por la idea del **ostinato rigore** de que hablaba Leonardo da Vinci. Y eso es lo que ha puesto Mastronardi. Yo he visto versiones sucesivas de **Luz de provincia**, publicadas con un año de diferencia, y creo no ser caricatural al decir que en la segunda versión había un punto y coma, en la tercera el punto y coma era sustituido por un punto y seguido, en la cuarta se volvía a ese punto y coma. Pero todo esto, que contado así puede parecer irrisorio, lo ha llevado a una gran obra. Tomemos un tema, un tema cualquiera, un tema que parecía ya gastado por Hernández o Eduardo Gutiérrez, por tantos escritores, el tema de la pelea a cuchillo: **Una vez se miraron y entendieron dos hombres. / Los vi salir borrosos al camino, y callados, / para explicarse a fierro: se midieron de muerte. / Uno quedó; era dulce la tarde, el tiempo claro.** Vean ustedes el pudor con el cual todo está contado: **Una vez se miraron y entendieron dos hombres. / Los vi salir borrosos al camino, y callados.** Esto vendría a ser lo esencial de este duelo entre gauchos; y luego: **para explicarse a fierro: se midieron de muerte. / Uno quedó; era dulce la tarde, el tiempo claro.**

Mastronardi, como todos los hombres de mi generación —yo soy algo mayor que él, yo soy del 99, Mastronardi será del 901, del 902— empezó a escribir bajo el influjo barroco de Lugones. En aquella época lo atacábamos a Lugones. Lo atacábamos precisamente porque sentíamos el poderío de Lugones, la gravitación de Lugones. Y Lugones lo sintió así. En aquel tiempo pensábamos que escribir bien era escribir como Lugones, olvidándonos de la sentencia de Kipling que dice que hay 99 modos de escribir versos y que cada uno de ellos es justo. Nosotros pensábamos que el único era el modo de Lugones y buscábamos las sorpresas de la metáfora, las sorpresas del adjetivo, las sorpresas del verbo. Y Mastronardi jugó a ese juego, que jugamos todos nosotros, salvo que él jugó mejor que los demás, mejor que yo en todo caso. Y luego fue puliendo su estilo y el barroquismo lo llevó a un estilo simple, porque el estilo muy simple, el estilo llano viene a ser como el ápice del barroquismo. Así, cuando Mastronardi publica un libro titulado, creo, **Memorias de un provinciano**, ese título es tan barroco como **Los crepúsculos del jardín**, de Lugones, digamos, o **El peregrino apasionado**, de Shakespeare. Es decir, él ha llegado a esa sencillez a fuerza de descartar; él ha llegado simplificándose. No sé cuántos poemas hemos producido; es fácil exagerar la cifra, sobre todo ahora que se la prodiga tan generosa y tan equivocadamente. Pero creo que uno de los poemas esenciales argentinos es, a no dudarlo, Carlos Mastronardi. Y sé que no me ciega el afecto que siento por él. Sé que estoy pensando en sus versos. Pienso, por ejemplo, en el primer verso, inolvidable, de **Luz de provincia**: **Un fresco abrazo de agua la nombra para siempre.** Entre Ríos. Es casi un juego de palabras, pero es mucho más. Es una frase exacta, justa: **Un fresco abrazo de agua la nombra para siempre.**

Con Mastronardi hemos profesado una curiosa amistad. Una amistad que no ha necesitado la frecuencia; a veces hemos pasado un año sin vernos. Pero eso no ha significado una sombra en nuestra amistad; ha significado simplemente ese hecho que acabo de decir. El hecho de que nos sentíamos amigos y podíamos serlo sin frecuentarnos, sin confirmaciones, sin dudas de ninguna especie. Yo siempre lo he sentido muy cerca. Quizá nunca lo sentí más cerca como durante mis años de Texas y New England. Ahí lo sentía muy cerca a Mastronardi, y siempre lo he sentido; y en este momento en que no sé si está cerca físicamente o no, sigo sintiéndolo. Creo que este premio es de los premios más justos que se han otorgado. Y sé que no será el último, porque recibiré el premio de la lectura, de la silenciosa lectura de muchas de sus creaciones. Yo, durante la dictadura, recorrí el interior dando conferencias. Recuerdo que me recibían grupos de jóvenes en distintas provincias, y me atendían con cortesía, con resignada cortesía. Pero cuando yo les decía que era amigo de Mastronardi, entonces aquello ya no era una cortesía, aquello era un interés vivísimo: todos preguntaban cómo es Mastronardi. Yo tenía que hablarles de sus hábitos, del uso de la noche; porque Mastronardi, durante mucho tiempo (como aquel personaje de otro autor que él admira, Edgar Allan Poe, el caballero Auguste Dupin) ha optado por vivir de noche, es decir dormir de día y luego la noche, la noche que es una suerte de álgebra que simplifica las cosas, la noche, que es amiga de la meditación y del silencio también, y de la soledad. Mastronardi me dijo una vez que a él no le dolía la soledad, que se había hecho amigo de la soledad. Y sé que esto es cierto.

Ahora no sé cómo terminar estas deshilvanadas palabras; será porque estoy muy emocionado. Pero sé que de algún modo le llegarán, aunque quizá no esté físicamente presente. Y sé también que no las precisa. Sé que esos muchachos provincianos que se reunían para leer versos de Mastronardi y para hablar de él, esos círculos, esas sociedades secretas de lectores de Mastronardi, serán parte de la historia argentina. Ellos continuarán más allá de nuestras muertes corporales. Y Mastronardi, de algún modo, está en esa afable eternidad de la amistad y de la admiración, sólo que a él la amistad le importa más que la admiración de sus presentes y de sus innumerables venideros lectores.

(Palabras pronunciadas por Jorge Luis Borges en junio de 1975, con motivo de la entrega del Gran Premio de Honor de la Fundación Argentina para la Poesía al poeta Carlos Mastronardi.)



el poeta y su coraza

Debe haber sido en 1942 cuando trabé amistad con el poeta Carlos Mastronardi; mi primera amistad intelectual en la Argentina. La sobria poesía de Mastronardi le había valido alcanzar un sitio destacado en el arte argentino. Algo más de cuarenta años, sutil, con lentes, irónico, sarcástico, hermético, un poco parecido a Lechón, este poeta de Entre Ríos era un provinciano ornamentado con lo más fino de Europa, poseía una bondad angelical oculta tras la coraza de lo cáustico; un cangrejo que defendía su hipersensibilidad.

witold gombrowicz
(Diario argentino)

entrada en el desierto

Dicen que en este lugar he vivido,
pero no reconozco ni personas ni casas,
que si alguna vez miré, se disiparon.
Paso junto a unas puertas y unos patios sin voces,
indescifrables, mudos,
como si los hubiesen dejado en un desierto.
Nada de lo que tuve me espera en este pueblo.

A quién preguntaré por aquel árbol
y por aquel jilguero que cantaba
en la serena siesta, si no quedan recuerdos,
y las cosas existen y se afirman
en el pasado mutuo, cuando alguien las comparte
y no se derrumbaron con las almas.

Soy el desconocido, el forastero,
como siempre le ocurre a quien retorna
cuando ya se borró lo que fue suyo.
Sólo advierto —quimera y simulacro—
unas sombras ruidosas, unos rostros anónimos.

Quiero saber de aquella madre selva
que era agasajo y sueño de unas tapias
rojizas, vacilantes, por el lado del río.
Nadie responde. Llegan los meses agradables
y es otra, sin embargo, esta delicia,
esta luz que en Noviembre inspira al pájaro.

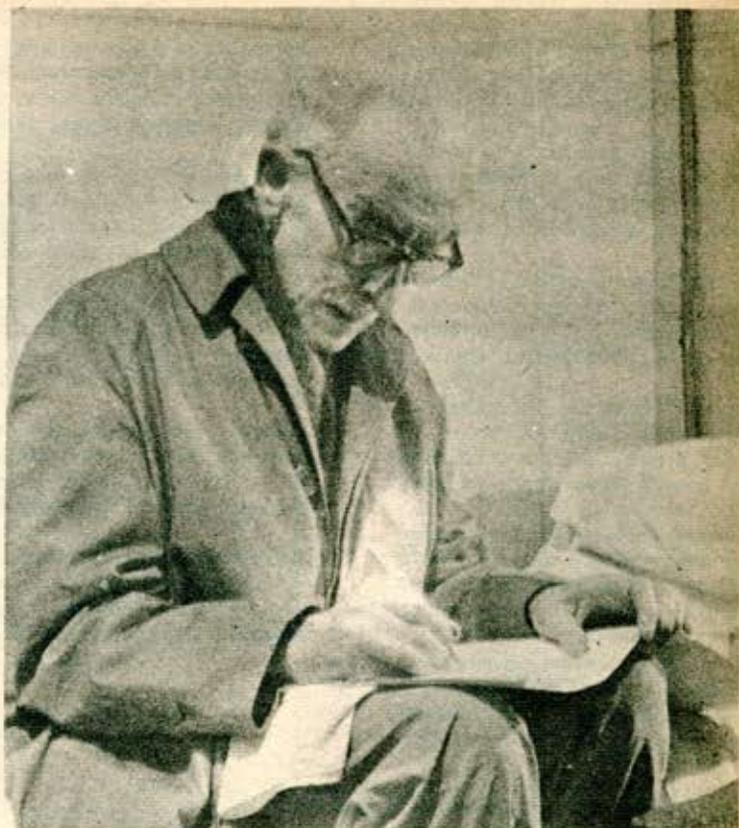
Regreso después de años, y me digo
que en los acuerdos íntimos se asienta
la realidad incógnita. No hay señas ni me ampara
esa querida gente que acaso huyó con ella.
Ya no queda ninguna,
ni siquiera enemigos para exaltar el ánimo.

No encuentro el sauce pródigo que me obsequiaba sombra,
ni esa piedra pulida por el tiempo,
ni aquel grito selvático que esperé muchas tardes.
Yo estaba y era en ellos. Me ayudaron
a cavar el abismo del futuro.

En las cosas me apago,
ya que, agónica y siempre, la versátil sustancia
vacila entre su fin y su principio
en vaivén que consume nuestros días.
Todos han muerto. Espejo sin imagen,
enfrento una penumbra des poblada.

El pasado se adueña de la noche
y anda en el lastimado viento solo,
que al desvelar distancias
sufrir un idioma de lamentos pobres.
No hay un alma. Lo extinto reaparece
cuando la vida calla y se apacigua
para sentir más cerca a los ausentes.

Busco unas calles, piso unas baldosas
donde mis lentos pasos no resuenan,
y doy con unas casas ignoradas,
sin poder recobrar. Soy ahora el extraño
que ha perdido las huellas del tiempo aquí dejado.
Esperaba un jardín y miro un páramo.
El mundo real se oculta. Aquí no hay nadie.



unidades

El huracán y el pino se abrazan, ya completos,
tu planta y el sendero forman un ser coherente,
y la nave es origen del mar, que surca urgente,
o que sueña, nostálgica junto a los muelles quietos.

Tu pecho es la vivienda del aire y del aroma,
el criminal y la horca son un orbe cerrado,
y simétricas vienen a su opuesto reinado,
desde la nada al mundo, la fiera y la paloma.

La herida espera el golpe de la profunda espada.
Trama el hijo esta noche nupcial que lo procrea
y dicta el doble fuego del amante y la amada
cuando es vida incorpórea que ver la luz desea.

Saltando años y siglos, por acuerdos ocultos,
se conciertan las cosas que vivieron lejanas.
El desierto fue creado por lentas caravanas
cuyos hombres quedaron en la arena sepultos.

El laurel es el íntimo padre de la batalla,
y ese grito que hierre la calma del ambiente
lo integra y antecede desde el mañana: hoy calla
la boca que no existe para el mero presente.

Hermanos invisibles, cetros de un mismo imperio,
el futuro nos rige tanto como el pasado.
Busca un incendio a Troya, que aún no se ha fundado.
Yo ensayo. bosquejo a otro que acecha en el misterio.

El ~~pe~~ venir retiene la plegaria en el labio
del creyente, y ya el templo da pompa a las alturas.
El libro que no ha escrito construye al joven sabio
y en secreto le impone las palabras futuras.

Como miembros dispersos que al fin se corresponden,
el arquero y el ciervo son una misma cosa,
y dormido en los círculos de esplendor que lo esconden,
el gusano es la última, cruel razón de la rosa.

a la memoria de un suicida

Impaciente por ver toda tu hondura
y llevando en el pecho una sangrienta
pasión contra ti mismo, has alcanzado
la altiva majestad de quien no espera.

Quiso tu alma excesiva interrogarse
cómo se viola en la ebriedad un arca,
y un delirio más ávido que el tiempo
de pronto te allegó todo el mañana.

Rota queda en tus manos la ardua tabla
de la ley que soberbio rechazaste,
y el laurel pavoroso de tu ofrenda
rueda en la infinitud y es bien de nadie.

No quisiste la dádiva mezquina
ni la precaria caridad del plazo
que eligió tu Verdugo, y te has erguido
como quien funda un reino solitario.

Un minuto hechizado te hizo dueño
de tu alma entera y te llevó a negarte.
Para encontrar tu parte más secreta
diste a la sombra un óbolo implacable.

Sólo te despediste del presente.
Inconmovible, universal, anónimo,
excedes ya tu sombra y tu destino,
y eres espejo que lo invierte todo.

mastronardi / el camino del poeta

1901. Nace en Gualeguay, provincia de Entre Ríos, donde transcurrirá su infancia.

1915. Realiza sus estudios de bachillerato en el célebre Colegio Nacional de Concepción del Uruguay, fundado por Urquiza. Durante este lapso reside en la casa de Internados "La Fraternidad". Lo atraen el dibujo y la pintura. Publica algunas páginas humorísticas en periódicos provinciales. Durante los veranos regresa a Gualeguay o realiza viajes esporádicos a Buenos Aires en compañía de sus padres. Amistad con Juan L. Ortiz.

1919. Egresado como bachiller. Con su padre —nombrado Cónsul de Italia en Entre Ríos— recorre íntegramente la provincia.

1920. Se traslada a Buenos Aires con el propósito de estudiar abogacía. Abandonará la carrera luego de cuatro años de estudios, para dedicarse al periodismo y a la literatura.

1925. Frecuenta a los escritores congregados alrededor de la revista *Martín Fierro*. Así se vincula a Güiraldes, Fijman, González Lanuza, Nalé Roxío, Rega Molina, Bernárdex y otros. Amistad con Jorge Luis Borges. En *Caras y Caretas* y *Nosotros*, conocidas revistas de la época, publica algunos poemas.

1926. Publica su primer libro, el poemario *Tierra amanecida*, en el que se advierte una moderada influencia ultraísta. La Editorial Latina lo da a conocer junto con *El juguete rabioso*, de Roberto Arlt. Las características tipográficas y la tapa de ambos libros son idénticas.

1927. Integra el *Comité Yrigoyenista de Intelectuales Jóvenes*, que congrega, entre otros, a Borges, Marechal, Petit de Murat, los hermanos González Tuñón, Ponal Ríos y López Merino.

1928. Regresa a Gualeguay, ya definitivamente periodista.

1930. Publica su segundo libro de poemas, *Tratado de la pena*, que de inmediato retira de circulación. Durante su permanencia en la provincia, que se prolongará hasta 1937, ejerce diversas actividades, entre ellas el periodismo. Reanuda su amistad con Ortiz. Envía a Buenos Aires trabajos literarios y poemas que son publicados por revistas especializadas. A lo largo de estos años, luego de una profunda revisión de actitudes estéticas y búsquedas formales, escribe su poema fundamental, *Luz de provincia*, extensa composición integrada por cincuenta y siete cuartetos. A este poema volverá Mastronardi muchas veces, durante años subsiguientes, para retocarlo y perfeccionarlo.

1937. A instancias de Samuel Eichelbaum, se instala nuevamente en Buenos Aires, como redactor de *El Diario*, de la empresa Láinez. Publica, en edición del autor, una reducida tirada de su tercer libro de poemas, *Conocimiento de la noche*, con el que obtendrá el Primer Premio Municipal de Poesía. En este poemario, escrito bajo el riguroso influjo de Paul Valéry, se incluye una primera versión de *Luz de provincia*. Durante su ya definitiva permanencia en la capital habrá de colaborar en *Columa*, *Sur*, *Anales de Buenos Aires*, *El Hogar*, *Tarja*,

Anhelabas la patria solitaria
donde todo se vuelve verdadero,
y queriendo fundarte por tu mano
al azar numeroso te has abierto.

Del fuego inmemorial, querida pausa,
tu decisión quebranta el plan supremo,
remueve el edificio perdurable
al que negaste tu íntimo cimiento.

Ilimitado y puro como el tiempo
que no discurre en hombre todavía,
desarmas —clara ausencia— al Hado rígido
y apresuras la sombra y la ceniza.

Vuelves a ser el dios que está vacío
pero que fluye límpido y oculto
Se oye manar tu sangre siempre sola;
perenne, entra tu acero en el futuro.

Ahuyentaste a un fantasma, has despedido
al huésped que vivió de tu sustancia.
Como el árbol curvado y roto, quieres
descubrir tus raíces ignoradas.

(1954)

Cuadernos australes, *Comentario*, *la Nación*, *El Mundo*, *Capítulo*, etc.

1953. Reside temporalmente en Brasil, donde realiza traducciones.

1955. Publica el ensayo *Valéry o la Infinitud del método*, Editorial Raigal. Con él obtendrá una mención de honor de la SADE y el Primer Premio Municipal de Prosa.

1956. La Editorial Raigal publica una nueva edición, ampliada, de *Conocimiento de la noche*.

1961. Reúne una serie de ensayos bajo el título común de *Formas de la realidad nacional*, publicado por la Dirección General de Cultura. Esta obra obtiene el Premio Nacional a la producción en prosa.

1962. Saúl Yurkievich publica *Carlos Mastronardi*, ensayo que incluye una antología poética y una cuidadosa bibliografía, como así también una completa enumeración de obras y artículos referentes al poeta.

1963. Aparece *Siete poemas*, Ediciones Diálogo, poemario en el que Mastronardi intenta nuevos modos expresivos, incorporando el verso libre y formas del lenguaje oral.

1964. La Editorial Ser publica una segunda edición, ligeramente modificada, de *Formas de la realidad nacional*.

1966. Con prólogo y selección de Jorge Calvetti, la Editorial Universitaria de Buenos Aires publica *Poemas*, antología en la que se incluyen cuatro poemas no recogidos en volumen y ocho inéditos.

1967. Aparece *Memorias de un provinciano*, publicado por la Dirección General de Difusión Cultural.

1968. Obtiene el Gran Premio de Honor de la SADE.

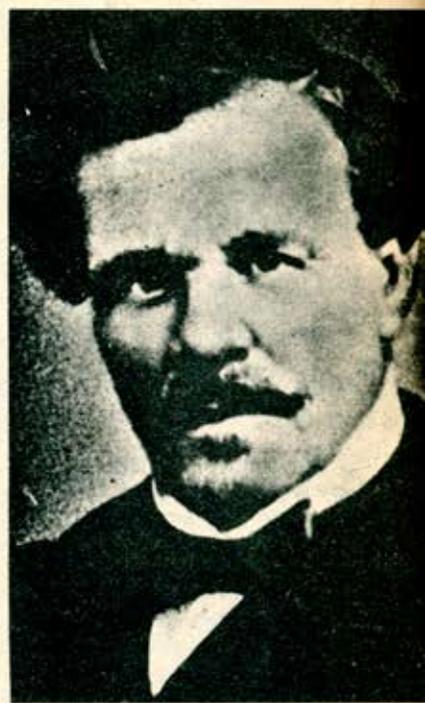
1969. Es designado miembro de la Academia Argentina de Letras.

1975. Regresa a Gualeguay. La Fundación Argentina para la Poesía le concede su Gran Premio de Honor.

Es numerosa la cantidad de artículos, críticas, ensayos, crónicas, etc., de Mastronardi que no han sido reunidos en volumen. Se han consagrado muchos trabajos al análisis de su obra poética y ensayística, que en parte aún permanece inédita. Poemas suyos han sido publicados en ediciones de tirada limitada y circulación restringida. Mastronardi integró también, en diversas oportunidades, jurados de concursos literarios (SADE, Fondo Nacional de las Artes, etc.).

crisis agradece la información suministrada por el poeta Jorge Calvetti para la redacción de esta nota.

carnet / *fermin chávez*



empanada

para el señor general de aguas mayores
tierras menores, don usebio José de urquiza

Señor: yo había pensao
para hoy viernes, por si ayuna
en cuaresma, mandarle una
empanada de pescaco:
pero, como en el mercao
anda el *sábalo* a caballo
de carísimo, y no me hallo
en situación de gastar,
sólo le puedo largar
esta empanada de GALLO.

Tendrá, eso sí, que morder
si acaso el hambre lo apura
porque el gallo es ave dura
para dejarse comer.
En fin, si le dan qué hacer,
las presas échelas juera,
que allá *mi recao* (!) pudiera
gustarle, porque ahí le slopo
un morrudísimo *choclo*
á lo gaucha amasandera.

Nicolasa la Portefaza
(Ibidem, 12-III-1858.)

(!) *Recao*: el picadillo, la verdura y demás ingredientes interiores de un pastel.

el alumbrado público

¡Color maldito! y hoy día
le han tomado tanto apego,
que hasta celeste es el fuego
que suelta la lucería
por una *cañutería*
llena de *gras de vapor* (!),
que encendido da un *jedor*
igual a orines de gato,
pero dicen que es barato
y que alumbrá más mejor.

(Ibidem, 27-III-1858.)

(!) *Gras de vapor*: el gas del alumbrado público.

hilario ascasubi (14/1/1807 - 17/11/1875)

Aniceto el Gallo, es decir, Hilario Ascasubi, cordobés por accidente y porteño por estilo y militancia, murió el 17 de noviembre de 1875, hace cien años. Con su obra poética en estilo gaucho cubrió el frente unitario de propaganda impresa desde 1830 hasta después de Caseros, más un breve interregno pro-urquicista, durante la alianza contra Rosas. Sus cielitos y trovos contra don Juan Manuel constituyen la parte más difundida de su labor; mucho menos lo está la correspondiente al período 1853-1859, contra Urquiza. Dijo de él Rafael Hernández: "El mulato Ascasubi, como el pueblo lo denominaba y en efecto no dejaba enteramente de parecerlo, nació en un punto de la Provincia de Córdoba que él nunca quiso recordar, a imitación de Cervantes, el 14 de Enero de 1807". Ese punto no era otro que el Fraile Muerto. Su obra completa fue publicada en 1872 y comprende tres volúmenes.

sí, señor: mucho me ha de hacer con su alesna

Así mismo, me acuerdo de que, una ocasión, le decía empacao y medio encogiéndose un Porteñito achurador a un viejo Entre-Riano, muy quebrallón y desollador de los corrales aonde lo amenazaba al criollito, como queriendo detriparlo con un cuchillo envenao (!) y de hoja enteramente muy gastada...

Entonces, ya les digo: el Porteñito lo aguardaba empacao y como echando mano al alfajor, y cuando el viejo le quería prender hasta la virola, el muchacho no hacía más que medio sacarle el cuerpo y decirle: —Sí: ¡mucho me ha de hacer con su alesna!

(Aniceto el Gallo, 2-VII-1853.)

(!) *Envenao*: el cuchillo al cual le envuelven el cabo con un nervio fresco para que dure más.



"La pulperia". Bacle.

al engaña pichanga

Por la calle del Perú,
explicándose algo mal,
un Inglés medio bozal
noche a noche de surtú (!)
se pasea muy formal;
Y cuando de miriñaque
se le zarandea Elvira
así que el Inglés la mira
por atrás, le dice en jaque:
"¡andá... culi-di-mintira!".

(Ibidem. Ídem.)

(!) *Surtú*: vestido de frac.



(!) *Belo*: raro.

PAULINO LUCERO

EL PAYADOR ARGENTINO

En el Pago de su amigo

Martin Bayago.

FOR

K. P.



URUGUAY.

IMPRESA DEL COLEJO.

1851.

noticias frescas
de la armada invasora

buenos aires, y febrero de 1859.

Diz que en cierto embarcadero
del Paraná se halla Urquiza,
armando en guerra a la prisa
tres mil pelotas de cuero,
¡cada cual con su mortero!
y una tremenda chalana
que será la capitana
de aquella escuadra pujante,
en que vendrá de almirante
don Justo Macarandana.

Gente solo le ha faltao
para hacer marinerada;
pero, con teruterada
dicen que la ha tripuliao, (!)
¡diablo! y que determinao,
sin más barco, ni más flotas,
terutereros ni gaviotas,
se nos viene en su chalana,
mandando Macarandana
la invasión de las pelotas.

(Ibidem, 19-X-1859.)

(!) *Tripuliao*: tripulado.

a mi amigazo el manco

Por gusto, amigo Rufino,
traime la muchachería
mañana, á hacer medio día
con un puchero argentino:
y, como no beben vino
doña Chepa ni Justita,
ese ahorro me facilita
(¡como quien no dice nada!)
darles también carbonada,
arroz con leche y humita.

De ahí, Manco, por gusto voy
a darte un choclo cocido,
tiernito y muy parecido
a los que da Chivilcoy:
y es ralo (!), a fe de quien soy,
el ver un choclo en París,
como si a la emperatriz
allá en el treato Colón
la vieses con Napoleón
bailando el gato mis-mis.

parís, setiembre 27 de 1871.

san la muerte

Cuenta la memoria popular que el "Pato Piola", conocido delincuente chaqueño, luego de eludir durante meses a la "Provincial" cayó al fin en una celada que ésta le tendiera. Por largas horas se defendió de la partida a puro coraje y chumbazos, hasta que una descarga cerrada lo derribó.

Pero, cuál no sería la sorpresa de los milicos, cuando al acercarse al cuerpo destrozado del "gauchillo" —como llaman allí a los forajidos— vieron que a pesar de los balazos aún se revolcaba, sin morir, sobre la tierra bermeja.

La mano sabedora de un milico se le acercó, tanteando en su torso, hasta que dio con un bultito que se destacaba bajo la tetilla izquierda; hábilmente desgarró la piel con su cuchillo y extrajo de allí un pequeño objeto: El "Pato Piola" murió. El puño estremecido del policía apretaba aún una pequeña talla de hueso: un esqueleto sentado, que luego de años volvía a ver la luz con sus cuencas vacías. Era "San la Muerte", Señor de los Poderosos.

Cuentan sus fieles devotos que de no ser por la operación del policía, el "Pato" no hubiera podido morir. "San la Muerte" lo impedía. Porque el "Pato" iba acompañado. El hombre tenía "Payé".

El Chaco y Corrientes, áreas de influencia folk-guaraníca, han sido siempre zonas de singular permeabilidad para todo aquello que sea mito o leyenda. El caso de "San La Muerte", así como el de "San Son", de quien nos ocuparemos más adelante, constituyen verdaderas formas de un parasitismo religioso que, aún nutriéndose directamente del dogma y la liturgia Cristiana se mantienen decididamente independientes, conservando de tal modo esa autonomía ritual y libertad de acción que su dependencia impediría.

Según López Breard (Devocionario Guaraní): "Fue con posterioridad a la expulsión de los Jesuitas, el momento trascendente para estos pueblos, en que el nativo liberado espiritualmente, torció lentamente su imaginación hacia su ancestral bagaje de creencias y que en esa nueva visión de la vida adquirida con la catequización, mezcló inconscientemente lo telúrico de su alma, con las enseñanzas religiosas recibidas en las misiones, acomodando a circunstancias y necesidades, explicaciones diversas, donde lo real se mezcla con lo imaginativo y lo católico, con lo laico y pagano." Los orígenes del credo de San la Muerte, Señor la Muerte, San Justo Nuestro Señor de la Muerte, Señor de la Buena Muerte, Señor de la Mala Muerte o Señor San la Muerte —como se lo deno-



mina indiferentemente (también Señor San la Muerte de Jesús como lo llaman sus escasos fieles porteños) se pierde en supuestas y vagas teorías, entre las cuales sobresale con mayor basamento aquella que lo emparenta con la imagen del Cristo de la Humanidad y la Paciencia, dada la similitud de ciertos ejemplares del amuleto con las tallas que, en Iglesias y Museos, representan un Cristo sentado con una mano sobre la cara, en actitud meditativa y el codo sobre la rodilla. Viene en apoyo de esta teoría una difundida estampa de Cristo crucificado, acompañado en su revés por una "Oración al Señor de la Buena Muerte" que comienza diciendo: "¡Oh clementísimo Señor de la Buena Muerte! Soberano protector de los que en vos confían..."

Dado el origen y desarrollo de este mito en un ámbito de cultura colonial esencialmente católica, parece indiscutible esta teoría, aunque no es posible descartar aquella otra que lo relaciona etnológicamente con las momias y esqueletos descubiertos en zonas de influencia incaica, en una posición sedente muy similar a la de nuestro fetiche. En el sur de Perú, cuyas cuzqueños o de Puno suelen vender "huacos" que, a su decir, representan "los muertitos", y cuya similitud con nuestra imagen resulta asombrosamente sugestiva. No carecería entonces de fundamento la posibilidad de que la costumbre haya penetrado al litoral por la zona oriental, puerta de entrada de santiagueños y salteños, área más sometida a la fisonomía folklórica del noroeste.

En la totalidad del área folk-latinoamericana encontramos expresiones de culto a los muertos cuyas características permitirían emparentarlas al credo que nos ocupa. Aun en zonas de dudosa influencia y disímiles antecedentes culturales, encontramos muestras evidentes. En Puerto Rico, por ejemplo, es de uso popular una oración para alejar el mal que allí denominan "Del Muerto".

formas y tamaños:

Respecto a la representación de esta creencia animista, tiene su imagen diversas expresiones aunque sin variar la constante fundamental del esqueleto. La mayoría de los ejemplares conocidos lo re-

*De pie,
con la guadaña,
el imponente Señor de
la Buena Muerte.*

y san son

presentan sentado, sosteniendo la cara con sus manos y los codos sobre las rodillas.

Suele tallárselo también de pie con una guadaña en ristre, ejemplares que se conocen como: San Justo Nuestro Señor de la Muerte o "de la Buena Muerte"; o con una lanza: "de la Mala Muerte".

Puede también tener cola (Un trozo de lana trenzada que se pega en la parte posterior) o carecer de ella. De los ejemplares que poseen este apéndice se dice que son capaces de hacer los peores males, y de los segundos, que son "Santitos pa' las bienhechurías".

Habitualmente se lo adorna con tronos y coronas de metales valiosos, con las iniciales de su dueño; y en la fecha de su festejo se lo engalana con una negra capa con detalles morados; colores que según el ritual eclesiástico representan la Muerte y la Pasión, respectivamente.

Suele, en ciertos casos, guardárselos en pequeñas criptas o féretros. Según el documentado trabajo de José Miranda (4º Cuaderno del Instituto Nacional de Antropología) existe también una forma menos representativa de su imagen que es la de la Cruz de Caravaca, con una calavera en su base.

materiales para su confección:

Los mismos dependen de las necesidades, usos o recetas. Los ejemplares de mayor tamaño (15 cm aprox.) destinados al altar familiar son realizados habitualmente en maderas duras: Palo Santo, cedro, naranjo o laurel; en cuyo caso se los denomina "Santos de palo"; o bien en barro colorado, cocido en Viernes Santo.

Aún más intrincada parece la realización de ejemplares labrados en hueso humano, para lo cual debe profanarse una sepultura en día viernes por la noche y robar del cadáver una falange, sobre la que trabajará el "santero" realizador. Particularmente apreciados son los ejemplares de este tipo, sobre todo si el muerto fue un bandido víctima de la autoridad; se estiman a su vez muy valiosas las imágenes que hayan sido talladas sobre el plomo de la bala que le dio muerte.

Pero el material considerado sin duda como de mayor poder milagroso, es la falange de niño varón que haya muerto infiel (es decir: sin bautismo) sobre la que se trabajará la pieza, o bien se molerá y mezclará con cera hasta obtener un material tallable.

Existen también ejemplares de bronce, cobre y otros metales. Pequeñísimas imágenes confeccionadas en metal o hueso



son usadas, como en el caso del "Pato Piola", para insertar el "payé" en el propio cuerpo, lo que permite, según sus fieles, quedar a buen resguardo de la bala y el cuchillo.

Al practicar esta operación suele acompañarse a San la Muerte con una imagen de Santa Catalina, que por su carácter de Santa "brava" es la única figura del santoral, que al decir de sus devotos "se lleva bien con el poderoso", porque "Donde está Santa Catalina no reina la paz".

En todos los casos mencionados la figura del "Señor la Muerte" deberá ser consagrada en Santa Misa; al efecto se valen sus creyentes de algunos trucos y artimañas de las cuales mencionamos las tres más habituales:

1º) Esconder la talla furtivamente bajo el mantel del altar para quedar así consagrada durante la misa.

2º) Encerrarlo en una vela que se encenderá a algún Santo y se robará luego, o bien haciendo bendecir la misma.

3º) Esconderlo en el hueco de la mano, tapándolo con una estampita o medalla que se hará bendecir.

Consigna Miranda, al respecto, que hay también quienes creen que hay que llevar al fetiche siete viernes seguidos a siete iglesias para que recién comience a actuar; rito similar al utilizado con San Alejo para obtener el amor de la persona querida.

objetivos del culto:

Entendido como ser Todopoderoso, se utiliza a "San la Muerte" para los logros más diversos. Consignaremos aquí sus utilizaciones más frecuentes, así como un par de las oraciones secretas relativas a cada caso, que habrán sido pasadas al efecto por alguna maestra de rezo o rezadora, preferentemente en Viernes Santo o mejor aún: poco antes de morir, como legado mágico.

para la pelea:

Afirma Ambrossetti que los ejemplares fabricados en Viernes Santo son excelentes como "payé" de pelea, y continúa: "Hay que hacerlos dormir afuera y no pelear con él sino en los casos muy graves, pues la muerte del contrario es infalible". Frente a un momento de peligro no hay más que aprestarse a la lucha mientras se recita la oración correspondiente:

"San la Muerte, espíritu esquelético poderosísimo y fuerte por demás como de un Sansón es tu majestad indispensable en el momento de

**[peligro
yo te invoco seguro de tu bondad."**

para el amor:

Según Cerrutti, para este fin la imagen de hueso humano es la preferida a las demás. El procedimiento debe hacerse al atardecer de un día sábado o lunes, frente a una "cruz del camino", y consiste en colocar la imagen del santo frente a ella, prender una vela al revés (Costumbre de la que hablaremos más adelante) y rezar un padrenuestro y la siguiente oración especial:

"Señor de la Muerte, ruego que interceda, por el amor de Dios y que le inquiete el alma, que no tenga reposo, que no pueda dormir, que no pueda estar tranquilo en ningún lugar, mientras no esté conmigo a mi lado.

"Señor de la Muerte, ayúdame con los milagros de Dios y el poder que te ha dado y conseguir lo que yo quiero y dominarle como yo quiero. Protector mío. Amén, Jesús."

Y continúa el citado autor: "Para asegurar resultados positivos es preciso repetir el proceso dos o tres veces en otros tantos días.

En caso de no tener una "cruz de camino" a mano, la ceremonia puede realizarse

san la muerte y san son

en la propia casa; para ello se prepara una pequeña cruz de madera, se coloca al santo con una fotografía del ser cuyo amor se desea, se enciende una vela al revés y se reza la oración especial.

Otro procedimiento conocido es: "llevar el santo, en día sin "r", si es mujer, y con "r" si es varón, por tres días a misa, y en ella rezar tres Avemarias para las mujeres, o credo para los hombres, acompañado de la oración especial." (L. Breard.)

Es común que para obtener estos favores se ponga al santo "de culo"; es decir, invertido en su posición original, o se lo castigue hasta que cumpla, puesto que a los "Curundú" (Fetiches) hay que "rigo-rearlos".

para el juego:

Con un disimulado toque al santo, escondido en un bolsillo o guardado en una "guayaca" (pequeña bolsa para tal fin) pueden los jugadores empedernidos capear los peligros de un tallador "con leche": una taba asidua al "culo" o las patas ligeras de un parejero rival. Cualquier elemento de juego (naipes, taba, etc.) bautizado junto a "San la Muerte" en Viernes Santo o en primera Misa de día martes, es elemento indispensable para el peonaje que arriesga sus escasos y bien ganados jornales en largas pujas domingueras, donde el truco o la cuadrera animan al todo o nada.

"Glorioso Señor de la Muerte
Abogado mío en todos los

[momentos
tú que fuiste perseguido hasta la
[misma muerte
ayúdame en esta partida de...]

[(nombre del juego)
para que salga triunfante, como tú

[de los infiernos
así te pido señor que con tu fuerza
[poderosa

todo sea conmigo en los cuatro
[vientos del mundo.
Amén Jesús."

(l. breard)

Existen, respecto a estas virtudes lúdicas, recetas más complicadas como aquella que aconseja "bautizar" junto al santo un as de espadas robado de mazo nuevo, o bien, seleccionado luego de tirar por sobre el hombro izquierdo las cartas restantes mientras se camina en sendero desierto y sin dar vuelta la cabeza una sola vez. Hay también jugadores que velan el mazo a utilizar, durante la noche anterior a la partida, junto a la imagen del "Señor la Muerte".

el culto:

Reviste dos formas bien definidas: el culto privado y el público. El primero se efectúa en el altar familiar y mantiene siempre a su alrededor un halo misterioso. El santo semi escondido y en penumbras, reposa sobre un paño negro con la única ofrenda de una vela roja encendida "de culo" o bien un cabo de vela no mayor de cuatro dedos para bien diferenciarlo del cirio de los santos oficiales, "porque a los 'Curundú' no se les prende vela de Santo", dice la fe popular.

El culto público en cambio, parece romper un tanto con el hermético esoterismo que rodea al privado. El 15 de Agosto, día asignado al santo, llegan sus fieles promesantes hasta las capillas del Señor la Muerte. Según Miranda, son tres sus capillas más conocidas: Una de ellas ubicada en el paraje denominado "El Aguará" al sur del pueblo de Machagay, cuyo dueño, ya fallecido, era de nacionalidad paraguaya. Las otras dos: junto al Hospital Vidal, en Corrientes, una; y en los alrededores del cementerio de Resistencia (Chaco) la otra.

En ceremonia similar a las utilizadas con santos "oficiales", el 15 de Agosto se le dedica a la imagen: Velorio, procesión y "bailanta". Según informes de M. C. Ustarroz, después de efectuado el ritual del velatorio se realiza, en los alrededores de la capilla, una breve procesión donde los cofrades, que se distinguen por el uso de la banda roja en la solapa o en diagonal sobre el talle, según su sexo, acompañan al esqueleto tirando de larguísimas cintas moradas, que brotan en manojos del pequeño altar. A la procesión le sucede la fiesta, con asado a cargo del "Santo Yará", o dueño del santo; y así entre acordeonas, rezos y costillares se bebe hasta entrada la noche a la salud del talismán, que engalanado con cientos de ex votos y fina capa, vigila a sus fieles con hueca mirada.

leyenda del tránsito de la muerte:

Tal como la recogiera el estudioso Miranda Borelli de boca de la señora Quill, una acorrenada anciana de Villa Alta, reproducimos textualmente esta leyenda directamente emparentada con la figura que nos ocupa:

2 personajes.

Uno: Tránsito de la muerte
San la Muerte
preso de 30 años
Calavera

Otro: Amigo
Compadre
"Médico"

"A un señor le tocó una condena de treinta años de cárcel. Muchas personas fueron a visitarlo, le ofrecieron ayuda pero él no aceptó. Entré aquellas fue el diablo, que le ofreció la suya y que tampoco aceptó. Fue un amigo y compadre, e igualmente agradecido, la rechazó.

Pasado el tiempo, llegó el momento en que cumplió la condena. Salió de allí tan flaco como una calavera y encontró de nuevo al compadre, quien le ofreció también cualquier ayuda, a lo que en esta oportunidad contestó afirmativamente, diciéndole: "Serás mi ayudante, te convertirás en 'médico' y cuando yo te diga que dejes en mis manos alguna persona enferma, tú lo harás inmediatamente".

Una señora llamó a ese médico para que atendiera a su hija (una princesa) que estaba muy grave. El se comprometió a atenderla y sanarla.

Llegó al lecho de la enferma, donde apareció a la cabecera el ex preso que le dijo: "Retírate de aquí, a esta enferma la atiende yo".

Varias veces sucedió lo mismo, y el médico rechazaba las insinuaciones. La

tercera vez tomó al Tránsito de la Muerte y lo sacó por la fuerza de la casa.

La niña sanó y sus padres pagaron la suma estipulada a quien la sanó. El ex preso, indignado pero sin demostrarlo, invitó al médico a su casa y allí en una habitación donde había muchas velas, le indicó: "Esa vela larga era la tuya, ahora es de la niña que salvaste, y esa cortita que era de ella pasó a ser la tuya. Cuando se termine de consumir, morirás".

El médico se la pidió para llevarla a su casa y cuando estaba en camino la apagó.

Se perdió así de vista de la Calavera. Creía difícil que lo encontrara en su nueva casa, muy lejos de allí. Tenía efectivamente, una casa construida con un muro muy alto y una sola puerta, lo mismo que la edificación. Un día, atrás del dueño de casa, ya dentro de la misma, teniendo la puerta cerrada aparece la calavera. Se entabló con ese motivo el siguiente diálogo:

—¿Cómo entró?

—Yo puedo entrar donde quiero.

—Entró detrás mío por la puerta...

—Me achico cuando quiero y puedo entrar por el agujero de la llave.

—Pruébelo entrando en esa botella.

La calavera entró y cuando estaba adentro se cerró detrás la tapa que era un marlo de choclo. Luego hizo un pozo de treinta metros y lo enterró tapándolo bien.

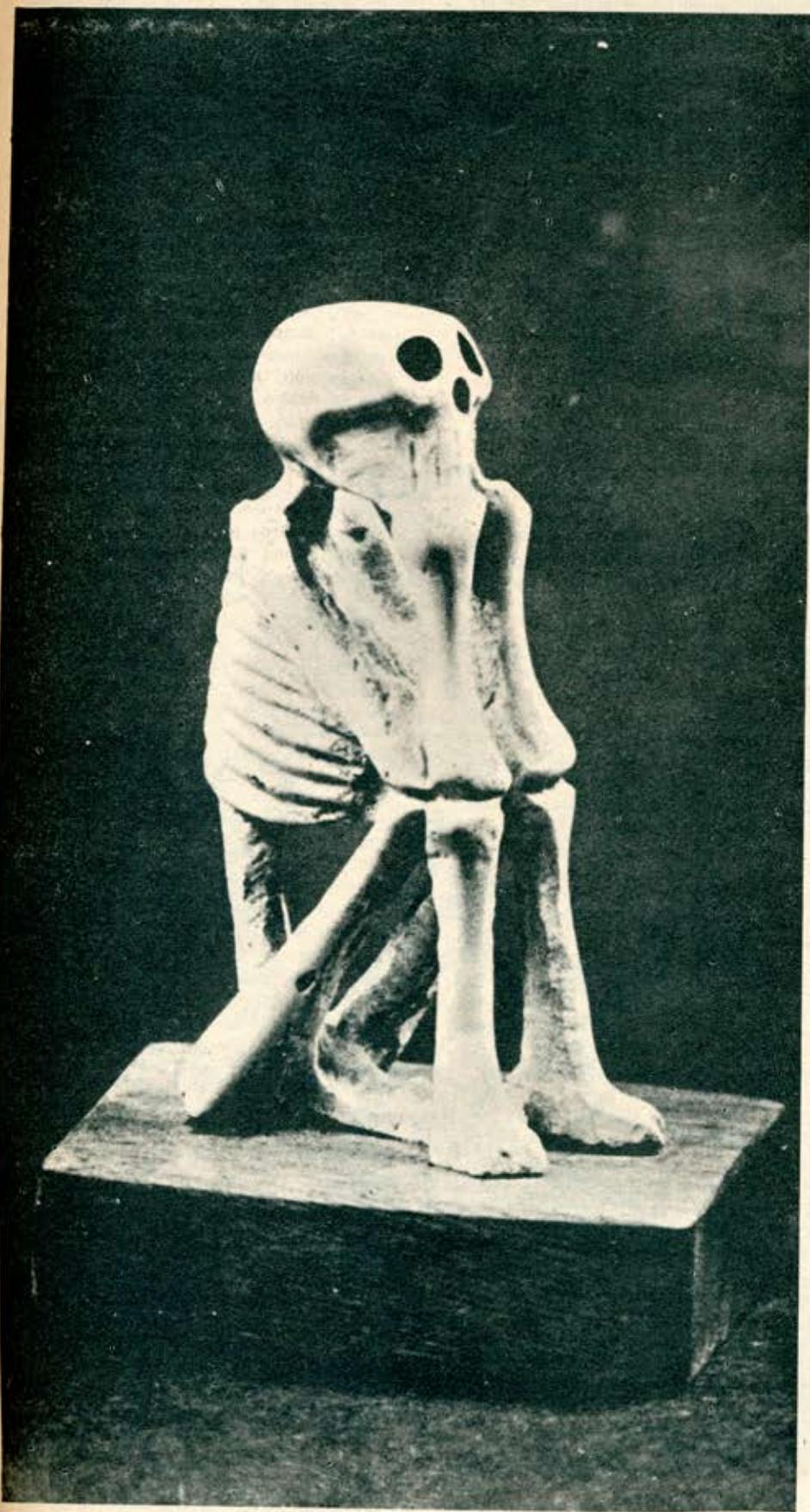
Cada diez años iba a ver lo que ocurría. Las dos primeras veces notó solamente que la tierra en el lugar estaba levantada, pero no dio importancia. La tercera vez estaba la calavera afuera y le dijo: "Ahora te toca a ti", y se lo llevó.

Nótese que aquí aparece repetidamente treinta años y el número tres. Puede haber una relación mágica con ello. Véase además que San la Muerte rechazó al diablo y que el amigo se convirtió en "médico" (curandero).

el culto en buenos aires:

Producto, posiblemente, de la migración interna, San la Muerte llega a Buenos Aires. Correntinos, chaqueños y paraguayos traen su imagen que se extiende con rapidez. La Villa Miseria resulta un excelente caldo de cultivo para el mito que comienza a ganar adeptos. Pronto, las santerías ubicadas en los alrededores de iglesias importantes (Lourdes, Pompeya, Liniers, etc.) comienzan a vender "de sotamanga" una imagen de consumo del talismán, realizada en barato material de fundición. Otras estatuillas realizadas en palo santo o hueso, alcanzan en esos quioscos precios siderales. Como no podía ser de otra manera, de inmediato comienzan a surgir a la venta estampitas del Señor de la Muerte: una burda imagen simplificada, extraída seguramente de la ilustración de algún libro de anatomía, acompañada en su revés con una oración aquí consignada. Están en venta también ciertos crucifijos a cuyos pies reposa una calavera, y al que los santeros adjudican la representatividad del Señor la Muerte.

Según Don Humberto, decano de los vendedores de la iglesia de N. S. de Pompeya, para que el talismán quede consagrado hay que bendecirlo en siete igle-



Talla en hueso: San La muerte en la típica posición sedente.

sias: "No hace falta que usted lo lleve, él mismo se va a encargar de pedírselo. Usted va en un colectivo y siente de repente ganas de bajarse, hágalo, y cerca de allí encontrará la primera iglesia. Su coche se para, aparentemente sin razón:

no trate de hacerlo arrancar, camine y encontrará la segunda..."

Respecto a las imágenes que lo representan con guadaña, nos consignó el mismo vendedor: "Cuando el santo se aclimata a su dueño, abandona la guadaña.

Pero no crea que se rompe, no... La despide limpiita tirándola a un costado".

El misticismo metropolitano, más respetuoso de las formas y el statu quo y más amoldado a la liturgia tradicional, prefiere utilizar para esta canonización popular, una denominación más acorde con la disciplina eclesíastica: Señor San la Muerte "de Jesús".

sansón:

No es otro que el melencólico héroe hebraico el origen de este Santo de profunda veneración entre los trabajadores del litoral. Deslumbrados posiblemente por las míticas hazañas del forzado, y sin otro proceso que el de descomponer su nombre y hallarle una imagen representativa, encontraron el peón rural y el hachero un talismán que venga en su ayuda cuando la novillada nerviosa tironea por demás del lazo, o un quebracho bien crecido resiste animoso a los golpes del hacha. Porque San Son es un santo de trabajo; y es en las agobiadoras tareas del trabajador rural donde la canonización popular de este personaje bíblico desarrolla su rol principal.

Se lo representa habitualmente en una pequeña estatuilla no mayor de 6 cm, que reproduce la imagen de un hombre corpulento y de larga melena y que, a horcadas sobre un toro, buey u otro animal de fuerza, lo domina tironéandole las astas.

confección:

En todos los casos los ejemplares conocidos han sido realizados en materiales resistentes, como corresponde a sus virtudes.

Los que imponen a su dueño mayores restricciones obligándolos inclusive a alimentarlos con pedazos de aguja o limaduras de acero que se adhieren a la imagen, (en la creencia de que la misma devora el metal paulatinamente), son los de Piedra Imán.

culto:

Salvo en Buenos Aires, donde, como en el caso anterior, su imagen ha sido distorsionada, no se le conoce a este santo culto público ni de altar. Su uso, inclusive, parece limitado a los hombres, quienes suelen llevarlo en la faja o en bolsillo secreto. Es justificable esta costumbre ya que la fe popular asegura que su exhibición resta poder al talismán, al que tampoco se debe mojar ni llevar encima durante la relación sexual. Como única excepción, dice L. Breard al respecto, podrá ser enseñado a la esposa o compañera, como "Curundú" representativo del machismo.

Antes de emprender una dura tarea o esfuerzo, sus devotos tocan disimuladamente por tres veces consecutivas la imagen del forzado jinete mientras recitan la oración especial:

**"Poderoso Señor San Son
que podés con todos los hombres
y la fuerza del mal
y todos los animales
y con todas las cosas de poder
hacé que yo pueda vencer a... (se
[nombra el objetivo].
Amén Jesús. Amén José."**

jorge b. rivera

la otra argentina

a cien años del informe napp:
el país antes de la oligarquía
liberal.

1

el libro de napp

Hacia 1875 el Comité Central Argentino para la Exposición Internacional de Filadelfia (E.E.UU.) encomendó a Ricardo Napp la redacción de una extensa Memoria, que serviría como carta de presentación para los productos argentinos y trataría de suscitar una corriente favorable con respecto a las posibilidades potenciales de nuestro país.

Inspirada en modelos más o menos notorios, como las memorias descriptivas de Martín de Moussy, y sustentada en la información de organismos oficiales como el Departamento de Agricultura (creado en enero de 1875 bajo la dirección de Ernesto Ollendorff), en los datos estadísticos de las Aduanas Nacionales y en numerosos trabajos de carácter económico, administrativo, parlamentario, ganadero, científico y misceláneo, **La República Argentina**, de Ricardo Napp, constituye un instrumento de indudable interés para el conocimiento de la realidad económica argentina durante la década de 1870.

Napp, que se destacaría más tarde con las entregas de **El Economista** (1877-1879), una publicación pionera en su especialidad, junto con **El Industrial**, órgano del Club Industrial aparecido entre 1875 y 1882, **El Plata Industrial** (1876) y **La Industria** (1879-1881), divide su trabajo —editado en 1876 por las prensas porteñas del **Correo del Plata**— en dos grandes zonas descriptivas. La primera, de carácter eminentemente científico, y muy al gusto de las típicas memorias "naturalistas" del siglo XIX, contiene una sinopsis del clima, la topografía, la geología, la flora y fauna argentinas, la mineralogía, los distritos mineros, las aguas termales, etc.; en tanto que la segunda se refiere de manera fundamental a los aspectos económi-



Alsina, Sarmiento y Vélez Sársfield: tres conspicuos de la época caricaturizados por Stein en El Mosquito.

cos, jurídicos, administrativos, históricos y productivos del país.

En la redacción de la parte científica del libro de Napp colabora el equipo de naturalistas atraídos por Sarmiento para constituir la Academia de Ciencias de

Córdoba y estimular el desarrollo de los estudios naturales en la Universidad mediterránea.

El alemán Paul Lorentz, organizador de la cátedra de botánica y activo colaborador de las **Actas cordobesas**, se ocupa del



La Gran Exposición Nacional de Córdoba mostró los progresos del país a comienzos de la década de 1870.

capítulo "Flora", en tanto que el holandés H. Weyenbergh, académico como Lorentz, redacta una nutrida catalogación de la fauna argentina.

Los rubros "Suelos", "Mineralogía" y "Minería" están a cargo de Adolf Doering, Alfred Stelzner y Emil Hünicken, mientras que de las aguas termales y minerales y de los sulfatos se ocupan el profesor Max Siewert y el químico Frederick Schieckendantz, quien más tarde se desempeñaría en su especialidad en el ámbito del Museo de La Plata.

Tanto Lorentz como Doering participaron posteriormente en la expedición científica al Río Negro (1879) y Stelzner es autor de una importante **Geología y paleontología de la República Argentina**, aparecida en Alemania hacia 1876. Weyenbergh, por su parte, fundó en 1878 el **Periódico Zoológico Argentino**, una de las primeras publicaciones nacionales en su género.

Hacia la fecha de aparición de **La República Argentina** asoma, como dice José Babini, la primera camada de naturalistas argentinos: Moreno, Holmberg, Ameghino..., pero el panorama de las ciencias es dominado todavía por Burmeister, Gould y otros expertos de formación académica europea o norteamericana.

De manera necesariamente sintética reseñaremos algunos de los aspectos sustanciales del libro de Napp, particularmente aquellos que permiten sospechar, o conocer, el estado de la República en esos años liminares que preparan el advenimiento de la oligarquía liberal roquista. En tal sentido este texto, escrito hace un siglo, ofrece un útil y abundante acopio de datos de primera mano, que van desde referencias a las características estructurales y regionales de la agricultura argentina, en pleno proceso de reversión, hasta lúcidos atisbos del grado de conciencia de la situación dependiente del país; sin omitir, por supuesto, las menciones curiosas, como un exótico proyecto de aclimatación de camellos, con el cual Napp (o alguno de sus eventuales informantes) se proponía fomentar el desarrollo de las regiones semiáridas.

2 la cuestión de los ferrocarriles hace un siglo

En 1875, según los datos de Napp, existían en el país 1.915 kilómetros de vías férreas, sobre las que operaban nueve líneas: Central Argentino, del Oeste, del Sur, del Norte, de Buenos Aires, del Este, de los Andes, Primer Entrerriano y Central Norte.

Se proyectaba por entonces el tendido de ocho mil nuevos kilómetros de vía, con líneas de gran valor estratégico, como

la Gran Chaco, el Ferrocarril Transandino y las líneas Punta del Negro-Bolivia, Chivilcoy-Planchón, Bahía-Salinas, Paraná-Uruguay, etc.

Napp puntualiza que el más antiguo de los ferrocarriles argentinos —el Ferrocarril Oeste, establecido en 1857 y propiedad de la provincia de Buenos Aires— posee por entonces las tarifas menos elevadas, no obstante lo cual hacia 1874 había realizado un importante beneficio neto del 9,61 % sobre un capital de seis millones de pesos fuertes (*).

Los restantes ferrocarriles pertenecen en 1875 a accionistas ingleses, a quienes se garantiza el pago de 500 £ por milla o un mínimo de interés del 7 % sobre el capital invertido.

Esa garantía del 7 % le hará decir por entonces a Vicente Fidel López en la Cámara de Diputados:

"Un camino de fierro, Sr. Presidente, de los que nosotros favorecemos, representa un capital extranjero que tenemos que amortizar en un tiempo dado, llevando su valor a las plazas extranjeras y en beneficio de capitalistas extranjeros. Tenemos además que abonar los intereses de los intereses, la proporción del descuento, con las comisiones y el valor de los otros servicios que son indispensables cuando se pide un capital de plazas extranjeras... De modo que puede decirse que en cada una de estas obras, cuya utilidad relativa no niego, arrendamos nuestro territorio y lo gravamos fuertemente con una verdadera hipoteca en favor de la riqueza extranjera..."

Los beneficios netos obtenidos por los ferrocarriles privados en 1874 son del orden siguiente:

Ferrocarriles del Sur (211 Kms.):

489.462 Pesos fuertes.

Ferrocarriles del Norte (28 Kms.):

143.847 Pesos fuerte.

Ferrocarriles de Buenos Aires (56 Kms.):

611.842 Pesos fuertes.

Es importante destacar que mientras los ferrocarrileros ingleses prefieren tender sus vías en el entorno bonaerense o en zonas económicamente privilegiadas, el Estado toma intervención directa en la construcción de líneas en las regiones más alejadas del Puerto y por consiguiente menos rentables, o menos compatibles con el esquema impulsado por la oligarquía agroexportadora y sus aliados británicos. Así, por ejemplo, la construcción del Ferrocarril de los Andes hasta Villa Mercedes, el Central Norte, el Ferrocarril de Totoralejas, etc.

A comienzos de los años 1920 Hipólito Yrigoyen definirá de la siguiente manera esta política estratégica, que ya se perfilaba con todas sus contradicciones, en los umbrales del último cuarto del siglo XIX:

"Durante cincuenta años se ha concen-

trado el movimiento económico del país en su litoral, haciendo de él el mercado exclusivo de consumo, y de sus puertos la única vía de entrada y salida para el comercio internacional... Sin embargo la observación más ligera acredita que hay zonas especialmente dotadas por la naturaleza para las cuales esa situación de hecho significa una negación de la lógica y del sentido común, porque más de quinientos kilómetros de ferrocarril constituyen una barrera económica infranqueable contra la que deben estrellarse todas sus energías y todas sus aptitudes... (al defender el desarrollo de los Ferrocarriles del Estado) hemos cumplido con el alto y noble deber de reparar esa injusticia, de romper esa cadena de errores y prejuicios, inspirándonos en un amplio concepto nacionalista, conscientes de que no habría obra más grande y más digna del esfuerzo común que la de franquear las puertas de su liberación económica al Norte argentino".

3 cuando san juan exportaba harinas

Si hacia 1955 la participación de la región pampeana en la agricultura argentina era de un 83,8 %, mientras que el resto del país aportaba sólo un 16,2 %, las cifras consignadas por Napp para el año 1875 muestran una realidad sugestivamente diversa:

| Provincias | Sup. cultivada (en has.) |
|---------------------|--------------------------|
| San Juan | 61.800 |
| Santa Fe | 55.600 |
| Buenos Aires | 42.100 |
| Tucumán | 40.400 |
| Córdoba | 18.500 |
| Salta | 17.700 |
| La Rioja | 16.800 |
| San Luis | 16.800 |
| Catamarca | 13.400 |
| Entre Ríos | 13.400 |
| Mendoza | 13.400 |
| Corrientes | 8.400 |
| Santiago del Estero | 5.900 |
| Jujuy | 5.000 |
| Total estimado | 329.200 |

Esto es, que la región pampeana —húmeda y semiárida— apenas representa un 39,36 % de la zona cultivada, repartiéndose las provincias del interior el 60,63 por ciento restante.

Estamos todavía frente al viejo país criollo, ya en vías de transformación, y en este sentido las cifras de Napp evocan aún, de modo muy aproximado, las características y la fisonomía estructural de la economía colonial, con sus excedentes agrícolas destinados al mercado interno,

informe napp

sus "frutos de la tierra" producidos fundamentalmente en Tucumán y la zona cuyana, definida la primera en 1569 como provincia "fértil para ganado, trigo y maíz y mantenimientos"..., en tiempos en que las llanuras cimarronas del litoral eran descritas por los conquistadores españoles como auténticas "tierras del hambre".

Con el paso de los años la imposición del esquema agroexportador del litoral y el robustecimiento de los lazos de dependencia con las grandes metrópolis comerciales y financieras, modificarán de manera sustancial este esquema, en beneficio de la pampa húmeda y en claro detrimento del interior.

"A comienzos de 1860 —dice Napp— la distante provincia de San Juan expedía hacia el Litoral harinas que, a pesar de su elevado costo de transporte podían competir con las de América del Norte, de mejor aspecto pero inferiores en calidad".

Las cifras transcriptas por Napp reflejan una agricultura que se parece mucho —por lo menos en cuanto a su distribución geográfica— a la vieja agricultura aborigen; una agricultura que abarca, como aquella, las provincias del Noroeste, y que se caracteriza por la gran variedad de sus especies, integrada por una amplia gama de productos típicos de las zonas tropicales y templadas como el maíz, los porotos, la batata, la papa, el zapallo, el maní, el algodón, el tabaco, la mandioca, etcétera.

Curiosamente la provincia cuyana de San Juan aparece en 1875 como primera productora de algodón, con 64 cuerdas cultivadas (?), y la sigue Corrientes con 58. Cincuenta años después, hacia 1925, las cifras señalarán la supremacía indiscutible del Chaco austral, con una producción del orden de las 75 mil toneladas, en tanto que Corrientes sólo aportará un escaso porcentaje cercano a las 7 mil toneladas, y no se encontrarán rastros de producción algodonera en San Juan.

En el trabajo de Napp, sin embargo, la futura riqueza algodonera del Chaco ya se perfigura: **"Los ensayos intentados en estas regiones han dado por resultado un algodón que los compradores de Liverpool han declarado superior a los mejores salidos de Estados Unidos".**

Otro ejemplo interesante de reversión zonal es el que se refiere al cultivo de la vid. En las estadísticas citadas por Napp la provincia de La Rioja aparece a la cabeza —en 1875— con 3.885 cuerdas de vid, mientras que dos regiones como Mendoza y San Juan sólo aportan 1.223 y 1.216 cuerdas respectivamente, y Salta apenas 181. En cuanto a la calidad del producto, Napp destaca que tanto La Rioja como Salta, y en particular las regiones de Chilceto y Cafayate, son auténticas productoras de vinos renombrados y de primera calidad, mientras que Mendoza y San Juan —para ese entonces— producen fundamentalmente pasas de uva. Los viñadores y bodegueros de Cuyo, afirma Napp, son todavía inexpertos, y el vino que producen no está a la altura deseada. Medio siglo más tarde la situación se revertirá, a su vez, y Mendoza y San Juan pasarán a elaborar el 96 % de la producción nacional de vinos. Tanto que en la última década los viejos y finos productos de Salta y La

Rioja —copiosamente celebrados en la época colonial— constituirán una verdadera novedad en el mercado litoral, copado cuantitativa y cualitativamente por los vinos cuyanos.

En el caso del tabaco las cifras mencionadas por Napp nos permiten advertir el notable peso de Córdoba, Tucumán y San Juan como productoras hacia 1875:

| | |
|------------|------------------------|
| Corrientes | 742 cuerdas cultivadas |
| Córdoba | 614 cuerdas cultivadas |
| Tucumán | 474 cuerdas cultivadas |
| San Juan | 120 cuerdas cultivadas |

Hacia comienzos de la década de 1920 —casi cincuenta años después— el panorama se recompondrá, con Corrientes como primera productora, Salta en segundo término, Misiones en tercero y Tucumán a la zaga, con un porcentaje de materia prima sensiblemente inferior. La situación descripta por Napp nos permite recordar el aprecio que existía durante el siglo XIX por el clásico tabaco colorado claro de origen tucumano, especialmente indicado para la elaboración de cigarrillos, y muy alabado —por su rápida maduración— para el armado de cigarrillos de aroma y sabor "liviano".

4 en los umbrales de la inmigración masiva

Entre 1857 y 1875, según las declaraciones de los capitanes de navíos, han ingresado al país cerca de 449.353 inmigrantes, en su mayoría italianos, españoles y franceses. Argentina se encuentra, en esos años de la Presidencia Avellaneda, en los umbrales del proceso de fomento inmigratorio que la reconfigurará, decisivamente, a partir de la década del 80.

El texto de Napp, obviamente, se inscribe en la clásica corriente liberal que pone la futura prosperidad del país en directa relación con el apoyo brindado por el Estado a las corrientes inmigratorias. El requerimiento acucioso de estos contingentes teñirá, en cierta medida, al conjunto del libro y a las tesis centrales del autor, que confía en resolver los grandes problemas estructurales del país —algunos descriptos y otros insinuados— con un fluido y nutrido aporte inmigratorio.

Así, por ejemplo, Napp afirmará que **"los habitantes emplean aquí toda su actividad en enviar al extranjero las materias primas que se encuentran en el país y que Europa les devuelve manufacturadas. Esta situación anormal desaparecerá con el aumento de la población... La nueva ley aduanera de enero del 76, destinada a proteger a la industria, debe ser complementada con una buena ley de inmigración... La protección que acuerda el Estado a una industria incipiente puede, en ciertos casos, favorecer su crecimiento y defenderla de una competencia exterior ruinosa, pero para que una industria se desarrolle no es suficiente la protección fiscal. Es necesario crear, al mismo tiempo, una población obrera concentrada. La industria no podrá adquirir un grado de florecimiento serio más que con la ayuda de una inmigración numerosa, compuesta por elementos especializados... El resumen de todas estas observaciones es que la industria del país re-**

clama ante todo la intervención de brazos europeos".

Igualmente, al referirse al desarrollo de la agricultura —por entonces en una etapa de franco progreso—, afirmará que su principal necesidad es **"un contingente de trabajadores inteligentes"** y **"una corriente continua de inmigración"**.

Sin embargo Napp no se declara totalmente conforme con lo aportado hasta entonces por la inmigración que arribó al país a partir de 1857. Lamentablemente, expresa el autor, la inmensa mayoría de los inmigrantes —con un elevado porcentaje de proletarios desarraigados de los grandes centros manufactureros europeos— se ha radicado en las ciudades, seguramente atraída por los elevados salarios que se pagan en ellas: **"su única preocupación —dice Napp— fue la de amasar una pequeña fortuna para retornar a su patria"**.

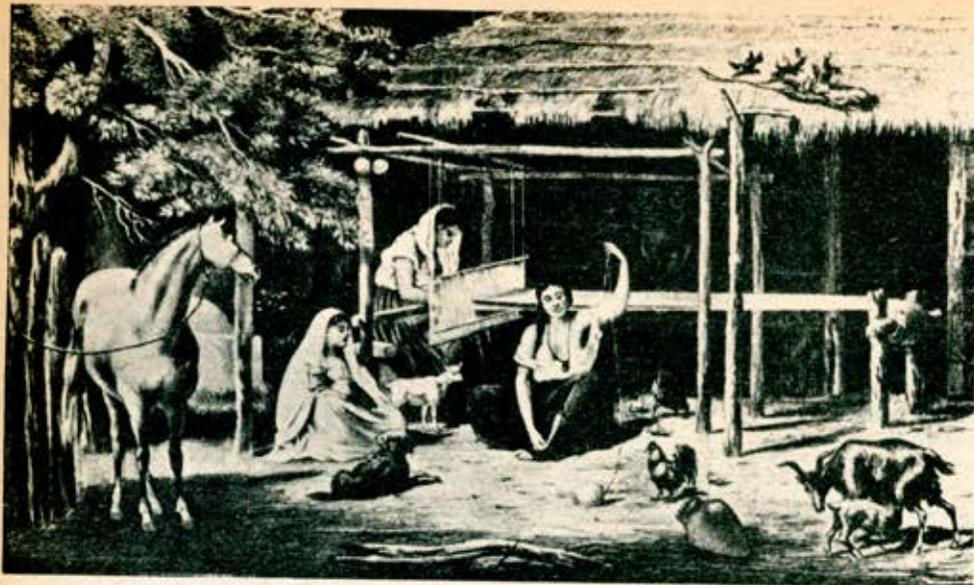
Caso diverso es el de los agricultores radicados en las nuevas colonias litorales, y en este sentido Napp consigna que **"si el inmigrante de las ciudades retorna al país natal para gozar de la fortuna adquirida, el agricultor regresa a Europa para buscar a su familia y establecerla aquí"**. El buen colono, concluye, es el mejor agente de inmigración, y esta característica sería aún más notable si las colonias agrícolas fuesen pobladas con elementos más homogéneos.

Napp, por supuesto, se inclina casi dogmáticamente por la inmigración de origen europeo, pero al mismo tiempo —inspirado, quizá, por las recientes experiencias de la colonización yanqui sobre la vertiente del Pacífico— no desdena el aporte de otras corrientes, y en su apoyo trae a colación argumentos de indudable fuerza suasoria: **"Hasta el presente la inmigración consiste exclusivamente en europeos, y no se ha ensayado aún el arribo de chinos, tan activos, laboriosos y sobrios... Está fuera de duda que los chinos, con sus preciosas cualidades desde el punto de vista de la industria, y gracias a los pequeños salarios con que se contentan, resultarían de gran utilidad, sobre todo en los distritos mineros y en los establecimientos fabriles"**.

5 industria y dependencia en la década de 1870

La aparición del libro de Napp coincide con varios fenómenos significativos para nuestra historia económica: los últimos coletazos de la gran crisis de 1873, por un lado; la notoria polémica entre "proteccionistas" y "librecambistas" y la fundación del Club Industrial, por otro.

Es particularmente importante, en este contexto, el florecimiento del ideario económico "proteccionista", que predica el desarrollo de una industria nacional autónoma y encuentra en Vicente F. López a su mentor más lúcido y encendido. Desde este punto de vista conviene recordar la prédica doctrinaria de López en la **Revista del Río de la Plata** —en la sección denominada "Fisonomía del mes"— y en los grandes debates parlamentarios de 1873 y 1876, que ponen en evidencia los efectos perjudiciales de la vieja política liberal y denuncian la situación de dependencia en que se encuentra la República, carente de capitales, condenada a un desarrollo uni-



La supervivencia de las artesanías regionales: Santiagueñas tejiendo. Litografía de Pelvilain según un original de Palliere.



La ciudad provinciana: Tucumán (arriba) y Santiago del Estero en 1870.

lateral de sus actividades primarias, desprovista de una política de tarifas aduaneras con signo nacional y sometida —en suma— a la producción manufacturera de las grandes metrópolis industriales y a los empréstitos usurarios de la banca londinense.

Dentro de este clima polémico el texto de Napp señala con suficiente claridad la situación de eslabonamiento de la Argentina como productora y proveedora de materias primas para el mercado mundial. En este sentido el capítulo destinado a examinar nuestras posibilidades de desarrollo industrial comienza por puntualizar el estado de dependencia financiera del país —herencia de las guerras independentistas, según el autor— y por remarcar los "grandes beneficios" que ha obtenido Inglaterra de esta situación eminentemente desfavorable para el Río de la Plata.

"Todos los empréstitos del Estado —dice Napp— son negociados en Londres... El capital extranjero adquiere de esta manera una gran influencia en la República, circunstancia que necesariamente tiene una influencia negativa sobre el crédito interior, pues allí donde el mercado es dominado por capitales procedentes del exterior, el crédito interno se establece con múltiples dificultades... En estas circunstancias la formación de un establecimiento de crédito que pudiese competir con ventajas contra el capital extranjero debía tener consecuencias notables... Esto ha

sucedido, por otra parte, con la fundación del Banco de la Provincia de Buenos Aires, que se ha desarrollado rápidamente. Este Banco tiene como objetivo principal el sostenimiento de la industria, privada anteriormente de todo crédito, y el fomento de las diversas ramas del comercio. A él se debe, en gran medida, el prodigioso desarrollo de la Provincia de Buenos Aires... El Banco de la Nación, a su vez, fue fundado para responder a las vivas necesidades de crédito experimentadas por el interior del país, donde sólo se puede obtener dinero a corto plazo y con intereses que varían entre el 24 y el 30 por ciento anual...".

Pero al referirse de manera concreta a las ramas específicas que podrían solventar nuestra prosperidad y nuestro desarrollo autónomo, Napp enuncia fundamentalmente a sectores o establecimientos vinculados con la industria extractiva, como saladeros, graserías, lavaderos, etc., y no considera, por el contrario, a las industrias fabriles manufactureras, de las que ya existen, por otra parte, algunos rastros germinales.

Desde este punto de vista debemos tener presente que el autor está enrolado en la vertiente ecléctica, que no acepta —como el mismo Napp manifestará tiempo después en el primer número de su periódico *El Economista* (1877)— ni un proteccionismo absoluto ni un librecambismo a ultranza. Las principales dificultades para el desarrollo industrial, según Napp,

son la falta de población, el elevado costo de la mano de obra, la ausencia de capitales y la carencia de conocimientos técnicos o *know how*.

6 el viejo asunto del bermejo

No hace muchos años la explotación de los múltiples recursos de la cuenca del río Bermejo —importante vía del Norte argentino—, fue objeto de especial atención por parte de una Comisión Nacional "ad hoc", que funcionó activamente entre 1957 y 1967, fecha en que fue disuelta por el gobierno de la Revolución Argentina.

La mencionada Comisión no sólo demostró la factibilidad técnica y financiera del proyecto, sino que trazó con suficiente minuciosidad —aunque sin encontrar, en apariencia, el eco adecuado— las bases para una experiencia de desarrollo regional de incalculable trascendencia geopolítica, en particular si pensamos la cuestión desde la perspectiva de los intereses y enfrentamientos argentino-brasileños en la Cuenca del Plata.

Indudablemente la frustración o la postergación de las expectativas suscitadas por el proyecto de la Comisión del Bermejo no es un fenómeno totalmente novedoso. Si se toman en cuenta las anotaciones del libro de Napp —aparecido, como ya dijimos, en 1876— es posible afirmar que las ideas de un aprovechamiento integral de esta vía navegable eran suficientemente explícitas hace ya un siglo.

En la página 316 el autor puntualiza que el Congreso Nacional "ha nombrado una Comisión especial encargada del mejoramiento de las vías fluviales. Asimismo muchas provincias, ayudadas por los fondos del Tesoro, han comenzado trabajos de canalización. Una compañía subvencionada por el Estado ya ha emprendido trabajos para asegurar la navegabilidad del Bermejo, y sus vapores —todavía lentamente, es verdad— han penetrado hasta la provincia de Salta. La navegación del Bermejo es ya un hecho demostrado". Y agrega más adelante que dicha vía "posibilitará la exportación de los ricos productos de Salta, poniéndolos al alcance de los mercados del Litoral y de Europa. Los obstáculos que se oponen a esta navegación han sido suprimidos en gran parte, y lo que queda por hacer es relativamente fácil... La importancia del río Bermejo como vía de comunicación es incalculable, no sólo para el distrito de Orán sino para todo el Norte de la república. Salta servirá como etapa importante en el comercio con Bolivia, tan rica en minas como en productos vegetales preciosos" (p. 511).

Cincuenta años más tarde, en efecto, el curso del río —unos 1.800 kilómetros en total— era navegable para embarcaciones de pequeño calado en un tramo de 800 kilómetros a partir de Puerto Bermejo, sobre el río Paraguay. Cien años después las grandes obras de canalización, riego, comunicación y aprovechamiento Integral del río, entrevistas hacia 1875, permanecen en suspenso.

notas

(1) El "peso fuerte" tenía en 1875 el mismo valor que el dólar de oro norteamericano y el duro español, y equivalía por entonces a 4,90 €. La ley monetaria de 1875 fijó el "peso fuerte" en un valor similar a 1,66 2/3 de oro 900.

(2) La cuadra es una antigua medida de superficie argentina equivalente a 1,687 hectáreas.

literatura joven de puerto

voces contra la crisis

Faltándonos todavía una teoría literaria puertorriqueña (cosa en la que no diferimos de nuestros hermanos: Fernández Retamar señalaba hace poco la necesidad urgente de una teoría literaria hispanoamericana) es harto difícil noticiar nuestro proceso literario actual. Hoy nos aventuramos a ofrecer tan sólo unas pistas sobre los problemas y los caminos de la literatura que hacen los jóvenes en este país.

Nuestra literatura siempre se ha dado en la crisis, y en eso no estamos solos: el mismo título de la revista que nos acoge lo confirma. Pero cabría consignar de inmediato que nuestra crisis es muy particular: en medio de un contexto en su mayor parte neocolonialista, somos la única colonia clásica en América Latina. "Sobre las espaldas de los jóvenes escritores de Puerto Rico hay doscientos años contra la historia", decía hace poco Luis Rafael Sánchez, y tenía razón. En ese sentido nuestro proceso literario cobra una particularidad significativa, y es que, como afirma el poeta Antonio Rosario Quiles, pensando en la teoría de Mariátegui sobre la trayectoria literaria peruana, "en Puerto Rico la etapa colonial, colonialista, la etapa cosmopolita y la etapa inicial de la literatura nacional han coincidido en la etapa política que atravesamos hace cerca de cinco siglos, el período colonial".

Ahora bien, los problemas concretos que surgen de la realidad colonial son problemas que compartimos con casi todo el continente latinoamericano. Muchos de ellos los enumeró Angel Rama en su ensayo **Diez problemas para el novelista latinoamericano**. El más importante, a mi entender, es el económico. Como en toda sociedad clasista, aquí la cultura es para unos pocos. Comprar libros es prohibitivo para la gran mayoría; editarlos, la locura. Casi ningún artista bueno puede vivir de su arte; para sobrevivir tiene que dedicarse a mil cosas que perjudican la disciplina necesaria de su oficio. El escritor —al igual que el resto de los artistas— no se siente reclamado por su sociedad; entre el gran público y su arte median dos obstáculos, las dificultades económicas para la difusión y la competencia que ofrece el pseudo-arte impulsado con todo vigor por los **mass-media**. Añadamos a este cuadro el bloqueo cultural, no sólo con respecto de América Latina y el Tercer Mundo, sino incluso contra lo mejor de la cultura norteamericana. Este bloqueo está a cargo del sistema educativo (el Departamento de Instrucción Pública y la Universidad de Puerto Rico se especializan en occidentalismo, hispanofilia trasnochada y desarraigo) y de los medios comerciales de comunicación masiva: radio, prensa y televisión.

Creo que la mayoría de los escritores latinoamericanos puede reconocer como suyos los problemas que acabamos de mencionar. Pero hay uno que es exclusivamente nuestro, que nos marca dramáticamente. Se trata de la lengua. Al decir del profesor Manrique Cabrera, "el instrumento creador es el que está sometido a acoso y a bombardeo continuo". Sobre este tema, nada tan esclarecedor como el ensayo de Luis Rafael Sánchez, **La generación "o sea"**, del cual citamos un pasaje:

"Escribo en puertorriqueño cuando digo que entre nosotros no se maneja la lengua con comodidad, con soltura y cabalidad, con la naturalidad y el empeño de aquel para quien la lengua no es motivo de tensión pero sí el aparato que transmite su vibración íntima; la espiritual, la ideal, la material. ¡Ojo! No me refiero a una lengua de falsificado hispanismo y casticismo maltrecho, refulgente de mantones, castañuelas y zetas que quiebran el oído. Tampoco a una lengua de soterrada intención clasista y erudición de antología descompaginada con la que se trafica por las academias de artes y ciencias, las directivas de clubes cívicos y la telúrica poesía del pendejismo lírico que tan larga carrera ha hecho entre nosotros. Hablo del embarazo en organizar la experiencia desde la palabra corriente, lozana; hablo de la dificultad en la posesión firme, profunda, clara, de nuestra única lengua, pese a la mentira burocrática del bilingüismo."

En este panorama desolador, el florecimiento reciente de nuestra literatura, además de paradójico, es heroico. Se puede

hablar de crisis a todos los niveles, pero no de crisis literaria. Ya la proliferación de librerías en Río Piedras anunciaba un lector más ávido. Y en los últimos años, las revistas literarias se multiplicaban. La antigua **Asomante** dio paso a **Sin nombre**; y a **Guajana**, la pionera de las revistas universitarias (1962), sucedieron **Palestra**, **Mester**, **Penélope**, **Zona carga y descarga**, **Ventana**, **Alicia la roja**... En la revista **Avance** apareció el suplemento literario **Avance en la cultura**, y el periódico **Claridad**, órgano del Partido Socialista Puertorriqueño, abrió su página literaria. Foros y tertulias se hicieron frecuentes. En la Universidad de Puerto Rico, Luis Antonio Rosario Quiles creó, junto al profesor Arturo Meléndez, el taller de poesía que llevaría más tarde (1972) al Encontronazo de Poesía en el Ateneo Puertorriqueño y también al Junte de Poesía, certamen que cuajó un libro del mismo título. Las paredes del Departamento de Estudios Hispánicos y las de la urbanización Santa Rita, aledaña al recinto universitario de Río Piedras, se llenaban de versos de Iván Silén. El teatro salía de los edificios y se lanzaba a calles, barrios y plazas, con grupos como Anamú, Morivivi y Teatro de guerrillas. Con él iba la canción protesta, cuyos logros poéticos son sorprendentes. Otras vertientes artísticas también dejaban sentir su presencia. Bondo y Tirabuzón rojo experimentaban con la cinematografía, mientras que el grabado (Lorenzo Homar, Antonio Martorell) y la pintura (Francisco Rodón) proyectaban a Puerto Rico internacionalmente. Artistas y críticos se unían por primera vez para plantear la necesidad de elaborar un programa fecundo para romper con la incomunicación, y proponían medidas prácticas como la creación de la revista radial (Rosario Quiles) o la revista de la calle (Jesús Tomé), el intercambio del producto literario con otros países hermanos (**Ventana**), el desarrollo de un organismo cooperativista que impulse la publicación de la obra puertorriqueña a bajo costo (**Palestra**), la organización de un frente cultural al servicio del pueblo puertorriqueño (**Palestra**, intelectuales del Partido Socialista Puertorriqueño), la creación de círculos de estudio de estética marxista (**Zona carga y descarga**)... Y dentro de este cuadro, que admitimos esquemático, el florecimiento vertiginoso de la poesía y el cuento. Pero debemos dejar bien claro que el desarrollo literario aquí consignado no se da gracias al sistema, sino precisamente a pesar y en contra suyo, y que detrás del mismo hay un sustrato de hechos históricos y literarios que lo alimentan. Entre éstos se destacan, a nivel nacional, la gesta de nuestros nacionalistas en la década del 50 y el despegue actual de la nueva lucha por la independencia y el socialismo; y a nivel continental, la revolución cubana y el auge de la producción literaria hispanoamericana.

Por lo variada y lo reciente, asumir la descripción de la nueva poesía supone poco menos que un atrevimiento. De todas formas, se puede decir que se trata de poesía fundamentalmente antiimperialista. Los poetas, formación universitaria, sin que de ello se siga que son burgueses (en el caso del grupo **Guajana**, casi todos son de procedencia proletaria) se hacen al amparo de las revistas, efectivas trincheras contra los altos costos de publicación. Tienen tras sí la herencia de los grandes poetas puertorriqueños de la primera mitad de este siglo: José de Diego, Evaristo Rivera Chevremont, Luis Lloréns Torres, Julia de Burgos, Luis Palés Matos, Francisco Matos Paoli, Juan Antonio Corretjer; pero los anuncia, como figura puente, Hugo Margenat. Con la compañía de Antonio Machado, Miguel Hernández, y los poetas de la posguerra española (José Hierro, Blas de Otero y Gabriel Celaya), y la presencia siempre viva de Pablo Neruda y César Vallejo, a partir de 1955 va cuajando la nueva poesía puertorriqueña. Iván Silén y Alfredo Matilla la caracterizan así:

"Hay dos tendencias en la nueva poesía; una que nace de un nacionalismo obstinado que tiende al realismo socialista, y otra que responde a los poetas que exploran su compromiso revolucionario en el mito y la alucinación."

Pero esta bifurcación de tendencias no agota ni con mucho la compleja realidad de nuestra poesía joven. Dejamos constancia de algunos nombres: Andrés Castro Ríos, José Manuel Torres

Santiago, Vicente Rodríguez Nietzsche, Edwin Reyes, Juan Sáez Burgos, Marcos Rodríguez Frese, Antonio Cabán Vale, Edgardo López, Marina Arzola, Wenceslao Cerra Deliz (todos ellos componían el grupo **Guajana**, hoy reducido a los tres primeros), Jorge María Ruscalleda, Iván Silén Etnairis Rivera, Luis Antonio Rosario Quiles, Alfredo Matilla, Angel Luis Torres, Irving Sepúlveda, Pedro Pietri, Olga Nolla, Ramón Felipe Medina, Jaime Vélez Estrada, Jorge Álvarez, Jorge Ibáñez, Angel Luis Méndez, Iris Zavala, Luis César Rivera, Yvonne Ochart, Vanessa Droz, Ana Irma Rivera, Mimi Lajara, Reinaldo Marcos Padua, Salvador Villanueva, José Luis Vega y tantos otros.

La nueva narrativa es parca en novelas y fecunda en cuentos, se suele decir. De lo primero ya no estoy tan segura, porque a las novelas más recientes (**Figuraciones en el mes de marzo**, de Emilio Díaz Valcárcel, y **Veinte siglos después del homicidio**, de Carmelo Rodríguez Torres) se añaden cuatro, aún inéditas: **Noches ciegas**, de Angel Encarnación; **Juego de las revelaciones**, de Tomás López Ramírez; **La guaracha del macho Camacho y Ritos clandestinos** de Luis Rafael Sánchez. De lo que no cabe duda es que, hasta el momento, el cuento es el fuerte de nuestra narrativa. Tras precedentes como Tomás Blanco, Emilio Belevel, René Marqués, Abelardo Díaz Alfaro, Edwin Figueroa, Pedro Juan Soto, José Luis González y Emilio Díaz Valcárcel, se perfilan nuevos nombres. Luis Rafael Sánchez, Tomás López Ramírez y Manuel Ramos Otero ya tienen libros publicados: **En cuerpo de camisa** (1966), **Cordial magia enemiga** (1971) y **Concierto de metal para un recuerdo y otras orgías de soledad** (1971). Rosario Ferré prepara la publicación de **Papeles de Pandora**, Luis López Nieves, Magali García Ramis, Zoraida Barreto, Walter Torres, Efraín de Jesús, Víctor Santiago, Pedro A. Mora, Juan E. Mestas, Jaime Carrero, Edwin Reyes y otros, incluso los ya mencionados, publican en revistas y periódicos.

El compromiso con la realidad no impide, en nuestra narrativa reciente, la apertura imaginativa y la experimentación técnica que caracterizan el contexto más amplio de la narrativa hispanoamericana contemporánea. Sin embargo, el esfuerzo puertorriqueño en este género no persigue, según Carmelo Rodríguez Torres, "ponerse al día" con lo que está más allá de nuestras fronteras; se trata más bien de identificación:

"A mí no me sorprende (dice Rodríguez Torres) el condado de Yoknapatawa, ni Macondo, aunque los admiro, porque ante esos mundos fantásticos y mágicos donde todo es posible, tenemos a Vieques, Vega Baja, Arecibo, Aguadilla, entre todos... Nuestros lectores no han leído bien a nuestros novelistas. Descubrir o redescubrir en

nuestras lecturas lo que nos sorprende de inmediato en la extranjera es una obligación, tanto del que lee por justo placer o por inclinación crítica... Hay que indicar que De Diego Padró es uno de los novelistas nuestros que más ha trabajado por mantener nuestra novela a la altura que como género le corresponde y en muchísimos casos se ha adelantado en el empleo de conceptos (o técnicas) a escritores como Carpentier, Cortázar, y Lezama Lima."

Cabría entonces hablar de nuestros criterios de selección. Antes de hacerlo, y tras de señalar que las omisiones tienen que ver más con cuestiones de espacio que con una actitud valorativa, confesemos lo que es obvio en toda antología: imposible prescindir del subjetivismo. Una antología es siempre la historia de unas preferencias. En este caso, no negamos que casi todas son apasionadas. Sin embargo, el entusiasmo no impide el razonamiento. El primer criterio de selección ha sido el de la calidad (me parece innecesario decir que la calidad estética no se agota en la forma. Mientras más rico sea un texto en significado y niveles de interpretación, mientras más esclarezca nuestra realidad, tanto mejor será). Un segundo criterio ha sido lograr una suerte de equilibrio, si no absoluto, aproximado, entre los escritores jóvenes más conocidos y los que recién empiezan. En tercer lugar, presentar un muestrario de distintas tendencias, formas y temas. En cuarto lugar, conseguir que la antología tenga un carácter representativo —a nivel nacional— bastante justo. Es decir, que incluimos en la misma autores de distintos puntos del país: Guayanilla, Humacao, Ciales, Ponce, Adjuntas, Santurce, San Juan, Río Piedras, etc. Por último: el criterio de "juventud" que empleamos es amplio, da cabida a escritores de 19 años, como a escritores de 38. No intentamos presentar una "generación" literaria: por otra parte, careceríamos de perspectiva para hacerlo.

Si hay algo que puede describir con un mínimo de eficacia nuestro fenómeno literario actual, es el doble rasgo de apertura y compromiso. Varía el grado de compromiso (que en última instancia es con la realidad toda, no con un partido político), puede variar la intensidad con que el escritor se entregue a la experimentación formal. Pero en última instancia es el empeño descolonizador el que da unidad y coherencia al tremendo collage que forman hoy nuestros escritores jóvenes.

En este número publicamos cuentos y poemas de Rosario Ferré, Mimi Lajara, Tomás López Ramírez, Olga Nolla, Luz Ivonne Ochart y Reinaldo Marcos Padua. En el próximo, van textos de Edwin Reyes, Angel Manuel Encarnación Rivera, Juan Sáez Burgos, Luis Rafael Sánchez y José Manuel Torres Santiago.

rosario ferré el collar de camándulas

ahora los veo sentados por última vez alrededor de la mesa comiendo y bebiendo absolutamente confiados de su mano cuando llegó el postre a la mesa tu madre cogió el cuchillo de plata y cortó en partes simétricamente iguales el esponjoso ponqué espolvoreado de blanco luego con la punta del dedo tanteó la superficie dulce dorada para verificar la humedad antes de repartirlos solemnemente a su alrededor sólo yo sé la receta de este

ponqué como si soplase las palabras por el extremo de un hueso en la garganta heredé la receta de mi madre se baten cien veces las yemas aparte hasta que pasen del amarillo denso al amarillo alimonado las claras se baten hasta que estén duras y puedan ser cortadas limpiamente con cuchillo hablando con movimientos pausados formando palabras lentas con la boca que nadie oye luego se añade con mucho cuidado no se vaya la

mano unas gotas de leche de tamaima para darle perfume a la masa cremosa luego se dobla todo y se coloca en un brazo rosado sobre el molde como si no estuviera allí frente a nosotros sino sentada en otra parte lejos con la cabeza ladeada escuchando formando todo el tiempo palabras escuálidas que se le quedan pegadas a los labios como cáscaras porque se había quedado muda hace muchos años y lo mismo hablaba así cuando

literatura joven de puerto rico

estábamos nosotros que cuando no estábamos aunque viéndola sentada a la mesa sirviendo el postre tan cotidianamente nadie lo hubiese podido adivinar

es por acá señores pasen por favor ios están esperando los reporteros y las delegaciones todos están reunidos en el VIP lounge usted también Armantina pase pase adelante por favor

muda desde el día en que tu padre pasó por el pueblo y la dejó sentada en la esquina de la acera pasó con la guitarra al hombro enorme cucaracha dormida dentro de su estuche de terciopelo anaranjado la gorra de medio lado y el collar de camándulas y de matos sobre el pecho trabajando en cualquier cosa cargando sacos sirviéndole gasolina a los carros vendiendo periódicos por las calles pero al caer la tarde siempre se sentaba en la esquina de la plaza y levantaba con mucho cuidado los cierres dorados del estuche apoyándolos sobre las puntas de los dedos como si separase las bocas de un jey dormido entonces abría la tapa y sacaba la guitarra del fondo de peluche como quien pela una sonrisa de la encía y ella escapándose todas las tardes de la casa para oírlo rodeada de niños por Dios una señora bien sentada en la acera quién lo iba a creer todo el pueblo comentando pero era como si hubiese perdido el juicio lo escuchaba con la cabeza de medio lado y al principio era como si la guitarra rezongara un poco removiendo todavía vaga las alas sobre el lomo pero luego era como si devorara de golpe todas las hojas y todos los pájaros que pasaban veloces arriba como si el sonido saliera sin parar por la punta de los dedos que se van apretando rechinando por encima de la curva fría de la tapa de aluminio como por la curva de otro cielo

el aire acondicionado me cuarteo la cara hay un hormiguero de gente aquí metido encaramados unos encima de otros bebiendo las sillas de cuero las patas de aluminio de las mesas me hincan la piel no gracias yo no bebo me siento aquí tranquila en el filo de este banco a esperar tu llegada Arcadio ellos también te esperan ansiosos de sentirte seguro de verte allí metido la curva de aluminio quieta también bajo sus manos pero yo sólo deseo volver a ver tu rostro saber que eres de veras tú que has regresado para poder ser libre para poder ser finalmente yo

fue después que tu madre empezó a enloquecer siguiéndolo a todas partes pese al escándalo de los vecinos que iban todo el tiempo donde su marido como un gato entre brasas el gusto que se está dando grajeándose con el cantante de la gorra se sienta en la esquina de la calle a cualquier hora y se pone a cantar se ha vuelto loca engranándose tan fresca sin importarle para nada que la vean el descaro total usted es un hombre respetable tiene que hacer algo para acabar ese espectáculo pero ella no le importaba y seguía yendo a escucharlo todas las tardes y entonces era como si el mundo entero se fuera por la ventana como si virasen el sol al revés como una media como si caminara con él por el camino de otro

mundo que se gastaba muy lejos del pueblo qué es lo que te has creído me has salido

yegua andando con ese cafe por todas partes para que te diga qué guapa estás hoy qué de vitrina estás ahora mismo te pongo de patitas en la calle tengo que pensar en mi reputación y en la de nuestra familia pero a tu madre todo le parecía pequeño y sin importancia la soledad de la casa colgada de candelabros que nunca se encendían ahora mismo me firmas estos papeles que me dan el albaceazgo de tus acciones por incapacitada mental los pisos de madera brillantes que sólo pisaban zapatos de taco preciso embutidos en medias de seda todo se queda igualito aquí no ha pasado nada y que alguien se atreva a decirlo las fruterías de cristal vacías destellando sobre las mesas pulidas pero a ella no le importaba nada dejaba que todo se fuera gastando

papá los reporteros quieren hablarte díganos señor según los últimos polls llevados a cabo por los distintos partidos como ve usted sus posibilidades políticas hoy por hoy señores yo estoy absolutamente tranquilo siempre he confiado en el sentido común de este pueblo que ha de saber por intuición quién es el mejor candidato papá ya están anunciando la llegada del vuelo PAN AMERICAN LES ANUNCIA LA LLEGADA DE SU VUELO 747 POR LA SALIDA # 8 tenemos que irnos acercando véngase Armantina usted también

hasta el día que salió a buscarlo y no lo encontró por ninguna parte se sentó en la esquina de la plaza a esperarlo y lo esperó allí sentada toda la tarde pero no vino nadie y al otro día regresó con el vestido sucio y estrujado los ojos untados de sombra y se sentó en la acera en el mismo sitio con el llanto atravesado en la garganta como un hueso que no se podía sacar y se abrigó las rodillas con la falda como si tuviera frío la mirada perdida como si se fuera a quedar allí sentada esperando para siempre hasta que uno de los niñitos mugrientos se le acercó él le dejó esto antes de irse le dijo y puso el collar de matos y camándulas en el suelo entonces ella cogió el collar en la mano y se levantó de la esquina y regresó a la casa y desde entonces fue una esposa ejemplar pero no volvió a hablar jamás

un solo balazo en el pecho señores murió instantáneamente como ustedes comprenderán esto es una desgracia terrible para nosotros

el día que todos rodeamos su cama tu madre se dio cuenta de que se iba a morir pero sonreía todo el tiempo dientes de tacita de porcelana y su sonrisa era redonda y nítida como una banda de oro de ley uniéndonos a todos por última vez y entonces empezó a hacer señas con el dedo el estuche de caoba Armantina tráemelo acá por favor fue sacando una a una las joyas el crucifijo de granate Antonio hijo mío el reloj de cebolla Miguel hijo mío hasta llegar donde ti Arcadio que mirabas a tu madre todo el tiempo como si quisieras comértela con tus ojos de escarabajo subiéndole y bajándole por el rostro acariciándola con tus miradas patas delicadas Arcadio hijo mío el collar

de matos y camándulas pónelo quiero vértelo puesto la estrella debe colgarte siempre sobre el pecho tu mirada de insecto emboscada detrás de tus párpados tu madre se muere Arcadio mirándola como quien termina de beber un vaso de agua y retira lentamente la mano la mirada fija en el vaso vacío está muerta todos lloran Arcadio sal

y yo entonces igual que ahora sentada en una silla al final de la memoria pensando que te irías pero que algún día tendrías que regresar

después del entierro se sentaron todos a la mesa a tomar café papá Arcadio dice que se va que no le interesa para nada la herencia que cojamos su parte y nos la metamos por el culo Armantina sírvame un poco más de crema ese muchacho será siempre una bala perdida en cada familia hay su oveja negra que se le va a hacer con ese dinero se puede lograr mucha obra buena un asilo de ancianos un colegio de niñas bien una placita en medio del pueblo con muchos bancos que lleve el nombre de mamá Armantina yo quiero más café

Antonio Miguel pasen adelante Armantina usted también lo van a traer por el almacén de air cargo ya está todo listo los reporteros y los delegados tienen que estar presentes también eso es lo malo de ser una figura pública aun en los momentos de tragedia más terrible se pierde toda la privacidad ya están bajando la caja papá mirala por allí la traen es gris plomo sin lujo pero decente para que el pueblo vea que somos gente bien pero moderados en todo

aquel día al terminar de servir la mesa regresé a mi habitación y me estabas esperando me voy Armantina me dijiste no puedo resistir ni un momento más en esta casa ahora que mamá Dios qué mucho la jodieron me voy a Nueva York en cuanto encuentre trabajo te mando el pasaje pero nunca me lo mandaste no puedo soportar el recuerdo tirada en aquella cama rodeada de tanto cariño de alfeñique como si ella hubiera sido una dama de sociedad que hostia tanta enfermera tanto cura tanta monja tanto rezo no quiero ni saber lo que harán con ese cuerpo mis hermanos diciendo hay que llamar a la funeraria para que la arreglen bonita no podemos dejar que el gentío que va a desfilar la vea así que le meterán por dentro Dios que hostia la rellenarán de trapos y botarán todo lo sagrado habrá que alquilar el salón más amplio de la funeraria donde quepa toda la gente todos los clientes y correligionarios vendrán a verla prácticamente todo el pueblo las coronas llegarán por un tubo y siete llaves seguro que pasarán de ciento porque además en esta casa no podemos velarla nos vamos a estar acordando el resto de nuestras vidas del ataúd abierto en la sala sobre el medallón de la alfombra cuando tengamos visita y les ofrezcamos refresco de limón con pasta de guayaba pero sobre todo el olor

Miguel no creo que debamos abrir la caja hace muchos días ya y aunque es caja nevera estará descompuesto

no llores Armantina te mando el pasaje seguro tú eres mi mujer Dios que hostia el olor dulzón a carne demasiado madura en los restaurantes donde se come venado dejan que la carne se pudra para que se ablande sentada a la mesa comiendo un bocado jugoso y oliendo la pata del próximo día colgada de un clavo detrás de la puerta de la cocina Armantina

dios tengo ganas de vomitar para sacármelo del alma porque ella era salvaje se escapaba todo el tiempo de la casa antes de que le quebraran el espinazo y cuando se lo quebraron ya era demasiado tarde ya ella había saltado la valla había dado sin miedo su carne al blanco

los señores reporteros desean saber quiénes somos los que estamos aquí presentes cuáles son nuestros sentimientos de familia unida en el dolor

si señores vinimos todos a recibir a mi hijo a nuestro hermano estamos la familia completa trajimos a Armantina nuestra criada de veinte años ella nació en casa y es como si fuera de la familia aunque desgraciadamente no podrá contestar ninguna pregunta

hacia frío aquella mañana Armantina la piel se recogía sola alrededor de los huesos pero tú fuiste sin chal ni sweater los brazos desnudos los hombros poderosos empujando el aire como tambores queriéndose salir de la tela debilblanca que no podía detenerlos caminando en silencio por el medio de la calle con el pelo una gran nube de sombra adherida a tu cabeza que rechazaste tapar con ningún velo el cuello brotado de fuerza saliéndosete por el escote del vestido demasiado pequeño que habías cogido prestado para la ocasión

Antonio papá párense aquí cerca de la caja Armantina usted un poco más atrás gracias nos quieren tomar un retrato para la prensa no se puede uno achantar hay que darle la cara a la sociedad las tragedias golpean a todas las familias por igual y después de todo la muerte no es ningún escándalo

yo iba a tu lado Arcadio caminando por el medio de la calle y me parecía por primera vez que la calle era mía tanto tiempo sin atreverme a salir con miedo a que me apuntaran con el dedo mírenla ahí va qué fuerza de cara casarse con la sirvienta de la casa qué falta de respeto a esos pobres padres deshonrada toda la familia y tú con el collar de matos y camándulas sobre el pecho la guitarra cucaracha dormida debajo del brazo la gorra de medio lado y era ese medio lado lo que más le molestaba a la gente estrujándoles el medio lado por toda la cara como un descaro porque te veían llevándome del brazo

papá los reporteros quieren hacerte algunas preguntas quieren saber cómo fue que lo mataron el informe de prensa asociada dice que Arcadio estaba asaltando un colmado de mala muerte en el Barrio cuando lo cogió la redada claro en el Barrio hay redadas todo el tiempo pero quince dólares era todo lo que había en la caja un muchacho de buena familia y posición desahogada además quieren saber cómo tú opinas que este escándalo va a afectar tu carrera política en el futuro tus posibilidades de ganar las elecciones

mi hijo no estaba robando nada a él nunca le faltó su buena renta cada principio de mes nuestra oficina se la pasaba sin falta aunque él no trabajaba en ningún empleo serio nosotros mismos no sabemos qué fue lo que pasó exactamente supongo que estaría cerca del lugar cuando apareció la policía haciéndole una redada a una ganga que asaltaba el colmado el destino quiso que él pasara en ese momento por allí que lo accidentara una bala de ricochet era mi hijo menor el benjamin de la casa yo por supuesto estoy abrumado por la tragedia pero no veo en



absoluto lo que esto tenga que ver con mi carrera política en estos momentos me siento consolado sé que mi pueblo comparte nuestra pena y se siente ahora más motivado que nunca a darme su apoyo solidario en las urnas después de todo las penas unen a los pueblos con sus dirigentes

estuviste por allá seis meses y yo mandándote mi sueldo a escondidas para que no te murieras de hambre y tú te creías que cantando te ibas a poder ganar la vida después supe que habías trabajado si habías empaquetado bolsas de compra en los supermercados habías repartido periódicos habías lavado platos pero fue para esos días en que te estabas enderezando que tu padre se retiró del banco empezó a tener mucho éxito en la campaña política tenía mucho arrastre con el pueblo salía retratado en los periódicos todos los días tus hermanos también toda la familia eufórica ante la expectativa del éxito hasta el día que se recibió el telegrama que crepité de mano en mano alrededor de la mesa como si les quemara los dedos NO TE ATREVAS EL DINERO Y EL PODER SON DEMASIADOS LOS BOLOS entonces empezaron sin parar las llamadas de larga distancia a Nueva York

ahora todos se acercan a la caja arrastrando los pies y yo también me acerco apretando los puños extendiendo una mano que adelgazo sobre la curva fría del aluminio entonces muequeando boqueando tascando la serreta que me parte los labios tratando de romper la boca muda

las pesquisas se sucedían unas a otras sin resultado carajo detectives inútiles en este mundo uno tiene que hacerlo todo

siempre chequeando y doblechequeando le sacan a uno la tira del pellejo y los demás sin dar un tajo no han podido averiguar nada papá es como si se lo hubiera tragado la tierra no aparece por ninguna parte hasta que solo les quedé yo como alternativa entraron en mi habitación de noche me hicieron levantar de la cama con las manos protegiéndome el vientre que van a hacer crispadas de terror sobre la cabeza de tu hijo Indefenso vamos a ver ahora puta sarapastrosa quién te manda andar grajeándote por la calle recogiendo encargos tú eres la única que sabes dónde Arcadio se ha metido defecación de ciruelas vas a tener en vez de parto pulpa de ciruelas hervidas como no hables agárrale los brazos Antonio pateando con los pies descalzos yo les he sido siempre fiel confié siempre en ustedes uno dios no por favor dos ampárame virgen de la providencia tres dónde está Arcadio cuatro mira lo que te están haciendo cinco en el vientre no por favor seis por misericordia siete no quiere cejar Miguel ahora mismo nos escribes la dirección en este papel ocho no acabaremos contigo hasta que nos ayudes a encontrarlo nueve Miguel déjala ya lo dijo ha perdido el conocimiento diez

al otro día me levanté como si no hubiera pasado nada y les serví el desayuno entonces me acerco a la caja y pongo una mano sobre la curva de aluminio levanto la cabeza y me quedo mirándolos les hablo raspando el aire con el torniquete de mi voz

dice que quiere el collar papá está ahí dentro Arcadio no se lo quitaba nunca comprenda Armantina no se puede abrir la caja hace varios días que está muerto sería un espectáculo muy desagradable la sanidad no lo permite está prohibido por ley es mejor que lo recuerde como era la limosina ya está a la puerta esperándonos véngase ya

pero yo sigo torciendo los labios arrojándoles ruidos a la cara como si fueran piedras y pongo ahora las dos manos sobre la curva de aluminio a ver si me pueden a la fuerza me tendrán que arrastrar

vamos a tener que dejarla Miguel es capaz de formar un escándalo se está poniendo violenta no podemos correr el riesgo después de lo que pasó a quién se le ocurrió traerla con nosotros me cago en su madre debieron lavarle el cerebro antes con hexaclarofenol retírense todos por favor esto va a ser tremendo sobretodo el olor los reporteros y las delegaciones por favor retírense he dicho que todos afuera por favor todos afuera esto es un asunto estrictamente familiar ahora mismo les digo lárquense está bien Armantina podrá verlo tranquilízate papá es retardada mental todo el mundo lo sabe no se dará cuenta de nada sobretodo el olor

levantando la tapa poco a poco como quien separa las palancas del sueño mirándote por última vez empujando mis ojos por los huecos de tu cara balaceada acariciándote la frente deshecha alargo mi mano y recojo el collar que está sobre tu pecho

y si se da cuenta nadie le va a hacer caso

mientras miro una vez más tu rostro tranquilo en el fondo de la caja los veo a ellos que se sientan por última vez alrededor de la mesa hay que ver lo confiados que comen y beben de mi mano acer-

literatura joven de puerto rico

co la bandeja a la mesa que bueno que ya está tranquila Armantina tanto que la queremos ya veo que hoy tenemos de postre el ponqué espolvoreado de blanco la receta de mamá Armantina usted es una maravilla como si fuera de la familia va a quedarse con nosotros para siempre me miran contentos porque ahora solo yo sé la receta se baten cien veces las yemas cien veces las claras aparte hasta que se puedan cortar limpiamente con cuchillo luego una porción generosa de leche de tamaima ahora corto los pedazos simétricamente iguales y los reparto alrededor todos los hincan con la punta del tenedor se los llevan a la boca ahora es

el paladar desgajando pieles de murciélago el traqueteo de los cubiertos que estallan al caer sobre los platos el tratar de levantarse de las sillas pero es inútil mientras yo sigo mirando tu cuerpo asesinado ahora es el agarrarse la garganta con las dos manos llaga calcárea que tosen y tratan desesperadamente de arrancar pero no pueden la arena dulcedorada colándoseles por las venas hasta el fondo la esquina se baña de rojo porque se acaba la tarde mientras te desengancho fríamente del alma sentada sobre la acera viendo cómo los cuerpos se van hacia adelante como las cabezas ruedan dentro de los platos me levanto por fin de la es-

quina donde he estado sentada tanto tiempo y me voy caminando por el medio de la calle haciendo mío el camino que se abre al frente porque ahora estoy segura que no vas a regresar ahora puedo irme tranquila cantando caminando gastando el camino del otro mundo que se pierde allá lejos el collar que tú me regalaste la estrella de matos y camándulas abierta por fin sobre mi pecho.

rosario ferré

Nació en Ponce, Puerto Rico en 1938. Se graduó de Manhattanville College, en Purchase, N. Y., con un bachillerato en literatura inglesa y francesa. Hizo sus estudios de maestría de literatura española e hispanoamericana en la Universidad de Puerto Rico. Edita la revista literaria puertorriqueña, "Zona, Carga y Descarga".

mimi lajara

el aire estaba
cargado de cal

El aire estaba cargado de cal.
Lo sé.
Me la sentí colgando de la cara,
también de las piernas.
Me sacudí
y a los libros
y la cama.
Te has estado derrumbando.
Presentí que se quedaban tus brazos
en la huella pálida
debajo de mis pies,
cuando salí de mi cuarto
esta mañana.

mimi lajara (1955)

No ha publicado libros. Este poema pertenece al libro inédito "Huellas de cal en mi blusa".

luz ivonne ochart

te invitaría la noche de buen grado

a luis mercado

Te invitaría la noche de buen grado
como unos novios recientes a su casa
pero esa niña gira como un reloj
dentro de ti, humedeciendo tu rostro
y tu cara ahora, es como un pan.
y tu habla ahora, es submarina
y tu seno gastado y tu calor, frío.
porque trabajas lo duro de la muerte
no tienes silla ni cartas ni momentos,
y te encuentras frente al mar desde ayer
viendo la casa con las puertas cerradas
y cómo buscan tu cuerpo que es tan joven.

luz ivonne ochart

Nació en 1951 en Santurce, Puerto Rico. Ganó el primer premio de poesía en el certamen de Navidad (1974) del Ateneo Puertorriqueño.

olga nolla

cosas que digo cuando me entusiasmo

Esta noche Albizu Campos se encuentra de visita
en mi pequeño patio
Libro en mano y sonriendo Albizu se pasea
en un ir y venir entre los helechos y las palmas,
yo veo retenidas en su frente las nubes del crepúsculo
y en mis ojos su imagen se hunde como en un pozo
Adentro,
las resonancias marinas van forjando una estrella.
Mi familia no ve
cómo a veces Albizu levanta la mano derecha.
Yo me voy dando cuenta
que por las líneas de su hombro
se llega hasta unas plazas,
en ellas se agitan muchedumbres
que parecen dispuestas a marchar enlazadas de la mano.
Son plazas de pueblo
donde la gente vigila desde los balcones.
Mi patio duerme intranquilo arropado por la luna
pero Albizu Campos teje y desteje un silencio sereno
y coloca sus pasos
como si éste fuera

un lugar de reposo para el cansancio de su cuello.
Creo los ruidos de la calle lo confunden
porque iadea la cabeza de vez en cuando.
Le digo

que en sus ojos uno puede
perdersé
para buscar
el punto exacto
donde el arcoiris
toca la tierra.

olga nolla

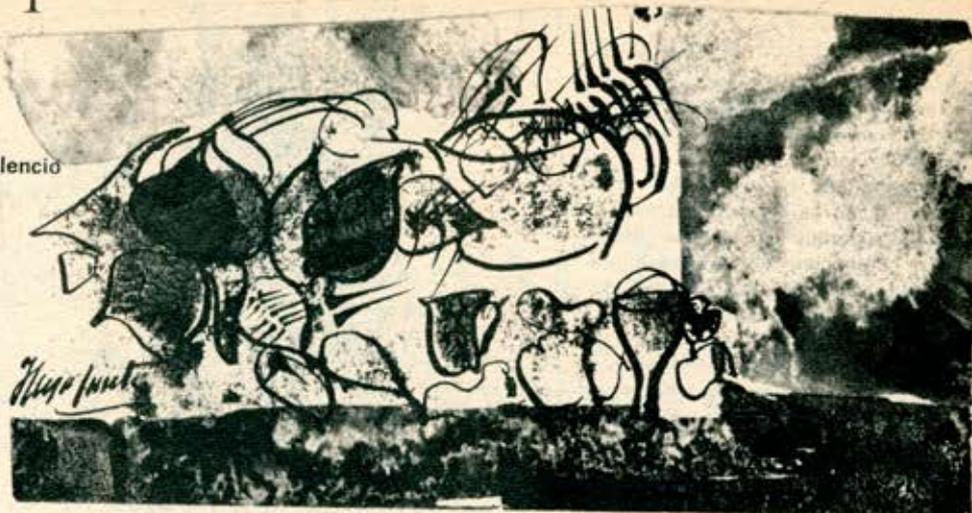
Este poema pertenece al libro inédito "El sombrero de plata".

reinaldo marcos padua

adquisición

para merce detrás del silencio

Si no fuera yo hombre
diría que nací del Irazú
no formado de barro como Adán,
sino de magma pétrea.
Si no fuera poeta,
no me admirara tanto
esa explosión dormida;
sería quizá ceniza volátil
fuego y transparente chispa.
Si fuera yo el volcán,
hacer versos sería lo de menos.



reinaldo marcos padua
Nació en Adjuntos, Puerto Rico. No tiene libros publicados.

tomás lópez ramírez

banda de acero

a ángel leiva

TE LLAMAS OLMSTEAD: debiste haber nacido en Santo Tomás, Trinidad o tal vez Barbados y no es tu culpa la incertidumbre, todas las islas se parecen y desde pequeño andas rodando por ellas haciendo vibrar los barriles que oíste tocar por primera vez en la playa. Te llamas Olmstead y quieres olvidar que te pusieron ese nombre, que llevó con orgullo o quién sabe si con rencor un ancestral esclavo liberado que emigró a Liberia.

Jehudi Ashmun: vestido pulcramente, condujo a 5.000 esclavos liberados norteamericanos al retorno amable a la tierra de sus antepasados, en la noble aventura colonizadora que aseguraba un porvenir risueño; que borraba todas las sombras y las heridas del pasado. Jehudi Ashmun: de mediana estatura y algo regordete pero sin embargo con fino bigote y mejillas sonrosadas, terminó para siempre con los temores que la libertad les trajo: no habría temor de nuevas injusticias, dijo el Presidente Monroe, no habría temor de nuevas injusticias claro está, el orden humano no podría trastocarse con la siniestra amenaza de que ahora que son libres, iguales a sus señores, puedan acariciar la idea de mezclar la raza. Jehudi Ashmun: cabello delicadamente rizado, camisa de finísima seda, condujo a 5.000 esclavos liberados a la tierra de promisión, y delicadamente desembarcó en la costa occidental de África y delicadamente comenzó a dar órdenes.

ACA ESTAS muy lejos de todo eso, Olmstead, y tocas con fervoroso entusiasmo el barril sonoro que te enseñaron unos músicos errantes en alguna isla del Caribe. Nada ensombrece tu presente, te sientes feliz entre el alborozado grupo de camisas de anchas mangas y anillos en las orejas que tocan en esta plaza de la vieja ciudad de San Juan los sábados por la tarde, para que la gente se deje arrastrar por el incomparable cosquilleo que provoca el calipso y derroche su sueldo en las tiendas por departamento y tal vez en una que otra joyería. Acá estás muy lejos de todo eso, y entonces por qué me muestras ese libro donde se habla de tus antepasados, del lugar adonde pensaron llegar tus padres y a ti te dejaron en una de estas islas y no los volviste a ver jamás. Iban a emigrar, como tus antepasados.

Jehudi Ashmun: con su fino pañuelo se enjugaba el sudor, es cálido en extremo el clima, pero ésta fue la tierra que compraron y aquí fundarían el poblado. Con paso tranquilo, Jehudi Ashmun se dirigió al barco a redactar unas emotivas palabras al presidente. Cuando regresó, los esclavos reunidos en la playa le mostraron rostros expectantes: tendría que hablarles. Jehudi Ashmun: sacó con sumo cuidado el pergamino dorado y respiró profundamente: he aquí la tierra prometida, podéis sentirlos dichosos y agradecidos, porque la libertad os trajo aquí. Jehudi Ashmun: soportó con paciencia que los 5.000 esclavos liberados entonaran cánticos de gra-

titud a la libertad que los trajo allí tal y como hacían en las grandes plantaciones de algodón en el sur.

TAL VEZ fue en una playa de Santo Tomás, Barbados o Trinidad donde aprendiste a tejer redes con los pescadores y con ellos te ibas mar afuera. Tal vez fue en una playa de Trinidad, Barbados o Santa Lucía donde por primera vez escuchaste la banda de acero. Caminaste por los prostibulos del puerto y desembarcaste en islas pequeñas a vender el pescado o a cuidar los instrumentos de la banda. Seguiste a los músicos que te enseñaron a sacarle el sonido fascinante a los barriles cortados. Los barriles cortados que ya no eran los tambores de tus antepasados. Ahora era el retumbar más dulce, la cadencia más generosa y las canciones no eran testimonio de gratitud a los que te dieron la libertad. Olmstead, primer presidente esclavo de la república de Liberia, se hallaba tocando barriles de acero por las islas del Caribe con una furia inenarrable, con júbilo casi lascivo, hoy en una isla y pasado mañana en otra. Has recorrido todas las islas, has dejado grupos y te han echado de otros y sin embargo por qué me muestras esa insatisfacción amarga, acá estás muy lejos de todo, Olmstead, acá está muy lejos de

Jehudi Ashmun: ensancha el pecho y piensa cómo se va levantando su obra. A nombre del presidente fundó Monrovia; derrotó a las tribus salvajes del interior; fomentó el comercio con los musulmanes nómadas y estimuló el aparejamiento de los esclavos con las tribus semi-salvajes. Jehudi Ashmun: tarde en la noche desabrochó su chaqueta y se durmió tranquilamente, sin haber fornicado en varios meses, escuchando tambores a lo lejos y soñando con la primera república fundada por él.

EN EL CARNAVAL de Kingston te hablaban de un hombre llamado Olmstead que se embarcó con su mujer hacia Nueva York. En el carnaval de Kingston la banda tocó mejor que nunca, tus manos enloquecieron golpeando los barriles: en el carna-

literatura joven de puerto rico

val de Kingston escuchan los calipso de Harry Belafonte: Brown Skinned Girl y los hombres cantan mientras descargan los camiones de bananos de la Compañía Real Británica limited.

Venerado señor Presidente: estimado necesario comunicar a su excelencia el éxito de nuestra noble misión. Ya fundada Monrovia, es necesario acelerar los trámites para declarar la república. Por supuesto que habrá que elegir un presidente. Después de haber tratado durante meses a los esclavos que trajimos, solamente he hallado uno que reúne las condiciones deseables: es sumiso, no habla demasiado, tiene ascendiente entre los esclavos y un afán extraordinario de sentirse libre. Comprenderá usted mi urgencia por regresar a nuestro país, y por ello recomiendo a vuestra excelencia me permita hablar a los esclavos (libres ya, desde luego) para que acepten como su líder a esta buena criatura que lleva por nombre Olmstead. Suyo fielmente, Jehudi Ashmun.

OLMSTEAD Y SU MUJER descansan y lamentan haber abandonado a su hijo. Regresan al hogar de sus antepasados. Allí trabajarán y podrán llevarlo junto a ellos. Confían en que la abuela podrá cuidarlo. Olmstead y su mujer duermen en la popa del barco que navega hacia Liberia. Olmstead y su mujer trabajarán en la compañía del caucho que asegura el bienestar de Liberia. Olmstead y su mujer duermen y nunca llegan a gritar y gemir cuando el barco comienza a hundirse y no es una tormenta la explosión y el fuego: Olmstead y su mujer trataron de nadar un rato pero el océano es inmenso pero el océano es inmenso: Olmstead y su mujer descansan y lamentan haber abandonado a su hijo.

Olmstead Jenkins fue proclamado primer presidente de la República Libre e Independiente de Liberia en 1847. Sus hijos no se quedaron en su patria. Emigraron a América y vivieron en alguna isla del Caribe. Olmstead Jenkins gobernó con mano firme y la eficaz ayuda de la Compañía Internacional que providencialmente llegó a explotar el caucho. Olmstead Jenkins aprendió a saludar gentilmente con su frac y sombrero de copa en cada aniversario de la independencia.

TE LLAMAS OLMSTEAD y ahora tocas incontinentemente el estupendo calipso Coconut Tree mientras a lo largo de la avenida desfilan las comparsas y mucho más allá otras bandas de acero golpean suavemente y producen melodías: Come Back Lisa se escucha a lo lejos y se pierden en el griterío que invade las calles el día que proclaman la independencia en Trinidad: de repente tus ojos se cruzan con los de la anciana que te mira fijamente y te hace señas para que te acerques. La banda sigue tocando frenéticamente Women are smarter y pronto va a desfilar el presidente de la república y aquella anciana no se mueve no se aparta los ojos de ti insiste en que te acerques.



De Jehudi Ashmun poco más pudo registrarse en los libros de la colonización redactados por la Sociedad Colonizadora Americana. Se sabe que pudo sobrevivir a fiebres malignas, que aconsejó con el más tierno cariño a Olmstead Jenkins y que al cabo de seis años embarcó una tarde de regreso al país. Sus hijos nacieron en un hogar acomodado, se educaron en buenas universidades y sus descendientes prosperaron en los negocios, especialmente en el de transportación marítima desde Nueva York y el Caribe hasta las costas africanas.

TUS OJOS se apartaron de la anciana que sin embargo seguiría allí inmóvil escuchándote golpear los barriles mientras el pueblo se apretuja para ver pasar al presidente. La banda debe seguir tocando hasta que la orquesta entone el himno nacional y por qué no el himno a la reina que se va pero después de todo sigue siendo la reina y entonces lo supiste: la anciana te había reconocido y tú recordaste haberla visto venir gritando hacia la playa una tarde en que te escapabas con los pescadores. Gritaba tu nombre Olmstead ven acá Olmstead no te vayas y ahora en medio de esta algarabía grita tu nombre Olmstead regresaste pero no puedes escucharla: la anciana que vende confetti grita tu nombre vende confetti en una calle de Trinidad el día que celebran la independencia.

La Compañía Ashmun Incorporado lamenta tener que informarle del trágico suceso acontecido a su familia en el trayecto de uno de nuestros barcos que zarpó de Nueva York rumbo a las costas africanas. Al cabo de grandes esfuerzos y de una investigación minuciosa, la Compañía lamenta profundamente tener que informarle que no hubo sobrevivientes de la explosión que destruyó el navío. Adjunto recibirá el cheque por la cantidad que la Compañía debe pagar como indemnización de acuerdo con los reglamentos vigentes.

EN UNA CALLE de Trinidad celebran la independencia y tocan al unísono veinti-

cinco bandas de acero: el pueblo baila y canta el presidente saluda con su sonrisa más amplia y a su lado el embajador norteamericano luce jubiloso. En la esquina de una calle de Trinidad una anciana vende confetti grita tu nombre Olmstead primer presidente de la república Libre e Independiente de Liberia que toca en la banda de acero y no piensa en la venganza: tú el tataranieto tienes que vengarnos aquél es el culpable: hombre blanco que se pasea en la tribuna presidencial con su levita y su fino bigote y tus manos dejan de tocar los barriles y la anciana que vende confetti te entrega la pistola: tú Olmstead que acá estás tan lejos de todo vas a matar al presidente de la Compañía Ashmun Incorporado esta noche en el cuarto de su hotel mientras duerme tranquilamente tal vez sin haber fornicado en varios meses. En una calle de Trinidad el pueblo celebra la independencia y una anciana que vende confetti te acaricia Olmstead regresaste.

ACA ESTAS tan lejos de todo eso, Olmstead y entonces para qué me muestras el cheque estrujado y amarillo que te entregó la anciana que vendía confetti. La semana que viene tocarás con la banda en el prostíbulo del puerto y acá estás tan lejos de todo Olmstead: lo único que te quedó de ellos el cheque estrujado y amarillo. En el prostíbulo del puerto la banda toca suavemente una melodía Jamaica Farewell allá en Liberia la Compañía Internacional del caucho felicita al presidente con levita y sombrero de copa y fomenta la unidad de los países africanos. La anciana lloró cuando el barco se fue ya no sentirás pena porque no cumpliste: la anciana se quedó feliz en Puerto España sin sospechar que no fuiste capaz, que allí se quedó el hombre de fino bigote durmiendo tranquilamente porque no pudiste acumular el odio y en algún lugar del puerto disparaste tres balas y le dijiste a la anciana ya está hecho. Tú podrás estar tranquilo ella no podrá recriminarte nada y entonces para qué me muestras con tanta angustia ese periódico viejo de Trinidad donde dice. En el prostíbulo del puerto toca todas las noches la mejor banda de acero de todo el Caribe: tu nombre es Olmstead y estás muy lejos de todo eso has recorrido todas las islas y amas profundamente el sonido que arrancas de los barriles cortados; ese periódico donde dice que Jehudi Ashmun IV amaneció muerto de un balazo en la cabeza en el cuarto de su hotel y que una anciana que vendía confetti en las calles de Trinidad confesó haberlo asesinado pero la pobre anciana de tal vez 75 años falleció en el cuartel sin confesar por qué lo hizo. Esta noche y todas las noches en el prostíbulo del puerto la banda de acero toca sin cesar generosamente alegremente jubilosamente.

tcmás López ramírez

Nació en San Juan, Puerto Rico, en 1946. Estudió literatura en la Universidad de Nueva York y en Madrid. Tiene publicado un libro de relatos, *Cor dial magia enemigo* (1971). En 1970 obtuvo el Premio Nacional de cuentos Gabriel Miró en Alicante (España). Ha publicado relatos en *Cuadernos hispanoamericanos* (Madrid, 1971), *Zona de carga y descarga* (San Juan, 1973) y *Sin nombre* (1974). Próximamente aparecerá su primera novela, *Juego de las revelaciones*.

don verídico

el fumador

Hombre que supo ser fumador, aura que dice, Campanero Plieque, el casau con Festejada Trino, que a ella le decían "El puntero", porque le tiraba el centro.

Lo de ser fumador, a Campanero le venía desde chiquito. Como en el rancho no había plata pa comprarle chupete le daban un marlo e choclo, y él lo fumaba. Después, ya más grandecito, se fumaba desde la barba de choclo a la barba del abuelo. Esperaba que el viejito se durmiera abajo de un árbol, a la hora de la siesta, y le metía tijera a la barba. Cuando el viejito se quejaba de que le estaba faltando barba, él le echaba la culpa a las polillas.

Un día el viejito se convenció de que se estaba apolillando y se volvió loco. Pa que las polillas no se lo comieran se pintó la barba de verde.

Campanero le empezó a fumar los flecos del poncho. Cuando el viejito vio que el poncho le estaba quedando rabón, lo bañó en veneno pa las garrapatas.

Entonces el otro le fue fumando los bigotes de las alpargatas. Que un día le estaba metiendo tijera, mientras el viejito dormía, y le cortó un dedo. El viejito salió corriendo a los saltos campo afuera y nunca más se supo.

Pa una tardecita, en el boliche El Resorte, estaban la Duvija, el tape Olmedo, Desafortado Clima, Luminoso Tenue, y Curitibo Laxo. Mientras tomaban unos vinos, hablaban de malas costumbres. Luminoso confesaba, avergonzado, que él de muchacho había agarrau el vicio de comer puchero, y que después gracias a Dios se le había ido con el precio.

Estaban en eso, cuando cayó Campanero Plieque. Llegó envuelto en una nube de humo, que recién lo reconocieron cuando lo agarró la corriente de aire de la ventana. Se arrimó al mostrador, echó mano a la cintura, y sacó una tijera. El barcino se corrió pa la otra punta.

Campanero les había empezado a fumar el tabaco a todos, cuando el tape Olmedo agarró su paquete y le entreveró pólvora de cuatro cartuchos de escopeta. Como al descuido, dejó el paquete arriba del mostrador.

Campanero lo vio y le echó mano. Armó ligerito y grueso. Pegó la hojilla de un lengüetazo. Cuando lo iba a prender, el tapé lo amenazó con un cuchillo por haberle usado el tabaco sin permiso. Campanero salió, asustado, y con los fósforos en la mano.

Se había perdido atrás de una lomita cuando se escuchó la explosión.

Dicen que lo vieron como a los dos meses, medio ido, bailando alrededor de un viejito que corría a los saltos.



facsimilares de crisis

BACLE

TRAGES Y COSTUMBRES DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (1833)

CUADERNO 1º



CUADERNO 2º



Láminas sueltas: \$ 40.—

Nº 1 - Nº 2: agotados

Cuadernos Nº 1 y Nº 2. Completos: \$ 180 c/u.

En venta en **crisis**, Pueyrredón 860, 8º piso

el uruguay y su circunstancia

Desde el punto de vista económico, el régimen de Bordaberry ha llevado al país a la crisis más fabulosa que se recuerde. Simplemente, de una balanza comercial que cuando el golpe estaba a 73 millones de dólares favorables, pasó el año pasado a tener un déficit de 110 millones de dólares, y en lo que va de este año ya lleva lo mismo que todo el año pasado. La deuda externa creció rápidamente a mil millones de dólares, o más, con un país que tiene un volumen de exportaciones anuales de 350 millones. Más allá de que el gobierno argumenta tener reservas de oro para poder pagar y, entonces, la deuda es menor, esto no es cierto porque nuestro oro se encuentra prendado en la banca suiza a partir de un crédito sacado de la banca negra de Londres por 110 millones de dólares.

(De las declaraciones formuladas en setiembre último al periodismo mexicano por Juan Carlos Rodríguez, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay.)

desamparo

La nunciatura apostólica de Santiago (Chile) ha dado asilo a treinta y un chilenos que dicen estar bajo persecución política por parte del gobierno de ese país. Varios de ellos sortearon una fuerte guardia policial y saltaron un alto muro a fin de entrar en el terreno de la nunciatura. El nuncio apostólico, monseñor Sotero Sanz Vilalba, no ha tenido hasta ahora éxito al intentar obtener asilo permanente para los refugiados en alguna nación latinoamericana o europea. Anteriormente, en este mismo año, la nunciatura ayudó a tres refugiados a dejar Chile. En los últimos meses, el Comité chileno de ayuda a los refugiados, de carácter ecuménico, sirvió de medio apto para conseguir que unos cuantos fueran admitidos en países extranjeros. El Comité estima en 2.500 a 6.000 las personas que en Chile necesitan su ayuda.

(En EL ESTANDARTE EVANGELICO, año 91 N° 21, setiembre 1975, Buenos Aires.)

adiós cultura

La crisis económica y las decisiones recientemente adoptadas por la Junta Militar chilena para equilibrar el presupuesto fiscal, así como diversas medidas políticas "de excepción", han provocado grandes quebrantos a la industria del libro.

La editorial estatal Quimantú (ahora rebautizada Gabriela Mistral) se dedica en la actualidad a publicar libros intrascendentes, tales como las obras de Julio Verne, y textos políticos de ciertos clásicos del antimarxismo, como *El rescate de Chile*, del peruano Eudocio Ravines. Entre tanto, los talleres literarios de Santiago y otras ciudades del interior, tan activos durante el gobierno de la Unidad Popular, se han llamado al más absoluto silencio.

Los autores se quejan de que las editoriales sólo tienen interés en publicar obras que prometan ganancias inmediatas.

el humor de palomo



(En PASPUIM, año VII, N° 321, 22/29-8-75, Río de Janeiro.)

en tanto que las editoriales señalan que sus ventas han disminuido en más del 30 % durante el último año. La crisis económica y la hiperinflación han transformado a los libros en artículo de lujo para la población chilena. Una novela de moda, como *Abbadón el exterminador*, de Ernesto Sábato, cuesta en librerías cerca de



siete dólares. Dentro de tal panorama, la nota cómica (o dramática) corre por cuenta de la censura, que acaba de prohibir por "subversiva" la tira cómica *Mafalda*, de Quino.

(En EVALUACION CULTURAL N° 1, setiembre 1975, Buenos Aires.)

despojo

En Venezuela, los antropólogos Mario Sanoja e Iradia Vargas denunciaron ante el ministerio del Interior que ingenieros extranjeros, empleados de empresas multinacionales, están realizando un brutal saqueo del material arqueológico de ese país. Los objetos sustraídos al patrimonio público venezolano son exportados a los EE.UU., con la complicidad de funcionarios aduaneros locales.

Una importante serie de pinturas rupestres de "la cueva del Elefante" fue arrancada con cinceles automáticos y enviada a EE.UU. de esa manera. Los "ladrones" fueron asesorados por dos arqueólogos procedentes de una universidad norteamericana.

(En EVALUACION CULTURAL, N° 1, setiembre de 1975, Buenos Aires.)

en tierra maya

Actualmente, de resultados del fenómeno de la explosión demográfica, el indio guatemalteco, en los minifundios desgastados y subdivididos, no alcanza ya a subvenir a sus necesidades vitales ni con el trabajo agrícola, retribuido miseramente, ni con la artesanía, ni con el comercio. Así, pues, el indio se ha visto obligado a emigrar temporalmente a las plantaciones de los latifundistas de la costa y bocacosta. Alrededor de 400.000 brazos (entre niños, mujeres, adultos) son explotados ferozmente en estas regiones y en esta época en que la Constitución proclama justicia e igualdad para todos los guatemaltecos. Constantemente mueren centenares de trabajadores intoxicados por los insecticidas o regresan maltrechos y palúdicos a sus lugares de origen. Ante estas muertes masivas de indios en aras de la voracidad de los latifundistas, la conciencia nacional no demuestra ninguna sensibilidad social.

(En INDIGENA, vol. 1, N° 4, verano de 1975, Berkeley, California.)

¿y el evangelio?

En 1929 el gobierno italiano y la Santa Sede firmaron un convenio comercial por medio del cual se constituyó el patrimonio financiero del Vaticano. El Estado italiano traspasó a la Iglesia 200 millones de dólares. Esta cantidad ha permanecido intacta y se ha multiplicado a través de inversiones como depósitos hechos en Suiza, a tal punto que el periódico *La Tribune*, de Lausana, publicó en 1970 que el capital productivo del Vaticano se podía estimar en 11.000 millones de dólares.

Solamente los bienes inmuebles que poseen nos permiten apreciar el monto de la fortuna de la Santa Sede. Pertenecen a entidades eclesásticas alrededor de 51 millones de metros cuadrados de terrenos y unas 100.000 propiedades alquiladas. La Congregación de Propaganda Fide, entidad controlada por el Vaticano, es propietaria de 15 millones de metros cuadrados de terrenos en esta misma ciudad. Las propiedades de las órdenes religiosas no son contabilizadas por el Vaticano, ya que no se las administra directamente, pero forman parte, al fin, del patrimonio de la Iglesia.

En las cajas del Vaticano se reciben cada mes 200 mil dólares, monto de los arriendos de 1.900 departamentos, suma que se emplea en pagar el sueldo a los empleados.

El Banco del Vaticano obtiene utilidades de 7 millones de dólares al año; de esta suma se depositan 700 mil dólares en una cuenta especial del Sumo Pontífice, quien la usa, según su criterio, en obras de asistencia. Además, se estima que se depositan en este banco alrededor de 5.000 millones de dólares.

(En EL DIA, 14-9-75, México.)

peligro sonoro

Con doce años de retraso, Los Beatles circulan ahora en la Unión Soviética. En realidad, no es la primera vez que se

Desde Alemania, donde reside, Ricardo Bada nos ha enviado un poema: "escrito ayer, como una explosión de impotencia, al pasar el noticiero de la radio la noticia de los cinco fusilados. Que un español con los cojones y el corazón en su sitio se sienta dolorido y avergonzado por lo que ha sucedido en nuestra pobre tierra, no creo que te extrañe: algún español honrado ya conocerás".

*De ésta que llaman pobre piel de toro,
donde gobierna el perro de San Roque,
las balas y el garrote y el estoque
sañudamente celan su tesoro.*

*De esta piel descornada en el trascoro
del gran altar a San Birlibirloque,
se dice que su gente duerme roque,
soñando con el oro y con el moro.*

*La jauría del perro policía
repite con ladrido y mordedura
que al pueblo le conviene estar en Babla.*

*Pero el pueblo, a pesar de la jauría,
sabe que ningún mal cien años dura:
que muerto el perro, se acabó la rabia.*

(En clara alusión a la fecha de los ajusticiamientos, Bada ha titulado a su soneto 270975.

venden temas del famoso conjunto inglés, pero es la primera ocasión en que se lo identifica.

Cuando John, Paul, George y Ringo aún estaban juntos, eran temidos por las autoridades soviéticas, como casi todos los otros conjuntos occidentales. Este temor se debía en parte a que procedían de la sociedad capitalista y en parte a la histeria que provocaban en sus conciertos, así como a su música y su modo de vida, que parecía desafiar a la tradición y a la autoridad.

En 1968, uno de los críticos de **Cultura soviética**, un semanario oficial, dijo que Los Beatles eran representativos de las enfermedades que aquejan a la sociedad burguesa. Pese a estas condenas oficiales, la música de Los Beatles sigue infiltrándose en la Unión Soviética. Sus discos han llegado a cotizarse (por unidad) en el equivalente de cien dólares.

(En EXCELSIOR, 14-4-75, México.)

los moluscos tienen la culpa

La Agencia Central de Inteligencia (C.I.A.) perfeccionó pistolas lanzadardos envenenados capaces de matar silenciosamente y sin dejar rastros desde una distancia máxima de cien metros.

Agitando una de las negras pistolas lanzadardos, el director de la C.I.A., William Colby, dijo al comité de inteligencia del senado que el arma era capaz de inyectar una pequeñísima dosis letal de toxina producida por moluscos en una víctima insospechada sin virtualmente posibilidades de detección.

Respondiendo a preguntas que le fueron formuladas en el primer día de audiencias públicas celebradas por el Comité desde

que comenzó su investigación hace ocho meses, el director de la C.I.A. añadió que la agencia había gastado tres millones de dólares a lo largo de un lapso de dieciocho meses, perfeccionando los venenos y las armas para usarlos.

(En LA NACION, 18-9-75, p. 3.)

¡cuidado con los filántropos!

La Fundación Rockefeller nació en 1913, bajo el impulso de John D. Rockefeller (padre), como una institución que quedaba fuera del régimen de impuestos en EE.UU., poco después de la legislación que estableció el impuesto a las utilidades y la orden respectiva de la Suprema Corte de Justicia que ordenó la disolución del trust de la Standard Oil.

La Fundación, que tiene carácter filantrópico, contó con un capital inicial de 36 millones de dólares (compuesto por acciones de las principales compañías derivadas del trust original): hacia 1967, ese capital se había elevado a 805 millones.

Con más de la mitad de los ingresos procedentes de compañías petroleras cuyas utilidades dependen en un 40 % de operaciones en el exterior, es comprensible que la Fundación "gaste" un total del 75 % de tales ingresos en la creación de élite, modernización de infraestructuras y "compra" de buena voluntad en el exterior: en los hechos, ofrece mayores "regalos" para esos proyectos que cualquier otra fundación norteamericana.

En América Latina, la Fundación se dirige principalmente a la investigación agrícola, control de la natalidad y "modernización" de las universidades (por ejemplo, la creación de élites norteamericanas). Colombia, uno de los grandes productores de petróleo en América Latina y lugar propuesto para la construcción de un nuevo canal interoceánico (proyecto en el que tiene particular interés David Rockefeller), recibió la mayor asignación de la Fundación, en comparación con los otros países latinoamericanos, en 1967. El doctor Alberto Lleras Camargo, ex presidente de Colombia (1945/46 y 1958/1962) y actual presidente de la directiva de **Visión** (el **Time** de Latinoamérica), fue nombrado

fideicomisario de la Fundación en 1967. Su primo, Carlos Lleras Restrepo, era presidente de Colombia.

La Fundación Rockefeller funciona como un trampolín para las más importantes políticas estadounidenses y ha proporcionado dos de los últimos cuatro secretarios de Estado norteamericanos: Foster Dulles (presidente de la Fundación entre 1950/52) desempeñó ese cargo durante siete años; Dean Rusk (presidente de la Fundación por nueve años), al concluir sus funciones de secretario de Estado (lo fue por ocho años, durante el gobierno de Johnson), volvió a las oficinas de la Fundación.

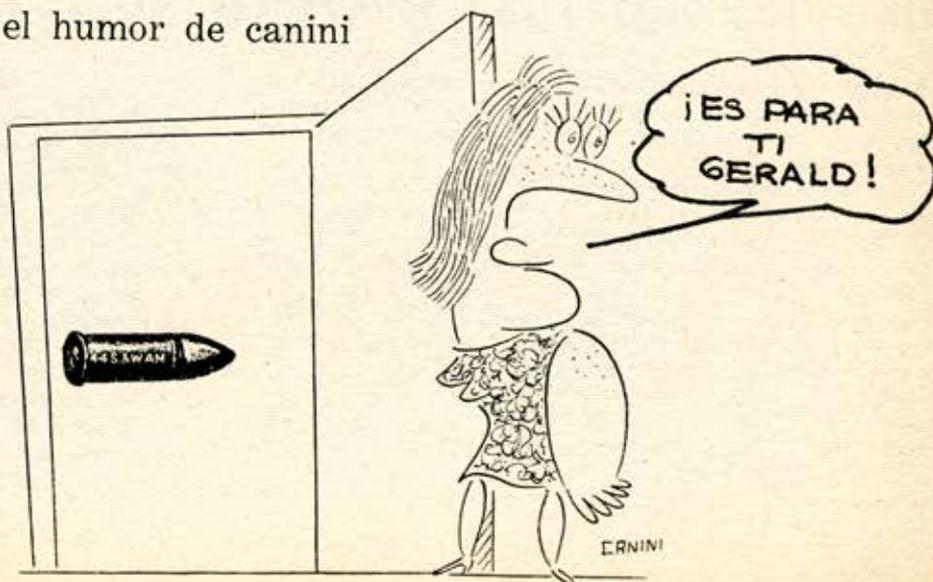
(En EL DIA, 17-8-75, México.)

viejitos al estilo yanqui

El "octólogo que se transcribe a continuación resume, según la revista norteamericana **Esquire**, el mejor método para envejecer con dignidad:

1. Mantenerse siempre erguido.
2. Nada de artificios ni de querer disfrazar la edad. La juventud dura hasta los 55 años o más. La coquetería de los ancianos debe ser más sutil y refinada que la de la juventud.
3. Olvidar los relatos del pasado. No empezar siempre diciendo: "En mis tiempos..."
4. Tener cuidado con las señales exteriores de la edad: no maquillarse con exageración, pero tampoco dejar de hacerlo; vestir con elegancia y distinción sin querer copiar la moda juvenil.
6. Cuando salga de vacaciones vaya a la montaña, busque los lugares fríos: jamás el calor o la playa (es malo para su salud).
7. No deje de trabajar nunca y de estar ocupado todas las horas del día; si está jubilado, trabaje por su cuenta, busque una actividad independiente.
8. Sea egoísta. No dependa de sus hijos ni de otras personas. Sea autosuficiente. Busque estímulo y distracciones, no piense demasiado en los demás. Esta actitud, que sería monstruosa en una persona de veinte años y lo haría un tirano a los cincuenta, es positiva a los setenta, pues lo convierte en "alguien".

el humor de canini



(En O PASOIM, año VII, Nº 327, 3/10-9-75, Rio de Janeiro.)

pablo de rokha

el gran olvidado que brama



Pablo de Rokha (Carlos Díaz Loyola) nació en la provincia de Curicó, Chile, el 22 de marzo de 1894 y se suicidó en Santiago el 10 de setiembre de 1968. Su padre, José Ignacio Díaz Alvarado, fue jefe de resguardo de aduanas en la cordillera y, antes incluso de que su hijo tuviera uso de razón, lo llevó en sus correrías por las legendarias zonas del sur de Chile. Mario Ferrero, en su obra **Pablo de Rokha, guerrillero de la poesía** (Ediciones Alerce, Santiago de Chile, 1967), advierte: "Este contacto continuo con un medio ambiente de epopeya, fuerte y desgarrador, incluía la convivencia con todo tipo de personajes de complejísima estructura: comerciantes en ganado, policias y bandoleros, auténticos bandoleros de carabina recortada

y puñal al cinto. Aventureros de toda especie, domadores, vaqueros, salteadores de caminos, completaban el reparto humano de este violento escenario infantil. El hecho es importante porque varios de estos personajes permanecerán para siempre en el recuerdo del poeta y se convertirán, más tarde, en prototipos de su contenido poético".

Cinco años (1906-1911) estudió Pablo de Rokha en el Seminario Conciliar de San Pelayo, en Talca y, según se ha dicho después, lo expulsaron acusándolo de hereje pues no sólo se dedicaba a leer apasionadamente la Biblia sino que fue abriendo su horizonte a través de autores que como Rabelais, Voltaire y Nietzsche, constituyeron el fermento inicial de su poesía. En Santiago concluyó sus estudios de humanidades y dio su bachillerato en 1912, incorporándose a las carreras universitarias de Derecho e Ingeniería. Paralelamente, Pablo de Rokha comenzó sus actividades periodísticas y literarias; en el periódico **La Mañana**, de Talca, editó sus primeros poemas y, ya desde su juventud, se caracterizó por su vehemencia y su fuego. Rápidamente puso en llamas al ateneo sagrado del arte por el arte, y esas mismas llamas habrían de fraguar su figura y de consumirlo muchos años más tarde. El año 1916 contrajo matrimonio con Winétt de Rokha (Luisa Anabalón Sanderson), y su amor por ella fue como "jamás hombre alguno se enamoró". Ella sigue viva y está encarnada en el interior de toda la obra del poeta que un día quedó viudo y ha seguido amándola con un amor que crece y crece. De su casamiento nacieron nueve hijos: Carlos, el poeta; José y Lukó, ambos pintores; Juana Inés, Laura, Flor, Pablo, Carmen y Tomás.

Entre su obra torrencial destacan los siguientes libros: **Los Gemidos**, 1922; **Cosmogonía**, 1923-1927; **Heroísmo sin alegría**, 1926; **Suramérica**, 1927; **U**, 1927; **Satanás**, 1927; **Escritura de Raimundo Contreras**, 1929; **Jesucristo**, 1930-33; **Oda a la memoria de Gorki**, 1936; **Moisés**, 1937; **Gran temperatura**, 1937; **Imprecación a la bestia fascista**, 1937; **Morfología del espanto**, 1942; **Canto al ejército rojo**, 1944; **Los poemas continentales**, 1944-1945; **Carta Magna del continente**, 1949; **Fuego negro**, 1951-1953; **Arte grande o ejercicio del realismo**, 1953; **Antología**, 1916-1953; **Neruda y yo**, 1956; **Idioma del mundo**, 1958; **Genio del pueblo**, 1960; **Acero de invierno**, 1961; **Estilo de masas**, 1965.

hernán lavín cerda

pablo de rokha / rotología del poroto

Son famosos e ilustres comidos fiambres en ciudades lluviosas, cuando los tejados de junio y julio lagrimean la madrugada, y está crujiendo el navío del invierno como el pantalón de un Dios apuñalado

trágicamente, después de haber saboreado aquella gran chupilca democrática del parroquiano, no digamos licoreado, sino como filo de botella, es decir, el pigüelo del abuelo licantenino de los comienzos del "novecientos", el cual se parece a una tortilla de rescoldo,

y de aliñar el causeo con limón tronador, cilantro, un ají rajado, brotes de enorme relación dionisiaca, cuajados en la cebolla estalladora del gran crepúsculo vecinal,

remojándolo con esos pipeños enfurecidos, por ejemplo de los viñedos de Ranguelmo, cubriendo los aserraderos que se arrancan gritando y llorando laderas abajo, como un átomo roto, porque lo encadenaron,

y estará el huracán vociferando como un difunto que largara una patada.

Triste como Chile ogaño, el poroto de hoy solloza en las oletas desesperado, no en la olla guatona y gredosa de Quinchamáli, y lo comemos solo, con todo el horror nacional amontonado en las mandíbulas o callados o vociferando, no en los egregios, co-

pretéritos platos de barro que son como cántaros o como charrangos amontonados,

sino con un puñal quebrado como bramando en las entrañas, o terriblemente hambrientos.

Suena la vihuela en las costillas de la caída republicana, como a botella negra o a ausencia,

y el roto desnutrido y azotado, el roto y la mujer del roto y los rotitos y las rotitas tremendamente comidas por el piojo roto del roto, que vale bastante más que un caballero rico hacedado,

aliñan con ortigas la porotadilla miserable,

con yuyo sombrío de escombros en los que suspiran la lagartija del atardecer y un sepulcro,

con la grasa hedionda del caballo del latifundista

que se desgració como la patria entera al tropezar con su imagen o con acantilados fantasmas.

Pero no soltemos los estribos, echemos una gran mirada de ciento cincuenta versos o milenios cantando los porotos como entelequia, como religión, como poesía, envejeciendo a la manera de las manzanas o las naranjas o como vestidos de mujer hermosa,

en aquellos roperos añejos de antaño en los que como sol marchito aúlla la chancleta.

Ahora el poroto con cochayuyo y cuero de chancho que se comía en las cocinerías,

fragantoso a hembra chilena, ajisoso y ceboloso, que degustarían los peones si los patrones del campesinado no fueran bandidos o la futrada contemporánea no agusanada por maricones o poetidos más o menos siúuticos y desintegrados,

es cosa muy buena y en la chinganas del otoño, cuando los mostos remotos echan a volar su tórtola azul en las bodegas y las vendimias dionisiacas están de espaldas,

cuando los duraznos huelen a guardados y la Martita Palavecino saca su refajo de lana y su calzón de pólvora que conmueve la población entera de Chincolco en cien leguas a la redonda,

las primeras lluvias nos hacen sobarnos los huesos del corazón y como estamos solos o andamos en tomas con antiguos energúmenos borrachos,

y acariciando la desgarrada sopaipilla amasada en la manteca nacional de los últimos cerdos del mundo, con lágrimas tan pálidas que parecen mares de sangre, la primera prieta canta como esa tórtola negra y abandonada en la cayana completamente viuda para nunca.

Cuando se come con mote y tocino ha de servirse sabroso y furioso de picante, coscorrón o burrito chico,

sí, porque de frejoles de señor popular cantaríamos, o el poroto-manteca,

y el bayo de Rancagua, grande y fuerte como un garañón o como un toro de pellejo rojo, se debe comer con chicharrones de invierno por Catemu adentro, en las mediaguas abandonadas, riéndonos y maldiciéndonos,

o con yuyos, rábanos silvestres o sol o romasa, en setiembre, octubre y noviembre

bañado en fuertes ajises verdes y si es posible a caballo y gritando a la yeguada o la vacada colosal de las fiestas camperas del rodeo y las topeaduras.

Mudados los porotos, con hediondos tallarines urbanos y apatronados, son porotos demagógicos

a los que paladean las asambleas en amarillo y los siúuticos que nunca comieron a la chilena, la pavesa social, la carroña y la bazofia

devoradora de "perros-calientes" y la cochina y ruin bebida "americana",

es decir, la basura cosmopolita que se divierte torcidamente bailando rock-and-roll a guata pelada en la tiniebla envilecida de las "boites" inmundas o masturbándose en la crítica pedagógica y académica,

y el con motemey es poroto de Pascua, poroto como dichoso de tonto, poroto de vaca y de huaso con caballo fanfarrón en día domingo,

como es poroto huracanado, pluvioso e infernal, poroto de invierno que devora únicamente el latifundista o el monopolista especulador, el poroto con longaniza, serio, tremendo, recio, que acaso nos saborearíamos con vinos antiguos y telarañosos de edades, con amigos carrilanos o recobanos, entre comadres dulces,

y compadres conchamadreros, de gran panza arcaica, expertos en el trago, en la montura, en el combo, y se derrumban de repente con la boca abierta en lo infinito.

Con chunchules son los carajos de buenazos, pues deben comerse como espantosamente

por Matadero adentro, en las antiguas cocinerías cuadrinas, o en "Las 3 B", por ejemplo, a la ribera fluvial-forestal de las damajuanas que son estatuas a las tinajas, con las más bonitas "niñas de la vida" o señoras medio putonas, aliadas al caldillo de criadillas, a la molleja carrilana y maliciosa, al guiso de tronco, acomodador de las glándulas de los ancianos desafortunados y la juventud remoledora,

al chicharrón de ubre de ternera virgen con aquellos "individualistas" tremendos que acalambran y anonadan con su actitud a la poetancia de rebaño más o menos baboso como el galope de un tren nocturno a los heridos.

No les importe a Uds. que los gringos caídos de Norteamérica, patipelados como buitres de cogote o los académicos de alquiler o los putos comprados como caballos de talabartería,

escupan su asado con mermelada de amapolas estruendosas, o los ñoquis sobados en la cochinateda internacional y snob de los inmundos hoteles de turismo, no,

nosotros, si podemos, nos saborearemos con ensaladas de porotos fríos y chacolí, tomando

los caldos poblados de estrellas de fritura, con tanto cilantro como ajo tronchado y con picantería de cocinería provincial, en las

que hasta las águilas se desrielan.

Y los granados con choclo picado y albahaca en la gran ramada del Verano en las que chercanes y pidenes se escuchan acarreando sacos de cantos y de lágrimas de toronjil, en su ancha carreta chancha.

Cómase con asado al palo, sentado en sillones episcopales, el poroto matrimonial de antaño, el poroto de los hogares desaparecidos en la caída social de Chile, el poroto del patriarca de aldea bueno y malo, como Abraham o Walt Whitman,

con viejos amigos de la literatura sin complejo de inferioridad ni resentimiento y a los que no se les caiga la baba de la envidia y el rencor provincial encima de los platos,

escuchando al gallpavo entre las gallinas, el pregón nacional en la distancia del viejo gallo muerto desde adentro de la cazuela y los amores como fluviales del pato con llanto de los degollados.

Da la sensación el poroto sin poroto y verde, del bonete de los payasos en el funeral de la historia,

o del gorro del tonto del escritor autocastrado por oportunismo.

Los "señores" dicen "frejoles" y sirven a los gañanes los porotos ajusticiados del régimen, carne de rifles de fusilamiento,

gusanos azules llorando pus y parasitosis, y trigo con polvillo en el pan de soledad de las Haciendas,

el poroto de la desnutrición colosal del campesinado, el poroto presidiario y cuartelario y el poroto escolar de la caridad "democrática", que es un latigazo de los Estados atrabiliarios como sus patrones,

el polvoroso, el lúgubre, el espantoso poroto de los menesterosos, sombrío como un ataúd roto, un catre partido en dos abismos o esas trompetas muertas

que andan detrás del fantasma del sol en los atardeceres, el plato roto del roto nacional, alimentando héroes con gorgojos, y líderes y mártires, mientras el especulador hincha la agonía de la mentira de la burguesía y la cuenta bancaria, con salteos y asesinatos.

La bandera es la "porotera" inmortal, amortajada de escándalos flagrantes,

y nosotros los rotos no comemos el poroto caballero del caballero sino el guiso incendiado y popular, hecho con fierro tremendo de lunfardos ni sembrados, ni trillados, ni recosechados,

el poroto de las batallas y el rotaje y el inquilinaje, de Rodríguez y Bernardo O'Higgins.

Quien comiere costillar de chancho con porotos, es decir, porotos con costillar de chancho,

lloviendo en invierno descomunal, paladéelos a la izquierda del brasero en San Vicente de Tagua-Tagua,

y a la espalda de las guargüereadas del áspero y varonil guachucho o apiado o guindado de "Las Mediaguas", apechúguese un litro de tinto

acordándose de cuando ganaba cien pesos mensuales, tomaba chufly, bailaba

y compraba con ellos aperos de huaso con guarnición de plata en la montura y lloronas como señoras de popa y eslora y proa oceánicas.

Al causeo de patitas póngale unos porotos frescos, no guisados, sancochadillos,

que al combinar con el sabor colosal

de los limones y el chancho en piedra de añadidura a la aceituna y la malaya a la caballería asada, dan una tónica azul a la madrugada de los trasnochadores.

Del día anterior, "refritos", "son lindos", como dicen los cuyanos o los pelaos de México,

acaso con queso asado a la parrilla o con trocitos de pana de novillo al asador, ardiendo y con charqui vacuno, los como caldúos como las pantrucas, sintiendo las patadas de las calbaldaduras atadas a la vara topeadora,

en aquellos soberbios, inmensos lanchones que subían Maule arriba, a "la antigua y famosa rada de Perales" de don Juan Jufre del Aguila o del gran Alcalde don Filemón Verdugo,

y con marisco seco y escabeche en vinagre oscuro, adentro del misterio y la majestad proletaria del Norte Grande poblado de héroes pampinos,

No cometáis la mariconada de comer extraños porotos lavados por sancochados,

con la cebolla amortiguada que deben comerse el maricón, los capones y los bribones en simbiosis legal con tomates atrabiliarios,

ni la salsa hedionda de aserrín coloreado y pepitas sucientemente molidas del "Carrera Hilton".

rokha

Por ningún motivo con arroz socarrón o escandaloso, pero con locos de zapallo
cómalos en todo lo hondo de las artesanías,
o con luce dorado, a la manera de los antepasados costinos, entre el minero de acero de Lota y Coronel y Curanilahue, cuya gran lámpara es toda ahora sombra o entre el obrero de cemento que araña la Pampa nacional enriqueciendo a los extranjeros, o armados
en caldo de llanto en el subterráneo de cal y canto de las sequías del Norte Verde, degolladoras de familias y de majadas
o coronándolos con su media vara de prietas a la manera de los hacendados y los propietarios de la Zona Central de la República o los huasos mojados de la Frontera.
Muy ajoso debe comerse el poroto, "picantoso" y "cebolloso", bañado y acomodado en manteca y condimentadísimo en huesos chascones, si es posible,
el poroto que comemos los chilenos cuando comemos, como se comía cuando éramos los dueños de la Oceanía del Sur.
con la color picante, dramáticamente picante, picante y atronadora como contrabandista en armas de fuego o en muertos,
y resplandeciente como el aguardiente ilegal,
en caserones de corredores que resuenan como catedrales heroicas o la Presidencia de Balmaceda.
Como la República está caída, arrodillada, herida, y Yanquilandia como una gran yegua furiosa nos patea la cabeza, arañándonos las entrañas ensangrentadas,
grandes, terribles hambres inciden en Chile, y la rebelión cavando por debajo del corazón de las masas,
escarba la comida para la familia;
pero un pelo de viento apenas si engaña el estómago
y el porotito nacional, desteñido y con tiricia anda como los tontos con el poncho a la rastra y la chaqueta desabrochada escarbando a los cementerios;
he ahí entonces cómo los chilenos trotamos con el paso cambiado y el corazón como un espejo roto
comiendo cazuela de piedras y charquicán de llanto con esta rabia negra como una carabina furiosa o una botella que se suicidó en la adolescencia,

escupiendo a la religión predicadora de la ojota.
Mientras el cochino, el podrido imperialismo burgués y sus sirvientes le andan echando leña a la hoguera con el hocico, nosotros los colonos económicos, calzados con zapatos de esclavos, comemos el poroto del hambriento,
estadistas de telaraña se convierten en asesinos de gente humilde, asesinos de ciudades,
roban la comida a las familias de trabajadores en los que estalla la bala feroz de la miseria y el fantasma del hambre muestra las costillas o el vientre caído,
el famoso y glorioso causeo nacional
es la golondrina infinitamente amarilla que emigró del corazón de estupor de los desamparados.
Repleto de lamentos como un tonel de vino, voy edificando en poesía social realista las antiguas amistosidades, los "santos" curados y los onomásticos, festejaciones y remoliciones
en las que aún no rayaba la aurora continental del plato de porotos Pancho Villa,
con su par de huevazos fritos con chorizos y tocino religiosamente, a la caída del sol de los difuntos, agarrándonos al "potrillo" de cruda como a una inmensa tabla de salvación del mundo,
mordiéndolo el guisado provincial, departamental, no como un hueso de perro, sino como una ala de pájaro del infinito,
como quien comiera asado de recuerdos, llorando o chupe de canciones melancólicas y guitarras irreparables, tomando el vino con lágrimas de la gran borrachería.
Devore el pobre ajenjos de poroto de hospital o de panteón, escupos de poroto, andrajos de poroto, insultos de poroto
en el tarro de basura de las cárceles alucinadas que avanzan mar afuera, mientras nos tomamos el poder público con el potencial revolucionario de las altas y anchas masas,
y yo, epifenómenos y lágrimas de porotos con porotos post-pretéritos,
metáforas de porotos y estéticas de porotos, acumuladas de porotos inexistentes como Dios o como la alegría "americana" de la burguesía.
Comamos el poroto desesperado y sin zapatos de la nacionalidad traicionada,
el poroto de los gobiernos ultramontanos,
el poroto sin aliñar y sin pestañar de los asesinatos sociales y las masacres con el Gran Capital extranjero a la vanguardia, cuartelario y amarillo como un fusilamiento, gritando la desesperación vecinal y la caída de la República en las alcantarillas de la oligarquía, entre patadas y sotanas,
el dolor del país poblado de mendigos y multimillonarios, poblado de espanto y crímenes
y las parrandas encadenadas al farol popular del capitán esqueleto, que es un ataúd debatiendo sus enigmas trascendentales.
A la deriva y con malezas de la propiedad abandonada, sólo o furioso como el rifle de los naufragos,
no como los porotos del suicida, aliñándolos con escarnio o con zapallo desesperado,
como el poroto rojo y terrible de los levantamientos populares y la gran batalla por el pan, la paz y la libertad del mundo.
Como la viña heroica de los barrancos y los acantilados araña la montaña erosionada,
el peón nacional se agarra al gorgojo con porotos de los gañanes lo mismo que al litro de vino desde las heces profundas del Chile trágico y dionisiaco,
a la porotada amarga que le ofrece el terrateniente comiendo pallares cocidos a la champaña,
porque los patronos encadenaban a los peones al carro de fuego del hambre, del hambre tronante, del hambre con su pabellón negro,
del hambre por el hambre, enyugándolos a esas carretas muertas del apátrida.
Ollitas de porotos crecidas entre las ruinas parecen las mujeres de los trabajadores.
Canto el plato del pueblo al sollozar su antiguo esplendor,
el poroto roto del roto inmortal, la comida
y la bebida popular cuya infinita población amarilla emigró a otras comarcas o asesinaron los buitres humanos,
y como no escucho ahora la carcajada gloriosa de los aserraderos ni el vientre enorme de los lagares y los toneles acumulando abejas, ni la ferretería colosal de los navíos, ni la oratoria de sol ensangrentado de la minería y sus vastas y rugientes palas mecánicas, ni los cencerros mediterráneos de los ganados,
agarro mi cuchara de pelo de muerto entre los dientes,
y como los porotos enfurecidos, los porotos-leones, los porotos-águilas, los porotos-chacales de la patria tratada a patadas por el destino.

a los amigos del exterior



asegúrese

crisis /76

crisis llega a todos los países, todos los meses, a través de su servicio de suscripciones.

SUSCRIPCIÓN POR 12 números (1 año)

VIA AEREA

América: u\$s 24.00

Otros países: u\$s 26.00

VIA MARITIMA u\$s 18.00

pasolini: "roma es mi libro"

A nuestras espaldas, el centro de Roma. Roma terracota y rosa, encandilante bajo el sol. Frente a nosotros, un suburbio. Trastevere. Amarillo, gris, proletario. Con un giro de tórax y un ademán que abarcaba todo el horizonte, Pier Paolo Pasolini me dijo: "Ese es mi libro. El que escribo desde hace años. Mejor dicho, que describo. Porque yo no invento. Todo lo que cuentan mis obras literarias o cinematográficas, otros y yo lo vivimos allí. Me limito a contar esas historias, las ajenas o las propias; a destacarlas de un contexto que siempre permanece como fondo..."

Estábamos en la terraza de Castel S'Antangelo. Que sobre lo que antaño había sido una cárcel hubiera ahora un café me parecía, amén de anacronismo, una gratificante burla de los años. Se lo había dicho y me había respondido: "Vaya acostumbándose a la pasión que los Italianos tenemos por los opuestos. Aquí, los contrastes son pan de todos los días. Siéntese, por ejemplo, en Via Veneto, y observe a los transeúntes: un mundo deslumbrante. Mujeres rafaescas, poco menos que diosas; hombres como estatuas, casi dióscuros. Nada más que apariencias. Si uno aguza el ojo, si rasca esas superficies, encuentra el infierno: sólo venalidad, corrupción, afán de éxito, hastío. Después de eso es posible llenar carillas o filmar películas y películas sin haber imaginado nada. Un italiano de hoy que quiera pintar su tiempo y que considere la objetividad con el valor de un principio moral debe indagar no los grandes hechos políticos, sino la doblez de sus contemporáneos, todo lo que éstos disimulan, ocultan y callan..."

Pensé, en ese instante, que Pasolini me estaba revelando un método de trabajo. El suyo. No advertí que estaba enunciándome

una estética en la que creía contra viento y marea. Aún me oigo replicar: "Pero ese señor sólo sería un cronista". Y aún lo oigo rebatirme, sonriente: "Un novelista no debe ser más. Sólo un cronista. Es decir, un hombre que sienta su tiempo y lo testimonie. Conscientemente. Conscientemente comprometido".

Fue en la primavera de 1971. Una primavera que se desnudaba tempranamente en azaleas, en limpio olor de pinos. Pocos días antes nos había presentado una amiga común (Rosalía Pontini), y él se había ofrecido a mostrarme "algo de la Roma que suelen no ver ni los periodistas ni los turistas". Y cumplió: aunque hayamos partido de un lugar (Castel S'Antangelo) que parecía desmentir su ofrecimiento.

Volvimos a vernos. Y hablamos largamente de libros y autores. Argentinos. Porque no se cansaba de averiguar, de querer saber, de conocer. En medio de mis dificultades para responderle me sorprendía cuando me dijo que había leído a Roberto Arlt (¡y con qué lucidez y penetración!): "Me hubiera gustado conocerlo. Sospecho que habríamos terminado amigos. Hay un asombroso parecido entre el mundo de sus criaturas y el de las mías".

Ahora es primavera en Buenos Aires. Sin azaleas y sin pinos. Y un hecho policial acaba de devolverme las palabras brutalmente proféticas de Pier Paolo Pasolini: "Un novelista no debe ser más que un cronista. Es decir, un hombre que sienta su tiempo y lo testimonie. Conscientemente. Conscientemente comprometido".

herman mario cueva

poemas

de "la riqueza" (1955-59)

la riqueza del saber (fragmento)

En este mundo que no posee
siquiera la conciencia de la miseria,
alegre, duro, sin fe alguna,
yo era rico: ¡poseía!
No sólo porque había,
en mis vestidos y mis gestos,
una burguesa dignidad
de vivaz hastío, de pasión reprimida,
¡sino por no tener conciencia de mi riqueza!

Ser pobre era sólo un accidente
para mí (o un sueño, tal vez, una inconciente
renuncia de quien protesta en nombre de Dios...))
Me pertenecían, en cambio, bibliotecas,
galerías, instrumentos para todo estudio: en mi alma,
nacida a las pasiones, ya estaba,
entero, San Francisco, en luminosas
reproducciones y el fresco del Santo Sepulcro,
y el de Monterchi: todo Pedro,
casi símbolo del ideal habido,
al ser objeto del amor de los maestros,
Longhi o Contini, privilegio
de un escolar ígneo, y, por tanto,
exquisito... Todo, es cierto,
este capital estaba ya casi gastado,
este estado consumido: pero yo
estaba como el rico que perdió su casa
o sus campos, y, en su interior, está acostumbrado:
y continúa siendo patrón...

sexo, consuelo de la miseria

¡Sexo, consuelo de la miseria!
La puta es reina y su trono
es de escombros, su comarca un pedazo

de mierdoso prado, su cetro
un rojo bolso pintado:
ladra en la noche, sucia y feroz
como una antigua madre: defiende
su posesión y su vida.
Los rufianes, en torno, en bandadas,
engreídos y ajetreídos, con sus bigotes
brindisinos o esclavos, son
jefes, regentes; en la oscuridad
arreglan sus negocios de cien liras
con guiños silenciosos, con algún
santo y seña; el mundo, silenciado, calla
alrededor de ellos, que se han excluido,
silenciosa carroña de aves de rapiña.

Pero en los deshechos del mundo nace
un mundo nuevo: nacen nuevas leyes
donde ya no hay leyes; nace un nuevo
honor donde el honor es deshonor...
Nacen la fuerza y la nobleza,
feroces, en los muchos tugurios,
en los infinitos lugares donde parece
que acaba la ciudad y donde, en cambio,
recomienza, enemiga; recomienza
millares de veces; con puentes,
y laberintos, descampados y ruinas,
detrás de oleadas de rascacielos
que oscurecen horizontes enteros.
En la facilidad del amor
el miserable se siente hombre:
basa su confianza en la vida hasta
despreciar la existencia de otra vida.
Los hijos se lanzan a la aventura,
seguros de vivir en un mundo
que les teme, a ellos y a sus sexos.
Su piedad es ser despiadados,
su fuerza es la fragilidad,
su esperanza es la falta de esperanzas.

(estos poemas, inéditos en castellano,
fueron traducidos por Claudio Aguirre Bianchi)

hugo irureta:

"para mí la pintura es un proceso de vida"

Empecé a pintar, con dedicación, a partir de 1950. Lo hacía en la calle, al natural. Es que amo las calles, los barrios, los suburbios; soy, ante todo, buen porteño. Pero ya de chico le llevaba la caja de colores a mi hermano mayor; él me invitaba los domingos a pasear y a pintar. Ibamos con frecuencia a la Boca, que fue siempre un tema, un barrio muy atrapador para los artistas. Recuerdo que en una oportunidad hubo un "Concurso de Manchas", de los tantos que se hacían, donde intervenía un grupo de amigos (yo, todavía, no era lo que se entiende por un "pintor"). Entre ellos estaban González Mora, Magariños, mi hermano Arturo y otros artistas que después tuvieron una marcada trayectoria. Me encontraba junto a ellos, los veía trabajar, y, sin pensarlo mucho, hice una mancha garabateada, prácticamente algo informalista, hablo de 1947; Magariños me incitó para que la presentara en el concurso, seguí su consejo. Por supuesto, no saqué premio alguno, pero me ha quedado grabado aquel jurado. Estaban Victorica, Larrañaga, Soldi, Lacámara, esos monstruos de la pintura. Fue ya un halago muy grande que ellos prestaran atención a nuestras cosas. A la vez, creo que Magariños resultó, a través de mí, de ese trabajo, el primer "informalista" argentino. Porque lo que yo había hecho no era ni siquiera "un cuadro" o una mancha, sino algo muy indefinido.

En otro nivel, todo ello eclosionaría después de la Segunda Guerra con el movimiento informalista, que, por supuesto, también llegó aquí, y fue adoptado por numerosos artistas, como Greco y otros de nuestra generación. Incluido yo, claro está, que había sido, en cierto modo, un descubridor accidental, un pionero.

También recuerdo que mi padre alentó siempre mi dedicación a todo lo que fuera el arte. Así que concurría desde chico al Museo de Bellas Artes, a las exposiciones, a los concursos, y ello me dio, ya entonces, lo que puede entenderse como cultura estética. Sin embargo, no realicé estudios regulares en las escuelas de Bellas Artes, cosa que sí hizo mi hermano Arturo. Pero creo que ello no se constituyó en obstáculo, en impedimento, al contrario, sirvió, en cierta medida, para conservar pureza en mi expresividad.

Desde aquella primera época me interesó todo tipo de investigaciones en el campo de la plástica, tanto es así que en el año 1959 hice una exposición en Van Riel, en la Sala 5ª, con pinturas realizadas con soplete, un hecho francamente inusual. No tardé más de treinta días en terminar todos los trabajos, los que tu-

vieron muy buena acogida, al punto que, al año siguiente, se hace la Exposición del "Sesquicentenario de la Independencia Argentina", en la ciudad de Lima, y fui elegido para representar a nuestra pintura junto con Macció y otro núcleo de artistas de esa generación. Esta muestra igualmente fue vista en Santiago de Chile, en Montevideo y en Madrid.

Después vino la plena época del informalismo en la Argentina, y yo también dejé el soplete e hice informalismo; es decir: había un sentido totalmente "esteticista" de mi parte, un sentido de investigación, y también una sensualidad y un placer por buscar ciertas "calidades" en la obra que ahora ya he dejado.

Años más tarde integré el "Grupo Buenos Aires". Varios pintores nos reunimos y buscamos sobre todo la amistad, pero también resolver en conjunto los problemas de desarrollo creativo que todos teníamos. Trabajamos fuerte, tanto en Buenos Aires como en el interior, y el grupo llegó a tener muy buena repercusión. Recuerdo que, entre otros, lo integraban: Krasno, mi hermano Arturo, Juan Carlos Benítez, Enrique Maticoli, Juan Otero, Strocen, Flora Rey, García Videla, González Mora, Roberto del Villano, y Juan Carlos Rodríguez Vidal. Eramos todos pintores que andábamos por los 30 años, y pienso que hicimos bastante ruido, especialmente porque teníamos necesidad de ello. Después, como suele acontecer en los grupos humanos, se disolvió, cada uno siguió por su camino.

Por supuesto, mantuvimos siempre el criterio de asidua presentación en los salones oficiales, y ello, unido a que trabajábamos realmente con pasión, determinó que obtuviéramos algunas de esas gratificaciones morales que son los premios, ya que, en cuanto a la parte económica, dejan mucho que desear.

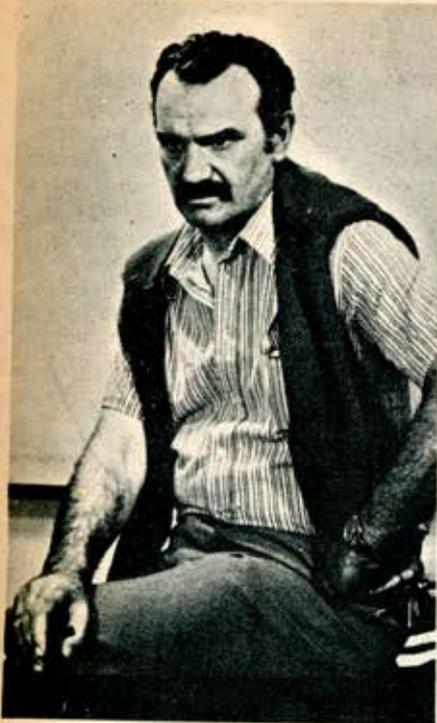
Seguí entonces, ya solo, buscando esos "placeres estéticos" que da la obra de arte, hasta que en un momento determinado me saturó un poco esa permanente indagación por el oficio, por las rarezas hallables en la plástica, por esa sensualidad de la pintura, y volví, pasados tantos años, a tratar de reflejar un barrio. Para ello me instalé aquí, en la Boca, y esto es nuevamente mi mundo. He descubierto, después de aventuras e indagaciones, que pintar un simple y humilde barrio de Buenos Aires es lo que más quiero. Pero, por supuesto, sin desandar el camino, tratando de aprovechar toda la experiencia que he adquirido. Tratando de volver a pintar de nuevo. Porque pienso que llegó un mo-

mento en que me había olvidado de esa cosa tan simple que es pintar.

Ahora bien, ¿por qué estoy en la Boca? Acaso porque ya no soporto el ruido, me molesta mucho el estrépito que tiene la ciudad. Igualmente, porque pienso que la pintura es felicidad, tranquilidad, y es precisamente en pos de esa búsqueda, que estoy en la Boca tratando de hacer la Boca. Pero distinta. Sé que el tema está muy desprestigiado, es que se hace con él demasiada "tarjeta postal"; mi intento, entonces, es no recorrer caminos ya andados. Por supuesto que la monstruosidad de esos genios que tuvimos en nuestro país, en la década del veinte y del treinta y que han tratado la Boca, nos han dejado prejuicios, y bien llegados, porque a partir de ellos se puede encontrar una corriente de pintura nacional, o que pretendemos que sea nacional; y ahora yo, aquí en este barrio, luchando por un lado contra el pintoresquismo fácil, y a la vez no luchando pero sabiendo que existen antecedentes de la talla de un Victorica o un Daneri, por ejemplo, intento decir lo mío, lo que siento, metido en este pequeño mundo. Pienso que estoy llegando a ser, simplemente, un pintor de barrio, y sin embargo no creo que ello sea peyorativo: también lo muy humilde, lo pequeño, puede ser cauce para dar todo lo que un ser humano tiene. Además, he logrado la tranquilidad, un sereno placer con lo que hago, y pienso que, incluso, estoy registrando un mundo que está en extinción, porque esta Boca se está perdiendo. Continuamente se presentan proyectos para urbanizarla, para mejorarla. Y ello, a la vez que me alegra, en tanto puede llegar a significar una mejora social para los que aquí viven, igualmente me da pena. Es que estoy muy encariñado con todo esto, con esta humildad, con esta tranquilidad que ya se ve muy poco en Buenos Aires. Incluso, he pensado muchas veces: ¿por qué atrae la Boca a los pintores, por qué a mí? ¿Por qué después de 25 años vuelvo a pintar en el mismo lugar en donde me inicié? Pienso que la respuesta hay que encontrarla en la luz, en una serenidad que se contagia, y en una belleza muy particular. Además, estas casas de lata, de madera, albergan únicamente a seres de trabajo, con historias personales muy claras. También me atrae, profundamente, el paisaje, el color de la zona. Por más que mi pintura sea de un tono más apagado, incluso triste, con prevalencia de ocres y de tierras, y a lo sumo de algún amarillo, de algún verdoso oxidado. Ello evidentemente responde a que siempre mi pintura fue así: pretendo dialogar en voz baja con mis cuadros.

Pero aún sin pintar me atrae estar aquí. Hay mañanas en que vengo al taller, y no trabajo, me asomo a la ventana y me quedo mirando el sol, el movimiento de los barcos, y ya con eso me siento muy feliz. Otros días salgo a caminar, conozco a la perfección el barrio, y creo que he pintado todas sus esquinas. Incluso pienso que hoy ya puedo hacerlo de una manera "más humanizada", aunque parezca una redundancia; y ello se logra sintiéndose, siendo parte de algo esencialmente humano, cálido, así como es este barrio. Un barrio humilde, pobre, un barrio en "voz baja", pero donde el hombre se siente, está presente como tal, no masificado. Es, no va. Así, al menos, lo veo yo.

No suelo hablar mucho, menos de mi pintura. Creo que el verdadero lenguaje



de un artista es su obra, no lo que él diga sobre la misma. Pero, ya que he contado de mi amor a la Boca y de por qué trato de registrar ese mundo, debo agregar que mi otra pasión son las naturalezas muertas. Precisamente con una de ellas acabo de obtener el primer premio del **Salón Nacional**. Aunque sé que en ello se han dado simplemente circunstancias, coincidencias. No pienso que mi obra fuera la mejor del Salón ni nada de ello. Cada jurado tiene su propia visión del arte, sus gustos, inclinaciones, y muchas veces un premio se otorga buscando, simplemente, esa coincidencia entre los distintos criterios e intereses. Por supuesto que ello no invalida mi alegría; también sé que llevo más de veinticuatro años de pintura, sin hacer especulaciones mayores, tratando de no hacer concesiones. Mis obras son íntimas, tristes, no pretendo, forzadamente, un gran público. Además, es muy difícil llegar, por desgracia, a una mayoría. Asimismo sé que la gente es exitista, y que algunos, aunque no gusten de lo que hago, se acercarán a estos cuadros porque he obtenido un premio importante. De eso no tengo dudas. Me lo demuestra que recién ahora haya podido vender algunos cuadros; hasta hoy la pintura me había significado, económicamente, un vicio, diría que hasta caro. No voy a cambiar, entonces, en lo que hace a mi responsabilidad, a mi manera de entender el arte, la vida. Por el contrario, trataré de extremar el rigor. Ahora estoy exponiendo en la galería **Elsa Schwartz Pinco**, son mis trabajos de un año y medio de estar en la Boca, son trabajos que veo como más mesurados, más serenos, incluso pienso que están engamados con mi otro mundo: las naturalezas muertas. Y lograrlo es algo que me ha costado mucho. Antes notaba casi un divorcio entre el paisaje y las naturalezas; ahora, insisto, pienso que he comenzado a encontrar esa unidad, esa afinidad que buscaba.

Durante los primeros años, la pintura me representó una búsqueda casi científica, un proceso de conocimiento; hoy, para mí, es algo más simple: un proceso de vida.

v. z. i.

ADRIANA INDIK - Cangallo 1547 - 4° G - Tel. 35-3291.

Del 17 al 29 de noviembre: **Muestra colectiva de dibujantes argentinos.**

Desde el 1° de noviembre: Varios.

Horario: 15 a 20.30 - Sábados: 10 a 12.30.

ARTE NUEVO - Florida 393 - Piso 1° - Tel. 31-3279.

Del 19 de noviembre al 12 de diciembre: **Mildred Burton**, pinturas.

Del 4 de diciembre al 31: **Muestra colectiva de arte postal.**

Horario: 10 a 13 - 15 a 20.

ARTHEA - Esmeralda 1037 - Tel. 32-5723.

Del 10 al 25 de noviembre: **Mireya Baglietto**, cerámica; **Liana del Piero**, pintura.

Del 26 de noviembre al 9 de diciembre: **Lidia Juárez**, escultura; **Ignacio Anzoátegui**, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

ART GALLERY - Florida 683 - Planta Baja - Tel. 392-9759.

Del 12 al 29 de noviembre: **Antonio Oriana**, escultura. Escultura y pintura argentinas, pequeño formato.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

ART GALLERY INTERNATIONAL - Florida 683 - 6° Piso - Tel. 392-9522.

Desde el 17 de noviembre: **Antonio Pugía**, escultura.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

BONINO - Marcelo T. de Alvear 636 - Tel. 31-2527.

Josefina Auslender, dibujos y pinturas. Exposición colectiva, máximo 40 x 50 cm.

Horario: 10 a 13 - 15 a 20 - Sábados: 10 a 13.

CARMEN WAUGH - Florida 948 - Piso 1° - Tel. 31-4028.

Del 4 al 29 de noviembre: **Luis Felipe Noé**, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

DEL BUEN AYRE - Av. Libertador 14350 - Tel. 792-1843 (Martínez).

Muestra colectiva de pintores argentinos.

Horario: Martes a sábados: 10 a 13 - 16 a 20 - Lunes: 16 a 20.

ELSA SCHWARTZ PINCO - Maipú 971 - Piso 7° - Tel. 32-9320.

Del 20 de octubre al 22 de noviembre: **Hugo Irureta**, pinturas. Importante muestra de tapices, dibujos y pinturas argentinas.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

ERGON - Tucumán 653 - Tel. 392-3157.

Del 10 al 22 de noviembre: **Phillipps**, óleos; **Sara Del Pino**, óleos; **Alberto Boragina**, acrílicos.

Del 24 de noviembre al 6 de diciembre: **Angel Fadul**, témperas y pasteles; **Julio Lavallen**, tintas.

Horario: 16 a 20 - Sábados: 10.30 a 13.30.

FELDMAN - Junín 1142 - Tel. 83-7257.

Victorica, Soldi, Spilimbergo, Daneri, Quinquela Martín, M. Tiglio, Lacámara, Berni, Faber, Alonso, Cunsolo y otros.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

LAGARD - Suipacha 1216 - Tel. 44-7822.

Del 10 al 22 de noviembre: "Cuatro dibujantes": **Ballester - Dunsmore - Gabotto - Mayorga.**

Del 24 de noviembre al 6 de diciembre: **Zim Schwartz**, esculturas.

8 de diciembre: "6 expresiones de arte": **Laguzzi, Montolivo, Mourrat, Pitashni, Agüero, Severi.**

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

IMAGEN - Paraguay 867 - Tel. 31-6967.

Del 21 de octubre al 17 de noviembre: **Néstor Cruz**, pinturas.

Del 18 de noviembre al 8 de diciembre: **Armando Molina Rosa**, óleos.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

L.A.A.S.A. - Santa Fe 2844 - Tel. 826-1309/1255.

Del 15 de noviembre al 2 de diciembre: **Oscar Capristo**, pinturas; **Héctor Giuffrè**, pinturas; **Alda María Armagni**, grabados; **Sime Pelicaric**, cerámica.

Del 6 al 30 de diciembre: **Panorama Permanente** de la pintura.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

LIROLAY - Paraguay 794 - Tel. 32-0012.

Del 24 de noviembre al 6 de diciembre: **Eduardo Rubio**, dibujos y grabados; **Hilda Díaz Vieyra**, pinturas; **Diana Hughes**, pinturas.

Del 17 al 29 de noviembre: **Nora Agrest**, imágenes en batiks; **Norberto Marengo**, pinturas.

Del 1° al 29 de diciembre: **María Bigliani**, pinturas; **Ana María Bras**, pinturas; **Graciela Schalevich**, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

MARTINA CESPEDES - Gluffra 347 - Tel. 33-6944.

Hasta el 29 de noviembre: **Margarita Eppinger**, óleos; **Alfredo Garzón**, miniesculaturas en plata y en bronce.

Diciembre: **Antonio Pugía**, miniesculaturas en plata y en bronce.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

MERIDIANA - Rodríguez Peña 754 - Tel. 41-4582.

Del 20 de noviembre al 5 de diciembre: **foto-poemas** de **Leonor Marsicano**.

Del 5 al 19 de diciembre: **Centro de poetas y escritores** de Villa del Parque, poemas ilustrados.

Horario: De lunes a lunes de 10 a 20.

NICE - Esmeralda 1021 - Tel. 31-9850.

Del 7 al 20 de noviembre: Sala 1: **Ricardo Marcangeli**, óleos. Sala 2: **John Ramoni**, acuarelas. Sala 3: **Trastienda**.

Del 21 de noviembre al 11 de diciembre: Sala 1: **Ana María Moncalvo**, grabados y aguafuertes. Sala 2: **Isaac Berlatski**, esculturas. Sala 3: **Trastienda**.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

SUIPACHA - Suipacha 1248.

Del 17 al 29 de noviembre: **Neli Álvarez**, pinturas, óleos y pasteles.

Del 1° al 13 de diciembre: **Muestra colectiva** de artistas argentinos.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

SEGUNDO PISO - Santa Fe 1461 - Piso 2° - Tel. 41-9642.

Desde el 28 de noviembre y todo el mes de diciembre: **Alejandro Lanoël**, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

VAN RIEL - Florida 659 - Tel. 31-1282.

Del 10 al 22 de noviembre: **Goytea, Granato, Mantuano, Sagarduy, Augusto A. Martino**, pinturas; **Carlos Cabrini**, pinturas.

Del 29 de noviembre al 6 de diciembre: **Horacio Sosa Cordero**, pinturas.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

VELAZQUEZ - Maipú 923 - Tel. 31-0583.

Exposición colectiva de maestros argentinos.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

VERMEER - Suipacha 1168.

Del 12 de noviembre al 1° de diciembre: **Cristina Santander**, grabados. **Trastienda** de pintores argentinos.

Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

WILDENSTEIN - Córdoba 618 - Tel. 392-0628.

Del 10 al 29 de noviembre: **Mariano Pagés**, esculturas.

Diciembre: **Salón de fin de año**, escultura y pintura argentina.

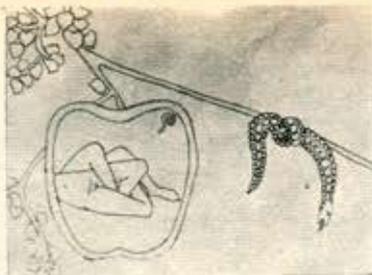
Horario: 10 a 13 - 16 a 20 - Sábados: 10 a 13.

itinerario/artes plásticas



monique altschul (1938)

Argentina, nació en Buenos Aires. Cursó estudios de escultura en el Des Moines Art Center con David Hysell y en el Desing Center de la Universidad de Iowa, con Robert Lorr. Expuso en numerosas muestras colectivas en el país y en el extranjero. Galería Atica presenta una muestra de sus batiks y esculturas del 3 de diciembre al 4 de enero.



Tarjetón, 11,5 x 19 cm.



paulina berlatski

En el Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530, 9º piso, se realizará una exposición de esta importante pintora argentina. La muestra denominada "Pintura, Grabado y dibujo 1955-1975" se inaugura el 25 de noviembre y tiene fecha de cierre el 21 de diciembre.



de la serie:
"El hombre y sus fantasías internas" 1972



blas alfredo castagna (1935)

Argentino, nacido en Buenos Aires. En 1959 egresa de la Escuela Nacional de Bellas Artes como profesor de dibujo. Ese mismo año viajó a Italia donde estudió en la Scuola d'Arte di Comiso (Sicilia). En 1971/72 ilustró el Suplemento Literario de Clarín. Realizó numerosas muestras en nuestro país. Galería Lirio-Lay presentó una importante exposición de sus monocopias del 27 de octubre al 10 de noviembre.



monocopia.



marty perez fernandez (1947)

Argentina, nació en Buenos Aires. Estudió en el taller de Pérez Cellis. En 1973 viajó a Estados Unidos donde se radicó en Nueva York durante dos años. Exenógrafa recibida en el Teatro Colón. Realizó variadas exposiciones entre ellas: Juilliart School, Nueva York (1974), Mitch Morse Gallery, Nueva York (1974). Seleccionada para el Salón de Estudiantes del Ministerio de Cultura y Educación. Una interesante muestra de sus acrílicos sobre tela se verá en Taller Libre, Estados Unidos 326, del 14 de noviembre al 2 de diciembre.



ese lunar que tienes...
ó, cielito lindo



luis felipe noé (1933)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Dibujante y pintor. Ha realizado numerosas muestras colectivas e individuales en el país y en el extranjero. Su primera muestra individual la realizó en el año 1959 en esta capital. Sus premios: 1963, Premio Nacional Di Tella; 1968 en Tokio, medalla de honor en la Bienal de Grabado. Ha publicado tres libros: Atiestética (1965), Una sociedad colonial avanzada (1971), Recontrapoder (1974). Una importante muestra de sus pinturas se verá en galería Carmen Waugh del 4 al 29 de noviembre.



Demasiadas personas entre nosotros.

**gran premio de honor
salón nacional/1975**



Lo obtuvo Roberto Duarte (1935), destacado pintor, grabador e ilustrador argentino. El premio se suma a una larga trayectoria de distinciones y menciones obtenidas en el correr de una ininterrumpida labor artística. Entre ellos podemos destacar: Gran Premio de Honor, diploma y medalla de oro en el Salón Nacional de Bellas Artes (grabado), 1969. Premio Bienal Fundación Banco Comercial de Tres Arroyos, otorgado por la Academia Nacional de Bellas Artes, 1970.

Gn

galería
NICE

Esmeralda 1021
Tel. 31-9850

del 21 noviembre al
11 de diciembre:

Sala 1:
ANA MARIA MONCALVO
grabados y aguafuertes

Sala 2:
ISAAC BERLATSKI
esculturas

Sala 3:
TRASTIENDA



WILDENSTEIN
Av. Córdoba 618

del 10 al 29 de noviembre:
MARIANO PAGES
esculturas

Diciembre:
SALON DE FIN DE AÑO;
escultura y pintura argentinas



mariano pagés

Argentino, escultor. Fue profesor de escultura de la Universidad de Cuyo (Mendoza) en la Universidad Domingo F. Sarmiento (San Juan) y en la Escuela Manuel Belgrano de Capital Federal. En 1960 viajó a Europa becado por el Fondo Nacional de las Artes. Desde el año 1946 expuso en los más importantes centros de artes del interior del país y de Buenos Aires, obteniendo diversos premios. En galería Wildenstein se presenta una muestra de sus esculturas del 10 al 29 de noviembre.



escultura.



**jorge
martínez
ramseyer**

Argentino. Ejerce la docencia en la Escuela Provincial de Artes Visuales de Rosario. Realizó veintiséis exposiciones individuales y más de cien colectivas, obteniendo numerosos premios. Posee obras suyas varios museos del país y colecciones privadas del extranjero. Galería Arthea presenta una muestra de sus pinturas del 10 al 25 de noviembre.



Paseo nocturno, óleo, 60 x 80 cm.



cristina santander

Argentina, nació en Buenos Aires. Egresó de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón. Participó en cuarenta y tres exposiciones colectivas en el país y en otras tantas en el extranjero, obteniendo numerosos premios y menciones. Posee obras suyas museos de Argentina y de América. Galería Vermeer presenta una muestra de sus pinturas del 12 de noviembre al 10 de diciembre.



Personaje a punto de ganar el cielo.

Este mes:

**MOLINA
ROSA**

desde el martes
18 de noviembre
hasta el lunes
8 de diciembre

Muestras
realizadas en
la temporada
1975:

**PONT VERGES
PAGANO
COGORNO
BENDERSKY
FARINA
LANGLOIS
RUFFINENGO
PRESAS
CRUZ**

Diciembre y
enero

Muestra de revisión

**ARTISTAS
ARGENTINOS
CONTEMPORANEOS**

Imagen



Galería de Arte

Paraguay 867
Tel. 31-6967
Buenos Aires



**GALERIA
CARMEN WAUGH**

Florida 948
1° C
Buenos Aires

del 4 al 29 de noviembre

**LUIS
FELIPE
NOE**

pinturas

MARTHA ZULLO

Estudio de Arte
Dr. Luis Agote 2397/83-9326

Expone: **Clelia
Speroni**
Témperas

**Ladislao
Magyar**

Dibujos

25 de noviembre al 16 de diciembre

itinerario/libros

narrativa

EL LIBRO DE LOS CASOS, por Angel Bonomini. Editorial Sudamericana. 107 pp. \$ 100.

Estallidos límites del hombre en sus infinitas circunstancias.

Juan Beltra buscó su rostro en el espejo pero no lo encontró. Vio una deflagración. Un golpe violento —como el impacto de un balazo en su cara— estalló en una mezcla de estampido seco, violeta y ácido. Con cierta humildad (su corazón estaba habituado a un oculo contemplativo y testimonial) se entregó a una paciente verificación de las imágenes que, por su vertiginosidad, ninguna memoria hubiera podido registrar.

(En El último espejo, una de las narraciones que integran EL LIBRO DE LOS CASOS, por Angel Bonomini.)

LOS CUENTISTAS DE ROSARIO. Prólogo de Gladys S. Onega. Ediciones La Cachimba. 184 pp.

El volumen incluye trabajos de Rubens Bonifacio, Elvio Gandolfo, Angélica Gorodischer, Alberto Ramos Signes y Jorge Riestra, autores que, según la prologista, no están considerados oficial u oficiosamente integrantes de la literatura "a la que podríamos llamar —sin entrar en discusiones teóricas— como nacional o argentina".

SYBIL, por Flora Rheta Schreiber. Traducción: Sebastián Martínez y Luis Vigil. Editorial Pomaire. 517 pp. \$ 189.

Historia de una mujer con dieciséis personalidades.

CUENTOS DE SOLDADOS Y CIVILES, por Ambrose Bierce. Traducción y prólogo: José Bianco. Ediciones Orión. 304 pp. \$ 150.

Personajes que crean su propio destino y que acaban víctimas de circunstancias atroces.

¡Ah, esos muchos, muchos muertos inútiles! A esa gran alma cuyo hermoso cuerpo yace allí, tan nítidamente recortado sobre el flanco árido de la colina, ¿no hubieran podido ahorrarle la amarga conciencia de un sacrificio vano? ¿Es que una sola excepción habría herido demasiado gravemente la implacable perfección del plan eterno, ineluctable, divino?

(En CUENTOS DE SOLDADOS Y CIVILES, por Ambrose Bierce; p. 53.)

MUERTES PARALELAS, por Hellén Ferro. Emecé Editores. 208 pp. \$ 148.

Doce cuentos de variado estilo y diversos géneros.

En esos días, los del Departamento andaban como gallo bataraz premiado en la Avícola. Meta alzar la pluma y rascar el piso para ver si las ponedoras soltaban más huevos para la tortilla fresquita que todavía les quemaba los dedos. ¿Se acuerdan bien del caso? Nemeccio Valera, que había sido uno de los puntales del gobierno, se ladeó cuando empezaron a achicarle la tajada para su sindicato. Me parece verle la cara al comisario Ibáñez cuando le comuniqué la orden de vigilarlo a sol y a sombra, con discreción, para no levantar la perdiz.

(En El complot inventado, uno de los cuentos que integran MUERTES PARALELAS, por Hellén Ferro.)

JOVITA LA OSA Y OTROS CUENTOS, por Aurora Venturini. Peña Lillo editor. 76 pp. \$ 61.

Cuentos no para niños, sino de niños en quienes la vida deja una marca de amargura.

DESDE EL JARDIN, por Jerzy Kosinski. Traducción: Nelly Cacici. Editorial Pomaire. 171 pp. \$ 129.

Una versión agudamente irónica del "Gran Sueño Americano".

Chance se sorprendió de que en tantos documentos como había sobre el escritorio no se mencionara su nombre para nada; se le ocurrió que acaso tampoco se mencionaba en ellos el jardín. Titubeó antes de responder.

—He vivido en esta casa hasta donde alcanzan mis recuerdos, desde muy niño, mucho antes de que el Anciano se quebrara la cadera y empezara a quedarse en cama la mayor parte del tiempo. Estoy aquí desde antes de que crecieran los arbustos, de que instalaran el riego automático en el jardín. Desde antes de que existiera la televisión.

(En DESDE EL JARDIN, por Jerzy Kosinski; p. 26.)

EL SABOR DE LA MUERTE, por Carlos Mastrángelo. Ediciones Orión. 154 pp. \$ 85.

Una serie de cuentos donde la muerte es la protagonista.

BAIRESTOP, por Bernardo Kordon. Editorial Losada. 110 pp. \$ 100.

La intolerancia como denominador común de dos historias que se van alternando.

En el último patio de la casa arden todos los días los fogones míos y de mi mujer. Yo soy negro herrero. Aquí llegué negro chico y bozal, pero en África ya sabía trabajar el fierro. Con cadenas nos juntaron a todos los negros en la larga marcha a la costa, y con fierros en las patas y en el cogote nos clavaron en el suelo del barco y también con fierro, al rojo, me carimbaron el pecho y el culo al bajarnos del barco.

(En BAIRESTOP, por Bernardo Kordon; p. 27.)

ASI ESCRIBEN LAS MUJERES. Ediciones Orión. 187 pp. \$ 100.

Trece relatos de otras tantas prestigiosas narradoras argentinas.

EL EXILIO, por Mario Diamant. Conjunta Editores. 121 pp. \$ 140.

Siete narraciones donde la violencia, la guerra y la nostalgia configuran un mosaico de la realidad actual.

Afuera lloviznaba. Se levantó las solapas del gabán y con el estuche negro bajo el brazo empezó a caminar. París de calles solitarias y húmedas. París tan extraño de noche. París silencioso, cargado de símbolos, o quizás de presagios... ¿quién sabe?

Encendió un cigarrillo. ¿Qué hacer mañana, al despertar?

(De Jam, uno de los cuentos que integran EL EXILIO, por Mario Diamant.)

CRONICA DE LA MALA LECHE, por Luis Maggi. Editorial Nuevos Aires. 118 pp. *La vida cotidiana de los que nada tienen y lo buscan todo reflejada en ocho cuentos.*

EL APARTADO, por Rodolfo Rabanal. Editorial Sudamericana. 198 pp. \$ 100.

Un hombre sin edad, sin futuro, intenta salir de su cuarto, demasiado parecido a un encierro. Pero salir no es fácil.

EL LLANTO DE NEMESIS, por Roger Ivnes. Emecé distribuidora. 195 pp. \$ 80.

Una venganza, un crimen, un suicidio y una telaraña de complicaciones en una policial cuyo autor es un narrador argentino que ha optado, en este caso, por un seudónimo de británicas reminiscencias.

encuentro de escritores

El próximo 28 de noviembre se realizará en Quilmes el Primer Congreso Intercomunal de Escritores. El temario propuesto para esta asamblea abarca los temas que seguidamente se enuncian:

- 1) Qué ha de entenderse como escritor en cuanto a rol social;
- 2) Función cultural y docente que cumple el escritor; caracterización de cada uno de esos aspectos;
- 3) Cómo, dónde y con qué jurisdicción (o área de influencia) podrán organizarse sociedades de escritores institucionalizadas, con registro de socios, "currículum" individual, autoridades, etc.
- 4) La industria del libro en el país: actualidad y posibilidades;
- 5) La promoción del escritor;
- 6) Remuneración estatal del escritor regular; contralor de asiduidad en la actividad literaria y producción de la misma;

7) Lanzamiento del libro: a) evaluación del mismo por la entidad a que pertenezca el escritor; b) impresión de la obra; c) promoción, distribución; ch) financiación; d) control de ventas; rendición de cuentas de los editores; e) inspección de las etapas de la edición y circulación del libro;

8) Colaboración obligada del escritor con entidades de bien público, especialmente de índole cultural;

9) Régimen previsional del escritor compatible con cualquier ingreso;

10) Origen de los recursos para solventar las erogaciones de los puntos 6, 7 y 9.

La convocatoria ha sido formulada por la Sociedad de Escritores de la Provincia, filial Quilmes.

solidaridad con crisis

A raíz de las amenazas recibidas en la redacción y los talleres de **crisis**, se han multiplicado, en el mundo entero, las expresiones de solidaridad con esta publicación.

Jean-Paul Sartre remitió telegramas a la Presidencia de la Nación y al Ministerio del Interior argentinos, manifestándose "hondamente preocupado" por la situación y solicitando "garantías para la integridad física de los periodistas y la libre circulación de una revista de alto prestigio internacional".

El Sindicato de Periodistas de Francia y el Sindicato Nacional de Periodistas de ese mismo país también enviaron telegramas en idéntico sentido.

Se recibió asimismo un sinnúmero de adhesiones de artistas y científicos de la Argentina y del exterior, entre ellas la siguiente declaración:

"Gravemente preocupados por las amenazas ejercidas contra la revista literaria **crisis**, los abajo firmantes reclamamos al gobierno argentino adopte las medidas necesarias tendientes a garantizar la integridad física de los periodistas y la libre circulación de una revista que prestigia

a la cultura argentina a nivel internacional". Firman: Jorge Enrique Adoum (poeta), Fernando Ainsa (escritor), Rafael Alberti (poeta), Marcos Ana (poeta y dirigente político español), Bernardo Bertolucci (cineasta), Leopoldo Besanstein (abogado), Paul Blancquart (director del semanario *Politique Hebdo*), Norman Briski (actor), Costa-Gravas (director cinematográfico), Maurice Clavel (escritor, filósofo), Régis Debray (escritor, ensayista), Ariel Dorfman (escritor), Francisco Fernández Santos (escritor), Foirier; Max Gallo (escritor), Claude Gault (director de *Temoignage Chrétien*), René Gilson (realizador cinematográfico), Natalia Ginzburg (escritora), Daniel Guérin (escritor), Giselle Halimi (abogada), Paco Ibáñez (cantante), Etien Jaudel (abogado), Jacobi (abogado), Louis Joimet (abogado), Alain Kribine (dirigente político), María Antonia Macciochi (socióloga), Roberto Matta (pintor), Vasco Pratolini (escritor), Michèle Ray (periodista), Manuel Scorza (escritor), Laurent Schwartz (profesor), Jorge Semprún (escritor y guionista), Carlos Thorne, Daniel Viglietti (cantante), Gian Maria Volonté (actor), Cesare Zavattini (escritor).

poema

*Era una tarde de Buenos Aires
estábamos viviendo un promedio
la energía negativa se imponía
sobre la energía positiva
todo convergía en forma*

[multidireccional]

*estaban pasando cosas
parecía que la consigna era*

[no apurarse]

*resultaba lindo estar en el mundo
como sabíamos que éramos*

[eternos]

*estábamos tranquilos
todo iba y venía para todos*

[los lados]

era una forma de vivir la eternidad.

(El poema transcrito es de Federfco Manuel Peralta Ramos y se titula **este mundo nuestro mundo**.)

ASI ESCRIBEN LOS MEXICANOS. Ediciones Orión. 303 pp. \$ 120.

Un panorama de la narrativa mexicana de nuestros días.

EL CIRCULO EN JERUSALEN, por Stratis Tsirkas. Traducción: Miguel Castillo Didier. Emecé editores. 262 pp. \$ 160.

Jerusalén amenazada por la penetración de las tropas hitleristas.

Y las nubes oscilaban doradas y plumosas sobre el río destelleante de reflejos de acero. Y el botecito de ellos era rojo. Salud el vino nuevo. El pelo rubio de Enrique. El botero era bizco oh su pierna de palo. Y el guante de hierro que le petrificaba el corazón. Ves que no te. Ves que no te llamaron. Oh si te caes y te ahogas que hacer con las. Y apareció Salomón el contador de papá. Chaleco blanco de piqué y sombrero de fieltro verde. Y fumaba puro. Y tú llorabas y por eso te escondiste. Y cuando pasaba al lado tuyo hizo ruido. Casi te vio.

(En EL CIRCULO EN JERUSALEN, por Stratis Tsirkas; p. 79.)

PERSEGUIDO, por Ludovic Kennedy. Traducción: Benigno H. Andrada. Emecé editores. 292 pp. \$ 189.

La cacería del "Bismarck", una de las más encarnizadas en la historia de los mares, y la persecución y destrucción final de la nave.

A ISRAEL: PASAJE DE IDA Y... por Luis Gorban. Ediciones La Verde Rama. 93 pp. *La experiencia de un argentino en Israel y su regreso a la patria luego de participar en la Guerra de los Seis Días.*

ESTRENO CUENTOS, por Nilda Rosa Nicolini. Librería y Editorial Colmegna. 91 pp. *Personajes y ambientes diversos a través de un buceo de almas.*

LA INGLESA ROMANTICA, por Thomas Wiseman. Traducción: Floreal Mazía. Editorial Sudamericana. 327 pp. \$ 130.

Qué hace una mujer angustiada por la rutina de su vida cuando un joven poeta le tiende los brazos.

La preñez, como todas las otras cosas de su vida, llegó como un fait accompli. o se lo hice, yo. Tuvo el hijo por mí, y ahora lo quería más que a nadie en el mundo, pero si hubiese estado en sus manos, jamás habría decidido tener un hijo; y, en verdad, lo había demorado bastante, como demoraba todas las cosas que podía, pensando que con ello detenía un poco el tiempo, o por lo menos hacía más lento su avance.

(En LA INGLESA ROMANTICA, por Thomas Wiseman; p. 77.)

ASI ESCRIBEN LOS LATINOAMERICANOS. Ediciones Orión. 241 pp. \$ 120.

Ocho cuentos y cinco textos de un sobresaliente plantel de escritores.

Me miró. Me miró con sus ojos color de ópalo de aceite de orline. Me miró mientras comía y sonrió. Comía con corrección casi perfecta, excepto por el leve americanismo del tenedor que pasaba de la mano izquierda a la derecha para llevar la comida a la boca. A mí que siempre me preocupa la pequeña perfección (el césped cuidado de un parque, las medias a tono con el traje, las manos sin joyas) más que las grandes perfecciones, me gustaba verla comer con sus buenas maneras en la mesa —recordando sus malas maneras en la cama.

(De Delito por bailar el chachachá, texto de Guillermo Cabrera Infante incluido en ASI ESCRIBEN LOS LATINOAMERICANOS.)

poesía

OFICIOS DE ABDUL, por Jorge Isaías. Ediciones La Cachimba. 87 pp.

Una gesta colonizadora enhebrada con historias y crónicas.

*Abdul machicabrió
inconsulta violador
de estas comarcas
Gran Fornicador
absuelto por gracia del Otoño
imponía su perfil
a la fuga de los vientos.*

(En Inscripciones familiares, uno de los poemas que integran Oficios de Abdul, por Jorge Isaías; p. 63.)

SONETOS, por Miguel Angel Buonarroti. Traducción: Rafael Obdulio Lobba. 243 pp.

La totalidad de los sonetos compuestos por uno de los más geniales creadores de todos los tiempos.

GUALTAYAN (AMAR), por Rosario Murllo. Ediciones El pez y la serpiente (Nicaragua). 72 pp.

El amor como base para entregarlo todo.

POEMAS SIN GUITARRA, por Ignacio B. Anzoátegui (h.). Schapire editor. 109 pp. \$ 100.

Las exigencias de la realidad y un estrechamiento de pasión.

DESTIERRO Y ATARDECER, por Elvio Romero. Editorial Losada. 96 pp. \$ 120.

Un exiliado paraguayo levanta un canto de amor irreductible por su tierra.

literatura

LA LITERATURA INGLESA - DE LA EDAD MEDIA AL ILUMINISMO, por Marlo Praz. Traducción y notas: Carlos Coldaroli. Editorial Losada. 396 pp. \$ 460.

Un texto crítico sobre el desarrollo de la literatura inglesa.

itinerario/libros

biografías

¿QUIEN CONOCE A ANTONIN ARTAUD?, por Jean Louis Barrault, E. Ionesco, André Breton y otros. Rodolfo Alonso editor. \$ 89.

Testimonios que procuran esclarecer la figura, la vida y la obra de un poeta impar.

nuestro tiempo

INVERSIONES EXTRANJERAS Y DEPENDENCIA: ENFOQUE HISTORICO Y ACTUAL, por Naum Minsburg. Editorial Cartago. 282 pp.

Las formas que adopta la dependencia económica y cultural en la Argentina.

... en los años de 1820, la característica fundamental del movimiento de capitales extranjeros a América latina, fue bajo la forma de empréstitos de firmas privadas a distintos gobiernos, destinados a sufragar gastos públicos corrientes. Al final del período, los empréstitos públicos habían incurrido en mora y habían fracasado la mayoría de las inversiones. Ese fracaso se debió a una combinación de factores: los onerosos tipos de interés convenidos, las abultadas comisiones pagadas y la utilización de dichos fondos con fines no productivos.

(En INVERSIONES EXTRANJERAS Y DEPENDENCIA, por Naum Minsburg; p. 27.)

CORRESPONDENCIA PERON-FRIGERIO (1958/1973). Con un análisis crítico de Ramón Prieto. Editorial Macacha Güemes. \$ 148.

Desde las dramáticas circunstancias en que Perón y Frigerio se conocieron en Caracas hasta el regreso de Perón a la Argentina.

ESCANDALO EN LA ASAMBLEA, por Morris L. West con Robert Francis. Traducción: Ana y Claribel Alegría. Editorial Po-Maire. 250 pp. \$ 98.

Índice de reclamaciones y propuesta de reforma de las leyes matrimoniales y de los tribunales de la iglesia católica.

ENCONTREMOS A MITAD DE CAMINO, por Charlotte Holt Clinebell. Traducción: Dafne Sabanes. Editorial La Aurora. 205 pp.

Un reemplazo de las viejas definiciones de lo masculino y lo femenino por una nueva definición de lo humano.

EL RAPTO DE PANAMA, por Gregorio Selser. 2ª edición corregida y aumentada. Granica editor. 319 pp. \$ 209.
La historia poco conocida de cómo EE. UU. se apoderó del canal de Panamá.

EL TRIANGULO DE LAS BERMUDAS, por Charles Berlitz. Traducción: José Cayuela. Editorial Pomaire. 291 pp. \$ 139.
Una puerta hacia otra dimensión u otra galaxia.

LA ARGENTINA ILUSIONADA - 1922/1930, por Luis C. Alén Lascano. Ediciones La

El cuadro de una Argentina ilusionada por un progreso creciente que, sin embargo, presentaba síntomas que estallarían en la década siguiente inaugurando procesos de sombrías características.

En Buenos Aires, Alvear coqueteaba con la infiltración fascista en poderosos grupos inmigrantes. Alguien decía que era una forma de frenar los ataques anarquistas de la misma procedencia...

(En LA ARGENTINA ILUSIONADA - 1922/1930, por Luis C. Alén Lascano; p. 108.)

CHILE. PRIMAVERA NEGRA. Testimonios compilados por Santiago Dowling. 151 pp. \$ 94.

Cara y cruz del golpe militar: testimonios, informes, documentos.

PARTICIPACION Y AUTOGESTION, por Leonardo Tomasetta. Traducción: Marino Ayerra Redín; revisión: Amadeo Ariel Bignami. Amorrortu editores. 301 pp. \$ 382.
Las experiencias yugoslavas en materia de autogestión.

ANALISIS DEL "MODELO BRASILEÑO", por Celso Furtado. Traducción: Estela Dos Santos. Centro Editor de América Latina. 127 pp. \$ 46.

Una instancia importante del subdesarrollo en América Latina.

EL MOVIMIENTO NACIONAL, por Arturo Frondizi. Editorial Losada. 180 pp. \$ 100.
La estrategia y la táctica del movimiento nacional tal como las entiende el desarrollismo.

A lo largo de estas páginas procuraremos demostrar cómo, en nuestros países, subdesarrollados, la transformación revolucionaria del atraso y la dependencia pasa por la afirmación espiritual y material de la condición nacional, y es una meta en la que converge el interés no ya de un grupo social determinado, sino del conjunto de las clases y sectores de la comunidad.
(En EL MOVIMIENTO NACIONAL, por Arturo Frondizi; p. 12.)

RUSIA EN EL CARIBE, por James D. Theberge. Traducción: Sergio Aguirre MacKay. Editorial Francisco de Aguirre. 274 pp. \$ 250.

Los objetivos a largo plazo que, se supone, examina Moscú, para debilitar la supremacía de Estados Unidos en la zona caribe. El autor ha sido consejero económico del Banco Interamericano de Desarrollo (1966-69), del Banco Mundial y de la Corporación Andina de Desarrollo.

EL TRANSITO DEL SIGLO XIX AL XX, por Julio Irazusta. Editorial La Bastilla. 248 pp.
La Argentina cuando gobernaba Roca por segunda vez y, salvo el conflicto de límites con Chile, no parecía que hubiera problemas capaces de detener su crecimiento.

FIN DEL CHANTAJE ATOMICO, por Luis Suárez. Editorial Extemporánea (México). 268 pp.

Los viajes de Nixon a China y Rusia en procura de una distensión de la situación

LA ENERGIA Y LA CRISIS DEL PODER IMPERIAL, por Juan Carlos Ferrari. Siglo Veintiuno Argentina editores. 336 pp.
Las empresas petroleras a escala mundial, las actividades de las mismas en los principales países consumidores y productores y la forma irracional en que se malgastan los recursos naturales.

Estando Washington y Tokio en disputa por los recursos petroleros del Medio Oriente con el objeto de asegurar, usando idénticos argumentos, la supervivencia de sus respectivos sistemas de vida, y teniendo en cuenta que no hay perspectiva alguna de encontrar nuevas fuentes de energía mecánica —cualquiera que sea la cantidad de nuevos yacimientos que se exploren y ubiquen durante este período— la pugna entre estos dos estados para asegurarse los recursos petroleros existentes, difícilmente sea solucionable sólo por medios diplomáticos.

(En LA ENERGIA Y LA CRISIS DEL PODER IMPERIAL, por Juan Carlos Ferrari; p. 17.)

PRENSA Y PODER EN PERU, por Horacio Verbitsky. Editorial Extemporáneos (México). 182 pp.

La transferencia definitiva de los diarios peruanos a las "organizaciones que sean expresión real de la nueva sociedad".

LOS ANARQUISTAS EXPROPIADORES, SIMON RADOWITZKY Y OTROS ENSAYOS, por Osvaldo Bayer. Editorial Galerna. 271 pp. \$ 110.

Ensayos publicados originalmente en la revista Todo es Historia, entre 1967 y 1971 y casi imposibles de obtener en su edición original.

En julio de 1927 los anarquistas vuelven locos a todos aquellos que tienen algo de norteamericano, por el asunto de Sacco y Vanzetti. Los atentados terroristas se suceden unos a otros. La policía cree que el inspirador de toda la campaña es el italiano Severino Di Giovanni pero no deja de sospechar de ese otro anarquista de aspecto tan tranquilo que se llama Miguel Arcángel Roscigna. Este, el 24 de julio de ese año, comete la torpeza de ir a dormir a su casa...

(En LOS ANARQUISTAS EXPROPIADORES, por Osvaldo Bayer; p. 46.)

semiótica

DICCIONARIO TEORICO-IDEOLOGICO, por Mario Sabbatini, Giuseppe Di Siena, Ferruccio Rossi-Landi, Antonio Melis, Augusto Illuminati. Traducción: Beatriz Sarlo. Editorial Galerna. 230 pp. \$ 140.
Los signos y sus sistemas.

parapsicología

LA PARAPSICOLOGIA EN LOS PAISES SOCIALISTAS, por Sheila Ostrander y Lynn Schroeder. Traducción: Carlos E. Scavo Kedinger. A. Peña Lillo editor. 373 pp. \$ 250.

Las actividades que, en los países socialistas, cumplen los centros universitarios en lo tocante a ese sistema de relaciones y comunicaciones que se denomina para-

psicología y psicoanálisis

EL LIBRO PARA LOS CHICOS DE PADRES SEPARADOS, por Richard Gardner. Traducción: Claudia Rotschild. Editorial Galdana. 156 pp. \$ 180.

Algunos de los problemas comunes que afrontan los hijos de padres separados.

Frecuentemente los padres se culpan mutuamente por las dificultades en el matrimonio. Cada uno dice que el otro tiene toda, o la mayor parte de la culpa. Cada cual puede decir que el otro lo hizo adrede y no por error o porque no podía evitarlo. En general esto no es verdad. Generalmente ambos padres han producido las dificultades por equivocaciones o por cosas que no pudieron evitar. Casi siempre cada padre tuvo errores y cada uno tiene problemas y dificultades que no puede controlar del todo. Los padres, como muchas personas, se sienten mejor cuando pueden culpar a otros por cosas que se avergüenzan haber hecho.

(En EL LIBRO PARA LOS CHICOS DE PADRES SEPARADOS, por Richard Gardner; p. 43.)

UNA EXPERIENCIA TERAPEUTICA - HISTORIA DE UN GRUPO DE NIÑOS DE 5 AÑOS, por María E. Sirlin. Amorrortu editores. 98 pp. \$ 239.

El trabajo terapéutico, a lo largo de casi sesenta sesiones, con un grupo infantil.

En una primera sesión, los niños tienen mucho que aprender sobre el grupo: cómo es, qué se hace, cómo relacionarse entre ellos y conmigo, cuál es mi función y, en fin, el sentido de mis palabras, que varían entre la interpretación de fantasías inconscientes, el señalamiento del juego de roles y actitudes, el refuerzo de los aspectos yoicos de algún integrante y la lenta creación del encuadre por medio de la fijación de los límites o de lo que está permitido.

(En UNA EXPERIENCIA TERAPEUTICA, por María E. Sirlin; p. 19.)

LECCIONES SOBRE ENSUEÑO DIRIGIDO EN PSICOTERAPIA, por Robert Desoille. Traducción: Jorge A. Zarza. Amorrortu editores. 243 pp. \$ 265.

Obra compilada después de la muerte del autor: contiene las lecciones que él impartía a un núcleo reducido de amigos y discípulos, agrupadas siguiendo los grandes temas del ensueño dirigido.

ALEMAN CLASES

particulares para lingüistas, psicólogos y profesionales en general

31-1490

obras son amores

En el principio no pasaba de ser un salón de lectura y algunos centenares de libros que, en un populoso barrio de Rosario, una comisión vecinal puso a disposición de sus adherentes. Hoy, tras quince años de intensa actividad, la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil constituye la cabal expresión de cuanto puede lograr el trabajo comunitario puesto al servicio de la educación y la cultura.

La sede central se yergue en la esquina de Alem y Gaboto, en las proximidades de una villa de emergencia, y en sus ocho plantas, que totalizan dieciocho mil metros cuadrados cubiertos, se prestan importantes servicios: guardería infantil, jardín de infantes, escuela primaria, instituto de enseñanza secundaria, cursos de capacitación, observatorio astronómico, museo y departamento de ciencias naturales, biblioteca, centro materno-infantil, caja de ayuda mutua, imprenta y centro recreativo y deportivo.

La Biblioteca Popular Constancio C. Vigil cuenta, además, con un departamento editorial cuya tarea se afirma tanto en la calidad de las obras publicadas como en la política de difusión, que favorece a sectores tradicionalmente impedidos de comprar libros en razón de los elevados precios de los mismos.

Importa destacar que, pese a la magnitud de la obra que cumple, la entidad no cuenta con subsidio alguno, y que los fondos imprescindibles para su sostenimiento proceden de una rifa con sorteos semanales.



Actual sede de la Biblioteca Vigil: "ayer, un salón de lectura..."

TEORIA Y TECNICA DE LA PSICOTERAPIA GRUPAL, por Pacho O'Donnell. Amorrortu editores. 232 pp. \$ 265.

El concepto de "transferencia", hallazgo genial y llave maestra de toda psicoterapia, es un ejemplo trágico de cómo la práctica "psicoanalítica" puede implementar un núcleo teórico para negar la realidad concreta. Así, el abuso de los señalamientos en términos de que lo que está ocurriendo "aquí y ahora" siempre remite a lo sucedido "allá y entonces", implica una indagación de las motivaciones de la conducta hacia las tinieblas del pasado, que distorsiona lo señalado por Freud, para quien lo transferencial significa la reactivación del pasado pero en términos de los estímulos del presente, que es donde aquel adquiere peso y sentido.

(En TEORIA Y TECNICA DE LA PSICOTERAPIA GRUPAL, por Pacho O'Donnell; p. 34.)

galardones concurso

• Nada menos que 587 trabajos compitieron en el concurso de cuentos infantiles del Centro Editor de América Latina (CEDAL). El jurado, constituido por Marta Dujovne, Delia Pigretti y José Boris Spivacov) estimó que eran merecedores, respectivamente, del 1° y 2° premios (únicos previstos) los cuentos denominados **El señor viento Otto** (de María Rosa Felman de Finchelmann, Córdoba) y **La carta de Tilín** (de Gladys Mayo de Rubio, Trenque Lauquen); además, recomendó la publicación de otros dieciséis textos.

• 219 autores se presentaron al concurso organizado por Ediciones Testigo para poetas jóvenes. El jurado, por unanimidad, otorgó el premio "Hojas de Poesía" a Nicolás Bratosevich, un muchachito de catorce años, estudiante secundario, domiciliado en El Talar de Pacheco (provincia de Buenos Aires). Los trabajos que merecieron la distinción aparecerán en el próximo número de la revista **Testigo**.

• Un lauro muy codiciado, el del 1er. Salón Nacional de Dibujo, Grabado y Diseño Gráfico de la Universidad de Los Andes (Caracas, Venezuela), ha sido ganado por el argentino Alberto Cedrón. La recompensa consiste en 7.000 bolívares. Cabe señalar que el jurado destacó especialmente que por la calidad de los trabajos presentados, el concurso podía considerarse el más importante realizado en Venezuela en los últimos diez años.

• La Fundación Matera acaba de instituir un Premio Nacional de Novela para narradores que entre el 1° de enero de 1974 y el 31 de agosto de 1975 hayan publicado un máximo de dos obras del citado género.

Con un premio único de \$ 30.000 (tres millones viejos), las bases establecen que pueden participar, con la primera o segunda novela publicada, todos los autores residentes en territorio nacional. Deben remitirse cinco ejemplares por correo certificado a: Premio de Novela / Fundación Matera / Berutti 2426 / Buenos Aires.

antropología

LAS MADRES, por Robert Briffault. Traducción: Martin Gerber. Ediciones Siglo Veintiuno. 445 pp. \$ 440.

Una investigación sobre los orígenes del matrimonio.

Entre los esquimales, "las mujeres parecen estar en un pie de perfecta igualdad con los hombres". Entre las tribus norteamericanas, la posición de las mujeres es de completa independencia. Como dijo el misionero Lafitau, "nada hay más real que la superioridad de las mujeres". La importancia de las decisiones de las mujeres en la confederación iroquesa se demuestra por el hecho de que las escrituras de transferencias de tierras del gobierno colonial llevan, casi todas, firmas de mujeres.

(En LAS MADRES, por Robert Briffault; p. 69.)

itinerario/ libros

publicaciones periódicas

COMUNICACION Y CULTURA, N° 4. Editorial Galerna. 181 pp. \$ 160.

Sumario. Héctor Schmucler: La investigación sobre comunicación masiva; *Abelanda Rodríguez*: El papel de los medios masivos en la política cultural de la Junta Militar chilena; *Fernando Reyes Matta*: América Latina, Kissinger y la UPI: errores y omisiones desde México; *Armand Mattelart*: Hacia la formación de los aparatos ideológicos del "estado multinacional"; *Carlos Alberto Douhourq*: Educación popular por televisión; *G. Alberti, H. Bonilla, J. Cotler, A. Escobar y J. M. Mar*: Educación y desarrollo rural. Además: *Encuentro latinoamericano*.

ALEPH. Trimestre IV - 1975; N° 13. Edición auspiciada por la Universidad Nacional de Colombia. 28 pp.

Sumario. Oscar Robledo Hoyos: Implicaciones sociológicas de la técnica; *Pepe Castrillón*: La ciencia y la técnica al servicio del hombre; *Reportajes de Aleph*: La poesía de Matilde Espinosa; *Luciano Mora Osejo*: Notas acerca del Werther, de la "Dialéctica de la Naturaleza" y del descubrimiento del cálculo integral; tres trabajos inéditos del maestro *Tófilo Potes*: "La mina, el negro y la magia", "Coreografía del curullao" y "Folclor, leyenda y poesía"; *Bonel Buritica*: Un testimonio sobre Chile.

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, N° 298. Publicación del Instituto de Cultura Hispánica (Madrid).

Sumario. *Lewis Hanke*: El significado teológico del descubrimiento de América; *A. Gil Novales*: Los arbitristas en el Trienio Liberal; *R. de Garciasol*: Amor prosigo; *E. González López*: El teatro infantil; *Alvaro Castillo*: La ceremonia; *M. Cabada Gómez*: El autor del "Libro de buen amor", crítico imposible de su obra; *Carlos J. Costas*: Cuando Mauricio Ravel miraba a España; *G. J. Young*: Sade, los decadentistas y Bradomín; *J. Alcina Franch*: La arqueología de Esmeraldas (Ecuador): una investigación interdisciplinaria. Además, Notas y comentarios.

premio para críticos

Con el fin de contribuir al desarrollo de un género tradicionalmente relegado y a la promoción y estímulo de quienes lo ejerzan en cualquier punto del país, la Editorial Sudamericana acaba de instituir el "Premio Nacional de Crítica Literaria" para los comentarios, análisis y notas bibliográficas que aparezcan entre el 18 de mayo y el 20 de noviembre de 1975 en diarios o revistas de nuestro país.

Las bases de este concurso son las que seguidamente se detallan:

a) El premio consistirá en 10.000 pesos Ley (más gastos de viaje si fuera acordado a un crítico del interior del país);

b) Podrán participar todos los críticos o periodistas dedicados al ejercicio de ese género, cualquiera sea el lugar de su residencia en el territorio nacional;

c) El tema de la crítica deberá referirse a alguna de las obras publicadas por Editorial Sudamericana o distribuidas por ella ("Minotauro", "Sur", y "Librería del Colegio");

d) El comentario, reseña, análisis o nota postulante habrá sido publicado en cualquier medio u órgano de la prensa escrita que circule en el orden nacional o provincial dentro de la fecha de apertura y cierre del concurso;

datos para una ficha

pedro scaron

Allá por la década del '50, un montevideano nacido en 1931, se internó en la selva paraguaya. Lo guiaban propósitos de estudio. Aclaremos: nada que tuviera que ver con la geografía ni con la antropología o la fauna o la flora de la región. Iba dispuesto a convivir durante varios meses, para analizar e interpretar sus costumbres, con unas setecientas personas que, lejos de la civilización, se habían organizado como una comunidad de cristianos comunistas primitivos.

Allí lo aguardaba una singularísima tarea. Totalmente imprevista, por otra parte. Nada menos que aprender alemán, única lengua que hablaba el grupo.

—En general —aclara Scaron—, todos los idiomas que traduzco, inglés, francés, alemán, los aprendí muy heterodoxamente, sin seguir curso alguno. Hablándolos, nada más. Y estudiándolos por mi cuenta, aunque con rigor, con método.

A veinte años de aquella singular experiencia, y luego de trasladar a nuestro idioma cientos de artículos periodísticos y unos diez libros, Pedro Scaron acaba de traducir, para la Editorial Siglo XXI, el tomo 1° de *Das Kapital - Kritik der politischen Ökonomie*, obra cimera de Karl Marx.

—La versión original alemana de *El capital* —se exclama Scaron—, apareció en 1867. Es decir, hace ya algo más de cien años. No obstante, ésta es la primera vez que se intenta su edición crítica en los países de habla española. No es todavía la edición crítica ideal, pues no hemos registrado las variantes de las distintas ediciones: nos hemos limitado (aunque esto de limitado es un poco entre comillas, ya que la cantidad de variantes que reproduce nuestra edición es infernal), a las que aparecen a partir de la segunda edición

alemana. Es decir, la última publicada en vida de Marx. Además, recogemos también las variantes de las ediciones cuidadas por Engels luego de la muerte de Marx (tercera y cuarta) y algunas que, a nuestro juicio, eran las más importantes de la versión francesa.

—¿Fue arduo el trabajo?

—Nada más que quince meses de dedicación plena, con un mínimo de ocho horas diarias de trabajo. Ocurre que el traductor se ve obligado, por la índole misma del oficio, a entender un libro mucho más profundamente que el simple lector o el estudioso. Al traductor se le exige lo que a muy poca gente: entender una obra, una obra de por sí difícil en este caso, de la primera a la última frase. Y no sólo eso. No sólo entenderla, sino, además, encontrar la manera de reproducirla en otro idioma y en forma inteligible. Muchas veces, debido a la velocidad con que se modifica una lengua, es fácil que una persona que la ha hablado desde siempre no entienda matices de apenas cien años antes. Al traductor se le pide que jamás caiga en esas trampas. Lo que es imposible. Puede eludir muchas, pero de ningún modo todas. Pero volvamos a *El capital*. A esos primeros quince meses de labor, se agregó un año más, tiempo que llevó la anotación y prologación de la obra. *El capital* tiene tres tomos, que en la edición de Siglo Veintiuno ocuparán ocho volúmenes. Mi traducción abarca el tomo I y la mitad del segundo. El resto ha sido hecho por Diana Castro con (por antipática que sea esta palabra) mi dirección. Quiero señalar que en el segundo y tercer tomo se recogen numerosos fragmentos de los manuscritos originales de Marx, fragmentos que Engels dejó a un lado en la redacción final de esos tomos, pero que tienen importancia para una más afinada comprensión del texto de Marx.

herman mario cueva

libros para niños

NACE UNA SANDIA, por Agustín Olaverria. Ediciones de la Flor. Sin foliar. \$ 100. *Para los más chiquitos: sólo dibujos que muestran cómo una semilla se convierte en fruto.*

LA ULTRABOMBA. Texto: Mario Lodi; ilustraciones: I. Sedazzari. Traducción y supervisión: Augusto Bianco. Rompan fila ediciones. Sin foliar. \$ 80.

Un poderoso fabricante de bebidas intenta dominar el mundo.

EL PUEBLO QUE NO QUERIA SER GRIS. Texto: Beatriz Doumerc; ilustraciones: Ajax Barnes. Rompan filas ediciones. Sin foliar. \$ 90. *Historia de un rey que un día no pudo dar más órdenes.*

folklore

LA CARRETA COSTARRICENSE, por Constantino Láscaris y Guillermo Malavassi. Edición del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes (Costa Rica). 210 pp. *La carreta como expresión substantiva de lo costarricense.*

e) La extensión del trabajo será libre;

f) Para participar en el concurso, el trabajo debe ser enviado (ocho copias en sobre cerrado, por correo certificado, con mención del remitente) a: Editorial Sudamericana, Premio Nacional de Crítica Literaria, Humberto I 545, Buenos Aires, República Argentina;

g) El 12 de diciembre de 1975 (36° aniversario de la publicación de los primeros títulos de la Editorial Sudamericana), el jurado dará a conocer su fallo, que será inapelable;

h) El premio podrá ser declarado desierto, pero no dividido entre dos o más participantes;

i) El jurado recomendará la publicación de la nota o comentario que obtenga el Premio en un suplemento literario de alcance nacional y, asimismo, su aparición a nivel internacional por mediación de la Editorial Sudamericana;

j) Cualquier situación no prevista en estas bases deberá ser resuelta por el jurado calificador.

Integran el jurado: Jorge Cruz ("La Nación"), Daniel O. Desein ("La Gaceta", de Tucumán), Tomás Eloy Martínez (escritor, periodista y crítico), Alfredo Serra ("Gente"), J. M. García ("Río Negro" Neuquén), Enrique Pezzoni (asesor literario de la Editorial Sudamericana) y Eduardo Galeano ("Crisis").

crisis

LIBROS

HAROLDO CONTI

MASCARO

EL CAZADOR AMERICANO

Premio Casa de las Américas 1975

288 pp. \$ 150.—

EDUARDO GALEANO

VAGAMUNDO (séptima edición)

Un libro hermoso y terrible (Marcha. Montevideo). Galeano surge como un gran narrador (Panorama. Buenos Aires). Estos relatos son impactos (El Comercio. Lima). Libro pequeño para tanta vida ancha que corre por sus páginas (La Opinión. Buenos Aires). Un mundo tenazmente vivo (Cosmos. México).

144 pp. \$ 75.—

NOVIEMBRE/DICIEMBRE

LINCOLN SILVA

GENERAL GENERAL (novela)

Más que la historia de un hombre que resulta víctima de una quimera, General general es el drama de un "héroe al revés" y una corrosiva sátira del poder "por predestinación".

HECTOR TIZON

**SOTA DE BASTOS,
CABALLO DE ESPADAS** (novela)

SCALABRINI ORTIZ

Norberto Galasso



CUADERNOS
DE crisis

22

Aparece última
semana de noviembre

CUADERNO N° 22 DE

crisis

SCALABRINI ORTIZ

por

NORBERTO GALASSO

EN VENTA EN QUIOSCOS Y LIBRERIAS

JULIO IRAZUSTA

URQUIZA
Y SU
PRONUNCIAMIENTO
CONTRA
ROSAS

BIBLIOTECA F.V.

¡YA APARECIO!

URQUIZA

Y SU

PRONUNCIAMIENTO

CONTRA

ROSAS

por

JULIO IRAZUSTA

Dice: Irazusta: "El tono de este libro se debe a que en él examino la acción de Urquiza al derrocar a Rosas. No me aferro a una imposible pasión póstuma; juzgo las condiciones en que la operación se realizó, consideradas del punto de vista de los intereses permanentes de la nación".

BIBLIOTECA F. V.

Distribuye **crisis** Pueyrredón 860, 8º piso



Lith de Baile y C.^o

Señora Porteña
Trage de Paseo